

~~2648~~

~~17~~

NO. 111

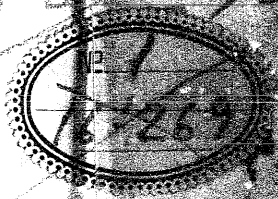
ORANGE

A

B

269

19



~~2678~~

~~17~~

NO. 1111

ORANGE

A

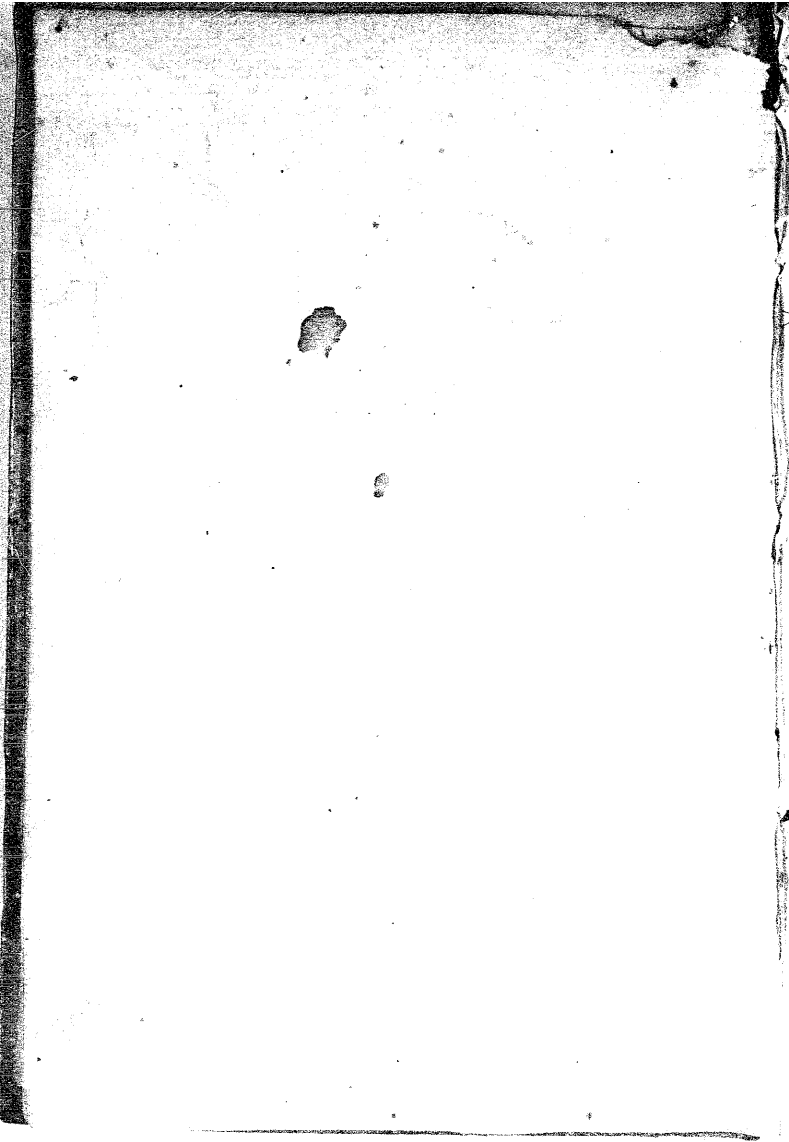
13

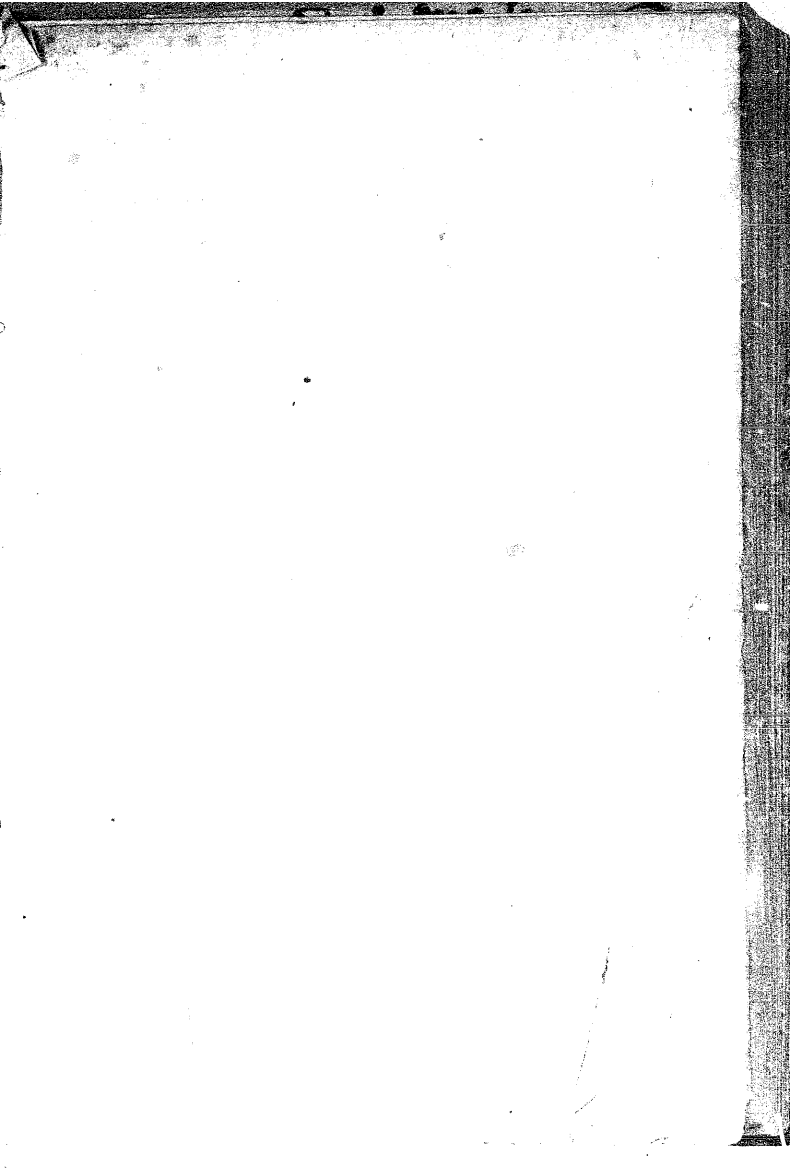
DATE

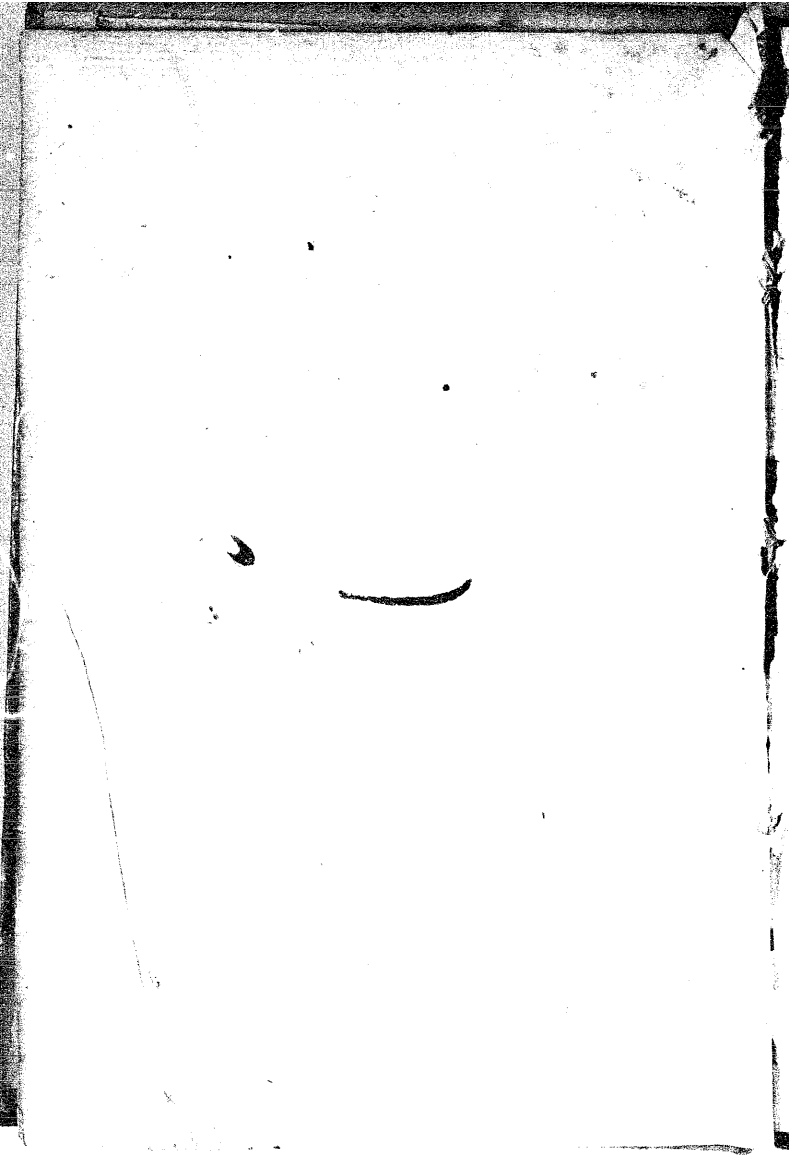
269

~~19 July 9-10~~







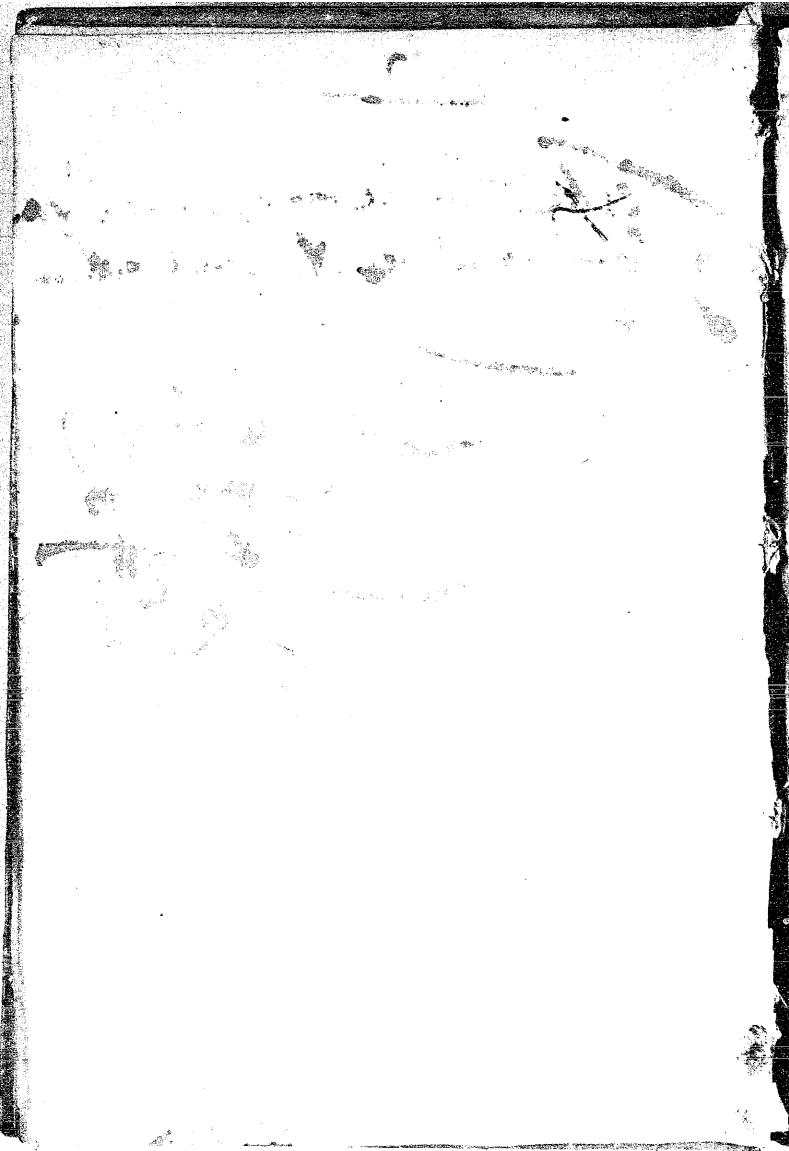


7

erde Luis de frgas una boya  
y lo firmo de su nombre

Luis de frgas  
una boya





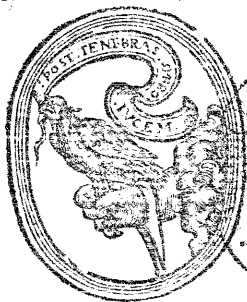
*En el Colegio de la Compañía de Jesús de Granada D. B.*  
**ADVERTENCIAS**

QUE LOS CATOLICOS DE  
Inglaterra escriuieron a los Catolicos de  
Francia, tocantes a las presentes rebo-  
luciones, y cerco de Paris.

*Traduzido de lengua Francesa en Castellana  
por Antonio de Herrera, criado de  
su Magestad.*

Lo que este Libro contiene esta en la pagina siguiente.

*SUM*



*Moneda*

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.  
Impresas en Çaragoça por Lorençes  
de Robles Impresor del Reyno de  
Aragon, y de la Vniuersidad.  
M. D. LXXXII.

---

*Acosta de Angelo Tabano Mercader  
de Libros.*

Handwritten text at the top of the page, possibly a title or header, including the word "PROLOGUS".

Main body of handwritten text, appearing as several lines of script, though the characters are highly faded and difficult to decipher.

A distinct handwritten word or phrase, possibly "Abraham", located in the lower-left quadrant.

A distinct handwritten word or phrase, possibly "Abraham", located in the lower-right quadrant.

Additional handwritten text at the bottom of the page, including what appears to be a signature or a concluding statement.

Lo que contiene este libro se pone a qui  
a modo de Tabla:

- 1 **A** Duertencia de los Catolicos Ingleses a los Catolicos Franceles. fol. 1.
- 2 Carta intitulado açote para los Politicos hereges, y traydores de Francia, que se han juntado con el herege Principe de Bearne, fol. 64.
- 3 Carta de vn gentil hõbre France, a vn amigo suyo sobre las reuoluciones de Francia. fol. 138.
- 4 Carta de vn Ciudadano Veneciano o los señores Senadores de aquella Republica, por las Reuoluciones de Francia. fol. 143.
- 5 Carta del Illustrissimo Cardenal Gaetano Legado Apostolico en Francia; Al Illustrissimo y Reuerendissimo Cardenal de Montalto, sobre el cerco de Paris. fol. 151.
- 6 Declaracion del Principe de Bearne imbiada a la Ciudad de Paris. fol. 159.
- 7 Carta del Illustrissimo Obispo de Besta, y Dean de Valencia, imbiada a los Obispos, Sacerdotes, y demas Catolicos de Francia, aora traduzida de Lengua Latina en la Castellana. fol. 160.
- 8 Exemplo de los diuersos generos de muertes con que han Martirizado en Francia los sequaces del peruerso Caluino, y los Vgonotes, a los Catolicos de Francia. fol. 195.
- 9 Carta de Paris con particular cuenta de lo sucedido en el cerco, y lo demas hasta hazer retirar al Principe de Bearne con su exercito. fol. 200.



OS Don Felipe por la  
 gracia de Dios Rey de  
 Castilla, de Aragon, de  
 las dos Sicilias de Hierusalem,

&c.



ON Miguel Marti-  
 nez de Luna Cede de  
 Morata, Virrey y Ca-  
 pitan general por su  
 Magestad en el presen-  
 te Reyno de Aragon.

Por quanto por parte de vos Lorçco  
 de Robles impresor de dicho Reyno  
 vezino de Çaragoça, nos ha sido supli-  
 cado hos dieseis licéncia para poder  
 imprimir, y véder vn libro intitulado  
*Aduertencias de los Catolicos de In-  
 glaterra a los Catolicos de Francia, tra-  
 duzido de lengua Francesa en Castella-  
 na por Antonio de Herrera:* y porque  
 nos cõsta q̄ el dicho libro ha sido vi-  
 sto y examinado por personas Chris-  
 tianas y doctas a quié ha sido cometi-  
 do, y q̄ no se halla ni ay en el cosa q̄ re-  
 pugne

pugne, ni cōtradiga a nuestra santa fe  
Catolica, ni incōueniēte por q̄ no se de  
ua imprimir, antes es vtil para la Repu  
blica. Por r̄ato cō tenor de las presen  
tes de n̄ra cierta sciēcia y por la Real  
autoridad hos damos, concedemos, y  
otorgamos licencia y facultad para q̄  
vos dicho Lorenzo de Robles t̄a sola  
mente, o quiē vuestro poder o orden  
tuuiere por tiempo de diez años, con  
tadero del dia de la gracia en adelante,  
para q̄ vos y no otro podays imprimir  
y hazer imprimir, y vender el dicho  
Libro, y todos los cuerpos q̄ del quisie  
redeys, cō esto empero, q̄ en cada vno  
dellos seays tenido y obligado de infe  
rir impresa la presente n̄ra licēcia. M̄a  
dando con tenor de las presentes a to  
dos y qualesquier Iuezes y Oficiales  
Reales, y a otras qualesquiere personas  
vassallos y subditos de su Magest. en el  
dicho Reyno de Aragō, q̄ no ospōgā  
ni hagā impedimēto alguno en la pre  
sente n̄ra licēcia. Prohibiēdo, y madā  
do q̄ ninguna persona de qualquiere  
calidad q̄ sea no lo pueda imprimir ni

vēder, ni los impresos fuerā del Rey:  
no traellos a vēder en dicho Reyno,  
finofuere cō vuestro poder o ordē, co  
mo esta dicho, sopena de perdimiēto  
de los cuerpos q̄ imprimierē, y de los  
moldes y prēfas con q̄ los hizieren, y  
incurrir en la yra è indignacion de su  
Magestad, y en pena de mil florines  
de oro de Aragon de los bienes de los  
contrauinentes hirremisiblemente,  
exegideros, y a los Reales cofres apli  
caderos. Dat. en Çaragoça a diez y sie  
te dias del mes de Setiēbre, del año cō  
rado del Nacimiēto de nuestro Señor  
Iesu Christo de M D X C I I.

*El Conde de Morata  
Virrey de Aragon.*

*V. Ximenez Reg.*

*Dominus Locumte. Gene. man  
dauit michi Petro de Roda, vi  
saper Ximenez Regentem.*

**Y**O el Maestr o Fray Iuan Grana-  
da, he visto por comissin del Or-  
dinario de este Arçobispado de Çara-  
goça vn libro intitulado Aduertien-  
cia q̄ los Catolicos de Inglaterra hizie-  
ron a los Catolicos de Francia, tra-  
duzido de lengua Francesa en Caste-  
llana por Antonio de Herrera, y no  
he hallado en el cosa contra nuestra  
santa Fe Catolica ni buenas costum-  
bres, y assi digo se puede imprimir.  
Dada en el Collegio de San Vicente  
Ferrer de esta Ciudad de Çaragoça  
a 10. dias de Iulio 1592.

*Fray Iuan  
Granada*



**E**l Licenciado Miguel Ximenez Palomino en lo espiritual y temporal Vicario General, de la Ciudad y Arçobispado de Caragoça, por dñ. Andres de Bouadilla por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de dicho Arçobispado, del Consejo del Rey nuestro señor, &c. Por el tenor de las presentes damos licencia para que se pueda vender y imprimir este libro intitulado Aduertencia de los Catolicos de Inglaterra a los Catolicos de Francia. Por quanto auie dole hecho examinar no se halla cosa de enmienda mas de las que estan testadas. Dat. en Caragoça a 29. de Julio de M D LXXXII.

El Licenciado Ximenez  
Palomino.

Por mandado de dicho Señor Vicario  
General, Luis Capdenilla Nota.

A DON CRISTOVAL  
de Mora Comendador mayor  
de Alcantara, del Consejo de Es-  
tado y guerra de su Magestad,  
su gentil hombre de la Camara,  
Sumilier de Corps del Principe  
nuestro señor, y Veedor de la  
hazienda de la Corona de  
Portugal.



LGVN tiempo na q̄  
llego a mis manos la  
primera parte deste vo-  
lumen, que es vn aduer-  
tencia que los Catoli-  
cos de Inglaterra dan  
a los Catholicos Franceses, mostrando-  
les quan perjudicial cosa es para con-  
servar la Religion Catolica, admitir  
por Rey a vn herege, y como se impri-  
mo el año de ochenta y seys, viuien-  
do Enrrique III. Rey de Francia. Pa-  
rece que desde entonces se hechanan

## EPISTOLA

de ver los trabajos que auian de succeder a los Catolicos, sino lo preuenian por las muchas diligencias, que desde aquel tiempo hazia el Principe de Bearne, a quien llaman ordinariamente en Francia Rey de Nauarra, para llegar a la Corona, mediante el fauor de algunos naturales, como en efecto se ha visto despues. Y lo primero de que se trata en esta aduertencia, es el estado en que se hallauan las cosas de Francia, quando se escriuió; y lo mucho que se erro en hauer hecho tantos editos de paz con los hereges, pues con ellos no se denia vsar para estinguillos y acauallos del todo, sino la fuerza. En la segunda parte, se aconseja la vnion entre los Catolicos, pues que por la esperiencia de cerca de treinta años se ha conocido las intenciones de los hereges, exemplificando las desuenturas que padecen en Inglaterra los Catolicos, por auerse sugetado a vna Reyna herege, a proposito de lo de san Mateo. 7. Attendite a fallis Prophe-

## DEDICATORIA.

tis qui veniunt ad vos in vestimentis  
ouium, intrinsecus autem sunt Lupi  
rapaces à fructibus eorum cognocetis  
eos. *Si guese tras esta obra vna carta*  
*donde se muestra como estauan las co*  
*sas de Francia, luego que murio Enrrí*  
*que III. Y declara el drecho que tenia*  
*a la Corona el Cardenal de Borbon, que*  
*a la sazón viuia (aunque preso). Y tam*  
*bien dize el drecho de los otros preten*  
*dientes, y justifica la causa de la vnion*  
*Catolica. Es la tercera Carta de vn Ciu*  
*dadano Veneciano, y demas de que*  
*da mucha luz para entender las pre*  
*sentes Reboluciones de Frãcia, prueua*  
*con buenas razones como la principal*  
*parte, a que se deue de acudir, es al fa*  
*uor de los Catolicos, para que puedan*  
*elegir vn Rey Catolico, que ha sido,*  
*y es el principal fin del Rey nuestro*  
*señor, y lo que mas conuiene a la Re*  
*publica Veneciana, para su conser*  
*uacion. La quarta obra se intitula*  
*el Açote contra el herege Principe*  
*de Bearne, y contra los hereges Po*  
*liticos*

LA EPISTOLA

liticos que le siguen a donde se declaran los intentos y costumbres de los hereges, y lo que dellos se puede confiar, prouandolo con exemplos de cosas pasadas, y reprehende a los Catolicos que siguen la parte del Principe de Bearne; pues que siendo tan cierto que no se puede ni dene seguille ni fauorecelle, ay muchos en Francia tan ciegos que dizen que se puede hazer, y ser Catolico. Y porque mejor se entiendan los trofeos de q̄ se alaban los hereges, he puesto en fin desta quarta obra los generos de Martirios con que en Francia y otras partes he podido entender de que h̄n sido muertas los Catolicos, para forçallos, con tal crueldad a dexar su Religion. Y para que se vea que ni los que persiguieron la primitiua Iglesia, ni otros, han sido tan crueles como los hereges destes tiempos, y que es conforme a lo que dize la Escritura (Domine Prophetas tuos occiderunt: altaria tua soffoderunt. Rom. 2. cap.) Y pues que la Catolica Ciudad de Paris ha

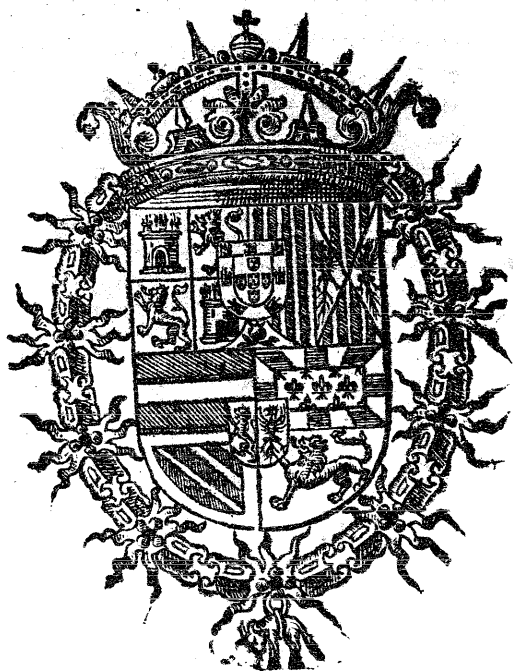
## DEDICATORIA.

ha executado tan bien los Cõsejos que se le dan en estas obras, como se puede ver por lo que el Legado escriue al Papa, y por la vltima Carta dirigida al Secretario Gabriel de Cayas, las he querido poner en este cuerpo para mayor gloria de la constancia de la Ciudad de Paris, y de la sincera y santa intencion del Rey nuestro señor, y de su esclarecido consejo de Estado, tan agena de las mentiras y inuenciones de los hereges, pues es cierto que nunca fue su designo sino de emplear sus fuerças para la conseruacion de la fe Catolica, en Frãcia: la qual viera perecido, como aqui se vee si su Magestad cõ tã notables gastos no viera hecho tã grãdes socorros, poniendo sus bãderas en aquel Reyno con tanta honra y gloria de Dios, y reputacion del nombre Español. Y pues que V. S. como vno de los de el Consejo de Estado tiene tãto me recimiento en tã santa determinaciõ, y tiene tanta noticia de las materias q se tratan en este libro, à nadie cõ mas

## EPISTOLA

razon me ha parecido dedicalle, para que cō la reputacion que debaxo de su nombre ganara, sea tenido en alguna estimacion de los curiosos que gustarē de entender tan diuersas materias de nuestr̄os tiēpos. A V. S. suplico perdone el hauer tardado en sacalle a luz, porque aunque ha dias que lo pudiera auer hecho no ha sido en mi mano, y reciba este pequeño seruicio en señal de la antigua inclinacion que tengo a el, la qual merece que le acete V. S. con su acostumbrada benignidad, pues si vniēse cosas de mayor sustācia en que emplearme, por su contentamiento y seruicio, con la mesma voluntad lo baria. Guarde Dios a V. S. de  
Madrid à 22. de Nouiem-  
bre. 1590.

Antonio de  
Herrera.







# ADVERTEN

CIA DE LOS CATOLICOS Ingleses a los Catolicos Franceses, acerca del peligro en que estan de perder su Religion, y experimentar como en Inglaterra ha sucedido la crueldad de los ministros hereges si admiten a la Corona a vn Rey Eretico.

*Ezechiel. 33.*

Aquel que viere caer el cuchillo sobre la tierra, y lo denunciare al pueblo, y el pueblo se descuydare, y el cuchillo hiriere y matare. su sangre quedara sobre su cabeza.



SEÑORES., mucha ocasiõ aureys teaido demarauillaros por que despues que la contagion de la heregia, ha ocupado vuestro estado, y que el mal de las guerras ciuiles os tiene tan trauajados, no os ayamos consolado, ni dado remedio alguno, y no por que la diferencia de nuestras costumbres, ni la diuision

A

sion

*Aduerten. delos Catho de Inglas.*  
sion de nuestras Prouincias, ni las an-  
tiguas querellas de nuestros Reyes  
ayá detenido nuestra aficion, pues que  
(gracias a Dios) la q̄ interuino, paz  
quitó nuestras cotiédas, y la fidelidad  
jurada en vna mesma Iglesia, y el  
amor que tenemos a nuestra Reli-  
gion, an ligado y reconciliado har-  
to nuestras volūtades. Y quāto a los  
paraxismos de vuestra enfermedad,  
viédoos sin dolor de cabeça, y q̄ el  
Rey que os gouierua es muy Chris-  
tiano y catolico, nos persuadimos,  
que auiendo el mal hecho su esfuer-  
ço, alcabo vendria a espirar, y podria  
des facilmente cobrar vuestras fuer-  
ças. Y con todo esto despues de la  
muerte del Duque de Anjou, auer-  
mos mudado de parecer, viendo pas-  
sar adelante sus excessos, y que de ca-  
llada se trataua de sugetaros a vn  
Principe herege. Y porque en Inglá  
terra auemos prouado, y cada dia pro-  
uamos los frutos de tal sugcion, nos  
ha parecido cosa conueniente aduer-  
tiros de lo que se va tramando con-  
tra

*Motino  
de todo  
el discurs  
2.*

*a los Catolicos de Francia.* 2

tra vuestra religion, asi por nuestro particular interese, auiedo ( hallado en vosotrosto la Humanidad y amor contra la crueldad de los ministros hereges, ) como por la consequencia de lo que toca a vuestras conciencias, vidas, y haciendas. Y porque en esto confite, no solo el reposo de Europa (de las qual es Francia vn ojo) pero tambien la salud de toda la Christianidad, os auemos dirigido estas advertencias, a donde discurrimos de la calidad del mal que os fatiga. De lo q̄ toca a los principios, sus progresos, y accidentes, y de los medios que han impedido vuestra cura, el peligro en q̄ os hallays, si no lo remediays: y de los remedios prompts y seguros de que auays de vsar para llegar a la primera conualecēcia En lo qual entendereys que nos ha acontecido lo q̄ suele a dos buenos vezinos, fatigados de vna misma enfermedad, q̄ visitandose aconseja y cōsuela el vno al otro, y el mas afligido auisa al otro de lo que le puede dañar, y que

*Todo el discurso propuesto y dividido en cinco puntos generales.*

*Coparacion tomada de dos enfermos, sobre las aficiones de Fran*

A 2 . . . tenga

*Aduertencia de los Católicos de Inglaterra.*

cia, y de *Inglaterra.* tenga buen regimiento y seguarde de lo que puede ofender su salud.

*Primero punto.*

*La calidad del mal de heregia.*

La enfermedad que agora aflige a estos dos Reynos es la heregia, engendrada de mal violento, malino y contagioso, causada de vna hinchazon de espíritu, acompañada de rebeldia, y porfia de amor de si mismo, que le causa vna de las mas pestilenciales dolencias en q̄ cae el cuerpo de los Reynos, del qual mal han sido tocados muchos pueblos y naciones, que por auer menospreciado los remedios propios y conuinientes (como vosotros lo hazeys agora) se ha hallado, no solamente debilitados, y quebrantados, pero vltimamente vécidos de la enfermedad, y a la postre perdidos y arruynados del todo. En estos postreros tiempos (lo qual digimos con muchas lagrimas) Inglaterra ha prouado las punçadas deste mal, por que hallando a los Católicos adormecidos, y sepultados en descuydo, se ha leuantado de tal manera, y con tanto rigor con todas la partidas des-

*a los Catolicos de Francia.* 3

ve estado, que haziendose dueño del cuerpo, y de sus miembros, no ha dexado cosa que no aya destruydo, y assolado: y emos caydo en esta deluentura por no auer hecho caso de las aduertencias que se nos dauan, y por auer menospreciado los medios vitales y necessarios para la enfermedad: y por auernos sugetado a vna Reyna herege, la qual por entretenernos daua alguna esperança de conseruar nuestra religion: pero (con gran dolor nuestro) vemos el Ateysmo plantado en Inglaterra, y a Dios desterrado de nuestra tierra, las Iglesias despobladas, destruydas, violadas, y profanados los templos, los Catolicos amedrentados, los Sacerdotes perseguidos, martirizados y ahorcados, y en muy breue tiempo las horcas, las plaças, los caminos, las puertas de las Ciudades atestadas de cabeças, braços y piernas de nuestros hermanos Catolicos, que por defensa de la fe Catolica han sido cruelmente martirizados y despedaçados, no quedã-

*Miserable estado de los Catolicos de Inglaterra debaxo del dominio de los hereges.*

*Aduerten de los Caros de Inglat.*

do ya a los que viuimos fino vernos hechos esclauos del atreuimiento y arrogancia de los ministros de Sarnas, verdugos perpetuos de nuestras vidas.

Estos son señores los amargos efectos que esta pestilencia de la heregia ha produzido en Inglaterra, cuyos daños venideros son muy mas temerosos que los tristes casos passados, los quales son bastante exemplo para conocer el peligro y desuentura q se os apareca, y que si con tiempo no lo conoceys y remediays, cargara rodo de golpe, y sera por demas buscar la medicina despues de la muerte.

*Segundo  
punto.  
Principio del  
mal.*

Luego q Inglaterra sintio el golpe deste mal, Francia que antes era muy Christiana y Catolica, no se pudo librar del: en la qual auiendo entrado con mucha furia, y por materia propia a su veneno, encontrando con muchos humores corrompidos, y deprauidos, se arraygò tanto, que de primer golpe corrompio algunas partes nobles del cuerpo de  
vuestro

*a los Catholicos de Francia.* 4

vuestro estado, y ha podrido alguna parte de la sangre de Francia, sangre q̄ antes era tan pura y hertiente de deuocion, que no dexò Provincia en el mundo, a donde no se deramasse por la honra de Dios, y por su Iglesia Catolica, Apostolica Romana.

Esto sucedio en ocasion, que estando fortificado de estos vicios y masa de humores corrompidos, y hallando la cabeça deste cuerpo flaca, y espantada de la nouedad de tal desastre, produjo efectos tan violentos, que todas las naciones se marauillaron de ello, porque los hereges se atreueron en Nantes a conjurar contra el Rey debaxo de la proteccion de vna cabeça muda, dando a los conjurados las pelotas partidas por medio de blanco y negro, para conocerse y entenderse en los hechos de su trayciõ. Y de terminose alli de repartir entre ellos el Reyno, hasta disponer de Gouvernador y de Consejo, y despues tomaron abiertamente las armas contra

*Conjura  
ciõ de los  
hereges  
cõtra el  
Rey en  
Nantes.*

*Consejo  
de dividir  
el rey  
no.*



*Aduerten de los Eato. de Inglat.*

*Cõjura -  
cion de  
Amboy  
sa.*

su Rey, y so color de presentalle vn memorial, le fueron a cercar en su villa de Amboysa. De manera que si algunas partes nobles no se vuerã valerosamente contrapuesto a tales efectos, no ay duda sino que la enfermedad se viera hecho entõces señõra de todo el cuerpo. Veys como el furor deste veneno altera las operaciones de todos los miembros, de tal manera q̄ de vassallos obedientes los haze señores de tyrania, y de fieles los buelue reboltosos, y de Catolicos Franceses, despenseros de la heresia?

*Muerte  
de Fran  
cisco II.*

Muerto el Rey Frãcisco II. a quiẽ no sin causa se juzga que ellos atosigaron, cercaron en Paris, como el coraçon de vuestro Reyno, y fuente de los espíritus de vuestros estados, tomaron a Orleans, y otras muchas Ciudades, a donde de primer lance (como ellos dezian) anduierõ a caca de Clerigos. Ellos tomaron las reliquias, y destruyeron a Santa Cruz, vno de los mas hermosos y sumtuosos

*Cerco de  
Paris.*

*Los Catolicos de Francia.* 5  
Los reynos de Europa. Despues die-  
ron la batalla de Dreus, a donde por  
el respeto que tenian al Rey mata-  
ron (a sangre fria) al Marechal de san  
Andres, vno de los principales mi-  
nistros de la Corona. Y por que los  
señores mas fieles a Dios, y al estado  
Real, atajauan el mal, porque no pa-  
sase adelante, y con remedios conue-  
nientes, impedian estas ocurrencias,  
de manera que parecia q̄ en breue  
tiempo le auia de acabar y columir.  
Determinaron estos hereges de vsar  
de vna abominable traycion, agena  
del coraçon de vn Frances, Beza, y el  
Almirante, persuadieron a Poltrot,  
dándole armas, cauallo y dinero, y pro-  
metiendole el Parayso, para q̄ man-  
chase sus manos en la sangre del Du-  
que de Guisa, Principe muy bueno,  
y muy generoso, cuya vida fue siem-  
pre inocente, y muy prouechosa a la  
Corona. Despues desto se hizo el edi-  
to de la paz, que fue el primer vom-  
ito levantado por este mal: y su odor  
dio tanta pesadumbre a las naciones

*Batalla de  
Dreus.*

*Detesta-  
ble tray-  
cion con-  
tra el Du-  
que de  
Guisa.  
Edito de  
paz.*

*Adverten. de los Catos de Inglã.*

vezinas, que cada vno tuuo espato de  
tan monstruosa composicion de vn  
Principe, con sus subditos, de vn Rey  
Christianissimo, con los hereges, de  
gente rompida y deshecha, con vn se  
ñor poderoso de armas, dinero y aliã  
ças, quales las tiene toda Europa.

*Conjura  
cion de  
Meaux.*

Siguieron luego las segũdas rebuel  
tas, y la peruerfa cõjuraciõ de Meaux  
prima hermana de la de Amboysã,  
la qual se sabia en Inglaterra, y Ale  
mana, vn mes antes que se executasse,  
y con tanta certidumbre, q̃ muy le  
xos de Francia se assegurò la prisiõ  
del Rey para el dia de S. Miguel.  
Este fue vn espectáculo muy truel,  
ver a vn Principe mancebo engaã  
do y amedrentado, ponerse a caua  
llo a media noche en el rigor del in  
uierno, para buscar seguridad en su  
principal Ciudad, quien no se mo  
uiera a compasion verle huyr en el  
horror de la noche en sus tiernos a  
ños, de scarrido por los cãpos, procu  
rando de salvarse de las marañas de  
los hereges? era lastima velle a las cin  
co de

co de la tarde aparese en el Palacio de Louvre, armado, cansado y trauado de caminar diez y seys horas a cauallo sin comer bocado? A quien no pondria espanto el atreuimiento de estos peruerfos, que viendo que se les auia escapado, yendo acompañado de los Esquizaros de su guarda, intentaron tres vezes de romper su esquadron, para tomar por fuerza la preciosa joya q̄ lleuauā, (por ver que con no poca vectura) se escapò de sus ardides?

Estos fueron los Symptomas, y accidentes de vuestra enfermedad, que marauillaron a muchas gentes, y particularmente quādo se vio q̄ el Rey de los Franceses no estaua más seguro entre los Franceses, quanto contra la deslealtad de los hereges Franceses, hallò fidelidad en los estrangeros Catolicos.

Inmediatamente sucedio la presa de S. Dionyfio, y otras Ciudades en el cerco de Paris, a donde el Rey se auia retirado, que fue quando dexaron el pretexto

*Segundo cerco de Paris.*

*Adverten. de los Caxa de Inglate.*

pretexto de su religion para cubrir  
se con el viejo manto del bien publi  
co, y del estado, de lo qual an sido sié  
pre los hereges naturalmēte enemig  
gos. Despues dieron la batalla de S.  
Dionysio, a donde fue priso el Con  
destable, y mal tratado, en aborrecci  
miento de la lealtad que guardaua al  
Rey al qual llamauan siempre su pe  
queño amo. Esta jornada mostrò  
bien que asi como no ay fe ni leal  
tad en la heregia, tampoco tiene res  
peto al parentesco, visto que el Al  
mirante sobrino del Còdestable (per  
nicioso caudillo de los hereges de Frã  
cia) tratò tan cruelmēte a su propio  
tio, el qual le puso en tanta grande  
za, y del resultò su fallecimiento en  
pocos dias. No podemos callar el re  
cuento de Cuñac, a donde dexò este  
Almirante matar vergonçosamente  
a vn Principe (que antes con engaño  
truxo a su opinion) el qual podia cõ  
vn poco de valor escusar del peligro  
en que le puso. Esto llorò el mismo  
Principe (aunque tarde quando mu

*Batalla  
de Sant  
Dionysio*

*Muerte  
del Còde  
stable.*

*Rencue  
tro de Cu  
ñac.*

*Muerte  
del Prin  
cipe Con  
de.*

*a los Catolicos de Francia.* 7

rio) conociendo que jamas vn herege tuuo fe, ni amor a ningun Principe. Luego sucedio la batalla de Montorno, en que tercera vez confinio este buen Almirante, que delante de sus barbas le matasen toda su Infanteria Francesa, y Alemana, dandosele poco del daño ageno, porque sobre todo puso su persona en cobro.

*Batalla  
de Mon  
contorno*

No es necessario dezir lo q̄ pasó en Musidan, ni los efectos particulares acontecidos en la Rocabelle, y para cõcluyr basta lo dicho para mostrar los estranos excesos de vuestra dolencia, y representaros el cuerpo de vuestro estado flaco, traspasado, y desfigurado, y traeros a la memoria los sacos y robos de vuestros templos, los incendios de vuestras Ciudades, y Villas, vuestros Sacerdotes muertos, vuestros Religiosos martyrizados, vuestros hermanos sin vida, o redimidos, sus bienes robados, sus mugeres forçadas, sus hijas violadas, sus hijos degollados: y todo aquello que la fuerça y la crueldad puede obrar en los

*Aduertencia de los Cat. de Ingla.*

los que no tienen ninguna piedad. De lo qual ha nacido vna tal disformidad, y trueque en vuestro Reyno, q̄ con dificultad se puede echar de ver la color biua y bérmeja que antes tenía en su rostro, y los lin. amentos de la virtud del tiempo pasado, porq̄ ya aueys experimentado en los otros Reynos, a donde ha caydo esta tempestad que su reformation pretendida no ha obra lo sino deformacion, y estrago, y que este pretexto de religion, q̄ aueys prouado è que en Francia jamas fue Dios menos seruido, el Rey menos reuerenciado, la justicia menos honrada, los sabios y prudentes menos estimados, los padres menos amados, los señores y amos menos temidos, en suma aueys visto en breue espacio vn destroço de todos los virtuosos Franceses, y vuestro campo sembrado de vn grano y simiente de rebeliõ, y de vicios, de q̄ os queda agora el hazer la cogida. Veys ay los efetos, y los diuersos acidêtes de vuestra enfermedad, y lo que a obrado en

*La here-  
gia habe  
chado de  
Francia  
toda reli-  
gion.*

*a los Catholicos de Francia.* 8

trè vosotros desde el año. de 62. Hasta el de 73. en el qual nosotros haue-  
mos hecho esperiencia (a mal de nue-  
stro grado) que quanto al punto de  
vuestra cura Dios os ha quitado el  
remedio, y es posible, por ser iudig-  
nos los doctos y fieles Medicos de  
vuestro estado, de manera que ha-  
ueys recaydo en mayor mal que el  
palado.

Vengamos agora a entender en  
que difiere vuestra salud, los hereges  
dizen que los han quemado, pero  
que con todo esto han renouado en  
sus cenizas, (como el Aue Fenix, ) y  
aunque an sido anegados, hã resistido  
a las aguas, y que si han sido muer-  
tos, han resucitado. Este pues es el re-  
clamo destas aues, que se burlan de  
vuestra negligencia, y de la pereza  
de la justicia, que no limpia el cam-  
po de Iesu Christo, de tal basura è  
inmundicia. Así que tres cosas ha-  
llamos que han impedido vuestra cu-  
ra, y dilatado vuestra enfermedad.  
La primera la cantidad de humores  
corrom-

*Lo que  
ha impe-  
dido el  
remedio  
del mal  
diuidido  
en tres  
puntos.*



*Aduerten. de los Cato. de Inglat.*

corrompidos, con los quales se ha jú-  
tado y fortificado mucho. La otra ig-  
norancia o malicia de los Medicos,  
que han errado la cura, y con dema-  
siada suauidad han regido el mal. La  
ultima el descuydo del enfermo, y  
la vileza de la naturaleza, que jamas  
ha querido hazer virtud.

*Primero  
punto.*

*Corrup-  
cion dese-  
glo y de  
los esta-  
dos.*

Quanto alo primero todos los  
buenos Medicos y cõsejeros de esta  
do, tienen, que la naturaleza desta  
dolencia es contagiosa y malina, y  
que es tal su propiedad, que como  
se engendra solamente en los siglos  
corrompidos busca los malos hu-  
mores, y se junta con ellos, a fin de  
con esta vnion fortificarse y causar  
en vn Reyno estrañas mudanças, y  
engendrar espantosos monstruos. Y  
no ay cosa que mas le agrade que ver  
las faciones de naturaleza trocadas  
y mudadas de sus lugares, en los qua-  
les se quiere arrojar para que alcan-  
dose impetuosamente con ellos, ten-  
ga alli su guarda, y pueda correr por  
los miembros vezinos.

Lue-

Luego que entro el contagion en vuestro estado, como en el nuestro hallo á los Principes ocupados en guerras forasteras, en las quales estauan tan diuertidos que no hauiá esperança de paz, y aqui vereys la naturaleza sacada de su curso y de sus ordinarias operaciones, los Prelados de la Iglesia, y las cétinelas de la armada de Iesu Christo, estauan todos dormidos, y en lugar de recoger el rebaño en el aprisco se le comian los lobos, y se entregaua a los carniceros y compradores, como aun al presente ay mas numero que de otros, y algunos Obispos firuen a los Principes de lacayos, siguiendo la corte de vn lugar a otro, durmiendo sobre los cofres.

*Los Per  
lados dor  
midos.*

Nosotros no osamos dezir que algunos firuē de infames ministros a la libre voluntad de los mayores, hechos mudos, como peces, ro teniēdo mas que el vientre. En la Clerozia no ay sino symonia, auaricia, robos, e ignorancia. En la nobleza fan-

*El esta-  
do Ecle-  
siastico  
ignorãte*

*Aduerten. de los Caso. de Ingla.*

*La noble* farría, orgullo, y ambicion. En la jul  
*za orgu-* nica fauor, cohecho, y codicia. El  
*llosa.* pueblo menudo está lleno de vella-  
*La justí* queria, malicia, y deprauacion, cada  
*cia corrō* vno bñs sin Dios, sin fe, y sin ley. El  
*pida.* deseo general es dinero, y la super  
*El pue-* fluidad lo ha desperdiciado y corrōpi  
*b.º de-* do todo. El Mercader haze del caua-  
*prauado* llero, el cauallero del Señor, el Señor  
del Principe, el Principe del Rey. No  
ay disciplina en las casas: ninguna  
policia en las villas y lugares: ningun  
orden en el Reyno: las casas, las  
Ciudades, las villas, las Prouincias,  
y todo el Reyno, son vn almagazen  
de vicios, y vn albañal de toda tor-  
peza. En sustancia la antigua virtud  
Francesa, en la qual vñ o Reyno flo-  
recio tanto, esta muy alterada y des-  
minuyda, a tal suziedad se ha junta-  
do este veneno, y ha preualecido  
mucho, y fortificándose con esta ayu-  
da, y produzio los efetos que haue-  
mos dicho. No queremos dexar de  
dezir la indùstria que ha tenido en  
ayudar se de la inuidia, y descontento de

to de los Principes: de la ambicion de los Señores, y particularmente deste peruerso fauor del Almirante, que el aumenta con nueuas fallas, y enredos para a cortar el camino, y a trauesar estas diuisiones. Todos saben de que manera grangeò las voluntades de las mugeres mas deshonestas, de las quales sacò muchos auisos en su prouecho. La iouentud le siguió facilmente, sin cõsiderar ni conocer su ponçoña disfrazada con hallar en el dices, y halagos, y otros embustes que naturalmente busca esta edad, y los apetece, que son cõtrarios a la rebuetez y vigor masculino, de la virtud. No trataremos de los desterrados, y de los condenados a muerte, (por sus delictos) q̄ le seguian con gran voluntad. Los necios y amigos de nouedades le hazian buena cõpañia engañados de sus apariencias, y prudencia mascarada, fue despues seguida de los impacientes descontentos, de los Politicos, de los Catholicos vnidos, que se le auian

*El Almirante pernicioso peste de Francia. Las mugeres deshonestas siguen la heregia. La iuuentud desviada de la heregia. Siguen la heregia los desterrados, y foragidos, y condenados a muerte*

*Aduerten de los Cato. de Ingla.*

*Los igno* juntado, y de otras tales suziedades  
*râtes, los* de nuestro sigio, en lo qual cobro  
*amigos,* tanto poder, que le parecio que ha-  
*uoueda* - uia alcançado la vitoria sobre to-  
*des, los* dos los miembros sanos; y Catoli-  
*mal con-* cos de Francia. No se hable mas de  
*têtos, los* los môlstruos de Africa, pues vuest. a  
*Politi-* Francia ha produzido tantos y tan  
*cos, los* dueros, que despues que nacio la  
*colicos a* Iglesia, y haze continua guerra a la  
*cõpañã-* heregia no se vio jamas que Catoli-  
*das, los* cos se acompañasen con hereges, en  
*Macha-* la tierra de Francia, entre Franceses,  
*nelistas,* debaxode proteccion de Reyes Frã  
*y todas* ceses. Pero dexemos tales gusanos, y  
*las suzie* etales animales de doblada especial  
*dades de* temeroso juyzio de Dios q̄les espul-  
*nuestrs* gara curiosamente la atheymo; y ri-  
*siglos, se* gurosamente les castigara las befas  
*guẽ la be* que le hazen, y a su santa Iglesia.  
*regia.*

*segundo*  
*impedi-*  
*mẽto del*  
*remedio.*

El segundo punto que ha deteni-  
do vuestra cura, es la falta, y negligẽ-  
cia de los Medicos, que no han go-  
uernado el mal como la violencia  
lo pedia, a cerca de lo qual protesta-  
mos, que no queremos tocar en la  
perso-

persona del vuestro Rey, aquíe conocemos por establecido de Dios, para gouernaros en su temor debajo de las leyes de su Iglesia, y para que sea de vosotros y de nosotros honrado y reuerenciado, aunque seamos forasteros, y no tengamos obligacion, lo qual declaramos espresamente por la experiencia que tenemos deste gran calūniador de donde salierō (buscā todos los medios,) posibles, para calūniar a los Catolicos cō los Principes, y cō estas calūnias hizieron prēder a Morguant, vno de nros hermanos Ingleses Catolicos, en la bastilla de Paris. Y no hablamos de los Medicos sino de los Empiricos, que en lugar de platicar la medicina de Ypocrates, en vuestro estado enfermo, han seguido el paracelso de Machauelo, assi por entretener el mal, como por aprouecharse de la bolsa del paciente, la qual han agotado hasta el cabo.

Estos fueron los que con sus buenos consejos autorizaron el colo-

*Falta. y negligencia de los medicos.*

*Los hereges calūniadores de los catolicos.*

*Morgante Ingles catolico, preso en la Bastilla de Paris.*

*Primera falta de*

*Adverten.de los Cato.de Igl.*

*los medi  
cos,el co  
loquiode  
Poyfi.*

quio de Poyfi, con fin de plantar en el primer parlamento en medio de Francia, y junto a la ciudad y cabeça del Reyno, en los ojos de la Iusticia de Frãcia, y en la silla de los Frãceses mas Catolicos, esta maldita y perniciofa ponçoña de la heregia, lo qual se trato por que cõ mas facilidad el mal ocupase el coraçon de vuestro estado, al qual se hallaua tã cercano. Este coloquio fue vna terrible plaga para la reputacion y hõra Francesa, y para con los estrange-ros: la desminucion, y abaxò mucho, porque todas las naciones de Europa, se marauillaron q̄ siendo Frãcia (antes libre de toda heregia, ) llamase, y autorizase à todos los hereges de la tierra para venir a publicar en su casa sus opiniones, y cõbatir en Poyfi a la religio Católica, Apostolica Romana: en el lugar adonde el buẽ Rey Sant Luys alabaua a Dios por auer sido bautizado en el, y auer recebido la honra, y las señales de In-fante de la Iglesia Católica, Apосто-lica

lica Romana. En este coloquio oyo Francia blasfemar publicamente, el nombre, y la doctrina del Dios de los Christianos, y delante de vn Rey Christianissimo, vio burlarse de la Iglesia, y en presencia del hijo mayorazgo de la Iglesia, vio reptobar los fundamentos de su fe. Para hazer esto mostrò despues esta junta, el fruto que produzia del cõsejo de tales consejeros: porque el mal que antes se auia engendrado en los escondrijos y lugares soterraños, dexãdo la noche se mostrò de dia, y hechò el resto: (tomado fuerças, y corriendo por todos los miembros de vuestro cuerpo) se puso en el capo contra el Rey. Y tomò con engaño sus Ciudades y Villas, y se alzò con su patrimonio: quemo las Iglesias, destruyo los Altares, persiguió los Sacerdotes, robò los Calices, y ornamentos sagrados, profanò las reliquias, batio moneda, matò a los Caualleros, ahorcò a los Governadores, destruyò los mercaderes, è hizo

*S. Luis  
fuebau -  
tizadocn  
Poysi.*

*Frutos  
del colo-  
quio de  
Poysi.*



*Esta-  
ra cruel  
dad de  
los here-  
ges.*

*Segunda  
falta de  
los medi-  
cos, el edi-  
to de paz  
del año  
de 62. y  
otros.*

*Adverten de los Cato. de Ingla.*  
crueldades tan crueles, è inhumani-  
dades tan inhumanas, que su memo-  
ria sola haze crizar los cabellos à  
los que han conocido vuestra enfer-  
medad, en estos excoffos, los quales  
se ha juzgado, ( y no sin razõ ) que si  
Satanas viera el capado de sus ca-  
denas fuera mas piadoso con el gene-  
ro humano, de lo que estos Masti-  
nes lo han sido con los Catholicos.

El segundo yerro destos Medi-  
cos destado fue el edito de paz, el  
año de 62. porque no quedando en-  
tonces por tomar mas de vna peque-  
ña càtidad de Ruy barbaro, para aca-  
bar de curar esta enfermedad, y con-  
ualecer, enteramente se inuento esta  
falsa pitima de paz, origen de vue-  
stra recayda cien vezes peor que, y  
huuierades perdido grades batallas  
porq̃ a la verdad: la ciudad de Orliãs  
( principal guarda de los hereges, )  
y asiento de toda ponçon, estaua tã  
apretada, y sin esperança de socorro  
que ya se rendia en manos del Rey.  
Y con este Edicto los hereges tuvie-  
ron

*a los Catolicos de Francia.* 13

ron forma de boluer en si, juntar sus fuerças, recoger las reliquias de su rota, y de juntar y conuocar sus Iglefias, allegar dentro conq̄ en vn instante hizieron que esta serpiente cortada y herida se renovase, y juntase su cola, para amostrarle mas espantosa que primero. Lo qual fue causa que todos pensasen y creyessen que algunos de los medicos se entendian con el mal, (cō notable perjuyzio de todo el estado,) y estas faltas han sido reysteradas tantas vezes quantas se hã reysterado los editos de paz, porque pesando atar a Satanas cō Iesu Christo, y al herege con los Catolicos, el vicio se ha hecho señor de la virtud, y podrecido la toda con su cōtingiõ: de manara que los que antes erã ardientes en Religion se entubieron, y han experimentado que por esta pretendida vnion de dos religiones, se halla agora Francia sin ninguna, ò con muy poca.

*El edito de paz echa la religion de Francia.*

Tambien es cosa cierta que no viera la calentura continua alterado

*Aduerten de los Cato de Ingla.*  
tanto vuestras fuerças, como esta ca-  
lentura lenta que os ha consumido,  
y puesto al presente, en punto de aca-  
baros de perder. Y a esto se añade, q̄  
casi a pagado el Rey tantas vezes a  
los Herreruelos de los hereges, quã-  
tas ha hecho paz con ellos, de mane-  
ra que han sido conuidados a boluer  
otras vezes, a començar con mayor  
animo, puesto los estrangeros no les  
costauan nada, y esta ha sido la cau-  
sa de hauerse empenado tanto el pa-  
trimonio Real, y que para gratifi-  
car a Casimiro por la buena amistad  
que hazia a los hereges, le diesse el  
condado de Estampas, y nueue seño-  
rios en Borgoña, pension de Capitã  
de cien hombres de armas, titulo de  
Coronel de quatro mil Herreruelos  
con el collar de la orden de san Mi-  
guel, que renuncio despues, y dexò  
quanto auia recebido en tiempo  
que Francia estaua en la furia de su  
aduersidad, y amenazandola no ha-  
uiendola osado esperar en su prospe-  
ridad, antes que se vuese hecho es-  
clauo

clauo dela heregia.

Alsi mesmo se nota por otra falta, *Tercera falta, no auer cõ-*  
el no auer peleado contra los estran *geros.*  
geros en las fronteras, quando lo ha *auer cõ-*  
pedido la ocasion, para euitar que *batido cõ*  
no hiziesse euacuacion el enfermo, y *los estrã*  
que descargase naturaleza los malos *geros.*  
humores, que le haviã sobreuenido.

Y a la verdad quantos han visto a  
vuestros exercitos, con desposicion  
de dar sobre los Herreruelos, vuestros  
enemigos, juzgaron que pudie  
ran alcãçar dellos todos los premios  
q̃ le podian desear de vna cierta y  
segura vitoria: pero la enfermedad  
de vn Principe siruio de presto pa  
ra enfriarse mucho el valor de vuestros  
soldados, lo qual cauio que la  
Xarritè fuesse presa sin golpe de ma  
no, con sola la fama deste pasage, y  
la inteligencia q̃ teniã en ella Frique  
re cõduzidor de los Herreruelos, y  
por esto ha costado despues cinquẽ  
ta mil personas de los subditos de  
vuestro Rey, mostrando querer ha  
zer grandes effectos.

Iunto

*Aduerten. de los Caro. de Ingla.*

*Quarta  
falta, el  
no auer  
seguido  
la vito-  
ria.*

*Quinta  
falta, el  
auer per  
mitido el  
Synodo  
en Mi-  
llaurd.*

Lútofe a esto que despues de la batalla de Moncontorno, en lugar de proseguir la vitoria se menósprecio pudiendola llevar adelante con grã seguridad, porque despues en la peor fazon del año, fueron sobre san Iuan de Angeli, adonde se combatio mas contra el tiempo, que cõtra el lugar, de manera que se atendia a curar el pie mientras la ponçoña afligia el coraçõ, y descurria por los demas miẽbros. Por lo qual vuestras fuerças, q̃ eran muchas y buenas, se deshizierõ de suyo sin pelear. Y lo q̃ fue la mayor causa del mal, que poco despues se permitio a los hereges, aũque esta uan amedrentados, y rotos, que se pudiessen juntar en Millaurd para tratar de sus negocios. Y assi no siruio este synodo sino para leuantar la mas atroz, y rebelde conjuración contra vuestro Rey, q̃ antes para hazer nuevas platicas, para traer estrangeros, y hazer massa de gente, y de dinero para correr a Francia, y acaballa de destruyr del todo. Y entre tanto

tanto, por no perder tiempo los hereges tenian sus agentes en la corte, y con ellos à Cauaigne, y à Britque-  
maur cabe la persona del Rey, que le trayan tan apretado que ninguno le podia hablar sin que ellos lo entédiaessen y supriessen, por lo qual à puras importunaciones de sus fieles, v-

*El Car-  
los dexa  
la corte  
y se va a  
los desier-  
tos, por  
huir de  
la impor-  
tunidad  
de los he-  
reticos.*

No podemos callar la cruel clemencia y la inhumana misericordia del dia de san Bartolome, porque cayendo en este dia la Erisis de vuestra enfermedad, y ordenándose vna sangria muy saludable para todo el cuerpo se sacaron dos escudillas meuos de la que era menester para la salud de todos los miembros, y por esto quedandose la sangre mala en las venas, corrompio la massa sanguina ria y otras muchas partes de vues-

*Sexta fal-  
ta, no a-  
uer bien  
soleniza-  
do el dia  
de S. Bar-  
tolome.*

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

tros miembros, q̄ agora sin ella estu-  
uierā sanas. Y cierto parece q̄ en solo  
este yerro deue de auer establecido  
Dios vuestra reprobacion, como la  
de Saul, en la guarda de la del Rey  
de Amalech, y no por que los Cato-  
licos sean amigos de sangre, y mu-  
rte de Reyes, y Principes, pues (gra-  
cias à Dios) nunca despertaron a Pol-  
trot, ni persiguieron a su Rey, co-  
mo se hizo en Meaux: pero sien-  
do el herege vn miēbro podrido, y  
consumido de Cancer: que daña los  
miembros cercanos, viniendole da-  
ño a todo el cuerpo: destruíde, y  
cortalde sin perdonar a amigos, ni a  
pariētes, ni a Principes, ni a lugeros,  
ni a nadie de qualquiere estado, y cō-  
dicion que sea, pues que para esto ha  
puesto Dios la espada en la mano  
del Rey, como la nauaja en la del Ci-  
rurjano. Y a este proposito dezia vn-  
na persona anciana Ecclesiastica que  
en este caso es soberana clemencia:  
ser cruel, pues el zelo de Dios lo co-  
me todo. Porque el perdonar a los  
grandes

*el hereti-  
co como  
miēbro  
podrido  
se ha de  
cortar.*

*Los Re-  
yes no hã*

*a los Catolicos de Francia.* 16

grandes, que son las cabeças y caudillos, es mas dañoso que a los hōbres particulares. Y por esto deuē los Reyes tener mas cuydado con ellos, y mirarlos a las manos, pues estas cabeças de hereges no piensan, ni aspirā sino a las armas, leuantamientos y rebeliones. Constantino Magno nos enseñó esto quando matò a su cuñado, y le priuo del Imperio por ser enemigo de Iesu Christo. Clodoueo no quiso perdonar a los hermanos de su muger, por ser manchados de heregia Arriana, harto mas tolerable cien vezes que la de Caluino. Tā bien son desta opinion los dotos Medicos destado, que para saluar al publico no le ha de tener respecto al particular, y que si con tiempo no ahogays el veneno, infaliblemente os ahogara a vos. Y si en algun tiempo los hereges tuuieren ventaja, y dominio sobre vuestros Principes, como los Principes la tienen sobre ellos, crehed que no quedará derecho ni razon de sangre Real, ni de afini-

de perdo  
nar ja-  
mas a los  
hereges.

Constāti  
no matò  
a su cu-  
ñado.

Clodo-  
ueo no  
quiso per-  
donar a  
sus cuña-  
dos.

conitp2  
en un  
no rous



*Aduerten. de los Cato. de Inglã.*

*Los Rocheleses  
amenazan a los  
Reyes de  
Francia.*

afinidad, y parentesco sin ser cortado con los filos de sus espadas.

No queremos tratar de la insolencia y libertad que han tomado los Rocheleses, despues del cerco de q̄ se libraron, pero podemos dezir con verdad, que por no auer limpiado esta parte (a su tiempo y lugar) el dolor se entretiene por todos los miembros, y aura mas que hazer en purgalle y desarraygalle de aqui adelante, que en lo passado. Y assi las Raposas tienen sus escondrijos, y los Lobos sus cuevas, adonde retirarse, y comer desde alli sobre los Catolicos, que es vna especie que Francia tiene en el pie, y vna paja en el ojo, que no sacara jamas sino con la manopla. Seria cosa muy prolixã, contar por menudo los yerros que se hã hecho, de los quales se podia mejor tratar quando se hizieron, que agora que estan casi olvidados.

*Septima  
falta, de  
auer de-*

Despues deste tiempo el enfermo mudò Medicos que le curasen con mas regalos, y dulçura que los primeros,

meros, porq̄ pensando estos que el rigor dela Medicina no era a proposito de la dolencia, no ordenaron al gū remedio al paciente: antes sin eualle, le dexaron en la cama tã adormecido, q̄ lo tomarõ por indicio de su salud, porq̄ desearon, procurarõ, y concluirõ la paz con los hereges, no para el remedio del Reyno, mas enfermo q̄ primero, sino para dar cõ el en el abismo de todos los vicios, haziedole creer q̄ era dichoso, y q̄ triũ faua de sus enemigos (y desta manera acostũbraron de llamar à los Principes Catolicos, no obstante q̄ fueron siempre buenos criados de su Rey, y verdaderos cõsejeros de su corona.) Ved pues el mal con sociego, y lo q̄ q̄ los hereges llamã trãquilidad de sus Iglesias, pero no hechan de ver estos buenos Medicos, vna mortal apoplexia que va a cortar la gargãta a vuestro Reyno, porque estando en este sueño, no siente el veneno q̄ le combate, y toma mas fuerças, y se mete por las partes mas sana del cuerpo,

C de

*xado en  
paz el  
mal.*

*El mal q̄  
apople-  
xia abo-  
ga a Frã  
cia.*

*Aduert. n. de los. Cato. de Ingle.*  
de vuestro estado. En suma miétras  
dura este sociego ha destruydo con  
su contagion los miembros de Je-  
su Christo, por no aplicar Medici-  
nas, fuertes y conuenientes, porque  
el medio para curar la inflamacion  
desta llaga malina y peligrosa, no es  
proceder con vngüentos enitiuos,  
dulces y ligeros; antes de ningunas  
purgas. Y el cirujano platico que co-  
noce la furia del cancer, luego he-  
cha mano de los causticos para sal-  
uar la vida de su doliente. No es el  
mal de la heregia, vn *Nolimetange-  
re*. Sino vn cancer de espiritu muy  
malino y pernicioso, con el qual ha  
de vsar de yerro, y fuego subitamé-  
te, hasta que combatiendole con fu-  
ria pierda su vigor, y se dexé vécer.

*La here-  
gia no se  
ha de cu-  
rar cõ le-  
nitiuos.*

*Asto ge-  
n. rosode  
Clodoneo*

Clodoneo os ha enseñado que la  
heregia no es dragon tan fuerte, que  
no se pueda vencer y domar: No  
sabria (dixo) sufrir con paciência que  
esta canalla de los Arrianos ocupe  
alguna parte de las Galias, vamos en  
nombre de Dios, y acabemos su ra-  
ça

ça con el cuchillo, lo qual executo con tanto valor siguiendole la nobleza muy deuota y religiosa, que fauoreciendo Dios à su alto y generoso animo le dio vitoria de Alauico Rey de los hereges, derribandole y matandole con sus proprias manos. De dōde se colige que la Hydra de la heregia, no es inuencible, y que hallando Herçules animosos, o ha de huyr, o caer en tierra. Esta vitoria alcanço el Aquitania à los Reyes de Francia, y les dio a entender que haziendo cruel guerra à los hereges, se aumentan prouincias: y que tomandolos agora en proteccion se pierde lo que ganaron los Antecesores. Felipe Augusto, sabio y fiel medico de estado, sano la Francia de la pestienciã Albigesa, con esta regla, y no con editos de paz (inuentados afrentosamente por los Politicos de Francia) sino con fuerça de armas, y con gente de guerra, santamente cuantada, y valerosa, y lealmente empleada sin boluer la espada a la vay

*Teleãdo  
cō los hereges, se  
adquieren las  
prouincias.*

*Aduerten.de los Cato.de Ingla.*  
na hasta apagar el mal del todo, y sanar enteramente el cuerpo: y pues los hereges de agora dizen q̄ son ellos la cola del cuerpo de los Albigeſes, y q̄ abogan por ellos como por sus padres para fundar mal proposito vna viciosa ſuceſſion, razon es que para el mismo mal se vſe de los mismos remedios.

*Octaua falta, es la proteccion de Ginebra.* Diremos otro notable yerro de vuestros Medicos deſtado, los quales teniẽdo poca cuẽta de la ſalud de vuestro Reyno acõſejaron y perſuadieron al Rey de tomar la proteccion de Ginebra. Que buen conſejo de Medicos, que en lugar de eua- cuar los malos humores los remue- uen y juntan con los nuevos! que afrenta de vn conſejo de vn Chriſtianiſimo Rey, hijo y hermano de Reyes Chriſtianiſimos, ſuceſor de tantos Reyes Chriſtianiſimos, que reciba debaxo de ſu protecciõ el pulgon, y la ormiga de los hereges, la he- diondez y ſuziedad de todas las torpedades de Europa! Que coſa tan in- digna

*a los Catolicos de Francia.* 19

digna que la espada de los Reyes de Francia, solamente ensangrentada de la sangre de los Sarracenos, Hereges, Turcos, è Infieles, se declare al presente por la proteccion de los mas peruerlos hereticos, cien vezes peores que Turcos, que Sarracenos, y q̄ Infieles? que infama que Beze infigne malhechor, lodazal de todos los facinerosos, y assacino de los Principes de Francia, se llame criado del Rey de Francia, siendo el que lleo la hacha para encender el fuego, que abraza el Reyno de Francia! Que verguença, que aquellos que en tanto grado del Rey, de su madre, de su hermana, y de aquellos a quien mas quiere el Rey, é infamados los tras hauellos cargado de vn mundo de vicios y de deshonestidades, y hecho libelos infamatorios publicados por toda Europa, siendo hombres mas llenos de pecados y maldades que ja mas vuo, esten en vna mesma casa, y criados de vn mesmo padre de familias, juntamente con los Catolicos

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

Franceses fieles, leales subditos del Rey. A quien no ha de ofender este hedor? que lengua no ha blasfemado desto? q̄ coraçon leal y Frãces no lo ha detestado? Nosotros los estrãgeros pensamos, q̄ entre los Franceses ay pocos q̄ verdaderamente sean Frãceses, y pocos q̄ amen la reputacion de los Frãceses, porq̄ esto es tâto como despues de auer causado ardientes fiebres al enfermo, dalle vino en su mayor crecimiento. Y no queremos descurrir como para encender mas esta enfermedad echaron de la Corte a muchos Principes Catolicos: y como en su ausencia hã hecho confederaciones con los hereges, de lo qual vuestros empiricos de estado fãran perpetuamente culpados en la presencia de Dios.

*Tercero  
impedi-  
mẽto de  
la cura,  
es la ne-  
gligẽcia,*

Queda por venir a la tercera causa de la tardãça de v̄ra enfermedad, q̄ es la negligencia, y pusilanimidad del enfermo, y la floxedad de natura leza q̄ nunca se ha querido esforçar, porq̄ de veynte y cinco años a esta parte

parte, que el mal os fatiga en qualesquier symptomas, y accidentes q̄ oshã sobreenido, os aueys quedado tibios y pereçosos en la reformatiõ de vuestras costũbre, y enmiẽda de vuestras vidas. Quiẽ de vosotros ha dado licẽcia a estos vicios? qual ha sido el primero q̄ ha dado de mano a estas malas obras, y volũtades? Quiẽ de vosotros ha dexado su auaricia para socorrer a la pobreza? Qual ha deshechado el deleyte, y superfluidad, por recoger a la castidad y tẽplança? Ca hemostãtos otros vicios como hã a limentado, y fomẽtado este pestifero mal, el qual nõca se apagara hasta q̄ ayamos apaziguado a Dios, q̄ justamẽte estã ayrado por vuestrõs pecados, y por los nuestros. Y demas desto quando esta peste se metiõ en vosotros, y quãdo tã estrañamẽte os maltratõ, q̄ aueys hecho? q̄ aueys intẽtado? quẽ finezas aueys hecho para recuperar vuestra salud?

Primeramẽte nos acordamos q̄ el año d̄ 66 se comẽço vnaligazẽ Perona

y puslanimidad del enfermo.

Ninguna enmienda de la vida.

Liga de Perona



*Aduertencia de los Cato. de Inglá.*

que se deshizo tã presto, q̃ en vn mesmo dia vn mesmo Sol la vio nacer y morir en vn mesmo momẽto. Esta es toda la virtud q̃ aueys hecho desde el año de 62. hasta agora. Y aunq̃ no fuera mal començada, si (aunque tarde) vueradestenido valor para lleualla adelante. Por lo qual os queremos aduertir, q̃ el herege de ninguna cosa teme mas q̃ de vuestras ligas, q̃ es el contrapeso de su veneno, y la verdadera medicina desta peste. Los hereges saben bien que vosotros los excedeys en numero, fuerças, y medios, que vosotros teneys, las Ciudades q̃ gouernays, las Prouincias, y q̃ en fin los Catolicos son la mejor, y la mayor, y la mas sana parte del Reyno, q̃ la Iglesia, los nobles, la justicia, los mercaderes, y el pueblo està cõpuestos de miẽbros de Catolicos, q̃ si se quieren entender, si se quierẽ cõ formar, si solamente cada persona quiere cõtribuir cõ algo de lo q̃ tiene para ayuda a mãtener la carga d̃la guerra, ellos son perdidos, y arruynados

*Los hereges temẽ las ligas de los Catolicos como la auertẽ.*

dos, y huyrã de su Reyno, y como los  
bos descariados, bulcariã para reti-  
rarse la cauerna dela Rochela, o yriã  
a enlõdarse dentro del vaso del cena-  
joso lago de Ginebra. Esto fue porq̃  
estãdo aduertidos desta liga, muchos  
dellos aparejarõ sus balijas, è impidie-  
ron por todos los medios posibles, q̃  
esta buena, y necessaria empresa, no  
fuese puesta en execuciõ. V vier pro-  
tector de los hechizeros, fue deputa-  
do del Casimiro, para dezir sus q̃xas,  
y el mismo Casimiro a instãcia d los  
hereges Frãceses (q̃ asientan cõtra vo-  
sotros todas las piedras de aquella o-  
bra) se quexarõ con mucho orgullo  
al señor de Villaquier, estãdo en Ale-  
maña, como si este pupilo estrange-  
ro diese las leyes en Frãcia, y el Rey-  
no se gouernase por su parecer. Mal  
auenturado estado, y condiciõ de per-  
sonas, q̃ vituperasen la liga de los Ca-  
tolicos, y no les pareciese mal, q̃ en el  
mesmo tiempo el Casimiro, y los V-  
gonotes hiziesen liga cõtra Dios, cõ-  
tra la Iglesia, cõtra el Rey, cõtra sus

*Aduerten. de los Cato. de Ingla*  
tierras, y cōtra todos los Catolicos.

*Los here*  
*ges rom*  
*pē los de*  
*signos de*  
*la ligaca*  
*tolica.*

Y por q̄ estos buenos Medicos fue  
rō de parecer en sus cōsultas, este An  
tidoto de la liga, si vna vez entraua  
en el cuerpo del enfermo, podia ha  
zer demasiado mouimiento, no se ha  
blò mas en este remedio tan proue  
choso y saludable. Y assi se pasó por  
alto la empresa de los Catolicos, que  
dando autorizada la liga de los here  
ges, recibida y magnificada como co  
sa santa, y muy vtil a la Republica.

*Los Cato*  
*licos mui*  
*frios y*  
*muy dor*  
*midos.*

Despues deste tiēpo haueys siēpre  
dormido, aunque vuestra cura pedia  
vna gr̄de y estrema vigilancia. Los  
Medicos dizen q̄ es muy dañoso el  
dormir mientras q̄ dura la fiebre, y  
tābien despues de la sangria, la fiebre  
y el ardor de las guerras ciuiles han  
corrido, y corren toda via por todo  
vuestro cuerpo. Vosotros haueys si  
do sangrados cō tātas batallas, y aun  
q̄ los Medicos y amigos os acōsejan  
bolueys a vuestra modorra, sin pode  
ros despertar, y no es este el regimiē  
to q̄ deueys detener: porq̄ el mal nos

ba

ha destruydo aca, por haüer dormido demasiado. Nosotros hauemos perdido nuestra religiõ en Inglaterra, la qual queriamos poder rescatar cõ nuestras haziendas y vidas. A este proposito dezia vn gracioso dicho vn personage muy docto de vuestra Frãcia, q̃ los Catolicos tienē buena causa, pero q̃ la defiendē mal, y q̃ por el contrario los hereges tienen mala causa y la defiendē biē. Por q̃ si cõferimos sus hechos cõ los vuestros, se hallara q̃ ellos tienē la senda para cõseruarse, y vosotros el camino para deshazeros, ellos no buscan sino su a crecētamiēto, vosotros veys vuestra diminuciõ, y la teneys en poco: ellos se amā, y vosotros os aborreceys: ellos se sufrē cõ paciēcia, y vosotros os enojays: ellos se jūtā, y vosotros os apartays, ellos se ligā, y vosotros os desuenis. Desde 25. años aca, no ay heretico en Francia, q̃ no aya ahorrado de sus rētas para los gastos de su liga, y vosotros pobres, descuydados, holgays mas de perder vuestra religiõ,

*Los Catolicos ti-  
bios y los  
herges  
diligentes*

*Aduerten. delos Cato. de Inglat.*

renūciar al cielo, defamparar a Iesu Christo, y a su herencia, q̄ cōtribuy cō solo vn dinero; porq̄ cierto q̄ esto no es sino menospreciar vna prēdatā preciosa como la de la fe? No os diē rō este exēplo vuestros padres, los quales criados en deuociō, y leuātados en religiō, passarō valerosamēte los mares, fuerō a tierras estrañas, sufrierō hambre, sed, frio, i calor, pusierō se a mil peligros, padeciendo mil trabajos, derramarō mil vezes su sangre por boluer a plātara la fe, adonde los Turcos, è Infieles la teniā defarraygada. Como la lleuareys vosotros a tierras estrañas, dexādola perder en vuestras casas? q̄ cuydado aueystenido de los muros de Ierusalē, si dexays ganar a Paris de los hereges? Pelcareys vosotros cō el Soldā de Egipto, o cō el Turco, no teniēdo brio ni coraçō para echar de vuestros pueblos a vn ministro fedicioso? Derramareys vuestra sangre, no queriendo dar vn solo dinero? Es grā afrenta para vosotros, q̄ vn manojuelo de gentes q̄ buelle

lle devicios, corrôpido de costûbres,  
guarrecido de opiniones, de ley al  
pueblo de Frâcia, y tēga enfrenados  
a tantos Catolicos adormidos, por  
no tenercuydado de su salud, de su re-  
ligion, ni de sus vidas.

Veys aqui como los Medicos hã di-  
latado vuestra cura, y estas son las cau-  
sas, las quales auemos cõtado cõ ver-  
dad, no pudiēdo lisongearos en cosa  
de tãta importãcia. Así q̄ es propi-  
o de Christiano, no disimular cosa q̄ to-  
que a su religiõ, sino ser llano y cla-  
ro, y q̄ su lēgua y sus obras den a en-  
tender q̄ es verdadero Catolico, y no  
hipocrita, y heretico. Queda aora  
por deziros el daño q̄ esta cerca de  
vosotros, si cõ breuedad no mirays  
en ello: porq̄ despuesq̄ comēçò vuel-  
ra enfermedad hasta aora por malas  
casos q̄ ayã sucedido, nũca aueys esta  
do entãto peligro como al presente,  
no aueys tenido de q̄ guardaros has-  
ta aora, sino de la heregia: y cõ el fa-  
uor de Dios, en qualquier encuētro  
q̄ se os ha ofrecido, el os ha assegura-  
do el

*Quinto  
punto, ge-  
neralesq̄  
estable-  
cer en  
Reybere  
g<sup>o</sup>.*

*Aduertencia de los Católicos de Ingla.*

do el capo en q̄ le haueys derribado  
cō vuestras armas, pero hauiedo ella  
sentido su flaquezã, busca otro socor  
ro mas encubierto, q̄ parece prometē  
vra cōualecōcia. Pero escudriñaldos  
cō cuydado, y hallareys q̄ no buscase  
niō v̄ra perdicō: y esto es de lo q̄ os  
auueys de guardar: si deseays la salud.

etiam  
og. otant  
h. m. m. m.  
- al. l. l. l.  
m. m. m.  
m. m. m.

El blãco dō de tira el mal es de esta  
bleccera! Principē de Bearne en vuest  
ra corona, en caso q̄ Dios dispōga  
del Rey (a' quiē de larga vida) q̄ es tã  
to como establecer a vn erege sobre  
los Catolicos, al buytre sobre los po  
llos, a vn lobo sobre las ouejas, a vn  
raposo sobre las gallinas. Queremos  
dezir, q̄ a palos y a tocos os forçara a  
q̄ renūcieys a la Missa, y asistays a su  
Sermō, y q̄ en lugar de viuir debaxo  
de la benignidad de vuestros Obis  
pos y Pastores, serēys tyranizados de  
los ministros hereges. Y no se puede  
disimular en hechos de tal conse  
quencia, el jugo de la religiō es de tã  
to peso q̄ se le han de aplicar todas  
las consideraciones humanas, y seria

mos

mos muy malos si nosotros disimulamos las disimulaciones de vuestros enemigos. No podemos en este caso dexar de mirar al Cielo, y no a la tierra, los Reyes, los Principes, y todos los bienes deste mudo, son toda nada en cõparacion de los tormetos q̃ cada dia nos da la heregia ( como sabey) y os estã muy ciertos, y nosotros lo sabemos, si vna vez admitis al Principe de Bearne a vuestra corona. Entẽded pues la malicia desta enfermedad. las mañas, sus idas y venidas, sus bueltas y rebueltas, y lo q̃ procura para llegar a este establecimiento.

Despues q̃ murio el Duq̃ de Anxou en ninguna otra cosa se a ocupado el Principe de Bearne, sino en tratar de los medios para enseñorearse de vuestro Reyno, a lo qual ha sido mo uido, no solo por la comodidad q̃ espera: pero por los ministros hereges que son sus perpetuos allegados, y se prometẽ marauillas, si su designo tiene efeto, aunque ha hallado grandes impedimentos.

Al  
...  
...  
...  
...

*Preten-  
cion del  
Principe  
de Bear-  
ne.*



*Aduerten de los Cato. de Inglat.*

*Impedi  
mentos  
del Prin  
cipe de  
Bearne.*

*Diligen  
cias del  
Principe  
de Bear  
ne para  
desha -  
zer lo q̄*

Primeramente ha temido mucho a los estados, pareciéndole q̄ el q̄ ha de struydo a todos los estados no puede esperar algũ fauor de los estados: q̄ los Catolicos son muchos en vuestro Reyno, q̄ las Ciudades y Prouincias estã todãs en poder de los Gouvernadores Catolicos, q̄ su religiõ pretēdi da, es aborrecidã como la pestilēcia, asì por la impiedad de q̄ ella es cõpuesta, como por la inhumanidad, de q̄ siēpre han vsado los hereges. Allen de desto q̄ tiene al Cardenal de Borbon su tio por cõtrario; que es mas proximo a la Corona, y ha mãtenido liga cõ la casa de Guisa, muy amada en Frãcia, y temida por su valor, q̄ todos los Principes q̄ son Catolicos morirã, antes q̄ el (q̄ es heretico) sea Rey.

Que ha hecho pues para deshazer todos estos medios? El imbio a Segur Pardayllan su gentil hõbre en Alemaña, Succia, Dinamarca, è Inglaterra a renouar las antiguas cõfederaciones q̄ tiene cõ los hereges, y para tratar de otras nueuas, cõ fin de q̄ viēdose

dose ayudado cō sus fuerças cōtravo  
sotros, se pueda introducir en la coro- *impide*  
na por verse escludido por derecho, a *su pretē*  
lo qual le ha incitado el Ministro Bo *sion.*  
card, verdadera trōpeta de Satanas,  
el qual trastornado de su seso le ha  
persuadido, y ha hecho creer, q̄ en  
el Apocalipsi se haze mencion de  
que seria Rey de Francia, y echa-  
ria al Papa de su silla.

Mirad su primero, y sangriēto de  
signo, hinchar à Frâcia de fuerças es-  
trangeras, y ser cōdutor de vn hor-  
migüero de hereges, para ser coro-  
nado, (mediāte sus armas) con perdi-  
da de vuestras cōciencias, y de vue-  
stra's vidas. Y a este proposito, y pa-  
ra asegurar a los Herreruelos, ha en-  
uiado en Alemaña quanto oro y pla-  
ta, y piedras preciosas, ha podido jū-  
tar, aunq̄ tenia tã poco, q̄ los Alema-  
nes se burlarō de las riquezas de tan  
gran Monarca, el qual haviēdo co-  
mençado à arruynar vuestro Reyno  
por el establecimiēto de su impura  
religiō, cō meter en el estrangeros,

D esta

*Aduerten delos Cato. de Ingla.*

*Saco de  
Paris  
prometi  
do por  
losestrã  
geros.*

estã resuelto de no dexar sus empre-  
sas, hasta reduzillo a extrema desola-  
ciõ. Y por animar a sus cõfederados,  
a q̄ le socorrã, los entretiene con la  
esperãça del sacco, y robo de vuestras  
ciudades, especialmẽte de la de Paris.  
Y sino puede aleãçar las fuerças es-  
trangeras que sollicita, y espera, estã  
resuelto de tomar buen estado, no  
mas de por algun poco de tiẽpo (co-  
mo hizo en san Bartolome) pidiẽ-  
do q̄ le instruyan, y si es necessario  
yr a Missa, y llamarse Catolico. Y  
viẽdose con fuerças, hazer como el  
Lobo de la Concergeria del Palacio  
de Paris, q̄ en vna noche ( como se  
nos ha dicho) comio los pollos, y los  
perros del portero, cõ los quales ha-  
uia dormido mas de tres meses. Afsi  
lo hã dispẽsado los Ministros q̄ se ha-  
ga, y ya los hereges dizẽ q̄ ellos son  
Catolicos, y que entre ellos y noso-  
tros, no ay mas de vno o dos peque-  
ños pũtos que disputar. Afsi mesmo  
nos cõtarõ q̄ quando se reuoco el Edi-  
to de paz, de q̄ deziã q̄ de buena ga-  
na, oyrã

na, oyriã Missa, y q̄ no querrian ser  
mas cauta dela ruyna de esse Reyno.  
Y vna cosa sabemos biẽ, q̄ vn punto  
esta entre ellos resuelto, q̄ es loable a  
todos los hõbres, y principalmente a  
todos los Principes, dissimular su re  
ligiõ, y por esta ocasiõ, y por preue  
nir a sus designos, han hecho impri  
mir con aduertẽcia, para q̄ el Princi  
pe de Bearne puede rehunirse a la  
Iglesia Catolica, cõ titulo de demõs  
traciones de vn Obispo Catolico a  
los Ministros hereges. El aduertẽcia  
de vn concilio nacional, que pide el  
Principe de Bearne, los art. los ge  
nerales de la paz vniuersal, y otras  
femejantes drogas, de sus especierias  
q̄ huelen tã mal en las narizes de los  
hõbres de biẽ. Harian mejor en bol  
uellas a encerrar, q̄ ponellas en vëta,  
a los q̄ las tienen conocidas. No que  
remos contaros la masa de dineros  
q̄ ha hecho, y las platicas de los Caua  
llos, de los quales muchos mode  
stamẽte le han rechaçado por no for  
çar, y cargar sus cõciencias, ni poner

*Dissimas  
laciones  
de los  
hereges,*

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*  
vuestro Reyno en destruycion. En  
suma, es muy publica entre los capi-  
tanes de su bado, q̄ no amenazan po-  
co a los Catolicos, y en particular à  
los de Paris, que saben ser aficiona-  
dos a la religion Catolica.

Mirad la fiebre ardiète, y peligro-  
sa q̄ los dias pasados se encendio en  
vuestro estado, y ha abrasado lo mas  
intrinseco de vuestro cuerpo, sin ha-  
uerse podido descubrir, ni por el pul-  
so, ni por el gesto del enfermo: porq̄  
durante estas platicas, cada vno pèsa  
ua poder viuir en reposo: no se tra-  
taua sino de paz, la qual tenia encu-  
bierta vna cruelissima guerra.

*Los tra-  
tos des-  
cubier-  
tos.*

Todavia esta secreta rebolucion  
no pudo estar tã escōdida, q̄ no se vi-  
nièssè à sentir por vna orina, y por  
vnas memorias, caydas en las manos  
de los Principes Catolicos, q̄ cono-  
cieron el ardor, è la inflamaciõ, q̄ se  
criaua, con peligro de dañar todo el  
cuerpo. De lo qual se espantaron  
de entender tan dañosos, y pernicio-  
sos designos, en los quales entrauan  
muchos

muchos, q̄ se llamauã Catolicos, y porq̄ sabian q̄ la intencion del Principe de Bearne, y de sus allegados, no era sino distinguir la religion Catolica, cõ muerte de todos los Catolicos, haziendo como los Iudios, q̄ escogieron à Barrabás, por dexar à Iesu Christo, repudiando al Cardenal de Borbõ, Principe Catolico, y mas cercano a la corona, por introducir à su sobrino cabeça de los hereges.

Estos Principes renouarõ por esto la liga de Perona, antes menospreciada. Tomaron por esto las armas, por la cõseruaciõ de la religiõ Catolica, y por el amparo de vuestros bienes, y de vuestras vidas, lo qual amedrõto mucho a los hereges, q̄ p̄sauã q̄ no erã descubiertos, ni entendidos sus tratos, y se hallaron turbados, de ver en el cãpo, no à segadores de Piccardia ( como burlandose dezian, siendo passado el peligro) sino a vn hermoso, y poderoso exercito, q̄ viera segado esta mala yerba, sin esperança de boluer à nacer, si se viese

*Causa de  
la santa  
liga.*

*Aduerthen.de los Cato.de Ingla.*

ra dexado executar, lo q̄ teniã deter-  
minado las cabeças. Y ninguna co-  
sa les espantò mas, q̄ la seguridad de  
los vecinos de Orleãs, que se declara-  
rò muy a proposito, en fauor delo q̄  
pretédian los Principes Catolicos, y  
para deshazer 'os cõsejos de los here-  
ges. Porq̄ era Orleãs a dõde se auia  
determinado de llevar a su Rey de  
Nauarra, para tener alli su corte, y  
acercarse à Paris, para ocupalla quã-  
do se les ofreciessè ocasion. Pero los  
de Orleans quitarõ a estos hereges la  
Greda, y la esperança de señalar sus  
casas cõ ella, acordandose del amoro-  
so tratamiento q̄ auian recebido de  
los Vgonotes, quãdo fueron sus huf-  
peles. Esto fue quãdo la heregia cõ  
sus sofisterias acostũbradas, sembrò à  
toda furia, vnos librillos contra los  
de la casa de Guisa, publicando mu-  
chos versos contra su honra, leuan-  
tando que se querian alçar con la  
corona. Y como esta es vna rame-  
ra, parlera, y engañadora, triunfa-  
ua con la acusacion destos Principes  
genero-

generosos, y magnanimos, culpando los de trayciones, y rebelion, como si fuera olvidada la memoria de la conjuracion de Amboysa, de la trayciõ de Meaux, y otros hechos señalados, de su deslealtad, a los quales valerosamente se opusieron los de Guisa, pero entretanto que no les podia sanar su demasiado hablar, viẽdo q̃ las armas amenazauan su perdiçiõ, y q̃ se hallauã cõ poco recado para mantener el gasto desta guerra.

Esto fue la causa porque por entõces se tratò la suspension de seys meses, para q̃ los Principes Catolicos se consumiesen, y en el interim se pudiesen proueer de medios, para su seguridad, y los Catolicos mouidos mas de vna generosa humanidad, q̃ de vna sutil raposeria, lo consintieron liberalmẽte. Y despues la heregia ha intetado todos los medios, y los va intentando agora de nuevo para introducir a su Rey de Nauarra en la corona, porque de vn dia para otro va grangeando personas.

*Suspension de seys meses.*



*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

*Los Ca-  
zolicos  
no cono-  
cē su da-  
ño.*

mueue platicas, gana Ciudades, asse-  
gurase de Prouincias, para fortificar  
su partido, y la perdicion de la reli-  
gion Catolica. Es posible pues seño-  
res Catolicos, que no veys el peli-  
gro de vuestra enfermedad? no sen-  
tis el Catarro q̄ os ahoga? en q̄ pen-  
says? q̄ aguardays? no veys q̄ el cuchi-  
llo esta sobre vuestras gargantas, y  
los hereges en vuestras casas? El fue-  
go dado en vuestros tēplos, y los sol-  
dados en vuestras Ciudades? q̄ espe-  
rays vosotros, si recebis al Principe  
de Bearne, sino ver en todos los luga-  
res del Reyno lo q̄ algunas villas hã  
padecido, durãte las reuoluciones? q̄  
es vuestra religion oprimida? vue-  
stra deuociõ muerta? vuestras Igle-  
sias violadas? vuestros Sãtuarios pro-  
fanados? vuestros altares derribados?  
vuestras casas robadas? y como forçá-  
dos al remo, os vereys sometidos à  
la soberuia arrogancia de los Mi-  
nistros hereges? Imaginad vosotros  
lo que nosotros experimentamos en  
en Inglaterra, que si vays à Missa,  
si reco-

si recogeys clerigos, y teneys ymagines, y capillas: sino reuerenciays a sus ministros, os acusaran de crime lesse Magestatis. El dia, la noche, a todas horas vuestras casas seran escudriñadas: y vuestros muebles hurtados, vuestro dinero saqueado, con sombra y achaque de buscar clerigos. Sino vays al sermõ hereges, y si no hazeys bautizar a su manera a vuestros hijos, y no hazeys vuestros casamientos comõ ellos, condenaroshan en gruessas cantidades de dineros. Los tormentos, las preguntas, y las inquisiciones seran rigurosas, y extraordinarias, los verdugos, cuchillos, y horcas, no os faltaran jamas: y en sustancia efeed que vosotros os vereys las mas miserables criaturas que jamas ha auido.

Porque en que manera sufrireys el arrogancia de los ministros hereges, que los mesmos hereges, nacidos criados, y leuantados con ellos: no los pueden tolerar como no os han de echar por tierra, aquellos cu-

*Los hereges no pueden sufrir a sus mismos mi-*

*Aduerten de os Cato. delngla.*

*nistros,* yos enemigos *oy*s, y que Tiranizan  
*por ser* à los de su mesmo bando? ay por di-  
*uyano* cha algun herege por mas aficiona-  
*gantes.* do que sea a su religion que no se  
quexe? Creed que la seruidumbre de  
Satanas es incurrible? ya pues es tiem-  
po de poner ordenen vuestros ne-  
negocios y cosas: la hora os aprieta:  
el tiempo os da prisa: el mal os afli-  
ge, y el peligro esta cerca: y no es  
mas tiempo de dormir, porq̃ la here-  
gia, os sigue de cerca, y este es el  
golpe a que aueys de resistir, y no flo-  
xamente, sino con la intencion de to-  
dos vuestros nieruos, con derrama-  
miento de toda vuestra sangre, y  
con todas vuestras fuerças de todo  
vuestro cuerpo, y de todo vuestro  
espíritu. Es menester que el dolien-  
te se esfuerce, que la naturaleza se  
despierte para hazer vna buena eua-  
cuacion de tantos y tan malos hu-  
mores, que corrompen la disposi-  
cion de vuestro estado: es necesá-  
rio bazar las suziedades de vuestro  
cuerpo: ha se de limpiar con  
dieta

*a los Catolicos de Francia.* 30  
dieta de vicios, y con aposimas de  
oraciones, frequentadas, y reytara-  
das con el reubarbaro de las ar-  
mas.

Preguntareys nos que camino ha  
ueys de tomar para començallo, que  
es vno de los principales puntos de  
la presente aduertencia?

Dezimos pues que se ha de co-  
mençar con cubrirse y arroparse  
bien, que los braços y piernas han de  
estar bien apretados, y bien juntos  
con todo el cuerpo, para que esta v-  
nion despierte vuestro calor natu-  
ral. Y en fin es menester tambie vsar  
de las mesmas vias que ellos tienen  
para mantenerse contra vosotros:  
Ellos se ligan, ligaos vosotros: Ellos  
se compadecen y sobrelleuan, cõpa-  
deceos y sobrelleuaos vosotros: e-  
llos se juntan, juntaos vosotros: no  
soys vosotros de peor condicion  
que ellos, los quales floxos y desam-  
parados de la Iglesia, traydores a  
Dios, y a su Rey, y a su patria, se  
han temerariamente apartado de la

vnion

*Sexto  
punto de  
los reme-  
dios de  
que se  
ha de vsar.*

*Primo  
remedio  
es man-  
tenir la  
Santa li-  
ga.*

*Aduerten. delos Cato. de Inglat.*

vnion comun por hinchar el mundo de maldades, de fangre, de horror y de pecados. Mirad como se ligan, y tomad exemplo: notad como aleguran a sus caudillos, como los obedecen, y como ellos los desuellan, y se proueen de su comun bolsa. Ved como el Principe de Bearne tiene tanto para su plato; el Principe de Conde tanto: y las demas cabeças de su bando tanto. Y en lugar de distribuir algo a vuestras cabeças: distribuid para la causa, y para sustentar vn buen exercito: sus Ciudades estã ligadas, hazed ligar las vuestras Vnid vuestras Prouincias, y tened buena inteligencia y conformidad? que se resueluan el Eclesiastico, el Noble, el Iusticiero, el Mercader, y el oficial en procurar que no conuiene q̄aya mas de v̄ religion Catolica, y que ya es tiempo de desterrar la enemiga y contraria, porque à 25. años enteros que este mal os fatiga, y por no remedialle esta para ahogaros.

Veys ay lo que deueys de hazer

para

para viuificar vuestro calor, y para moueros hazia vuestra salud: porq̄ no es cosa nueva ligarse los Catolicos, todas las guerras pasadas en que se gouernaron tan valerosamente nuestros Ingleses y vuestros Franceses, no eran sino ligas.

Porque no sera permitido de ligarse contra los hereges, pues se hã hecho tantas vezes ligas contra los infieles? Los hereges son mas abominables que los infieles, pues falsifican el juramento que tienen prestado à Dios y a la Iglesia, a lo qual el Turco ni el Pagano se obligò jamas. Bueno sera que fuesse concedido a los hereges? ligarse, y no a los Catolicos que ley ha tido jamas en fauor desta desigualdad: y principalmente en vn Reyno Christianissimo y Catolico. Bien sabemos que desde el año. 63. se han ligado diuersas vezes los hereges? quien los a buscado? quien se ha quejado dellos? a que fiscal del Rey se ha hecho informar? qual decreto se ha publicado. Y no embar-

*No es cosa nueva que los Catolicos aigan liga*

gante

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*  
gante esto las ligas han sido muy  
claras, por que se han hecho a medio  
dia à ojos de los Lugarrientes de  
Rey, a la vista de los consejos, y de  
la Iusticia. El Parlamento lo ha sabi  
do, y con todo esso lo ha tolerado.  
los editos han sido aprouados para  
la destruycion de los Catolicos: y  
vendra el dia que no dexareys repo  
sar la espada que trays colgada de  
vuestra cinta? Quien no sabe que la  
Rochela, Sanferra, y Montalban,  
y otras tales Sodomias, y Gomorras  
se han ligado? Quien no sabe, que  
Vgonotes de Bearne son de la liga?  
Quiē ignora los dineros que meten  
cada año los Vgonotes en la bolsa  
comun? Quien no sabe que se juntā,  
y hazen pactos, y cada dia ordenan  
nueuos designos, y nueuas platicas,  
para llegar al termino de vuestra  
perdicion? Luego no seria cosa nue  
ua si los hombres, las Ciudades, las  
Prouincias Catolicas se ligasen con  
la mesma liga, para mantenerse en  
justa posesion conrta las peruer  
fas

las conjuraciones de los hereges. Vuestra causa tiene mas merito, que la suya, y por consiguiente ha de tener mas Priuilegios, porque quienes son estos campeadores? Quienes son estos hijos de la noche, levantados en vna noche, que quieren oprimir vuestra religion, establecida de tanto tiempo? A donde esta el origen dellos? A donde sus sucesores? Quienes fueron sus padres? y de que virtud eran tan arreados? que bien sabemos quien fue Lutero, aunque ellos sean diferentes de Lutero? bien sabemos quien ha sido Caluino? y sabemos las infamias y puterias deste insigne rufiã de Beza? Seran estos los hijos de tales padres, y dicipulos de tales maestros? os atropellaran sin que griteys? y ahogaros han sin que chifteys? Que ceguedad que no os parezca bien vuestra liga? y que no jugareys por estraña su maluada y perueria confederacion? que de vna mesma cosa formen vicio de



*Aduerten. de los Cato. de Inglar.*  
vuestra parte, y para la suya lo agan  
virtud? q̄ ellos se arman, y vosotros  
esteys desarmados? ellos seguros, y  
vosotros con miedo? Y finalmente  
que vosotros recibays la ley de aque-  
llos a quien de razon la haueys de  
dar? Todo esto es lo q̄leshadado ani-  
mo contra vuestra liga, y esto es lo  
que les ha dado tanto sugeto. Pero  
entended la causa principal de su cõ-  
sejo, han sabido que os ha sido di-  
cho que esta liga era su muerte? que  
esta vnion era su perdicion? y ellos  
han conocido que este era vn baluar-  
te bien plantado para rechaçar, y ba-  
tir sus defensas por lo qual han pro-  
uado todos los medios que han po-  
dido para trastornalle.

*Carte -*  
*les con-*  
*tra las.*  
*liga.*  
Quien no ha visto la multitud  
de librillos que han derramado so-  
bre esta liga, y los que la han picado?  
quien no conoce los autores suauidad  
de prauada: sus malas costũbres  
con su festa que sirue de ramo para  
vender su mal vino que nos vendẽ?  
Quien no los ha oydo jatarse que  
su

su mano aya dado el golpe, como si vueran traçado algun hecho digno de perpetua memoria, sus libros se ponen de noche como hueuos, y por la mañana se hallan fuera de la calcara, para volar al Palacio, y a Lubre, para ser presentados á los hereges, á los Politicos y falsos Catolicos, que hazian mucho caso dellos. Y quando los leen hazen gestos mouiendo braços y cabeças, como los Morauitos de Constantinopla: quando leen el Alcorã de Mahometo. No les puede faltar sugeto de plazer quando se murmura del Duq de Guiza, y de su casa, porque con esta salsa se come este pescado. Basta para auer alguna obra singular entre los hereges, que aya alguna injuriola declamacion contra el Papa, contra el Rey de España, o contra la casa de Guisa. Veys aqui el sugeto de sus escritos, y el blanco sus parlerias, y el exercicio de sus plumas, y el que sabe diestramente esta licion no tiene pequeño lugar entre los principales de Gineura. Des

*Aduerten. delos Cato. de Inglat.*

de el año de 61. hasta aoro no auemos visto otra cosa, y los hombres de letras no estan enfadados sino de tal termino de escriuir, porque es importuno à los hombres de honra, y asi no ay persona que no se amoynes.

No se vio jamas que los Tertulianos, los Santos Basilios, y tantas luzes de la Iglesia de Oriente y de Occidente tuuiesen tal estilo de escriuir.

No se halla en sus obras injuria, ofensa ni murmuracion sino toda doctrina, humildad y buenas costumbres: pero para que comparemos tan dignas y graues personas? Es con estos borradores de papel que inficionan el Reyno? Boluamos à tomar esta liga, contra la qual han escrito con tanta yra.

Estos Escriuanos han hecho como los enemigos secretos de vn pobre enfermo, que deseando su muerte le aconsejan que arroje la purga, y el vaso à la pared, y heche la ropa de la cama, y que libremente tire coces, y rehuete el paño caliente que le quieren

ren poner en el estomago. Y con todo esto para autorizar a su consejo, dicen que el cabrille es para ahogalle, y no para sanalle: y assi dizé los Vgonotes, que esta liga es ponçoña para mataros, y no medicina para conseruaros.

Gritan diciendo, que la liga ha traydo la hambre, ( como si la saca del trigo no fuera la causa ) y la licencia de los soldados, que roban sin temor de castigo por toda Francia, y esto llega hasta las plumas de los secretarios, porque escriuen en sus cartas, que la liga es causa de la perdicion del pueblo. Y allende desto han echado personas en las plaças de Paris, para que diesen a entender, q̄ mientras durase la carestia del trigo, que la liga era causa de la necesidad que se padecia, como si la defensa de la fe de Iesu Christo, os hiziese a todos morir de hambre.

Es muy bueno el mote de vn Catolico, que oyendo blasfemar de vuestra liga dixo, q̄ los Vgonotes parecian

*Aduerten de los Cato de Ingla.*

al Lobo de Ylopo, que reprehendia à las Ouejas porque tenian dientes: porque andauan en quadrillas, porque trayan perros consigo, y pastores con palos, y cayados, y hondas, como cosa contraria à la suauidad de que hazian profesion. Y à la verdad nosotros nos marauillamos de que los hereges no se amoynen mucho de ver cerradas vuestras Ciudades y casas, y de que no puedan entrar en ellas como querrian, para degollaros à todos en vna noche.

*Defensa  
por la pre  
sa que  
los de la  
S. liga  
han he  
cho de  
las Ciu  
dades.*

Ellos vozean y se alteran, diciendo, que vosotros aueys tomado las villas del Rey: O gente sollicita del seruicio Real, y honra del Reyno: pero era menester saber quien son los que os ponen esta acusacion, si son hereges no deuen admitirse, porque antes que puedan acusar, se han de limpiar de las infinitas conjuraciones, y rebeliones cometidas contra el Rey, y contra su Reyno. Primero se hã de lauar sus manos ensangrentadas en tantas carnicerías que han hecho, y han de

de boluer al Rey las Ciudades que le han usurpado, y tienē por suyas al presente. Como os acusaran ellos de auer ocupado las Ciudades, si desde el año. de 62. hasta aora, no han hecho otra profesion? Pareciera mal auer entrado en las Ciudades con la voluntad de los vezinos, auiendo entrado ellos haziendo crueldades, y derramando sangre de los vezinos? Pesar les ha que tengays refugios para vuestra inocencia, teniēdolos ellos para sus maldades? Los Lobos no han de tachar à las Ouejas, porque tengan cercados, teniendo ellos cuevas para retirarse? Purguen se primero tales acusadores, y la uente de las culpas de que estan conuencidos; pero que agua aura que los pueda lauar? Quien podra blanquear a estos negros, que tienen la tez tan dura y suzia, que no ay en el mundo cosa mas detestable? Y si estos acusadores son Catolicos, vnidos, o otro genero tal de impiedad, como podian sin tener algu-

*Adverten. de los Cato. de Inglat.*  
na Religion? tener parte en cosa  
que toque à Religion? Qual Reli-  
gion juzgareys volotros que esta en  
gente que quiere juntar à Iesu Chri-  
to con Saranas: la virtud con el vicio,  
la desueruerguença con la onestidad, la  
suziedad, con la castidad. Creed que es  
la heregia vna Meretriz, cuyo hedor  
ofende tanto las narizes de los verda-  
deros Catolicos, que no ay necesaria,  
ni albañal que mas hieda. Y pues tal  
gente es amiga deste hedor, y anda  
cabe el, bien se puede juzgar que tiene  
los sentidos peruertidos, y son mas  
de heregia, y atheismo, que de Igle-  
sia. Vayan pues estos acufadores à  
lleuar su acufacion à otra parte, y sal-  
gan de vuestro Reyno.

*La pre-  
sa de la;  
villasha  
pareci-  
do bien  
à todos  
los bue-  
nos.* Porque quanto à los verdaderos  
Catolicos, no lloraran jamas de que  
les aperciban escondrijos para su re-  
fugio, contra las crueldades de los he-  
reges. Vuestras mismas villas y Ciu-  
dades son seguridad contra sus opre-  
siones, y son firmes reparos para de-  
fenderos de sus correrias, y no tien-  
nen

nen culpa los Principes Catolicos, de que los vezinos losayan recebido, porque han hecho lo que hazen los buenos criados, porque han descubierto las escaleras de los que dauan el asalto, plantadas contra el castillo de su hamo, y assi se han aprouechado de las Torres guarneciẽdolas de Arcabuzes, y de personas fieles para resistir a su empresa. Los hereges han traydo à esta tierra estrangeros, para alçarse con Francia, que es el castillo à donde la Religion Catolica ha hecho siempre su residencia, y confiamos en Dios la haran adelante hasta la fin, como buenos y fieles Catolicos. En este castillo tenian ellos grandes inteligencias, hã se descubierto las escaleras pegadas al muro, y sus instrucciones hã sido entẽdidas, y los soldados de Satanas, q̃ estauan aparejados para subir, sentidos.

Direys mal vosotros destos buenos Principes, y destos buenos criados de Francia, porq̃ se valieron de las torres, para resistir ala opresion y vio



*Adverten de los Cato. de Ingla.*

lencia de los hereges.º Digamos si en las entradas que los Catolicos han hecho en las Ciudades, y villas, que han tomado ha hauido tumultos y confusiones.º quien las ha echado por tierra, sino este lindo edito de paz.º Quantos Ciudadanos han sido muertos.º quienes han sido los heridos.º que violencia se ha hecho.º que tirania se ha exercitado.º la Iglesia ha cesado.º la Iusticia ha estado ociosa.º que miembro del estado Politico se ha hallado interesado.º Señores Vgonotes, no ay villa ni Ciudad en Francia à donde vosotros ayais entrado, que no ayá prouado la diferencia que ay de vuestras entradas à las de los Principes Catolicos.º La pobre Angulema lo sabria bien dezir, la qual queremos nombrar entre las otras. Porque qual barbariedad no ha experimentado.º que inumanidad no ha prouado.º El ayre gemia por vuestras crueldades, la tierra tēblaua por vuestras impiedades. Vño Principe de Bearne hazia ahorcar

*Crueldades de los hereges.*

car á los Frayles: el Almirante hazia matar los Clerigos, y todos estauan encarnizados, como Leones en la carne de los Católicos. Però como no maltratarian a sus enemigos, los que mataron a la Madamoyfela de Marandat su huespeda, con los mas estraños y cruelísimos tormentos que se podian imaginar. Porque la ley del hospellarge no pudo hablar el coraçon destos Tigres, para que despues de auer sido biẽ tratados, y regalados en su casa, la dexaran de quemar los pies, y la dexaran de defollar todo el pellejo, para hazer agujetas, porque no les queria mostrar adonde tenia el dinero. Que hizieron dos vezes en Nimes. En la primera echaron en vn pozo casi 200. hombres Católicos, personas señaladas, y los mejores ciudadanos. En la segunda degollaron gran numero de gente honrada, despues de hauerlos atormentado con cruelísimas penas. Enterraron viuos a todos los Albaneses del señor de Momoransi, despues de a-

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

uer executado en ellos todas especies de maldades, y barbariedades, los rayos y tempestades, que rebentaban de noche de sus maldades, y el horror que el Cielo tenia de sus mantanças, y tiranias, no bastò para refrenallos de las crueldades que hazian en los Catolicos. En Caluison dexaron el cuerpo del Prior tres dias sobre la tierra, sin permitirle sepultura. Quiẽ no à oydo dezir lo de Mõbrizon? Y como hizieron saltar a los Catolicos de la torre abaxo, teniendo gran gusto de vellos romper el ayre, recibiendo sus cuerpos medios muertos sobre las puntas de sus picas, y alabardas. No se sabe muy bien el señalado hecho de los soldados de Frãncisco de Cassè, Lugarteniente del Principe de Bearne en Bazàs, el año de ochenta y dos. El qual despues de auer forçado a vna pobre viuda, y cobrado su rescate, la ataron el vientre arriba, y le pusieron poluora de cañon en las partes vergonçosas, y dandola fuego reuento su vientre bolan,

bolando las tripas por la plaza? Pero estos no son sino juegos para los hereges, que con otros peores han jugado en medio de Francia, y jugaran con peores, si vosotros no lo remediays con vuestra liga.

Porque esta liga es el espanto de los hereges, el terror de los malhechores; es el castigo de los rebeldes, el açote de los Politicos; es el rollo de los Catolicos vnidos, y al contrario es la seguridad de los buenos Catolicos: la restitution de la antigua virtud; el reposo del pobre pueblo, el qual puede estar cierto, que mientras aura hereges en Francia, y mientras que esta maldita raça viuirá, y multiplicara en esse Reyno, no tendra mas bien ni sosiego de lo que ha padecido en estos 25. años pasados.

Esto es su fin, estoruar q̄ todas vuestras villas y ciudades no se cõformen: q̄ todas las Prouincias no se jũtẽ, para oprimir, para desarraygar, y para acabar esta maldita heregia. Estays vosotros cõ tan poco cuydado ed vuestra cura?

*Efetos  
dela santa  
liga.*

*Aduerten. de los Cato. de Iglá.*

*Francia  
se auria  
de jutar  
para cu-  
rar su  
apople-  
xia.*

cura? tan poca cuenta hazeys del mal que padeceys? Creed que es menester desconcertar todos vuestros miembros, para curar vuestra apoplexia? mirad estos Principes que dexaran su reposo por poner a vosotros, y a vuestro estado en sosiego? Ellos se desacomodan para acomodaros; ellos se empuñan para desampearos; ellos traujan para aseguraros: estan resueltos (gracias à Dios) de morir primero que alçar la mano de vuestra justa y santa querella: y como las cabeças estan en esta determinaciõ, tambien lo estan los miembros, y todos aquellos que han entrado en esta santa Liga, y no ay que hazer caso de los hereges, que hablan de los Caualleros retirados de la Liga ( porque son astucias comunes de sus enemigos ) ya no se sabe que son hijos de Satanas, y que esgrimen mucho con el baston de la fabula. En la qual han ganado siempre el precio.

*Los Vgo  
notes na*

Encierren pues sus librillos bolidores, en que han sudado, y trauido  
jado

jado tanto, porque estas frialdades de fabulas, y comentarios no son bastantes para apartar a los Caualleros Catolicos vn solo punto de su deuer, y de la obligacion que tienen a la Iglesia, y a la conseruacion de su Religion ( que se quiere apagar.)

*turalmẽ  
te menti  
rosos.*

Basta esto para acondaros que tengays los miembros bien cerrados, y para ligaros, y juntaros, porque assi como el Medico quita a su enfermo el comer cosas contrarias a su salud, tambien conuiene que os resoluays de morir antes que recibir al Principe de Bearne a la corona. Porque este es el toque de vuestra cura, y si lo menospreciays, no ay que aguardar remedios: Y como este es el blanco de los hereges, y de sus companeros, assi tambien ha de ser este el blanco de los verdaderos Catolicos.

*Segũdo  
remedio  
para no  
recibir  
por Rey  
a vn he-  
rege.*

Este nombre de Catolico, es tan subido, y tã illustre, que no puede cõsentir por superior, sino al que es Christianissimo, y Catolico. Los Catolicos

*El Cato  
licono es  
sugeto  
al here-  
estan ge.*

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

estē señalados con marca diferēte q̄ el  
restāte de la tierra. Esta es la erēcia de  
Iesu Christo; son los hijos legitimos,  
son los frutos de la cama de su esposa?  
no los hereges hijos de la Rame-  
ra, q̄ se ha echado deshonestamēte cō  
Satanas. Mezclareysos, ò pōdrey s en  
las manos del q̄ no es legitimo el pa-  
trimonio del hijo legitimo? quita-  
lloeys de los hijos verdaderos, por da-  
llo a los bastardos (indignos de suce-  
der.) Aueys de pēsar q̄ la Religion, es  
vn don de los mayores q̄ los hōbres  
pueden recibir de la mano de Dios; es  
vn sagrado deposito; es vna perla for-  
mada de la sustancia de Iesu Christo,  
la qual a puesto en vuestras manos, y  
pedira despues cuenta muy estrecha  
della. Porque si esta prenda se aura  
perdido, ò por negligencia la vuiere-  
des dexado perder, no sabeys q̄ la pe-  
na sera tanto mayor, quanto la cosa es  
de grande, y de inestimable valor?  
Mirad pues lo q̄ hazeys en recibir à  
vn herege por vuestro Rey? Porque  
quiēha de presumir, q̄ este Xauali per-  
donara

*a los Catolicos de Francia.* 40

donara a la viña? Quien creera q̄ no  
ha de derribar los cercados, y q̄ no la  
atrauiesse, y no la arrâque, y se harte  
deste precioso fruto? la sangre de vue-  
stros hermanos, y vuestra le a de bu-  
llir, y rebosar de todas partes? Esten-  
ded los ojos sobre Inglaterra, ved la  
desolaciõ desta viña? A dõde estã las  
guardas? Adõde estã los viñaderos?  
Ay! que todo estã puesto en el lagar?  
Los viñaderos, las vbas, la viña, hasta  
las ojas. No ay Catolico q̄ no aya sido  
muerto; no ay muchacho que no este  
embriagado en la sangre, q̄ largamēte  
se ha derramado. La Lãgosta ha entra-  
do en las Mieses, y el cercado, y las ha  
destruydo, y destrozado, nuestra san-  
gre le rebieta por las narizes: por los  
ojos: por la boca, y por las orejas; y aũ  
no se puede hartar. Si recebis vn Rey  
herege, quiẽ os ha de curar de tal acci-  
dẽte? pues aureys cometido vn tal yer-  
ro? Teneyse por mas dulce q̄ a los o-  
tros hereges? Penlays q̄ es mas huma-  
no? Es menester que os persuadeys, q̄  
recibiendo a vn herege, le auẽys de  
recibir



*Hechos  
del Prin  
cipe de  
Bearne  
llenos de  
cruel-  
dad.*

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

recebir con sus compliçiones y cali-  
dades. Porque quales otras tienen  
los hereges sino ser crueles, arrogan-  
tes, è inçusribles. Bien sabemos que  
Satanas no los armò de otras armas:  
y quando la naturaleza, y condicion  
los inclinase a suauidad, el espiritu  
cruel que los agita, los forçaria a ser  
sanguiolentos como lo es el. Guar-  
daos pues de introducir a vn Rey  
herege en el cuerpo de vuestro esta-  
do? Esta viãda no es propria para vue-  
stra enfermedad. Veys como la en-  
fermedad a procedido de auer comi-  
do mucho, el çumo es demasiado de  
aspero y agrio, y de dura, y dificulto-  
sa digestiõ. Y sino informaos por dõ  
de el y sus exercitos han passado, y  
hallareys la singular dulçura y mode-  
stia de que la cabeça y los miembros  
son cõpuestos. Preguntaldo a los Ca-  
tolicos de Bearne, y pedid que os in-  
formen de su clemencia: y a los vezi-  
nos de Angulema, que diran las histo-  
rias de su bondad? Informaos de  
los Ciudadanos de Montalto, en el  
Condado

Condado de Fox, de los hechos de su misericordia, y aprenderéis que no ay barbaridades; q̄ no ay ferocidad; que no ay inhumanidad, que no le ay a ni siempre acompañado. Y no fue malo el dicho de vn Catolico el año de 62. q̄ viendolo en Loubre con vn lobo malo que le seguia, que el auia criado, dixó que los Lobos se buscauan el vno al otro: y que se fiaria antes del chico que del grande. Y si podemos juzgar al hijo por las costumbres de la madre, quiẽ no se acuerda de las crueldades de aquella gallina negra q̄ le ha sacado? que honra dio ella a la memoria de Enrique de la Brit su padre, en auer dexado despedaçar la tumba de su enterramiento en Castel Gelos: y despues de auer los Vgonotes robado la joya de oro, con la qual auia sido enterrado, echaron el cuerpo a los perros, para q̄ ruiessen cuenta del. Quien no sabe que en aquella tierra los Catolicos recogieron los huesos de padre, y los sepultaron secretamente por saluallos de la barbaridad desta

*Aduerten de los Cato: de Ingla.*  
cruel hija, y de sus pretendidos refor-  
mados? si el Capitan Goas; si el Barõ  
de Perdicac; si el señor de Santa Co-  
loma pudiesen resucitar de muerte a  
vida, e los darian suficiente testimo-  
nio de su humanidad? quien no se a-  
temorizaria de la deslealtad que ella  
maudo cometer a Mengomeri, estan-  
do en Nauarrens, que fue assacinar en  
vna noche a tantos señores, y Caua-  
lteros de la orden de S. Miguel, y a  
otros gentiles hombres Catolicos, q̃  
se auian rendido saluas las vidas. Son  
estos los trofeos de la clemencia ma-  
terna? Son estas las instrucciones con  
que este buen hijo ha formado sus co-  
stumbres? Es esta la leche de dulçura,  
que ha mamado de sus tetas? Por lo  
qual el fruto de tan amargo razimo,  
no puede ser suauē. Quien ignora las  
ordenanças de Bearne contra los Ca-  
tolicos? Quien no sabe las maluadas  
sentencias del hermoso Parlamento  
de Pau, y sus execuciones? Que pe-  
ñas? Que condenaciones contra los q̃  
no yran a su sermõ? Que supliciõ cõ-  
tra

era los q̄ seran hallados oyendo Misa; notad bien tales leyes, porque si su hijo viniere a ser vuestro Principe. Otras tales constituciones se publicaran en Francia, y aunq̄ os pese abrey's de obedecer, porque si estrechamente las haze guardar en Bearne, claro està q̄ las hara obedecer en Francia.

Su determinaciõ es de entrar en vuestro Reyno como León, o como Raposo: pero de reynar siẽpre como vn Leon: mirad como aora representa ser Leon, pues que con las armas quiere defender que no es herege, y q̄ mostrara que el Concilio de Trento (q̄ ha condenado su heregia) es vn Concilio que ha errado; considerad os rogamos el arroganciã y deluerguença de los que le aconsejan. Y llamays vosotros Catolicos a vn Principe apartado de la Iglesia Catolica? llamays Catolico al que se baña en la sangre de Catolicos? llamays Catolico al q̄ jamas tuuo opiniõ de Catolico? Desta manera visten los Lobos los pellejos

*Determinaciõ del Principe de Bearne de entrar en el Reyno como leon.*

*Adverten. de los Cato. de Inglat.*

*Marca  
de los Ca  
tolicos.*

*Todo he  
rege se  
llama ca  
tolico.*

de los corderos, para entrar en su cer-  
cado; así las Zorras se llaman primas  
hermanas de los pollos, para degollar  
las mas facilmente. La Iglesia Cato-  
lica, que es la Esposa de Iesu Christo,  
tiene sus señales ciertas, y propias, de  
las quales estando toda marcada: los q̄  
no tienen esta marca no son della, an-  
tes son vna infamia; vna abomina-  
cion è vna impiedad. Despues del na-  
cimiẽto de nuestra Iglesia vuo jamas  
heresia que no se jactasse de que era  
la verdadera Iglesia Catolica? Todos  
los hereges se llamauan verdaderos  
Catolicos, los vnos se llaman los Pu-  
ros, los otros los reformados, los o-  
tros Celestes, y no son fino tierra, dif-  
formidad, è impuridad: ni son con-  
cordantes entre si, sino contrarios co-  
mo lo blanco de lo negro, y con todo  
esso cada vno se alaba de que està en  
la verdadera Iglesia Catolica, como si  
Iesu Christo estuuisse diuidido, y su  
hazienda partida por medio. Mas ha  
se de creer que nũca vuo ni aura mas  
de vna sola verdadera Iglesia Catoli-  
ca, y

ca, y esta es la hermosa Etopisa, de quien el cielo está tanto enamorado; esta es la bella pláta regada con la sangre de los Martyres: cultiuada por rātos, y tan doctos personages, de Oriente, y Occidente, que han henchido la tierra, cuyos frutos han llegado hasta nosotros, y duraran a pesar de los hereges, hasta la consumacion del mundo. Esta iglesia es la que S. Pedro, y S. Pablo han edificado en Roma; esta es aquella por quien S. Iuan Euangelista padecio en Roma: esta es aquella, cuyos pastores tenemos en Roma, en la qual Sixto Quinto ha sucedido: y esta es aquella por la qual rātos grandes caualleros de Iesu Christo, no solamente hā muerto en Roma, pero en todas las partidas de la tierra.

No es justo pues que el Principe de Bearne, ni todos sus ministros se jacten de ser Catolicos. Este es vn titulo de honra, que no puede pertenecer jamas a los hereges; los quales no tienen origen ni succession alguna: y tanto es falso, que el Principe de Bearne

*El Prin-  
cipe de  
Bearne  
descomu-  
gado.*

*La here-  
gia pare-  
ce a las  
Rame-  
ras.*

*Aduerten. delos Cato. de Inglat.*

es Catolico, que esta descomulgado, y echado de la Iglesia Catolica, porq̃ no es sino vn miembro podrido, cor- tado, y apartado de la Iglesia Catoli- ca, y entregado a Satanas, que le posee y haze armarse contra la Iglesia Cato- lica?

Pero no es de marauillar, que la he- regia se llame Iglesia Catolica, porq̃ la heregia parece a las mugeres desho nestas: qualquiera parte que mi- ran inficionan las mas de las honra- das mugeres de su barrio; ellas se vis- ten en trages de mugeres de bien, y en todas partes se publican por mugeres de bien: y si son conocidas por malas, y las mugeres recogidas y hōradas hu yen de su trato, entonces se quexan a sus Rufianes, gritan en la calle, y dizē q̃ son mas honestas q̃ ellas, y q̃ todo su Image: y que no se honrā de tratallas. La diferencia que nosotros tenemos con la heregia, es que ella dize que es la verdadera Iglesia, y porque no tie- ne medio para prouallo, hiede como vnā Ramera, y es vellaca, bachillera, soberana

soberuia, y parlera como vna Ramera, y amenaza como Ramera, y es inçufrible como Ramera, y todos los q̄ no estã desãparados de Dios, la guelẽ, la conocẽ, y huyen della como de verdadera Ramera. Y por esto nos quiere dar a entẽder por fuerça, q̄ es muger de bien, y nos haze brauear de sus lacayos, amenazando que nos ha de cortar braços y piernas, sino confesamos q̄ es muger de bien.

Iuzgad pues si el Principe de Bearne es Catolico, estando sin la señal y marca de la Iglesia Catolica.

Y quanto a lo que pretende mostrar, que ha errado el Concilio de Trento, tendra bien en que entender el, y sus ministros, porque toda la antigüedad con que iẽ ha confirmado el Concilio, no se condena tan facilmente: y quando salgan en publico el consentimiento vniuersal de toda la Iglesia vniuersal, y Occidental, para autorizar este Concilio de Trento, bastaria para espantalles, quando se les mostrasen las santas

*El Concilio de Trẽ  
no ha errado.*



*Aduerten, de los Cato. de Inglat.*

vidas y dotrina singular de los que hã  
tenido y guardado (de mil y dozien-  
tos años aca) lo que el Concilio ha de  
cretado. Lo qual bastaria para haze-  
llos temblar, quando viesse[n] por es-  
crito que despues que se echaron los  
cimientos de la Religion Christiana,  
hasta aora, la Iglesia de siglo en siglo,  
ha aprouado, lo que ha determina-  
do el Concilio, seria suficiente para  
dalles en que pensar. Nosotros tene-  
mos a los ministros por muy couar-  
des, porque no quieren entrar en esta  
justa: y isto que muchas vezes han re-  
husado el cõbate, en lugar menos pe-  
ligroso para ellos, que este de aora; pe-  
ro quien no echara de ver su temeri-  
dad y arrogancia, en condenar los juy-  
zios de tantos Obispos, Doctores, y  
personas singulares, y que condenen  
tantos Concilios precedentes, que de-  
terminaron mucho antes lo que mu-  
cho tiempo despues este Concilio ha  
renouado. Dizen ellos, que los Obis-  
pos no son los Iuezes de su causa, co-  
mo si Iesu Christo uiesse ordenado  
que

*El Conci-  
lio deter-  
mino loq  
antes es-  
taua de-  
termina-  
do.*

que otros sino los Obispos ( criados,  
é instruydos en la Religion ) juzgafen  
de la diferencia de la Religion. Dize  
tambien que jamas vuestrós Con-  
cilios son libres: lo qual es vn ordina-  
rio escapadero de todos los hereges,  
para los quales nunca se hallarán Cō-  
cilios, ni Cortes libres. Hazed que se  
junte vn Concilio , y luego se pon-  
dran los hereges en armas; hazed que  
se junten las Cortes en Blas, y luego  
se pondra el Principe de Bearne en  
campana. En fin ellos se dexaran mo-  
rir primero, que verse condenar. y es-  
tan resueltos de sustentar su perfiacia cō  
la punta de la espada, antes que mudar  
en buen parecer.

Veys ay el personage del *Prin-*  
que representa el Bearnes en esta tra- *cipe de*  
gedia, y que viene a entrar por fuer- *Bearne,*  
ça en vuestro estado, del qual se lla- *se llama*  
ma ya Protector: como si sugetando *protec-*  
se los Catolicos a su proteccion, no *tor deste*  
fuesse encomendar la quejuela al Co- *reyno, vi-*  
bo, para que la guardase. Y quãdo las *uendo el*  
Cortes se jútafen no le declararan ja- *Key.*

*Adverten. de los Cato. de Inglá.*

mas por su protector, por que quando se vio jamas llamar a vno protector de vn estado miétras ay en el vn Rey superior, prudente, Catolico, y q̄ os ha gouernado doze años enteros. Tiene el opinion que el Rey tiene necesidad de curador (y tal manera de gentes se estiman por sabios), creyendo que los otros son bestias, que es hazer vna injuria que le toca mucho en la honra. Que diran las naciones estrangeras, que los Franceses, que solia ser tan zelosos de la honra de su Rey, çufran aora que otro que su Rey tome calidad de protector de su estado, estando como declarara al Rey de solo nombre, y no de obras, y dar a entender que el Rey no es para defender, y gouernar su Reyno: y que conuiene llamar al Principe de Bearne para poner en su lugar tan alta sabiduria como la suya, en la qual le han criado è instruido sus Ministros. Verdaderamente la Nobleza de vuestro Reyno tiene poca honra, y poco coraçon en esta paciencia, ni sabemos  
por

por quien empleara jamas sus armas, pues que desampara la causa de Dios, y de su Rey. No toca al Principe de Bearne (que no es el primero Principe de la sangre) llamarse protector del Reyno, aun que v- uiese necesidad, por que en que grado pone al Cardenal de Borbon su Tio? No reuerencia a su Vegez? No tiene respeto a su dignidad? No vee el lugar, e preminencia que tiene en Francia? El está bien ambriento de vuestra Corona, pues quiebra sus ordenes por alcançalla, y procura de llegar a ella, pasando sobre los que le preceden? Necesariamente se ha de llamar el Principe de Bearne no protector, sino destruydor de vuestro Reyno, que lo ha dado en despojo a los estrangeros, y continua cada dia en arruynalle, y perdelle.

*El Principe de Bearne*

Veamos agora como representa la *baze del Zorro, y pide instrucción* persona del cōpadre raposo, para poder entrar mas facilmente en vuestro estado. El os da a entender q̄ no desea sino

fer

*Aduerten. de los Cato. de Inglat.*

ser instruido, y que nunca conocio otra religion sino la fuya, y que tiene grande esperança de se reduzir a la Igesia Catolica. Con este pretexto escrue a los Prelados, y a las Ciudades, y se haze su fiel hermano, por consejo de Roquelaure. Pero estas son disimulaciones muy groseras, porque cada dia se vee lo cõtrario, y por esto hizo vn Poeta de los vuestros vn soneto que os pondre aqui, por que entendays quales son sus mañas, y de los suyos.

*Mornay  
es Cance  
ller, y  
Marmet  
predica-  
dor del  
Principe  
de Bear-  
ze.*

Bien haze el Zorro este Principe Bearnes,  
dessea ser instruydo, o que linda fineza?  
han le aconsejado, para deshazer la missa,  
que disimule, y se haga Mastin.

El piensa ser ya Monarca de los Franceses. (tõto,  
todos los hermanos en Christo le saludã de cõ  
el dize que le han hecho vna gran promessa,  
y que toda la Corte le dara su voto.

Mornay piensa que sera Canciller,  
y Marmet, de comer algun vientre,  
digo del animal que cada dia piensa.

Pero oyd Vgonotes, escuchad vuestra desdicha,  
q el q no se despoiare cõ la Missa ã buẽ coraçõ  
jamase despoïara con la corona de Francia.

Y ala verdad la disimulacion de Ban  
doma no es sino vn lazo para cogeros  
por

*a los Catolicos de Francia.* 47

porque bastale verse dueño de vestras Ciudades, para jugar despues con los Catolicos, y hazer vna sangrienta tragedia. (Vuestro Reyno es grande y muy estendido, y los Catolicos son muchos) si el le puede ocupar, imaginad q̄ ha de cercenar muchos al Reyno del Antecristo (que assi llama al Papa) y que la gran caldera sera derramada, y que el sacro y piezas del processo de la Missa sera vaziado, porque estos son los cuentos acostumbrados de tales gentes que piensan engullir la Iglea, y les ahogara el bocado.

Y para alcançar este designo dize que dessea ser enseñado, no hauiendo sido jamas sino Calvinista, q̄ en buena Frances quiere dezir, que nunca fue sino herege. Por que la opiniõ de Caluino, mucho tiempo antes de Caluino fue declarada por mala, y por heretica. Miren pues el reconocimiento lleno de torpeza que vn Principe que pretende ser Rey de Francia se reconoce por herege, criado y enseñado en la señal de los hereges; y que diga que

*Designos del Principe de Bearne.*

*Aduerten de los Cato. de Inglát.*  
que nunca fue herege. Deuiera añadir que ha sido cabeça de los hereges, que ha derribado vuestros templos con los hereges, y hecho degollar millares de Catolicos, como capitan de los esquadrones de los hereges.

*Los ante  
pasados  
del Prin  
cipe de  
Bearn  
todos Ca  
tolicos.*

Si nunca fue sino herege, de donde nace que ha mudado la Fe y Religión de los passados? Por que el Rey San Luys, ni Roberto su hermano (cepa de la casa de Borbon) no fuerõ jamas hereges. Busquemos esta casa desde su fundamento hasta la cumbre, desde el tronco hasta las postreras ramas, y no se hallara que ninguno de los Borbones (sino los de nuestros tiempos) se aya apartado de la Iglesia Catolica, todos hã abraçado, amado y reuerenciado la Iglesia Catolica, Apostolica Romana: todos se han sujetado ala Cattedra de S. Pedro, y han trauajado en la nauezilla de S. Pedro, los vnos fueron en Africa, los otros en Levante para acrecentar los limites de la Iglesia; y todos han comido el Cordero en ella, y assi mismo los que dellos quedan estan

tan en el Monesterio de Santiago de Paris, y en vuestras Iglesias. Y no se dira que (como el Principe de Bearne) se han apartado de la Iglesia, y que ayan sido perseguidores de la Iglesia. Pero si se considera la obediencia que estos Principes han tenido a la Iglesia, no ha sido con falta de coraçon, ni menos de entendimiento, por quanto a su valor mucho mas es hazer la guerra lexos de su tierra, y en lugares incognitos, y esteriles, y arenosos, que en los fertiles llanos de Francia rebelar a los subditos de Dios contra su Principe: y que prendelle en Meaux, cercalle en Paris, y hinchar a toda Francia de muertes, carnicerías, y sangre de los pobres Catolicos. Quanto al entendimiento, nunca hizieron estos Principes yerro alguno ( como sus hechos lo testifican ) pero siendo su generosidad acompañada de vna humildad singular, ella se doblaba a los mandamientos de la cabeza de la Iglesia Catolica, en lo que tocava al gouerno della: y por este humilde

*Consideraciõ de la humildad d los Principes anti- gos cõ la Iglesia.*



*Adverten de los Casos de Inghlat.*

Humilde reconocimiento confesò q̄  
Dios no aura dado mayor cosa a los  
hombres que la dignidad sacerdotal.  
Bien sabian que segun la profecia los  
Reyes y Principes de la tierra auian  
de ser los manenedores y protectores  
desta Esposa de Iesu Christo, a los pies  
de la qual se deuen todos prostrar, en  
reconocimiento de la superioridad  
que Dios se reserva sobre sus coro-  
nas. De donde nace pues que este Prin-  
cipe de Bearne, auiendo salido de vn  
tronto tan exelente, se haya hecho vn  
repudio de reprobacion, y vn ramo  
embuelto de vna canalla de Ministros  
Herages, que corre delante de sus ojos  
por el Jardin de Francia, y que ha ar-  
rancado y tragado las ojas mas her-  
mosas de los libros de vuestra Coro-  
na?

Desto se infiere que ha condenado  
toda la antiguedad como ignorant,  
y que se ha persuadido que Caluino  
era mayor Teologo que toda la Igle-  
sia Griega, y Latina, y que se ha dexa-  
do persuadir, que los santos, Doctos, y  
Sabios

*El Prin-  
cipe de  
Bearne*

Sabios hombres del tiempo pasado no entendieron jamás en el Evangelio lo que Beza ama aprendido en los burdeles a donde ha gastado la mayor parte de su edad. No se echa de ver en esto que la ropa de su heregia remendada de pedaços viejos condenados, y arrojados entre las suciedades del mundo, y que Caluino ha algado, y cosido cõ halo blanco para hazer vn vestido todo de nuevo, sea mas bella que la vestidura de la Iglesia, cuyo fondo de brocado resplandeciente està enriquecido, y diferenciado de vn passamano de todas colores.

*dexó la Iglesia por seguir a la novedad de la heregia.*

Aduertid con que opiniones vosotros le recibereys en vuestro estado, y juzgad si vn Principe q̃ menos precia toda la antigüedad por abraçar nouedades puede ser vtil y prouechofo, por que es falta de seso y mostrarse del todo indigno de Reynar, por tener tales opiniones. Pero bien se sabe que es la heregia como la mala hierba que crece ordinariamente en

*La heregia es como la mala hierba.*

*Adverten. de los Cat. de Inglat.*

las tapias, y paredes viejas, o en las obras a donde las piedras mal assentadas muestran de caerse. No es esta la primera vez que se escriue que la heresia fue siempre el primer vicio, nadie esta marcado cõ esta señal que primero no aya grauemente ofendido a Dios. Que si el Principe de Bearne dize que es de la Religion de su madre, no dize cosa con la qual haga ventaja a su madre, porque su madre condenõ muy ligeramente la Religion de sus antepassados por escoger vna nueua. Juzgareys vosotros que sea bien que mande y gouierne a los Catholicos, el que dize que ygnora la Religion Catolica? Direys vosotros que es propio para mantener vuestra Religion, el que siempre la aborrece? Conseruara la piedad de la Iglesia Catolica el que siempre ha creydo que era vna impiedad? Que dulçura esperays vosotros del que nunca viuoni le mantuuõ jamas sino de vellota, y nunca gustõ el pan sabroso q̃ se come en la Iglesia de Iesu Christos?

Que

Que podeys esperar del que desde el  
vientre de su madre esta entregado a  
Satanas? Y le ha criado para Satanas?  
Instruydo y enseñado para Satanas?  
Para establecer el Reyno de Satanas?  
Cerrad el passo del Reyno a tal gen-  
te, y no os dexeis gouernar sino de Ca-  
tolicos, eche la culpa de su desuatura  
a su madre, por auer buscado noueda-  
des con demasiada curiosidad; que té-  
ga alicode que ella aya trocado lo que  
todo el mundo tiene por determina-  
do; y que ella aya vituperado todo lo  
que todos los buenos alabã: y repro-  
uado lo que ellos aprueuan: y conde-  
nado, lo que ellos reciben: y que el  
crea que la nouedad le haze perder  
el derecho antiguo de la Corona de  
Francia: que rebuelva su rabia contra  
sus Ministros; que los haga pedaços  
de colera; que su consejo, su asistencia,  
su opinion le tierren la entrada del  
mas lindo Reyno que ay en el mun-  
do. Es menester que crea (como dize  
vuestro Poeta) que auiendo renunciado  
la Mila, tambiẽ ha renunciado la

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

Corona de Francia, la qual no se des-  
pota sino con la Misa, y que si des-  
de su niñez tiene la Misa por abomi-  
nacion, tambien aborrece a la suce-  
sion de la Corona desde su primera  
concesion.

*El here-  
tico esbi-  
pocrita.*

Ya es muy tarde para pedir instruc-  
cion, quando se conoce la disimula-  
cion. Esta instruccion no ha sido pedi-  
da, sino despues de la muerte del Du-  
que de Anjou. Para llamarse Rey de  
Navarra no tenia necesidad de ins-  
truccion, por que nadie le impidia el  
Reynar (por ser de la nueva opinion)  
pero para ser Rey de Francia, a don-  
de los estados, y las ciudades cierran  
el passo a los Vgonotes, es necesario  
pedir instruccion para hazer despues  
vna gran destruycion. Los hereges son  
Camaleones q̄ mudan de color como  
les parece, ellos se firuē de todo en to-  
das ocasiones, y en todo no miran si-  
no como alcançaran lo que pretendē.  
Arrio dezia a Constantino que el era  
Catolico. El Palatino siēdo Caluinis-  
ta, dezia en la Dieta de Auspurg, q̄ no  
repug-

repugnaua a la confesion de Auspurg. *Los hereges, son Camaleones y disimuladores.*  
De Beza se dezia en el Coloquio de Poyssi que concordaua con los Luteranos; y assi son de todas Religiones, aunque adelantan la suya pretendida.

Mas de que sirue pedir instruccion, pues tiene a Moysen, y a los Profetas, de quien puede tomarla sin buscarla. La Iglesia no está siempre abierta para acoger a los penitentes a la confesion? Si quiere ser instruydo que condene su heregia; que la deteste publicamente; que mal diga a sus Ministros, y los eche de si; que vaya a la Iglesia; que se presente ante el Obispo: que se vean saltar las fuentes de lagrimas de los ojos: los suspiros del coracon: los llantos de la boca, y q̄ haga frutos dignos de penitencia. Pero q̄? No ha hecho ya vna confesion catolica, y con todo esto se ha buuelto a su vomito heretico? No ha ya detestado su vicio, y cō todo esto se ha buuelto a çabullir en el, mas de lo q̄ estaua antes? Pues que certidumbre podeis esperar de vn espiritu tan vario? Que constancia de vna tan

*Adverten. de los Cato. de Inghat.*

grande Ciudad? Quando estuviere  
doctrinado pensays que quedaria en la  
Iglesia el q por tal astucia ha engaña  
do a la Iglesia? No es este vn Ezebo-  
lio que en todas ocasiones muda Re-  
ligion? Creeys que si el dia de San Bar-  
tolome, que es vn dia de marauillas,  
vn dia de vengaca de Dios, vn dia que  
en acordarse del le haze temblar, a-  
proueche nada para que se conuert-  
tiere, que aora que todo se le rie se ha  
de sacar prouecho de su instruccion?  
Pensays que se ha de conuertir el que  
esta tan ligado con los hereges? Y el  
que es su cabeça, su Principe, y su Rey?  
Y si el vicio de cada herege le tiene  
en su heregia, quantos vicios tendra  
el siendo el Principe de los hereges?  
Con quantos lazos imaginays que  
este Principe se ha ligado con la here-  
gia? Su madre le dexò por pranda a  
toda la comunidad de los hereges, en  
su testamento se les obligò, y mucho  
mas les ha el hipotecado de lo que  
valen las joyas de su madre, y su gran  
Rubi Balax en Ing'aterra. Quando  
su

su madre murio le dexo por here-  
dero de todos los designos que auia  
concebido para la destruycion de la  
Iglesia de Iesu Christo. Encomendó-  
le al Almirante, diósele por dicipu-  
lo, y quienle ve piense que ve al Ab-  
mirante, cuyos hechos piensamien-  
tos, vida y costumbres no son sino  
la destruycion de la Iglesia de Fran-  
cia, y de la Corona.

Pero con todo esto de que mane-  
ra podemos creer que desea que le  
enseñen, el que mas que nunca se an-  
da ligando con los hereges? No sa-  
beys la embaxada que embió a to-  
dos los Reynos, a donde ay gentes  
de su bando para traellos a Francia, y  
apoderarse de vuestras Ciudades, y  
de vuestro Reyno: y con todo esto  
tratando desto, dize que no quiere  
sino ser instruido; como si se viese  
se olvidado la protestacion de Mon-  
talian, a donde declaró que queria  
viuir y morir como heretico. Tiene  
gran ansia para limpiar el camino de  
Pardyllan, el qual no obstante esto es



27 *Adverten de los Cato de Ingla.*  
muy seguro y descubierta. Los Protestantes se han hecho contrarios de los Calvinistas, y escrito contra ellos Butafuego de los sequaces de Calvino; aborrecen las praticas de los hereges de Francia, contra los quales no se declaraua ningun catholico. Paris ha visto estos dias passados los efetos, por que ha recibido a los Embaxadores de Dinamarca, que han elado nuestro ayre Frances con sus frias Religiones, y en las barbas de vn Rey de Francia desuergonçada, è imprudentemente, vituperarõ su Religion, y toda via el Principe de Bearne allana este camino, y da mentidas a los que le aseguran, en lo qual parece al Almirãte su ayo, y su maestro, padre de toda disimulacion, que por engañar al Rey Carlos nono, y persuadirle que queria estar en sosiego, le embio a dezir que no pensaua sino ser Ortelano, y para hazer fe dello mostro al Gauallero q̃ le fue a ver de parte del Rey vna pequeña podadera que tenia en la mano: y con todo eso ocho dias despues  
le vie-

le vieron en campaña con sus escuadras de Protestantes, Pues porq̄ creeyd, y porque tratays con estos engañadores? No se os ha dicho que es menester ser simples como Palomas, y prudentes como las serpientes? Haueys de pensar que instruydo, o no instruydo, no lo deueys de recibir en la Corona, porq̄ sino està dotrinado, y que su massa està corrompida con la leuadura dela heregia, no es razon que vn herege sea Rey de los Catolicos, que si le introduzis en vuestro Reyno, no podreys esperar mas gracioso tratamiento que el q̄ tienen los Catolicos de Inglaterra.

Si le instituis, y se haze Catolico (lo que no se creera jamas) tampoco le deueis admitir, por la peligrosa consequencia que dello se puede seguir, porq̄ podra ser que disimule (como se lo ha aconsejado Roquelauere, y como el lo ha determinado) y que estàdo en el cercado exercite en los corderos de Iesu Christo, las inhumanidades, que son propias de su condiciõ,

*El herege  
gerenciado, es  
incapaz  
de cargo*

*Aduerten de los Cato. de Ingla.*

natural. Por esta causa cō mucha prudencia ordenò la Iglesia, que los hereges recòciltados no tuviesen cargo en ella, ni puedan ser admitidos para predicar, ni presidir por el gran daño que dello se podria seguir. Que si es verdadero penitente, y arrependido, deuele de tener por muy dichoso en auer saluado su nauio de la tempestad, y en auer echado ancora en el puerto de la Iglesia Catolica, fuera de la qual no ay ninguna salud.

*Si vna vez entra en el Reyno el Principe de Bearne, nūca le echarā fuera los Catolicos.*

Mas no embargante esto direys, que le aueys de recibir, y que aunque estè recibido, si tratare mal a los Catolicos que le echareys fuera del Reyno. Por cierto linda proposición, pero fundada en malos timientos. No teniendo fuerças, ni medio para podello hazer. no sabreys que cada vno adora el Sol quando nace. quien pensais que le seguirā. que le quereys. y que ministros. Si vna vez fuesse Rey de Francia, los Cortesanos le ayudaran, los Politicos, los Machiuellistas, los Catolicos hipocritas, los Catolicos

colicos acõpañados, y otros tales euer-  
uos que figuẽ de ordinario la corona  
de la heregia. Los verdaderos Catoli-  
cos nõca serã sino muy pocos, sin cabe-  
ça, sin dinero, y sin medios algunos pa-  
ra hazer la guerra. Que si los here-  
ges, cõ no tener socorro, sino de los es-  
trangeros, y algunos naturales, y po-  
cos Frãceses, por medio de sus inteli-  
gẽcias, y vn poco de dinero cõtribuy-  
do por ellos, han sultetado cabeça tã  
to tiẽpo contra tãtos exercitos pode-  
rosos: y si ellos os han ocupado tantas  
plaças, y dado tantas batallas, q̃ haran  
quãdo sea su cabeça vn Rey de Frã-  
cia? Quando tẽdran cargos en las ciu-  
dades? quando los Governadores se-  
ran de su Relion? y las rentas genera-  
les entrarã en sus manos? y que tãtos  
millares de hombres marcharan de-  
baxo de sus banderas? serã tiempo de  
pedir socorro quando serẽys perdi-  
dos? armaros heys quando estareys  
presos? buscareys vuestro remedio  
quando serẽys muertos? Dexad,  
dexad, estos discursos ridiculosos  
de

*Aduerten de los Cato. de ingla.*  
de vuestras imaginations, y ahogá  
el mal antes que os ahoge. Nuestra po  
bre Inglaterra os haze sabios, que vn  
dia tras otro nos reprehende nuestro  
descuydo, porque sino la vueramos  
dexado a los Reyes hereticos, no fue  
ra al presente vn desierto, en que no  
crece Religion ninguna: la viña no  
estuuiera por labrar; los Xaualis no  
vuierrã entrado en ella, ni se vuierrã  
leuãtado las carnicerías para vender  
a tan baxo precio la carne de los Ca  
tolicos. Entendeis vosotros que esta  
negligencia no se os reprehendera?  
Que racha pensays que serã esta para  
vuestra honra? Que gran infamia pa  
ra los Ecclesiasticos? Que gran ver  
guença para los Caualleros? Que grã  
ignomia del pueblo? Conuiene pues  
que os resoluays en estoruar que el  
Principe de Bearne, ni otro herege  
no os gouierne; y aseguraos q̄ la ins  
truccion q̄ pide, no es sino la destruy  
cion de la Iglesia q̄ tanto desea.  
Pero querramos entender si voso  
tros holgariades de recibir a vn Rey  
herege

herege, viendo q̄ los hereges no quie-  
ren Rey Catolico. Quien ha moui-  
do a los de Ginebra para q̄ echassen  
fuera a su Obispo, y su señor, sino por  
q̄ era Catolico? Que es la causa q̄ los  
Rocheleses no admiten en su ciudad  
Principes Catolicos, sino por q̄ ellos  
no son Catolicos? Por q̄ dexarõ la obe-  
diencia del Rey, por q̄ es Catolico?  
No ha declarado el Principe de Bear-  
ne por sus enemigos a todos los de  
Bearne q̄ pidieren el exercicio de la  
Religion Catolica? No ha mandado  
a todos sus oficiales que hagan profe-  
sion, que viuiran y moriran hereges?  
No ha priuado a muchos Jurados de  
Bearne por q̄ eran Catolicos? Pues  
porque, la ley no es yqual? Amareys  
al que os aborrece? Preciareys al  
que os menosprecia? Hareis bien  
al que siempre os hizo mal? No,  
no, no es este caso en q̄ se ha de perdo-  
nar al enemigo, no es esto en lo q̄ la  
caridad Christiana se deue estender.  
El herege es vn Lobo, enemigo con-  
jurado contra el bien publico, que no

*Los here-  
ges no  
quieren  
Rey Ca-  
tolico, ni  
los Cato-  
licos Rey  
herege.*

*Adverten. de los Cato. de Inglat.*

es, ni nace sino para la suberliõ de toda la policia humana: y por esto le han de gritar a do quiera q̄ le encuentren, correrle, y maltratarle, sin dexalle jamas reposar: principalmete quando està descomulgado de la Iglesia, como està el Principe de Bearne, a causa de la heregia. Esta descomuniõ le ha separado de con vosotros: es vn coraçon de Datan, y Abiron, desmẽbrado del pueblo de Dios para ser tragado en las entrañas de la tierra. Es vn miembro muerto, q̄ cortandole con la descomunion se ha secado de la carne viva, por la salud de todo el cuerpo. **Q**ue queriades vosotros recibir en vuestros miembros sana este o hiede de podrido, y pegar vuestra carne viva cõ este miembro muerto? para poner el resto de vuestro cuerpo a la muerte? no lo permita Dios, ni q̄ oluideys tâto a vosotros mismos.

La Iglesia como sabia y prudẽte madre, q̄ cõoce la naturaleza desta bestia no quiere que sus hijos traten ni tengã comercio con los hereges, y nos ha entre-

entredicho toda comunicacion con ellos, y esto lo ha hecho porque el he-  
rege es vna criatura tan abominable,  
que en bestialidad haze ventaja a to-  
dos los animales brutos: a los cruels  
en crueldad: a los sutiles en sutilidad: a  
los fuzios y hediondos en torpeza. El  
herege es vn halcon de Satanas, q̄ tie-  
nen el mismo vuelo, y las mismas cof-  
tumbres: recibireys vos otros en vue-  
stras ciudades al que la Iglesia prohibe  
que no le cōsintais entrar en vuestras  
casas? gritareis (biua el Rey) al que  
anda tras vuestra muerte, y la Iglesia  
os defiende salvar? hareis juramento  
de fidelidad al que manda la Iglesia  
que no se conuerse con el? de jurar a  
Satanas, y renunciar a Iesu Christo?  
de ser adelante perseguidores de la  
Iglesia? matadores de los Clerigos?  
abrafadores de los Templos? roba-  
dores de Reliquias? violadores de  
Monjas? quebrantadores de las le-  
yes de la tierra? y finalmente que se-  
reis verdugos jurados de los Catoli-  
cos?

*El here-  
tico cria-  
tura abo-  
minable  
delante  
de Dios.*

*El hereti-  
co inca-  
paz dela  
Corona &  
Francia.*

Si



*Adverten. delos Caro. de Inglat.*

Si fuere Rey de Francia hara el juramento acostumbrado de los Reyes de Francia. Jucara de conservar la Iglesia el q̄ no procura sino su acabamiento? Deleamos nosotros saber, si despues q̄ le viere sedes recibido querria oyr missa como han hecho sus antepasados: y seguramente q̄ ni seria menor herege siendo Rey de Francia, de lo q̄ es siendo Principe de Bearnes Oyria missa en su consagracion, el q̄ la negò en su casamiento? Haria la peregrinacion de los Reyes de Francia, el q̄ se burla de tal antiguedad y Religiosa deuocion? Y por esto solamente procurara de coronarse? Acuerdesele q̄ en la Coronacion del presente Rey, burlandose de las cerimonias de la Iglesia, su corona se le cayò de la cabeza (que es el presagio de su confession) porque no merece ser Rey el q̄ se rie, y haze escarnio de la vnion de los Reyes: ni es vn David el q̄ no quiere ser vngido del Olio de Samuel. Los hereges aborrecen el Coronar, y Consagrar de los Reyes, por que

*El here-  
tico, ene-  
migo del  
estado  
Real.*

que abominan de los Reyes, y abominan de su consagracion y por mucho que vsen el disimular, todos son enemigos conjurados del Rey, y no se hallara jamas herege que aya escrito bien, ni sentido bien de los Reyes. Caluino dize sobre Daniel, que antes se ha de escupir en la cara de los Reyes Catolicos, que obedecellos: y que todos los Reyes de su tiempo como Francisco I. y Enrique II. padre del Rey que teneys al presente, era locos, y bestias, y los compara con los asnos y cauallós. Es tan grande su orgullo que no pueden llevar en paciencia que los gouiernen los Reyes: y si alcançasen su intécion, no ay dúa sino que acabarian a los Reyes, si aborrecen a Dios no pueden amar a los Reyes, y si se han levantado con Ciudades, ha sido por sacallas de la sugcion de los Reyes. La Real orden del gouierno les enfada, condenan el seruicio voluntario. El gouierno de muchos les parece mejor, y mas comodo el estado de vna Republica y si han

H

intentado

*Adverten de los Cato de Ingla.*

intentado de dividir a Francia en Provincias, es por sacalla de la obediencia del Rey. La Rochela les agrada porq̃ esta fuera del Dominio Real. En fin tienen a los Principes, y a los Reyes naturalmente por contrapeso, siruése dellos por algun tiempo, y al cabo se burlan dellos, como se burlaron de la mocedad del Duque de Anjou, de la qual usaron, y abusaron lastimosamente con gran deshonor de Francia. Y aun el Principe de Condè, que parecia que era Rey de los Rocheleses, los hallò muchas vezes amotinados contra el, y en sus barbas le cerraron muchas vezes las puertas, y concio que sino tuieran necesidad del podia yr a buscar su recado a otra parte: pero pasaua por ello, porque el miserable estado a que le truxo su heregia le hazia disimular y sufrir muchas cosas, que su estado y calidad no tuiera, si fuera Catolico. Lloren todos su estado, porque quiera mas siendo heretico sufrir las desuerguenças, y atreuimiento de los gallapanes

ganapanes, piratas, y Merchantes V-  
gonotes de la Rochela, que siendo  
Catolico verse honrado al lado del  
Rey, y de los Principes Christianos,  
que tienen la Religion de sus antipa-  
sados.

Pues no es razon que no quiriendo los hereges a vn Rey Catolico, los Catolicos no quieran admitir a vn Principe herege? Y assi no se que xaran de que no les midan con la medida que ellos miden a otros. Seguid su opinion y consejo? Llevad el camino que ellos tienen para confirmarse? Y confirmareys a vosotros mismos, y los pondreys en afrenta y confusion. En su Gaule Francaise, que es vno de los mas abominables libros que jamas se ha visto, que han compuesto para abrasar a Francia, cantan que se les permite escoger vn Rey a su gusto. Y por esto dezid a los hereges q̄ el Principe de Bearne no es Rey a vuestro gusto, y q̄ se este en su Bearne hasta que tengays gana de recebille. Y assi se han de acorax

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

con las varas que han recogido, para que conozcan que la poderosa mano de Dios los castiga por sus malos cõsejos, y perniciosos escritos, y q̃ al cabo derramara sobre sus cabeças la medida llena de sus maldades. Allende desto juzgad si admitiessedes al Principe de Bearne a la corona, los alborotos y confusion que se seguiria.

El Reyno de Francia tiene esta excellencia, y ha casi mil y dozientos años que es Catolico, y se puede dezir lo q̃ antiguamente esta escrito en loor de los Franceses, que entre rãtas naciones como han abraçado la Christiandad, nunca vuo hombres mas ardientes en deuocion, ni mas rectos en su religion, tantos tēplos proueitos, tantas Iglesias dotadas: tantos monesterios edificados; tantos dones, mandas, y riquezas, ofrecidas a las Iglesias pueden dar testimonio dello: tantas jornadas en Levante: tantas guerras en Africa: tantas conquistas en Afsia: tantos socorros en Italia para aliuia  
a la

a la Iglesia oprimida, que lo pueden  
bastantemente dezir. Mientras durò  
esta deuocion todo era vitorias, todo  
laureles para la corona de Francia.  
El nombre y renombre de vuestra  
nacion hallaua que la tierra era pe-  
queña para recebillos. El Frances era  
tenido por tan Christiano, que para  
llamar a vno Christiano le llama-  
uan Franco, ò Frances; de manera  
que en este apellido de Frances se  
comprehendia el nombre de todas  
las virtudes que pertenecen al Chri-  
stiano. Entonces era el buen tiempo  
quando vuestra tierra era tan religio-  
sa que la heregia no podia tomar  
pie en ella, el lagarto que se acercaua  
moría cerca de la viña, sin poder en-  
trar en ella. Querríades pues voso-  
tros q̄ vn herege mandasse a vn pue-  
blo tan Christiano. Pondríades so-  
bre vn cuerpo humano la cabeça de  
vna serpiente para desemejar vuestra  
figura. Que esp̄ato q̄ el cuerpo fuesse  
Catolico, y la cabeça herege. Que el  
Lobo fuesse el pastor, y el Raposo el

*A los  
Christia-  
nos lla-  
mã Frã-  
ceses.*

*El cuer-  
po Cato-  
lico no  
ha de te-  
ner vn  
cuerpo  
herege.*

*Adverten. de los Cate. de Iglia.*

*El Reyno de los Reynos*  
no terrã  
cia fun-  
dado en  
la Reli-  
gion.

gallo y gouernase los pollos. Vuestro Reyno (que en otros tiempos ha sido el Reyno de los Reynos) tiene vna particularidad enẽre los demas Reynos, q̃ està totalmẽte fundado sobre la Religion: y ha mucho tiempo q̃ està escrito que como hauiã nacido y creydo cõ la Religión, no perecera jamas sino es pereciendo la Religion.

*La Reli-  
gion: Ca-  
pitulo de  
la casa  
del Rey  
no.*

Pues si le quitays estos cimenterios, y derrocays esta coluna qual sera su apoyo? Que muro tendra en q̃ sostenerse? Que hazeys vosotros sino perder este edificio? Que hazeys de vuestro Reyno sino vn muro, y vna cõbre de ruyna para q̃ siruã a lasculebras y a semejãtes animales viles de la tierra? Si poneys a vn herege en vuestro estado sera meter a vn Nabucodonosor en Ierusalẽ, metereys al ladrõ en vuestra casa para q̃ os robe tantas preciosas joyas y tan hermosas preseas q̃ haueys heredado para vna larga y religiosa sucesiõ de vuestros antecessores. Perdonarã ellos a las reliquias de vuestros martyres? Pues no perdonarõ a los

los monumentos de sus predecesores? Que os quedara desta religioſa antigüedad, ſino dezir con las lagrimas en los ojos (como nosotros lo hazemos al presente en Inglaterra.) Aqui hauiã vna tal Iglesia, aculla vn tal lugar de deuocion, de lo qual a penas os fareys hablar, y ſolo os quedareys cõ las lagrimas, y los ſoſpiros? Para tãtos llãtos, como quereys introducir a vn herege en vuestro Reyno? Notad a vuestros Reyes de ſuceſiõ en ſuceſiõ, y cõſideradlos todos Catolicos? Cõſiderad ſi a tãtos Principes Catolicos es razõ q̃ ſucedã vn herege? Pẽſays q̃ Clodoueo, Martel, Filipe, Agulto, todos verdaderos açotes de hereges, y tãtos Reyes, q̃ como rayos hã herido a la cabeça de los Inſieles, puedẽ tolerar q̃ vn tal ſuceſſor ſe põga en ſu trono? Empuñe el cetro, y ſe põga la corona en ſu cabeça? Pẽſays q̃ cõhiẽta tal piloto en ſu nauio, y tal gouernador en ſus tierras? Creed que las flores de Lis aborrecen a los hereges, y ſu blãtura huye de tales ſuziedades, que ſu



*Aduerten de los Cato de Ingla.*

*To los  
los Re-  
yes de  
Francia  
han sido  
Catoli-  
cos.*

hermosura teme de ser tocada cō sus  
manos. Y si el buē Rey san Luys fueſ-  
le luez en esta diferencia, y vuisse de  
pronunciar que el Principe de Bear-  
ne deue de suceder en la corona, no ay  
duda que no solamente le declararia  
por indigno de sucesor, perō por in-  
digno de la vida. Y de la misma mane-  
ra su hijo segundo Roberto, trōco de  
la Illustre sangre de Borbon, no qui-  
siera auerse casado por no ser padre  
de tal pimpollo, que por bandos, por  
armas, y por todos los malos medios  
procura de destruir vna religion, por  
la qual el y sus sucesores han sudado  
y trauajado rāto. Adōde estā aquella  
hermosa palabra del Rey Frācisco, cō  
forme a la del Emperador Louimiano,  
que el era Rey Christianissimo, y no  
podia gouernar sino a los vassallos  
Christianissimos. Y si este grā Rey  
viuiera juzgara por ventura q̄ el per-  
seguidor del nōbre Christianissimo  
deuia de ser heredero de su corona?  
Era muy amador de su religion, y te-  
nia por encomendado a su pueblo  
para

para dar a Acab la viña de Naboth.

Holgariamos de saber si seriades de parecer que entrase en el Reyno, aquel a quien todas las leyes del Reyno destierrã del. El crimẽ de Rebiliõ: es tan notorio en la persona del Principe de Bearne como el sola medio dia? quien no le ha visto como hombre pegado del Almirante, seguir al condutor de las quadrillas de rebeldes, y marchar en campaña contra el Rey su Señor? quien no le ha visto fittiar las Ciudades? tomar las plaças? dar batallas? y finalmẽte siendo deshecho boluerse à la cueua de su Rochela, como vn Raposo, que ha escapado de la red? quien no le ha visto vestida su casaca blanca en medio de las esquadras de los conjurados, y la lança en el puño, deseando teñir el yerro en la sangre inocente de su Rey? que esponja chupara este pecado? qual de sus Ministros pensara alcançar el perdõ? y que charlatan de herege cubrira jamas este hecho? Que si Carlos de Lorena fue priuado de la Corona por

*El Principe de Bearne condenado por crimen de felonía.*

*El Principe de Bearne toma armas contra el Rey su Señor.*

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

**El Prin-  
cipe de  
Bearne  
mere en  
el Reyno  
enemi-  
gos del  
Rey.**

**El Prin-  
cipe de  
Bearne  
cabeça  
de los re-**

auer solamēte fauorecido a los Alema-  
nes contra Francia? q̄ direys de aquel  
q̄ no solamēte ha fauorecido a los ene-  
migos de Frãcia, pero ha pagado a los  
hereges estrangeros, y metidos en  
Frãcia. Cō fin de hartarse de la sangre  
y carne del pueblo Frãces? quiē ha he-  
cho armar a Cassimiro fino el Princi-  
pe de Bearne? quien ha despertado al  
Duq̄ de Dupont, fino el Principe de  
Bearne? quiē ha sido el caudillo, y ca-  
beças de los desterrados, amolinados,  
cōjurados y de los hereges reboltosos  
fino el Principe de Bearne? y porq̄ esti-  
ma q̄ muchos editos de paz hã escure-  
cido muchas vergōçosas calidades? A-  
cuerdese q̄ vn edito alcançado de su  
Rey cō la espada en la mano, no es edi-  
to fino pura violēcia, y aũ està obliga-  
do de resistir las villas cōtra su prome-  
sa muchas vezes jurada, y otras tãtasq̄  
brantada, en lo qual nos parece q̄ ha te-  
nido dos virtudes excelentes y dignas  
de loor de Carlos de Eureux Rey de  
Nauarra su predecesor, cō justa causa  
llamado el Malo. La primera de nũca

guar

guardar su promesa, antes de engañar a qualquiera cō vn juramēto falso. La segūda de auer sido fatal en Frãcia, la qual se ha visto en peligro, porq̃ lo q̃ Carlos de Eureux hizo en Paris y en Normãdia, durãte la prisiõ del Rey Iuã, en saquear y robar a los vassallos del Rey, y en mouellos a rebeliõ, lõna hecho el Principe de Bearne en Poyssi Xãtoñe, y en toda la Guiena, y en toda Frãcia contra el Rey pasado, y presente. Carlos de Eureux se auia desposado con la hija de Francia, el Principe de Bearne se ha desposado cō la hermana de Frãcia. El otro hizo matar al Cõdestable de Francia, y este, y su Almirãte y sus Ministros han hecho matar a Monsieur de Guisa, Lugarteniēte del Rey de Frãcia, hã muerto al Cõdestable de Frãcia, y al Marichal de Frãcia. Y en Bearne matarõ a los Caualleros de la orden de Frãcia, y casi a toda la Nobleza de Frãcia, en otras partes. El vno alcãço vna vergõzoça paz, y hizo tres o quatro edios de paz: el vno fue permitido ò tener tablero da xedres y

*Compara  
cion de  
Carlos de  
Eureux  
que fue  
Rey de  
Navarra  
cõ el Prin  
cipe de  
Bearne.*

*Aduerten. de los Casos de Ingla.*

el otro ha hauido la camara del edito. El vno pidio Reenes, el otro tiene villas para su seguridad; los allegados del vno le haziã sus Omenages, los factores del otro, no solamente le hazen Omenage, y le juran fidelidad; pero no reconocen mas al Rey de Francia. Y auemos visto en los cõtadores la figura de vno de sus cabeças con esta letra ( Al Rey de los fieles, )

*Todos  
los Reyes de  
Francia  
han sido  
Catholic.*

Diremos pues nosotros ñ sea Rey el que tantas vezes se ha mostrado indigno de sellio? hareys Rey de los Frãceses al que tantas vezes ha hecho liga contra los Franceses? es el que procura la deshonra de Francia, auiendo tratado de traer á ella Casimiro, para hazer á Estrabrug, y a Hidelberg el triũfo de Francia? Quiẽ no ha visto a medio dia, y por las llanas calles en medio de tantos pueblos llevar a Frãcia cautiuã? quien no vio los bueyes con los cuernos dorados, con que se hazia cõduzir este herege triunfante, a exemplo de los paganos? quien no

vio

vio los carros llenos de vuestros muebles, y cargados de tantos bienes que se hauian robado en Francia? finalmente quien no vio este triunfo de saltadores, y a este magnifico triunfador en medio de la plaza, y entre ellos gloriarse de sus latrocinios? quien ha procurado estas deshonras a Francia, sino el Principe de Bearne: que quiere ser Rey agora de Francia. Son estos por ventura los merecimientos que le lleuan a vuestra Corona? son estas las obligaciones que teneys para recebille?

Verdaderamente Francia le tiene mucha obligacion, porque a esperimétado, que debaxo de los Catolicos siempre ha sido inuencible, y con los hereges, y por medio de los hereges, es vn Casimiro es a saber vn simple Aleman, acompañado de vna catterua de ladrones, mantenidos del Principe de Bearne la ha lleuado en triunfo por Alemania. Quien dira q̄ el Principe de Bearne es buen Frances? quien dira que tiene coraçon de Frances?

quien

*El Principe de Bearne malua do Frances.*

*Advertencia de los Cato. de Ingla.*

*La casa  
de Guy-  
sa vital a  
la Coro-  
na.*

quien dira que ha procurado la hõra y acrecentamiento de los Franceses? Acuse de lo que quisiere a la casa de Guisa, que ella ha cõseruado a Metz, y a Putiers en la corona, ella ha aña dido a Cales, Guines, y Tionuila, y todo el Condado de Oye, y a acrecenta do la corona con otras villas y païses. Y el Principe de Bearne no ha teni do cuydado sino de deshorrar la co rona, y con todo esso la desea sobre su cabeça.

*El Prin  
cipe de  
Bearne  
ha desho  
rada la  
Corona.*

Dize que es digno della, y porfia en que le pertenece, y en que le ha ueys de recebir por Rey. Mirad que obligacion, y a donde le han pre cipitado su orgullo y heregia, el que ha hechado vnos grillos a los pies a Francia, el que le ha puesto vnas es- posas en las manos, el que la ha ven dido, y entregado con detestable des- lealtad en manos de estrangeros, y solicitado que la lleuasen cautiuas; y la ha entregado a donde con Ri- sadas, y escarnios los hereges se bur lasen della: este mismo pretende que le

le pertenece la Corona de Francia, como si la viera ganado con sus meritos, buenas costumbres, y animo Christiano, como lo hizieron sus antepasados.

Bien os muestra por el tratamiento que haze a su muger de la manera que trataria a vuestro estado, si gozale del. Dezia de ordinario Caton, que ninguno podia ser buen Senador (esto es buen consejero) sino era buen marido. Que memoria tiene el de que le ayan de levantar tan alto? Acuerdese que su muger es hija y hermana de Reyes Christianissimos? Acuerdese de lo mucho que con ella se ha honrado, aunque era herege, pero como ha- uia de querer bien a su muger, el que no ama a su tierra? como amara a vna muger Catolica, el que no tiene cuenta de sus Ministros, ni de lo que toca al provecho de la Republica? Bien se sabe y se entienda comun historia de su prudencia y sabiduria, que vn dia estando oyendo su sermón

*El Príncipe de Bearne mal marido,*



*Aduerten. de los Cato. de Inglai.*

fermon comiendo guindas, tiraua los  
cuestos a la cara del Ministro que  
predicaua, y cõ todo esso dize mal de  
la missa, juzgad de qual Religion el  
es. en esto muestra bien claro que no  
pudiendo amar a su muger, ni a su ter-  
ra, ni a sus Ministros, con mas dificul-  
tad amara a sus subditos, y a su pobre  
pueblo.

*Adul-  
terio pu-  
blicodel  
Princi-  
pe deBe-  
rrne.*

Y assi se contenta con sus enamo-  
radas estrangeras, y adulteras, cõ quiẽ  
se deleyta con torpeza, a vista y con-  
sentimiẽto de todo su Consejo, y de  
sus Ministros: de manera que haze  
verdadero el prouerbio, que dize; que  
la comida es en el sermon, y la cena  
en el burdel, y la cama en el Atheys-  
mo. Porque como dezia vn padre an-  
ciano, el herege no es tan presto he-  
rege, quanto es luego desamparado  
de la gracia de Dios, y entregado en  
las manos de Satanas, fundador del  
Burdel, y padre de toda baxeza. Los  
Ciudadanos de Gen sabrian bien ha-  
blar del, q̃ aun se acuerdan de aquella  
desdichada noche quando el Princi-  
pe de

*a los catolicos de Francia.* 65

de Bearne, en lugar de dançar, hizo matar las cãdelas para forçar a sus mugeres, y a sus hijas, y se sabe que algunas por salvar su honra se quisieron echar por las ventanas, y otras murieron de espanto, de pesar, y de dolor.

Y quien pësara que el Rey de Navarra ha de ser mas casto y mas hermano que Enrrique Octauo nuestro Rey de Inglaterra, que fue herege como el? Creeys que la castidad no se aprende en su sermon? y menos la mã sedumbre con q̄ se ha de tratar a vna muger. La costumbre de Ginebra no enseña sino capitulos de repudio, y libelos de diuorcio: aun no seria mucha la perdida, si quãdo fuesse Rey de Francia no hiziesse sino diuorcios, pero es cosa dificultosa esperar de tal gente sino el cuchillo. Enrrique Octauo tuuo seis mugeres, de las quales hizo cortar la cabeça a dos, otras dos fuerõ repudiadas, la quinta murio en la cama, y luego su marido: y quanto a la sexta Dios le hizo merced de llevar al Rey. Los hereges son amigos de

I

mudan-

*Cõpara  
cion del  
Principe  
de Bear-  
ne, cõ En-  
rique Oc-  
tauo rey  
de Ingla-  
terra.*

*Aduerten de los Eato de jngla.*  
 mudanças, y de nouedades, y sus casa-  
 mientos son de temer: porq̃ si sus mu-  
 geres les enfadan, o enojan: tienen re-  
 curso a otras, y si es menester despa-  
 challas, toda execucion les parece li-  
 cita; juzgad pues que tratamiento ha-  
 ra a esta Princesa, en la entrada de la  
 Corona, o por diuorcio, o por el de-  
 rramamiento de la sangre Real de  
 Francia. Pero que hara del Carde-  
 nal de Borbon su Tio, que dize que  
 es su competidor de la Corona, y su  
 enemigo de Religion? su pellejo no  
 està muy seguro, pues sus Ministros q̃  
 son los Poetas tragicos de nuestros  
 tiempos le han enseñado, que si se ha-  
 de quebrantar el derecho del paren-  
 tesco, ha de ser por Reynar.

*El Prin-  
 cipe de  
 Bearne,  
 se venga  
 ra de la  
 fiesta de  
 S. Barto-  
 lome.*

Pasad mas adelante, y considerad  
 la vengança que tomara de la Fiesta  
 de S. Bartolome, asi de los Princi-  
 pes como de vosotros: porque esto  
 es lo que aueys de considerar, si la  
 perdida de vuestra Religion os mue-  
 ue en alguna manera.

Principalmente hablamos con vo-  
 sotros

vosotros señores los de Paris, q̄ hazey*Auari-*  
de los delicados, y para vna mascara *cia delos*  
cōtribuis hasta la camisa, y en la causa *de Paris*  
de Dios no quereys gastar vn dinero,  
mirad por vuestras cōciēcias, y ved  
como reparays este golpe? No veys  
q̄ los ministros esperā de bañarse en  
vuestra sangre? no oys a los Lobos  
ahullar por vuestras gargātas? biē po  
deys pēsar q̄ si los hechos de aquel dia  
llegā al coraçō, principalmēte a la ca  
beça, q̄ no espera poca vēgança.

Marmet Ministro del Principe de  
Bearne, le ha aconsejado q̄ para ven  
gar el dia de S. Bartolome, conuiene  
que en siendo Rey escoja dos vezi  
nos de cada Ciudad, y los entregue en  
las manos de los Ministros, para ha  
zerlos morir con los tormentos que  
ellos diran. Fiaos en la clemencia de  
tal gente, y someteos a tal Rey, y co  
nocereys la natural dulçura suya, y de  
sus Ministros? Las Ciudades que san  
tificaron la fiesta, puedē estar ciertas

*Ciuda-  
des q̄ es-  
tan seta*

Leon, Ruan, Sans, Troian, y otros

I 2 muchos

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

*ladas pa* muchos lugares enemigos de los he-  
*ra la ve* reges. Y quanto a Burdeus, ha sido ad-  
*gãça del* vertida de la voluntad q̄ la tiene, pues  
*dia de S.* que se le ha auisado por cartas. To-  
*Bartolo-* losa no puede ignorar la singular afi-  
*me.* cion deste buen vezino. Y quanto a  
Orlians, y Meaux, saben bien que son  
las primeras que estã puestas en la me-  
moría. Resta que auays de creer que  
vuestras casas estã ya señaladas, y mar-  
cadas, y que vuestros nombres estã es-  
critos para hallaros en este capitulo  
general. Vnos se prometen el saco de  
vuestros muebles; otros la sangre de  
vuestros hijos; otros la virginidad de  
vuestras hijas, y la honra de vuestras  
mugeres, y todos confían de hartarse  
bastantemente de la sangre de vues-  
tras entrañas. Porque si durante estas  
rebueltas destriparon a los Catolicos  
para hazer de sus vientres pescebrespa-  
ra los caualllos, si les cortaron las nari-  
zes, las orejas, y las partes vergonço-  
sas para hazerselas comer: si los hã de  
sollado, y empalado, que mas harã pa-  
ra vengarse quãdo les parezca que tẽ-  
dran

*a los Catolicos de Francia.* 67

dran alguna justa causa de vengança? Las crueldades de Nimes, las inhumanidades de Montbrison, las barbariedades de Angulema, las tiranias executadas en mas de mil lugares de Francia, son testimonios verdaderos de la suauidad de los hereges, los quales no se pueden quejar del dia de la S. Bartolome, por q̄ aquello no fue sino vn licigano castigo, en recõpensa d' r̄tatas muertes, cometidas en los Catolicos, diez o doze años antes: y no importa que ayan hecho grandes volumines dello, si todos son fabulas, y puras mē tiras. Testimonio desto es lo que han hecho pintar, y puesto en escrito, que el Rey Carlos Quinto lleuaua la cabeza del Almirate sobre vnalãça; que el Rey Enrrique (que al presente reyna) hazia destripar a vna muger preñada, para ver la creacion de su fruto. Y en la misma cuenta ponemos lo q̄ ha escrito Paupe Linier, que se vedia en Leon el sebo de sus hermanos, por que no ay Catolico por baxo que sea q̄ no sepa q̄ la carne biua, o muerta

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

*Los hereges para nada son buenos.*

de vn herege no es buena para nada, porque si mientras era biua corrompia, y dañaua, que fruto se puede sacar de sus carnes muertas. Los hereges en ningun tiempo son de provecho, en verano son poluo, y en invierno lodo.

Pero cō todo esto puesto caso que se aya olvidado de las cosas que acontecieron el dia de San Bartolome, pensays que podreys biuir con ellos en paz y quietud? No puede auer paz entre los Lobos, y los Corderos: entre Iesu Christo y Satanás: entre el vicio, y la virtud. Ninguna cosa tiene Dios tan defendida a su Pueblo como la conuersacion, y vnion de los Gentiles. Mala muerte (dize) morireys si os juntays con ellos.

Es facil cosa en las tauernas de Alemania, a donde la Religion no guelle sino a vino, que se compadezcan tres y quatro Religiones diuersas, y ciento podria auer, si tantas se hallassen; pero entre los Franceses, a donde el

de el estado está fundado sobre la Religion Catolica, que la tienen naturalmente esculpida en el coraçon, y que no se puede arrancar sin derribar la Corona, es cosa del todo imposible.

Los hereges, y principalmête la generacion de Calvino no puede sufrir igualdad, ni compaña con los verdaderos Catolicos; el espiritu de Satanas es espiritu de soberuia y atreuimiento: espiritu de crueldad no puede sufrir cabe si a los Corderos de la Iglesia sin degollarlos. Creed que se ha de acabar Francia si aueys de hazer con ellos profesion de iniquidad: porque entre los Vgonotes ni ay reposo, ni aliança, ni amistad, si el hombre no se conforma con su impiedad. Si quereys testimonio desto, el Señor de Montagudo Maestresala del Principe de Condè os lo dira (si es biuo) el qual nunca pudo auenirse con ellos, sino con mucha dificultad, no obstante q̄ su amo tenia seguridad de su fidelidad.

*Los Catolicos incompatibles con los hereges.*



*Auda-  
cia de los  
bereges  
de Bear-  
ne.*

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*

Quereys otra prueua? y es q̄ la Prin-  
cesa de Bearne os testificara que su  
Capellan fue muerto en Pau por  
auer cantado Misa por su manda-  
do, aunque era su Princesa, y señora, y  
los mesmos prendieron a dos o tres  
notables Mercaderes, no por mas si-  
no porque asistieron en la misa. Pre-  
guntad a los Catolicos de Bearne co-  
mo se les administra justicia en el Par-  
lamento de Pau cōtra los Ministros,  
que como Cabrones han corrompi-  
do la antigua, y admirable honesti-  
dad de toda la tierra.

El año de ochenta, y de ochenta y  
vno, publicandose la paz en San Se-  
uero, el dia siguiente salieron de no-  
che del fuerte de Bonaguarda, y en-  
traron los Soldados en el Abadia de  
Pontac, a donde dieron de puñaladas  
a los Monges, y al Prior, estandose en  
sus camas, y porque aũ biuia el Prior,  
pegando mucho tocino gordo a la ca-  
ma le pusieron fuego para que se ar-  
diesse mejor, y se boluiesse mas pres-  
to ceniza.

Veys

Veis la paz que ay con los Calvinistas. Preguntada los Catolis acompañados, que residen en la Rochela que confederacion tienen con los Vgonotes: No es menester mas que vna sospecha ligera que conciban vna mañana, para turbarse el seso, y procurar que estos acompañados le cojan su ato, y cuenten sus camisas, no embargante qualquiera larga frequentacion, que de atras ayan tenido con ellos. Bolued los ojos hazia nuestra Inglaterra, y vereys los plazer que han hecho a los Catolicos Ingleses, vereys de que manera nos han tratado debaxo de promesa de conseruanos: buscad Clerigos que se osten descubrir: hallad entre nosotros Religiosos, inquirid si cantan Missa en alguna parte: Informaos que altares tenemos; no hallareys Clerigo: Altar, ni Sacrificio, ni quien le otrezca: ni hallareys algun rastro de que Iesu Christo, y su Religion ayan morado aqui otra vez. Nuestra pobre Sion está violada: los de Babilonia lo han assolado: sus templos

*Ninguna  
compañia  
se ha de  
tener con  
los herejes.*

*Miserable  
estado de  
Inglaterra.*

*Aduerten de los Cato. de Ingla.*

*Isabel  
Reynade  
Inglaterra  
ra peor q̃  
Gesabel.*

están profanados: sus muros derriba-  
dos, y gime por que está cautiua de-  
baxo de la Tyrania del Antechristo. So-  
mos esclauos de vna Isabel ( peor  
cien vezes que Gesabel) y en fin por a-  
uer consentido a vna Reyna herege,  
somos el dia de oy el menos precio, y  
la burla, y juego de los hereges.

No penseys vosotros señores que  
alcançareys mejor ganancia, que cier-  
to andays muy errados. El mesmo  
espíritu que gouierna a nuestra Hero-  
dias gouierna a vuestro Herodes: es-  
píritu que no puede faltar, y siempre  
acude a la rabia que exercita contra  
el genero humano, y especialmente  
contra los hijos de la Iglesia.

*crueldad  
de la Rey-  
na de In-  
glaterra.*

Vosotros podeys estar a la mira  
desde vuestra orilla, y notar los gra-  
ciosos tratamientos que Inglaterra ha-  
ze a los Catolicos. Veyd los fuegos en  
que los queman? Veyd las horcas en q̃  
los cuelgan? y oys los gritos, y quejas  
que dan en los tormentos? Francia es  
vn testigo sin tacha de las inhumani-  
dades q̃ nos han hecho, pues q̃ ella ha

reco-

*Aduerten de los Cato. de Inglat.* 70  
recogido a nuestros pobres hermanos  
en su afliccion. Muy prolíxa cosa sería  
contra los tormentos de los que han  
quedado por aca, los quales saben q̄ si  
son descubiertos han de morir, o per-  
der la Religion, y no se contentan cō  
matillos, pareciendoles que cōtra las  
persecuciones de los Ministros es la  
muerte vn puerto muy seguro; sino q̄  
antes que lleguen a ella los despedaçã  
con tormentos quantos miembros  
tienen en sus cuerpos.

Creed, creed, Señores Frãceses, que  
qual es el Lobo en vn rebaño de oue-  
jas, tal es el herege cōtra el ganado de  
Iesu Christo: El muerde: el derriba: el  
despoja: el deguella: el desuella: el lo  
mata todo, lo destruye todo, y se espã  
ta, y le pesaria de q̄ se le escapase vno  
solo sin prouar su crueldad. Mirad las  
puertas de Lōdres, y no vereys sino ca-  
beças, y miēbros de nuestros herma-  
nos, rigurosamēte despedaçados. Mi-  
rad los Tribunales de los Iuezes, y no  
vereys sino hōbres Catolicos injusta-  
mēte cōdenados. Mirad las carceles pu-  
blicas

*Compara-  
cion del  
Lobo y el  
herege.*

*Aduerten. de los Catō. de Inglat.*

blicas, y no vereys en ellas fino a los Corderos del aprisco de la Iglesia estrechamēte guardados, y encerrados. Si nuestra mala vêtura os hade hazer cuerdos, guardaos de admitir a vn Rey, que no sea Catolico, dexad en su tierra a esse raposo Bearnes: dexalde en su Bearne, para que piense en re formar las cruels ordenanças de su madre : dexalde a esse Rey del Axedrez en el rincencillo de vuestro tablero , hasta que vuestros Principes Catolicos le vayan a buscar para dalle mate, en el lugar a donde los Sarracinos, Albigeses, y Bisigotes, y otros tales carcajos de hereges, rebueltos sobre las armas de los Catolicos han quedado para mantenimiento de los Cuervos. Pues por que se retirò a su rincón, para que le fuesdes a buscar para ponelle en vuestro Reyno? Que merecimientos ay en su persona? Que virtud en su alma , que os combide para honralle tanto? Los de su Religion le tienen por bastardo, y es cosa donosa, que Bello y su maldito Abo gado

gado le defiendâ, aunque ningun Catolico le acusa, por q̄ quanto los Catolicos han sabido del ha sido de los mesmos librillos de los Vgonotes. Pero no inquirays vosotros quales, ni quien es, sea quien fuere, legitimo, dulce, o cruel, instruido, o no instruido, Catolico, o hereges: que no os calienta tal mercaderia? Que vosotros le tenays por Principe de Bearne, pero q̄ nunca le tendreys por Rey de Frãcia, por que es indigno de tal Corona, vn herege, vn descomulgado, vn reboloso, vn cruel, vn fugitiuo, vn mal marido, vno que ha saqueado tantas vezes vuestras haziendas, buscado vuestras vidas: y quien ha tantas vezes deshonrado vuestra Corona, es indigno de la Corona.

*Perfeciõ  
del Prin  
cipe de  
Bearne.*

Lo sobre dicho es para mostrar q̄ el Principe de Bearne està en contra peso cõtra vuestro estado enfermo, el qual no puede ser ni sentir, sin que se le rebuelua el coraçon, y le quiere borrar como vn pestifero veneno.

Sy se marauilla que nosotros hablemos

*Aduertencia de los Cat. de Ingla.*

blemos del desta manera, piense que no ay en el mundo gente mas luaua, y mas obediente que los Catolicos, ni quien respere, y reuerencie mas a los Reyes que ellos: pero quando despues con deslealtad, en lugar de reconocer a Dios son traydores a la Iglesia de Iesu Christo nuestro Señor, y se hazen caudillos de los hereges, y enemigos de la Fe, en lugar de ser sus protectores los estiman los Catolicos en menos que a vn lodo, y creen que perdiendo su religion no les queda honra ni dignidad ninguna. En fin que se persuade a los Catolicos que quando se toca a la honra de Dios, y de su Iglesia no ay cosa mas valiente, ni mas firme, que vn verdadero Catolico, al qual no espantaran mil muertes, ni mil tormentos. Pensaua pues que los Catolicos harian caso del? Seria de opinion que vosotros le auiaades de tener en algo? Y que le deseauades y teniaades gana de recibille? Seria ello muy gran abuso de si mismo? Quien sera aquel de  
los

los estados de esse Reyno que le quiera introducir en el? Por ventura el Eclesiastico? No, por que ha jurado el ser perseguidor de Iglesia, la qual le ha descomulgado. Seria la Nobleza? No, porque el herege es cien vez mas vil que vn hombre manchado, y plebeyo. Seria el estado dela Iusticia? No, porque ya le tiene condenado como a rebelde culpado del crimen de Lesa Magestad, diuina, y humana. Seria el Tercero estado? No, porque le ha destruydo y arruyado con sus Alemanes, y estrange-  
ros.

Pues quien le recibira? Los hereges. Y quien dira. Viua el Rey? Los Catolicos vnidos. Quien le desea la salud? Los Machauelistas. Quien e s afitira? Los Politicos. Esta es la Corte del Rey de los hereges. Estos son los Officiales y Ministros de su Corona. El se alaba delas inteligencias que tiene con los falsos Catolicos, y de la buena compania que le hazen, y está seguro de que tiene en Francia gran

*Los de la parte del Principe de Bearne quien son.*



*Aduerten. de los Cato. de Inglat.*

gran numero de los de su parte. O gē  
te perdida, y miserable? Desta mane-  
ra soys aleuolos a la Iglesia debaxo  
de titulo de sus hijos? Vendeys vues-  
tra Religion para confirmar vuestra  
fortuna? Pareceos, que haueys de ha-  
llar mas fe entre los hereges q̄ en los  
señores y Principes Catolicos? Dester-  
rays a Dios de Francia, que os ha le-  
uantado en las primeras honras de  
Francia? Malos, y muy malos son los  
que tal os aconsejan: y peores los que  
os gouernan. Dan a entender cō sus  
parlerias que deseã el bien de la Igle-  
sia, y tras esto os hazen reñegar de la  
que os ha criado. O que ingratitud!  
O que ceguedad? que piensan que hã  
de estar seguros quando la barca esta  
ra anegada! Soys vosotros las verda-  
deras apostemas de vuestro cuerpo  
enfermo, llenas de hedor, y de mate-  
ria, y que no os rompeys, ni reuentays  
fino para ahogar a vuestro desdicha-  
do enfermo. Pero quien puede creer  
que ay Obispos que solicitan nego-  
cios del Principe de Bearne, herege  
desco-

descomulgado. Nadie haze traycion a Iesu Christo sino alguno de su compañia. O pobres corderos! pobres, y miserables pastores! Los mismos hereges tienen vergüença de vuestra vergüença, y se escandalizan de vuestros escandalos: y tienē horror de que por assegurar vna liuiana fortuna vedays a Dios, y a vuestra Religion. En esto conocen que no teneys cosa de Dios, ni de Religion; burlanse dello en sus cuētos: riēse en las mesas; cuētanlo en sus sermones, y juzgā de la seguridad que ay en vosotros, y en vuestros confejeros, q̄ haziendo profefsion de ser Catholicos ponen en euidente peligro toda su Religion.

Vna cosa que los hereges mentirosos, y miserables escriuē, no podemos nosotros disimular, dizen que el Rey es su amigo, que ha tomado debaxo de su proteccion a Ginebra, y se ha cōfederado con nuestra Reyna de Inglaterra, y tiene grandes inteligencias cō ella, y que tiene intencion de dexar en su lugar al Principe de Bearne: y

*Calūnia  
cōtra el  
Rey.*

**K** que

*Aduertencia de los Cat. de Ingra.*

que le ha asegurado dello, y que pensando destruyr la predica, y la missa, se vera en gran peligro. Y esto como si el Rey estuuiesse desesperado, y entregado a toda maldad como ellos, y determinado de hazer traycion a la Iglesia, y vendella, como ellos lo han hecho: pero son estos los enemigos de vuestro enfermo, que le desgustan de sus buenas medicinas, para que totalmente se eche a perder. El Rey (por gracia de Dios) es muy Catolico, y nunca dexara la Iglesia Catolica en poder del Lobo. El buen Rey Enrique que su padre le dedicò con grandes veras a la Iglesia, y sus predecesores le dexaron encomendado a ella, por tantos seruicios, ayudas, y socorros hechos a la Iglesia, su padre se declaro siempre por enemigo de los enemigos de la Iglesia. La protestacion del Rey defunto de no apartarse jamas de la Fe Catolica, obliga harto a Enrique tercero, y a otro qualquiera sucesor, para no permitir que se intente nada contra la Iglesia.

*Defensa por la bõra del Rey.*

*Obligacion del Rey para con la Iglesia.*

Iglesia Católica. Las victorias, y los triunfos que alcanço en su mocedad, todas se saben que las alcanço en virtud de la Iglesia Católica, su nombre y fama se estendio sobre la tierra, porque mantuuo la Iglesia Católica. Bien sabemos lo que respondió quando recibió el estoque del Papa, como Cauallero de la Iglesia Católica. Quien no sabe lo que prometio a la clerecia de Francia, quando fue a Polonia, que sería siempre protector, y defensor de la Iglesia Católica, y las protestaciones que hizo en las cortes de Bles, las quales ha reiterado muchísimas vezes en presencia de muchos Principes Catolicos, y de los mas principales de la nobleza, que fue amar siempre, y no apartarse de la Iglesia Católica. Y el sabe el solemne y grande juramento que hizo quando fue consagrado en la presencia de Paris y de la nobleza de Francia, de sustentar y mantener siempre la Religion Católica: no es pues esto para creer, que trate de

*Adverten. de los Cato. de Inglat.*  
declararse contra la Iglesia Católica  
ni persuadirse que quiera llamar por  
sucesor al Principe de Bearne, sus o-  
bras repugnan, sus dichos contradizē,  
y no se puēde creer que sus pēsamien-  
tos no concuerden. Vn gran Rey (co-  
mo el) que se vuisse casado con vna  
virtuosa Princesa, a la qual vuisse da-  
do por guarda, y compañía vn Caua-  
llero, con muy justa causa podria in-  
dignarse, si el tal cauallero en lugar de  
lleualla a la Iglesia, la lleuase por lu-  
gares deshonestos. Iesu Christo, Rey  
de los Reyes que con vn abrir y cer-  
rar de ojo ajunta, y deshaze a los Re-  
yes, ha escogido a esta Virgē, llena de  
gracia, de hermosura y honestidad,  
para su perpetua compañía: Dios y  
los Angeles estauā presentes al con-  
trato, dotolā con su sangre, honro-  
la con su cuerpo, reuistiola de su  
santo Espiritus los Caualleros de ho-  
nor que la ha dado, son los Princi-  
pes de la tierra, y particularmente  
el Christianissimo Rey de Francia.  
Pensays vosotros que este buen Caua-  
llero

uallero de honor quiere dexar ni arrojarse a la Iglesia en deshonra? Pensays que la quiere prostrar a los deshonestos tocamientos de los perversos hereges? Pensays vosotros que quiere hazer traycion a Dios su señor? Pensays que quiere sugetar a esta Esposa bien querida, y a esta Paloma a las insolencias y mandamientos inçufribles de la heregia? Dificultosa è impossiblemente lo sospechamos y creemos, porque tendra mucho temor en pensar ni imaginar vn hecho tan feo. Y ciertamente nosotros no dudamos que si el viese se querido creer a muchos de los que le asisten, que aun haria estas cosas.

Los que le han muchas vezes persuadido la proteccion de Ginebra le aconsejaron mas adelante? Los que le han confererado con nuestra Reyna quando se empapaua en la sangre de fieles y buenos Catolicos, le persuadiran alguna cosa de mejor iniquidad: mas la obligacion tan grande que tiene a la Iglesia, las buenas

*Adverten. de los Cato. de Ingla.*

prendas que ha siempre recibido, los grandes juramentos que ha hecho, lo que ha prometido, la buena Religion que ha jurado, a cumulado todas sus acciones ordinarias; no prometen que aya de cometer tal iniquidad. Que reprehension le daria su padre? Que le diria su aguelo, y tantos Reyes que le han ganado y conseruado siempre la corona, con obligacion de ser protector de la Iglesia Catolica? La memoria de tanta buena gente seria el perpetuo verdugo de su conciencia? Que juzgaria el pueblo? Y que dirian todos los estados, y suertes de hombres? Que diria la nobleza? Y que juzgaria la Iglesia? Que pensarán los estrangeros? Que publicaran y que diran los buenos Principes vezinos de vn Rey, que hauiendo hecho demonstracion de piedad, y Religion, fuesse hallado sin Religion, y sin ninguna piedad. Y aunque Dios es vengador de tan gran crimen, tambien la infamia, a cerca de la gente honrada seria vna  
pena

pena de mucha consideracion. Pero  
¿en cuyo fauor y ayuda querria el ha-  
zer este agrauio a la Iglesia Catolica?  
¿Seria por el Principe de Bearne? No  
ay hombre de juyzio ni de entendi-  
miento que lo pueda creer, porque  
no se pensara que vn Rey tan Cato-  
lico, tenga tanta estrecha confedera-  
cion con vn herege, ni que quiera  
por sucesor a quien ha tratado tan  
mala su hermana, que quiera asegu-  
rar a quien le ha huydo, y aproue-  
char a quien le ha echo el mal que se  
puede hazer, amar a quien le ha dexa-  
do y aborrecido, y dara su vida y su  
corona al que muchissimas vezes le  
ha procurado buscar todo el mal  
posible, ni que quisiesse procurar de  
hazerles tanto bien a los hereges;  
Pues sepamos aora quien le tiro el  
golpe que recibio en Viñs, delan-  
te de la Rochela? los peruerfos he-  
reges. Quien hizo reuelar a sus prò-  
prios vasallos? los hereges. Quien  
le ha echado a perder su mismo Rey-  
no? los hereges. Quien fue el que se él-



*Adverten de los Cato. de Ingla.*

forço para quitalle la corona de Polonia? los hereges. Quien le infamò en Alemaña? Los hereges: Quien ha dicho tanto mal de su peregrinacion? los hereges. Quien ha compuesto el libro de Enrique el Hermitaño? los hereges. Quien ha sido autor de las perlas del Retrete? los hereges. Quien ha murmurado de sus dichos y hechos? los hereges. Quien ha deshonrado y infamado su casta? los hereges. Quié ha dicho que la casa de Orleans, de donde procede, a arruynado a toda Francia? los hereges. Quien vituperò tanto a su padre? Los hereges. Quien menospreciò tanto a su madre? los hereges. Quien ha dicho tanto mal de sus hermanos? los hereges. Es asaber. Quien ha blasfemado de sus hermanos? los hereges: aquellos cuya cabeça y caudillo es el Principe de Bearne, y con cuya orden y mandamiento se imprimen y venden por toda la Europa los libros que componen con-

ra todos los buenos, y compusieron  
contra su madre, y hermana, y con-  
tra su Magestad, de quien publican  
que son muy buenos vasallos y cria-  
dos. Quien ha pues de creer que el se-  
ha de olvidar tanto de si mismo, que  
dexando a sus buenos vasallos fauo-  
reciese y se juntase con los hereges?  
Porque el no puede fauorecer al  
Principe de Bearne, sin ayudallos a  
ellos, pues es el autor, y fauorece-  
dor de los hereges de Francia? Los  
Ministros hereges tendran pacien-  
cia, sino queremos creer lo por falsas  
proficiones, o por cosas q̄ dizē: que e-  
llos nos pretenden persuadir, por  
que tenemos al Rey por tan sabio,  
que como en todo ha sido prudente  
lo sera en este caso, que es de tan  
ta importancia, y consequencia, que  
merece consideracion. Pues no ha  
auido Rey a quien aya acontecido  
de tener para determinar punto de  
tanta sustancia, ni a donde vaya tan  
to de su conciencia, pues se trata  
en el de la conseruacion o de la per-

*Falsas  
persua-  
ciones de  
los Mi-  
nistros.*

*Adverten. de los Cito. de Inyat.*  
dicion total de la Religion de Fran-  
cia, porque si el Rey eligiese por su  
sucesor al Principe de Bearne ( lo  
que nunca creeremos ) y que quie-  
ra establecer en el Reyno vn here-  
ge, que Catolicos agra que lo quie-  
ran sufrir? Los Ecclesiasticos lo per-  
mitiran, visto que le es vna en ello sus  
bienes y vidas, y el seruicio de Dios  
nuestro Señor y su honra, que es mas  
que sus bienes, y sus vidas?

Es este el que siendo muy mucha-  
cho dixo al Obispo de Lesca, su pa-  
riente, que nunca vno Clerigo que  
valiese nada. Quien de la Nobleza  
le sufrira, pues siempre ha sido su car-  
nicero, y Verdugo: y la Nobleza de  
toda Francia siempre fue deuota, y  
conseruadora de la Religion Catoli-  
ca? Y que Ciudades le aprouaran,  
para que destruya sus Templos, y Ciu-  
dadanos, y los haga esclauos, y suge-  
tosa los Ministros de Satanas? seria  
esto pegar fuego por los quatro can-  
tones de toda Francia, y verse todo el  
Reyno en confusion, y combustion.

No ay Catolico tan vil que no derrame su sangre, y rebiente con las armas en la mano; primero que pierda la Religion Catolica; pues que nuestra madre la Iglesia ha enseñado à todos los buenos Catolicos amenospreciar la muerte por esta demanda, y no temer fino à aquel que solo el puede dar la muerte perpetua.

Bien se muestra aca en Inglaterra, a donde no obstante las carnicerías, que se hazen de sus cuerpos, y las prohibiciones que se publican, de que no bueluan Catolicos à entrar en el Reyno, que corren por todas partes, con determinacion de morir, bolviendo à sembrar el campo de Iesu Christo que Satanas tiene perdido, y arruynado con sus embustes. Aunq̃ nosotros los Ingleses fuimos los postreros que en Europa nos conuertimos à la Religion Catolica? pero si el herege piensa ocupar el Reyno de Francia, q̃ ha tãto q̃ es Catolico, si se piẽsa asẽtar sobre las Flores de Lis, q̃ aũ estan virgines, y no mãchadas de las heregias

*Adverten de los Cato. de Ingla.*  
no se aura visto jamas tal mouimien-  
to de armas , ni tantas banderas des-  
plegadas: tantos soldados France-  
ses por los campos: tantas fuerças  
estrangeras en vuestras campañas,  
ni tantas personas deshazer sus ca-  
sas para degollar los hereges. Y po-  
dran estar ciertos que no solamen-  
te para ellos, pero tambien para  
sus factores auran torcido la foga,  
que se echara en sus gargantas. Por  
que el pueblo, que aun no conoce  
su mal, hasta que lo sienta mucho,  
viendose en peligro de perder su  
Religion rebentará de rabia, y co-  
mo mar enbrauccido sorbera al Pa-  
tron, á los Marineros, y al Nauio.  
Quien es pues el que se da a enten-  
der que el Rey aya pensado de de-  
xar por sucesor al Principe de Bear-  
ne, amando tanto a su Religion,  
y teniendo lastima a su pueblo, y  
Reyno, que estima en mucho? Vn  
Embaxador de Vngriadezia muybié  
á vno de vuestros Reyes, que vn  
Rey de Francia no deuia de ayudar  
a los

a los que hazen la guerra a las Igle-  
fias, y a los Altarés pues y con mas ju-  
sta causa no se deve dexar su Reyno  
al que ha destruydo las Iglesias, y  
Altarés. El buen padre de familias  
que conoce quien es su enemigo,  
nunca le dara por tutor de sus hi-  
jos, y de su casa, porque sabe que la  
ha de destruyr. Y Francia nunca  
lleuara en paciencia que la gobier-  
ne el Principe de Bearne, porque  
todo herege es muy contra su cora-  
çon, y si la forçaren que la trague  
la bomitará. Vuestros Princes  
Catholicos no lo consentiran jamas.  
Vuestra nobleza, ya vnida lo resis-  
tira hasta perder sus haziendas, y ha-  
zes el vltimo sopiro de su vida.

Y porque el Cardenal de Borbon  
ha declarado, como muy Christia-  
no Principe, que no lo ha de sufrir,  
por lo qual se a juntado con los Prin-  
cipes Catholicos, especialmente con la  
casa de Guisa, han escrito los he-  
reges contra el y los de Guisa, quan-  
tos males se pueden pensar contra la

*Defensa  
del Car-  
denal de  
Borbon  
contra  
las calu-  
nias de  
los here-  
ges*

*Advierten de los Cito de Ingla.*  
mas vil persona de todo el mundo:  
Dizendo el Cardenal que es vano, ca-  
duco, depuesto, desnaturalizado, y  
sin autoridad, y que de generando de  
su casa, y linage se confedera con los  
enemigos de su casa: y que al cabo  
de su vegez le traen en juguetes pa-  
ra que represente vn Rey.

En lo qual se ha de considerar la  
naturaleza de los enemigos del enfer-  
mo: que le han querido priuar del  
fugeto de sus bienes, y fieles Medici-  
nas para que aborreciendolas, y no  
recibiendo ninguna Medicina por  
su orden, se hiziese la enfermedad  
señora de todo el cuerpo sin ningun  
resistencia.

*Respues-  
ta del  
Carden-  
al de  
Borbon.*

A éstas obligaciones responde el  
Cardenal de Borbon, que los Rey-  
nos florecen con los consejeros ma-  
duros, y que con los de la gente mo-  
ça se destruyen, y que si llaman des-  
naturalizado al que ha sustentado la  
causa de Dios nuestro Señor, vnion-  
dose con la Iglesia nuestra madre, y  
guardando la antigua Religion del  
Reyno

*... a los Catolicos de Francia. 20*  
Rey no a la fe de sus pasados, la hon-  
ra de su casa, se contenta que le lla-  
men defnaturalizado, y que le vitu-  
peren, pues es la mejor virtud que  
pueden tener todos los hombres de  
bien, y particularmente los Princi-  
pes.

Y quanto a auer hecho liga con  
los enemigos de su casa, estan al re-  
ves, que nunca vyo linage en todo  
el mundo, entre los quales aya au-  
dotanta aliança, como entre la casa de  
Borbon, y de Lorena. Y no tiené  
ni tendra jamas intencion de repre-  
sentar la persona del Rey, porque so-  
lamente, lo que toca a la Religion  
Catolica, le ha mouido a emprender  
esta liga, y a acompañarse cō los Prin-  
cipes Catolicos, por auersele figura-  
do la destruycion, y robos que se ha-  
rian en este Reyno, si le gouernasen  
hereges: y como este hermoso ros-  
tro de la Iglesia se mudarian extraña-  
mente, sino se opusiese a los forçosos  
designos de los Ministros hereges, y  
destos nuevos tutores del Reyno, da



*Aduerten delos Cato. de Inglat.*  
ria cuenta delante de Dios, de tal  
negligencia, y descuydo. Por esto  
quiere que todo el mundo entienda  
su intencion, y es que el se acuerda,  
y acordara siempre, que entre sus pre-  
decesores, ninguno desamparò la Re-  
ligion Catolica. Y que la virtud de  
sus aguelos, sus azañas, y su piedad le  
han obligado para que permanesca  
en la Iglesia Christiana, y la defien-  
da, y guarde hasta el puto de la muer-  
te, sin apartarle vn momento de su  
liga contra los conjurados enemigos  
du la Iglesia: y que el no ignora los  
hechos y azañas de los hereges, pues  
que en 25. años ha sido atalaya de  
sus maldades, y las plagas que el per-  
nicioso Almirante ha hecho en su ca-  
sa: las quales se conocen y conoceran  
siempre en la sangre de Borbon, sin  
oluidarle del grado y dignidad que tie-  
ne en la Iglesia, siendo Cardenal, y  
de los Primeros, assi como es el pri-  
mer Principe dela sangre de Francia.  
Y por cõsiquiète vno dea q̃llos sobre  
quie se hã de sustētar las puertas de la  
Iglesia,

Iglesia, la qual de su parte nunca faltara: porque si Judas quiso hazer traycion a Iesu Christo, el està resuelto de defendelle con S. Pedro: y que tantas vezes como se viste, otras tantas la color de sus vestidos le amonesta lo q̄ de ue de hazer para la Iglesia: y por esto està determinado de emplear en ella sus bienes, sus fuerças, su credito, y su vida: y que quãdo su ropa estara bañada en sangre, nõ tendra sino la mitma tinta que d̄ ue de tener. Porque si vn Rey mandasse a vn Principe seglar, que defendiesse vna fuerça contra su enemigo, el Principe lo tendria a mucha honra, y reconociendo de su parte a Iesu Christo por su Rey y señor soberano, a quien en naciendo pr estò el jurameto de fidelidad, le ha encomendado que defienda la fortaleza de la Iglesia: y està determinado de cumplillo halta la fin de su vida, como Principe de su fe y palabra, a quien ha mãdado Dios que estuuiesse firme en la plaça de la Iglesia, que se le obligò con juramento: la qual obli

L

gacion

*Adverten de los Cato. de Ingla.*

gacion estima por la mas honrosa de  
quatas honras ay en el mundo, y por  
el conſiguiente ſi la falſeafe le ſeria  
vna eterna condenacion delante de la  
Mageſtad de Ieſu Chriſto ſu ſeñor.  
Eſtas ſon las cauſas porque quiere per  
ſeurrar, y eſtar firme en el antiguo caſ  
tillo de la Igleſia, y defender la entra  
da a los hereges, ſean parientes, ami  
gos, o enemigos, haſta el vltimo ſoſ  
piro. Veys aqui como el vno de vues  
tros Medicos ſatiſfaze a la malina im  
putacion q̄ le dan a ſu enfermo: Veys  
aqui lo que reſponde el Cardenal de  
Borbon contra las calumnias, e inju  
rias de los hereges ſus fauorecedores.

*Calūnias  
contrala  
caſa de  
Guiſa.*

Quanto al Duque de Guiſa, y de  
ſus hermanos, y los demas Principes  
de ſu caſa ſiempre deſpreciaron a los  
calumniadores y a ſus calumnias; bur  
lanſe de las mentiras que les han da  
do de bien lexos, conocieron la flaque  
za de animo de ſus enemigos, y las par  
lerias de los hereges, y ſaben q̄ la me  
moria ſola de ſu nombre los ha he  
cho tēblar: y q̄ ſu linage ſeruió, y ſerui  
ra de

ra de blanco a los hereges, para tirar a el todas las factas de sus murmuraciones y q̄ no es buen Ministro de los hereges el que no tiene decorado vn sermōn contra ellos, y ninguno es buen herege q̄ en aprendiendo el catecismo no aprēde a dezir mil males dellos. Esto se cāta en sus Salmos, y en sus oraciones se pronuncia; en sus consejos se trata, y en sus Synodos se resuelue. Bien le sabe que Beza hizo descomulgar a Paupelinier en la Roche la, porque auia escrito ( aunque friamente ) lo que no se podia callar de su virtud, y con todo ello no quiere ser loada con las plumas de Ginebra, por que lo que ellos alabā, es sospethoso entre buena gente.

*Paupelinier descomulgado por mādado de Beza.*

Sabeys quien haze a los hereges tā animos los cōtra los Principes? es el zelo, es la deuociō q̄ en todo tiēpo ha sido guardada en su casa. Satanasso no puede negar q̄ este trōco no zya produziendo mny Ilustres, pimpollos q̄ lo ha prouado en hartos pasos, y ocasiones en q̄ se ha visto cōbatido, y disipado

*Plumas mentirosas y farfarroñas*

*Aduerten de los Cato. de Inglar.*

por sus armas y sabe que en qualquiera parte adonde ha hecho nido, ha tenido algun assalto de los Principes de Lorena; y que sus espadas no estã teñidas sino de sangre de los infieles y hereges; que estos solos caen debaxo de sus golpes, y que los malos muerẽ con sus fuerças; el ha visto a Godofre de Bullon en Ierusalem; y a Federico en Syriz, a vnos en Constantinopla, a otros en Asia, y a otros encarnizados contra el, debaxo del estãdarte de la Iglesia; y teme mucho que bueluan a reedificar sobre los cimientos de sus padres, y ha visto al aguelo del Duque de Guisa despedaçando a Zuinglio, y a los hereges de Alemaña. Y ha visto a su padre juntarlos, y acabarlos en Dreux, en Burges, en Ruan. Y ha visto encerrarlos en Orlens, y casi ahogarlos en su raposera. Ha conocido al Duque de Guisa presente humilde, pero alto, y magnanimo, sospirado por la ruyna de la heregia. Viole en Putiers, en Iarnac, en Moncontorno, y otros lugares, y romper a los Ray-

tres:

tres: y sabe de que manera elta el Duque de Vmena su hermano, que es el segundo en toda especie de generosidad: y vio al Cardenal su hermano q̄ no dio ventaja a los dos en hazer su deuer en seruicio de la Iglesia, vea agora solo acompañado al Duque de Vmena a su hermano, q̄ le imita en todo genero de valor. El vea al Cardenal de Guisa, que no da ventaja a los dos, ni en coraçon, ni en respeto, y amor a la Iglesia, y los vea acompaños de sus primos, Príncipes valientes, y generosos. Y vea que la nobleza sigue su partido, así por la defenfa de la Iglesia, como por el descontento que tiene, porque este mismo Demonio que calumniò a su Aguelo con el grã Rey Francisco, porauer deshecho a Zuinglio, que blasfemaua de su padre, por lo que justamente auia hecho en Poyssi, que ha murmurado tanto del Cardenal de Lorena, su Tio, Príncipe tan adornado de virtudes, quanto otro de nuestros tiempos. Este mismo Satanas pone sus fuerças en

*Aduerten delos Cato de Inglat.*

Leuantarles tantos falsos testimonios hasta hazer que los hereges escriuan que son enemigos mortales del Rey, y de la Corona, aunque no se les da nada, porque saben bien que son maf tines que ladran contra la Luna, y que aunq mas ladren jamas morderan.

*El Du-  
que d'Gui  
sa decie-  
de el rey.  
Luis xi*

Tambien estan resueltos ( no cu-  
randose de sus dichos, y escritos) que  
aunque el Principe de Bearne se aya  
oluidado de que deciede del gene-  
roso arbol de Borbon, de no olvidar  
se, que son nietos del Rey Luis XII.  
q̄ fue su bisaguelo. Y si este Bearnes  
se esfuerça de perder la Religion Ca-  
tolica ellos se esfuerçan de defendella:  
como sola Religion de todos los Re-  
yes de Francia, y que es propia, y pe-  
culiar de los Franceses. Y tras esto des-  
preciã el dezir mal de los Vgonotes,  
de q̄ la mas gēte honrada de nuestro  
siglo ha sentido las pedradas. Porque  
cada vno sabe, como hablando del  
Rey Francisco. I. despues de zuerle  
pintado de todas colores, dicen que  
sus vicios eran virtudes, en compara-

cion de los de sus successores. Desta manera honra a los que les tomaron en su proteccion del Rey Enrique II. padre de vuestro Rey, que es gouernana, y escriuieron q̄ era vn loco, y vna bestia. Y al Rey Frãisco II. dieron por epiteto, el sordo miserable. De Carlos IX. escriuieron que era vn furioso insensato. Pues de vuestro Rey han dicho, y escrito lo que no conuendria dezir, ni escriuir de la mas vil persona del mundo; y quanto a su madre ellos la han picado de tal forma con la punta de sus plumas que vna defuergonçada Abazera en la mayor furia de su colera, no pudiera, ni supiera dezir mas, y a la Princesa de Bearne tambien alcança su parte de las murmuraciones deste plato. Pero no es mucho que escriuã contra sus enemigos aquellos q̄ no perdonã a los de su partido? quien no ha visto los Sonetos q̄ publicaron contra el defunto Principe de Condé, al qual imputaron de vn Sardanapalo, y traydor de la causa comun de los Vgonotes, auindose



*Aduerten. de los Caso. de Inglat.*

hecho esclauo de toda deshonestidad,  
y con todo esso murio en su deman-  
da, y por ellos? de suerte que dixo  
muy bien a su Suegra (que era la que  
le traxo a la heregia, y que se preciaua  
de auelle enseñado los juegos de nay  
pes que sabia) que ella le auia mostra-  
do vn juego en que perderia la vi-  
da, y la honra. Quien no ha visto  
el epitafio que hizieron al padre del  
Principe de Bearne, en el qual pu-  
blicaron lo que deuieran callar por  
la honra del que agora es su Capitan?  
Quien no sabe lo que dixeron del  
Duque de Bullon, y el galardon que  
le dieron despues de su muerte por  
auellos acogido en Sedan? Que di-  
zen agora deste Principe de Condè,  
y de las denias cabeças? Que si se a-  
prouecharren dellas para sus neces-  
sidades? Y assi el Duque de Guisa  
nunca haze caso de sus palabras, ni  
le hazen los de su casa, aunque (gra-  
cias a Dios) nūca le faltò gēte de va-  
lor, y de letras para defender su causa?  
Porq̄ no ay personahōrada a quiē no  
parezca

*La casa  
de Guisa  
se desien-  
de cō su  
inoscēcia.*

parezca tiempo mal gastado hazer incapie en sus dichos: pues la innocencia desta casa es vna soberana eloquencia. El Rey Carlos IX. Principe de grande, y viuo espíritu, sabia bien q̄ la querella de los Vgonotes, y de la casa de Guisa era el pleyto suyo, y de su estado, y que ninguno tenia obligacion al estado que no se vuisse obligado a la casa de Guisa. Bien veo (dezia) que yo soy el Guisardo, y que mi estado haze el pleyto, y era porque estimaua al Almirante por el mas capital enemigo que vuisse en el mundo, de manera que siendo muerto y colgado de los pies en Monfalcon quiso ver su cuerpo, y mirandole vn rato a su plazer, diziédole que se apartale de alli por el mal olor que echaua a que lla necessaria, respondió: que era bueno el olor de aquel enemigo muerto. Tambien se notò del, que quando se se hablaua de los Salmos de los Vgonotes, dezia, que su Salmo dezia (Des de mi niñez me hã hecho mil males) queriendo declarar la maldad de los

*El Almirante capital enemigo del Rey Carlos IX.*

*Aduerten. de los Cato. de Inglar.*

hereges, q̄ desde su niñez le quisieron despojar de su Corona, y siempre atormentaron su juventud. Y quando los Guisas no se vueran contrapuesto a los designos de los enemigos, que hã querido executar en Ambuesa, Paris, Meaux, y otros lugares de Frãcia, la casa de Valois viera mucho tiẽpo q̄ sepudiera salir dela Corona. Porq̄ el cantonar del Reyno traçado en Nantes es clara señaal que no querian dexar, ni Rey, ni Roque, ni Cepetro, ni

*Respuesta a la calumnia de la pretension del Reyno.*

Corona: pero como los ladrones son los primeros que gritan (Al ladron) Así los los hereges han dicho que el Duque de Guisa viejo se queria alçar con la Corona: como si la poca edad del Rey, y la Lugartenencia general del Reyno, que el tenia, y el gouierno sobre todas las fuerças de Francia no le vuerã ofrecido comodidad, si qui fiera valerse della.

Lo que dize al presente contra los Principes desta casa, es lo que dixerõ contra el padre (que tenia intencion de vsurpar la Corona.) En esto pare-

cen

cen a los perros de caça, que en perdiendo el rastro bueluen al primero camino. Y para que se de mas credito a sus mentiras presuponen que dezia el Duque de Guila que deciede su casa de la de Carlos Magno, y de Carlos de Lorena, a quien Capeta desheredò, y que le pertenecia la Corona, y sobre esto han compuesto libros, borrado papeles, escrito genealogias, mezclando lo falso y lo verdadero, lo bueno y lo malo en vna cosa que no les sirue de nada ( tanto les maltrata el espiritu malino: ) porque es propriamente apalear a la sombra, guerrar contra las quimeras, y refutar lo que nunca fue objectado. Pero veamos desnudo al Vgonote, y descubriremos a Satanas en su coraçon, y la maldad que està escondida debaxo de su vestido. Despues de la fiesta de San Bartolome hizieron los hereges vn libro de fueros Franceses, en que estos furiosos enemigos del estado, paz y concordia de toda Francia ( para poner en perdicion a

toda

*Adverten. de los Cap. de Inglat.*

toda vuestra tierra ) rogauan al Duque de Guisa que tomase las armas contra el Rey, que creyan que justamente le pertenecia, el Reyno: pero el Duque no les dio oydos porque sabia que era necessario llevar a estos rabiosos a san Maturino, y que tenia necesidad del cleboro. Miren pues como le acusan de que pretende la Corona, diciendo mucho antes q̄ le pertenecia. Si por dicha viera creydo a su consejo, y si viera tomado las armas para ello, quando se lo aconsejauan, y lo deseauan, no vieran podido culpalle de que seguia sus consejos. Pero el Duque los conocia bien, y sabia que son mentecaptos, Nerones, y desesperados, y que como ellos se veen perdidos, lo querrian ver todo perdido, y que la Mar, el Cielo, y la Tierra se confundiesen, y pereciese juntamente.

*La casa  
de Lore-  
na oficio  
nada a*

Los Principes de Lorena, y especialmente la casa de Guisa, hã querido mucho a vuestros Reyes, y amado mucho a vuestra Corona (para no armar se

se contra ella.) Federico II Duque de *Los Re-*  
Lorena hizo liga con el Rey Felipe *yes d'Frã*  
el hermoso, y embió a su hijo a Frã *cia.*  
cia para que siruiese a la Corona. Ti  
baldeo su hijo es alabado por que to-  
da su vida fue buen Frances, y se igua  
lò en amor con vuestros Principes  
verdaderos, y naturales Franceses. Fe-  
derico III. fue tan amado de Carlos  
de Valois hermano del Rey de Fran-  
cia, que le estimaua como assi mis-  
mo. Raoul su hijo Principe muy ani-  
moso, y gran Cauallero murio en la  
jornada de Grec y siruendo al Rey  
de Francia. El Duque Antonio de Lo-  
rena se hallò en la jornada de Mari-  
ñana donde valerosamente hizo su  
denar contra los Esquizaros. Su her-  
mano Claudio, Aguelo deste Duque  
de Guisa, se hallò en la mesma bata-  
lla, y fue todo el dia respirando sobre  
los muertos. Su hermano Francisco  
de Lorena fue muerto en la batalla de  
Pauia a los pies del Rey Francisco.  
En fin no ha auido jornada en q̄ los  
Principes de la casa de Lorena no ayã  
dado

*Advertencia de los Católicos de Inglaterra*

1571  
1572  
1573

dado a conocer el amor, y fidelidad que han tenido a la casa de Francia. Y dexemos de hablar del difunto Duque de Guisa, cuyas victorias, y servicios hechos en beneficio de la Corona de Francia estan muy recientes; pero no ay cosa que mas facilmente se olvide que las buenas obras y servicios.

*Defensa  
de la casa  
de Lo  
rena.*

Vuestros Vgonotes, y sus aliados hazen vn gran Paues de vna inuenciõ y mentira, que el Rey Francisco solia dezir que los Lorenos pondrian a su Reyno encamisa, y a sus hijos en jubõ: y si el Rey Francisco profetizara esto de los Vgonotes, nunca dixera mayor verdad, como la experiencia lo ha mostrado: porque si la casa de Guisa no fuera del linage de Valois estuiera sin duda en jubon, y el Reyno en camisa.

Pero no se ha de creer que este gran Principe dixesse tal palabra, por q̄ sabia muy bien los servicios que auia recebido desta casa, a la qual auia tenido mucha aficion, y estimadola sobre todas

das. En las vistas del Emperador en Aguas Muertas se acompañò del Duque mas que de otro, y bien se sabe que nadie le fue mas acito, ni que a nadie quiso mas que al buen Cardinal de Lorena, de quien solamente se hizo eleccion para declaralle la muerte del Delfin Francisco, por lo mucho que el Rey le amaua. Y el Rey Enrique su hijo, q̄ tuuo en tanto esta casa, no los uiera, siendo Delfin, traydo tan cerca de su persona, si el Rey su padre los fauoreciera tan poco: y nunca se arrepintio de auerse seruido destos Principes, de cuyo valor y, se durante su Reyno hizo experiencia hasta la postre, y se puede dezir con verdad de su casa, que mientras ha estado en credito y opinion de buenos Catolicos, nunca los estrangeros han hecho afrenta alguna a la Corona de Francia, que este linage no la aya vengada y hecho pagar a vuestros enemigos mortales.

Que de males dizē y acomulā cōtra  
estos



*Advertencia de los Casos de Inglá.*

*Defensa  
por lo de  
los tribu-  
tos.*

estos Principes! alegan que ha hecho cargar pechas al pueblo: O gente celosa y amorosa del pueblo, de cuya sangre están embutidos hasta el corazón! Esta es vna acusación forjada por ellos cōtra el Rey Carlos IX. En las segundas rebueltas de Francia, de la qual se apartaron presto, viendo su mal fundamento. Pero, que odios? que tributos? que imposiciones han echado? Pero porque esto no se puede declarar en particular, conuendria decirlo en general. Porque como saben ellos que las imposiciones echadas, son justa desta casa? Es cosa bien nueva en toda Francia que los Principes de Guisa ayan sido alcualeros, o defraudadores del pueblo, e inventores de tributos. Ellos son nietos de Luis XII que fue padre y conseruador del pueblo: hafe de pensar que han olvidado la virtud de sus Aguelos? La Francia ha sufrido y visto muchos tributos, pero que ellos ayan sido los autores, no es de creer.

Han tambien objectado a los desta casa

casas que tienen consignaciones en las rentas Reales: a lo qual responden que han cobrado tan pocas que sus enemigos no podran dezir mucho en esta parte, y que los pocos dineros que han recibido han sido para los gastos de la guerra, o para pagar las deudas que ellos, y su padre el Duque de Guisa han hecho su seruicio de la Corona: para lo qual vendieron las propias haziendas. Y si el Principe de Bearne les acusa destos tributos, conuiene que confiese que la necesidad de la guerra lo ha pedido: Porque quien ha hecho la guerra al Rey, sino los hereges? Quien ha sido el conductor dellos, sino el Principe de Bearne? Y conforme a esto necessariamente se ha de concluir, q̄ el ha sido la primera causa de los tributos que se han cargado al pueblo, porque si ellos no uierã ocupado las Ciudades del Rey, sino le uierã reuelado sus buenos y fieles vassallos, sino uierã saqueado sus Prouincias, no fuera necesario hazer guerra, y por el configuiente car-

*Defensa a la calumnia que los Guisardos son enemigos de Francia.*

M

gar.

*Aduerten. de los Cato. de Inglat:*  
gar imposiciones. Antes del tumulto de Ambuesa viuides en paz, la paz estaua jurada cō los Principes estrāgeros, y ha sido tã bien guardada y cōseruada por el Rey de España, que aunque ha tenido ocasiones para alteralla á estado firme. Pero el Principe de Bearne tiene buena gracia en llorar semejātes imposiciones, como sino le pesara q̄ se vuerā hallado dineros para resistir á sus imaginaciones. Biē juzgamos q̄ le fuera mejor q̄ lleuando el la espada en la mano le recibiesē los Ciudadanos y abaxasen sus cuellos, sugetādose á sus leyes, sin resistille: y allē de desto, como puede ser el acusador de llo, q̄ ha sacado y saca cada dia todo el dinero del pueblo. Las leyes defienden q̄ no se cobre nada sin la volūtad del Rey. Y en virtud de q̄ editos y mandatos lo haze? quien los ha autorizado? que Fiscal lo ha cōsentido? bien notorias son las imposiciones ordinarias, que cobran los hereges, y qual es la bolsa comun, y el dinero q̄ coge de sus pensiones, y es toda via poco lo que

que se faça, respeto a la voluntad de los que lo contribuyen. Pero que direys de la fuerza que ha hecho al pobre pueblo? que nombre se puede dar sino de tirania, de opresion, y de barba-riedad. Y fuera desto considerad la rabia de sus enemigos, que no contentãdose de morder a los viuos, vltrajan la memoria del difunto Cardenal de Lorena, y le llaman la verdasca de la clericia de Francia? pero quien lo ha sido sino los Vgonotes? quien ha sido enemigo de los Vgonotes sino el Cardenal de Lorena? De manera que el no ha sido la verdasca d el Clero, sino los Vgonotes, y si vueran podido disponer del Clero, ( del qual dizen que tienen gran lastima, ) mucho vuiera q faltara este primer miẽbro de vuestro estado, y q los bienes de la Iglesia ( q es el principal blãco de sus deseos ) fuerã cõuertidos, como el Principe de Bearne los conuierte en su pecho y de su estado. Mas tanto es contrario q este Principe ( q fue de los mayores ordenamientos deste siglo ) ha sido mal quisto

*Advertencia de los Cato. de Ingla.*

del Clero, quanto se ha visto que siempre que se ofrecio algo de importancia por el Clero en el Reyno de Francia, o fuera del, siempre le fue encomendado. Y si el Vgonote no quiere rebentar de porfiado, esfuerça a que el confiese, que con quanto dize, y escriue del se sabe, y ha sabido que fue muy prudente, y personage de muy gran autoridad.

*Respuesta a la calumnia que los Guisardos son amigos de España.*

Tambien les acusan que esta casa de Lorena ha sido de los enemigos de Frãcia, y si esto es assi, es forçolo que el Emperador Carlos V. y que nosotros los Ingleses ayamos sido grandes amigos de vuestro estado, porque si ellos fueron enemigos de Francia, como defendierõ a Metz por la Francia? como tomarõ a Cales, Gines, y Tiumbila, con tanto peligro de sus vidas, y daños de sus haciendas, y como pelearon por la Corona con los enemigos de Francia? como fueron Lugartenientes generales en Francia, y si se han mostrado enemigos della despues de la paz? Seguirse ya que los

Vgono

Vgonotes con los buenos amigos de vuestro estado, contra el qual han hecho guerra hasta aora. y que los Raitres de Casimiro, que os han robado hasta la camisa, sean vuestros protectores y defensores, y que al presente seays amigos de los Vgonotes, y amigos de Casimiro, y amigos de las predicas, y enemigos de la Misa? Pero ellos que protestan, y han protestado que mientras viuieren han de hazer la guerra à Satanas, y a la heregia, y q̄ mientras podiã tener las armas en las manos no tendriã paz ni reposo con ellos. Mirad a que nobleça hazeys vuestra enemiga, porque toda la nobleça que los sigue se ha levantado para solo destruir a la heregia, hasta morir o acabar los sermones hereges. Veamos en que quieren fundar esta enemidad? estan por ventura cõdenados por crimẽ de lese Magestad? han procurado deshorrar el Reyno de Francia? han hecho algun daño en la tierra? Francia estaria bien fuera de juyzio, si tuuiese por contrarios a

*Aduertencia de los Católicos de Inglaterra.*

ta buenos amigos: y estos pobres Principes serian bien defraudados de sus esperanças en hauer sudado y trauajado tanto por vna tierra tan ingrata y desconocida.

Pallemos adelante, y veamos lo que imputan a la casa de Guisa, y a todos los Catolicos, dizē ellos, que todos son Españoles; como si ser Español fuera vicio, y que no fuera pecado mas de reñable ser Vgonote, o aliados con Vgonotes. Los Españoles son Catolicos, los Vgonotes son hereges: los Españoles nunca se han reuelado a Iesu Christo, y los Vgonotes le han crucificado, y crucifican cada dia: los Españoles nunca dexaron su Religion, y los Vgonotes han acabado la suya: los Españoles nunca murmuraron de su Rey, los Vgonotes perpetuamente le motejan, y roen: los Españoles son buenos vasallos, y los Vgonotes son rebeldes: los Españoles han conseruado la honra de España, y los Vgonotes han sido alebostos, y vendido la honra de Frãcia: los Españoles conquistan pueblos para su Rey, y

*Virtudes de los Españoles, y vicios de los Vgonotes.*

los Vgonotes se alçan con ellos, para sustétallos contra su Rey. Luego mejor es ser Español q Vgonote? Quien querra trocar las virtudes de los vnos con los vicios de los otros mas? (que dizē,) q los Franceses no han de tener inteligencia cō los Españoles? y quien les ha dicho esso? porque essa dotrina viene solo de la escuela de Ginebra? y esta proposiciō no la afirman sino los Ministros delos hereges y de Satanas? no sera licito tratar cō el Español, cōtra los enemigos comunes de Frâcia? No teneys vosotros paz con los Españoles? El Rey de España no es muy bueno, y Catolico Principe? que per juyzio ha hecho a vuestro estado despues de la paz? ha vsado de los medios q el tiēpo leha presentado? ha cōtrauenido a los articulos de la paz? y sabemos las ocasiones que ha tenido para mouerse, las quales los hereges le han ofrecido para fortificarse mientras que durauan las guerras estrange-  
ras.

Quien no vea la volūtad de los he  
M 4 reges?



*Aduerten. de los Cato. de Inglar.*  
reges? ellos se esfuerçan para ocupar  
vuestras casas, y no quieren que llameys  
a vuestros vezinos para que os ayude:  
el Lobo quiere entrar en el ganado, y  
no que vayan otros ganados sobre el.  
Si el Duque de Guisa, y los Catolicos  
son Españoles, que seran los hereges?  
es fuerça llamarlos, Alemanes, Calvinistas,  
porque tienen perpetua confederacion  
con Casimiro, y otros Alemanes desta  
Religion pretendida. Y cada dia hazen  
confederaciones, y ligas entre todos,  
su heregia nació en el terreno de Alemaña.  
Zuinglio, y otras tales pestilencias, de  
nuestros tiempos se leuataron en Alemaña:  
es el nido y el castillo de la heregia:  
o quizá sera mejor llamarlos Ingleses,  
es a saber los antiguos conjurados  
enemigos viejos de vuestra Corona,  
porq̄ tales eramos nosotros antes de la  
paz, y tales son toda via los hereges  
de Inglaterra: cō los quales tiene vros  
Vgonotes estrecha cōfederacion. Nadielos  
ha metido en vuestras Ciudades sino  
ellos, ni procurado  
su

su socorro fino ellos, ni hecho entrar en Francia fino ellos: luego los Vgonotes son los enemigos mortales de vuestra Francia, y son los Ingleses de vuestra Francia, y no sin razon los llamamos Ingleses, porque como Inglaterra es al presente la masa de todos los vicios, y suziedades del mundo, vuestros Vgonotes çabullidos en toda abominacion, pueden tambien ser llamados justamente Ingleses. Nosotros tenemos asco de que vn nombre que en otro tiempo ha sido tan ensalçado por las virtudes que le acompañaan, sea el dia de oy nombre de infamia, y que la hereçia le aya disfamado tan desuenteradamente: y que sea tãta la soberuia de los Vgonotes que entiendan selles licito tener intelligēcia en Inglaterra y Alemaña, y que os deshonren porque las tengays vosotros en España. Vuestras intelligencias (si algui as ay) son por la cõseruacion de Francia, y las confederaciones de los Vgonotes son por su destruccion. Ellos enuian a Dinamarca,

*Adverten. de los Cat. de Ingla.*  
a Suecia, y a otras tierras mas remo-  
tas por fuerças, y por ayuda, vosotros  
no os aueys de atreuer a pedir socor-  
ro a vuestros buenos vezinos? Tie-  
nen ellos alguna excelencia mas que  
vosotros, para que les sea licito lo  
q̄ no es permitido a vosotros? Quer-  
riamos saber de quien han alcança-  
do tales priuilegios? En que lugar  
han sido hallados? Con que sello es-  
tán sellados? Alomenos estamos cier-  
tos que no son muy antiguos, pues  
los que los han concedido, y aliança-  
do nacen agora. Pero al fin salen  
de la Chancilleria de Ginebra, que  
dispensa en todo, y así dispense pa-  
ra que no crean en Dios, mas del tiem-  
po que les pareciere. Y para que no  
obedezcan a vuestros Reyes y suyos,  
disimulan su Religion, que repudien  
sus mugeres, y que vna muger sea ca-  
beça de la Iglesia: y otras mil reglas  
platicadas por la libertad del Euange-  
lio de Caluino.

Pero no os marauilleys que los he-  
reges, y sus aliados aborrezcan tanto

a los Españoles, y al Rey de España, porque los que no tienen ninguna religión, tienen en aborrecimiento sobre todas las cosas a la Inquisición de España, que enfrena, y mantiene a los hombres en los terminos de su Religión Católica. Y vn Catolico que en la Religión Católica cree, y tiene lo q̄ conviene sentir, y creer, nunca tiene miedo de la Inquisición. El Vgonote (q̄ haze lo cōtrario) no teme cosa mas q̄ la Inquisición, y por esto cōponen libros en abominación della, y la fingen vn mōstruo, vna quimera hābrienta, vna caratula cō q̄ espantā a los niños. Y sabeys porq̄? Porq̄ siendo el cercado baxo puedan entrar en la viña. Caluino, y Beza han procurado introducir su doctrina en España, tātō como en ninguna otra parte de la Europa, y pensaron de hallar alguna poca de simiente de Moros, y Sarracinos, con quien pudieran facilmente juntarse, porque el Calvinismo, y la doctrina de Aly, que tienen los Moros, y Sarracinos son muy conformes, por ser

entrambos

*Portres causas los hereges aborrecē los Españoles.*

*La primera causa por la Inquisición.*

*Aduerten. de los Cat. de Iglá.*

entrambos hereges en su ley. Leuántáronse a media noche como el enemigo del Euangelio, y mientras que el padre de familias dormía procurarō de entrar en el campo para sembrar su sizaña, pero hallaron la cerca de la Inquisicion tan fuerte, y biua que no pudieron passar adelante, y hallaron a los Catolicos tan firmes, que por esto la abominā: y por otra parte querrian espantaros con ella, con dezir q̄ la quieren introducir en Francia. Y desta manera han tratado todas las cosas que les han resistido, virtuosa y valerosamēte. Y mientras el Parlamento de Paris ha sido el muro que ha atajado el camino a los hereges, siempre han lidiado contra el. Y el exemplo dello son las causas de recusacion que propuso el Principe Ludouico de Condè, y la muerte del consejero Sapin: y tantas quejas contra la corte diziendo, que quiera vsurparse la tutoria del Rey, y tratar solo de los negocios de estado, de lo qual hā hinchido de borrones todos los libros q̄ han

han compuesto. Mientras que la Ciudad de Paris resiste a la heregia, y mientras que amò a los Principes Catholicos, miétras que ofrecia las vidas, y las bolsas de sus ciudadanos, para mâtener la Religión, siempre los Vgotes han cortado contra ellos sus plumas, y empleado contra ellos sus lenguas, y sus fuerças, pero al presente que ella presta dineros al Principe de Bearne, y que su bolsa socorre a las necesidades del Principe de Condè: y que permite a sus hijos las predicas, (porque haze todo esto) dexã en paz a Paris, y no escriuen ya contra ella, antes la dirigen sus libros, y la reconocen por vna nobilissima Ciudad: y esperan que entren luego en ella los aposentadores del Principe de Bearne, y en lugar de señalar las casas con su Greda para el aposento de los cortesanos, las señalaran para executar en los Ciudadanos mas ricos otra fiesta de san Bartolome para vëgar la otra, beuiendo su sangre, y robãdo sus bienes.

Ya otra

*Aduerten de los Cato. de Inglá.*

*La segü  
da cau-  
sa porq̃  
aborre-  
cen a los  
Españò  
les.*

Ya otra razon, por la qual aborrecen al Rey de España, y a los Españoles, es que no pudiendo los sembradores de esta simiente emponçonada hazer nada en España, a causa de la Inquisicion, y buena orden que ay, se echaron en Flandes, a donde no auia sino desorden: y hallaron muchas cosas propias a sus deseos, como fue la riqueza, y abundancia de los pueblos: la superfluidad de los ciudanos: la liuiandad y soberuia de la gente popular, y el poco amor que naturalmente tienen a su Principe. Dios sabe si la heregia que entortado aparejo hallò lo que pedia. Con estos medios ahuyentò la religion Catolica, para introducir tres o quatro fetas contrarias, que todas han obrado que no aya ninguna Religion. Y porque los hereges se levantaron cõ los pueblos del Rey, los Españoles como buenos y fieles subditos, no pudiendo llevar en paciencia esta traycion hecha a su Principe, pasaron de Medio Dia hazia el Setentrion, y de España

de España a Flandes, a donde por armas, y fuerças de guerra (y no por editos de paz, y por dinero dado a los Alemanes) conquistaron valerosamente lo que los hereges auian tomado. De manera (q̄ gracias a Dios) la Religion Catolica se a buuelto a plantar en Flandes por el valor de los Españoles, la qual los Flamencos hereges con su floxedad auian dexado perder miserablemente. Y si a los Catolicos llaman Españoles, podeys dezir que quereys mas ser Españoles que Vgonotes, como son ellos; que no ay nombre que trayga consigo, ni comprehenda tantos pecados y vicios, y tanta inmundicia como el de heregia, que antes de auer de tener vn Principe Vgonote, os deueys yr a buscar, no vn Español en medio de Granada, o de Castilla, pero a vn Tartaro, Scita, y Moscouita, como fue se fiel y buen Catolico, porque este nombre de Vgonote estan asqueroso por la mōstruosa dotrina que tiene, y por sus abominables vicios, que no os  
podria



*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*  
podria representar cosa que mas ofen-  
diessse vuestro gusto.

*Que la  
santa li-  
ga es li-  
cita.*

Tambien os llaman ligados cō los  
Principes de la casa de Guisa, y dicen  
que vuestra liga no es tanta sino fin-  
gida, y es gran locura que reprehenden  
de lo que merecen reprehension.  
Pueden ellos negar que no esten liga-  
dos, pues se vee que sus ligas y juntas  
son publicas. Pueden negar que no os  
hã mostrado el camino de cōfedera-  
ros, pues sus ligas son primeras que  
las vuestras. Si la liga es pecado, ellos  
son los primeros que deue de ser no-  
tados del. Y assi no pueden acusar, sin  
que primero se ayan justificado, ni os  
pueden reprehender de aquello para  
lo qual os dierō exemplo. Y si á ellos  
es licito hazer liga para asegurar sus  
nouedades, porque no lo ha de ser á  
vosotros para asegurar á vuestra an-  
tiquedad. Ellos hazen liga para ofen-  
deros, porque no la hareys vosotros  
para defenderos. Ellos hazen liga  
para oprimir la Iglesia. Pues deueys  
la vosotros hazer para defendella.

Si la

si la gente de la tierra se junta para matar, y perseguir a los Lobos, hasta dentro de sus cuevas. Porque no ha de ser perseguido, y caçado el herege hasta que dexé la carrera? creed en que esta liga no es fingida, pues se puede esperar en Dios que parecera presto la verdad sobre sus cabeças. La Liga Católica es su muerte, su foga, y su perdicion, y por esso la temen, y dicen mal della, porque al ahorcado nunca parecio bien la horca, aunque el madero sea bendito, y dichoso. Vuestra Liga es muy santa, y no fingida, pues que es por la causa de Dios, que es el Santo de los Santos, y por la conseruacion de la Iglesia, que es la Comunión de los Sãtos, y por la custodia de vuestra Religion, que es Santa, y por vuestra patria, por el Rey, y por el pueblo Christiano, que es tambien santo, y por otra parte no puede dexar de sello, pues se haze para estirpar los hereges, los sacrilegos, los violadores de Monjas, los destruydores de los Templos, los robadores de Reliquias, los

N homici-

*Aduerten. de los Cato. de Ingla.*  
homicidas de Clerigos, y perturbado  
res de todo el derecho diuino y hu-  
mano.

*Los Cato-  
licos abo-  
rrecē al  
Casimiro*

Dizen que han querido meter en  
esta Liga al Casimiro, como si los  
Catolicos tuuiesen trato con el Ca-  
simiro, como sino fuesse vn gran-  
dissimo herege? con el qual es ve-  
dado a los Catolicos ligarle y confe-  
derarse. Muchos hereges han que-  
rido admitir los Catolicos: Porque  
los Israelitas no tienen comercio,  
ni afinidad con los Moabitas? pero el  
traña cosa es que los hereges del Rey  
no de Francia, no hablen sino de su  
Casimiro: No cantan sino del, no  
hazen escudo sino del, como sino se  
conociesse la mosca de que hazen  
su Elefante: no es este vn pupilo, o  
menor de edad de Alemania que ba-  
rre todas las tierras fronteras como  
haze vn Cosario las costas de la mar?  
Este si, que nunca supo sino robar, y  
aora se quiere hazer Arbitro de las  
diferencias de los Reyes de Euro-  
pas

No es este a quien la Reyna de Inglaterra hablò tambien el año de mil quinientos, y setenta y ocho? No es este el que nunca osò ver la cara del Duque de Alua, ni de sus Españoles, porque sabia muy bien que le auian de recibir de diferente manera de lo que le han recibido en el Reyno de Francia? porque quien està constante contra los Vgonotes, los atemoriza, y los destruye enteramente.

Respondamos a lo que ellos os llaman (y dicen) rebeldes contra el Rey su señor, porque estos honestos titulos, y magnificas calidades que aora dan al Rey, nos ponen marauilla y espanto, viendo por otra parte quan diferentemente le han calificado en sus libros: y por cierto se puede dezir, que parecen a la Raposa que alabaua a la Corneja para que dexasse caer en su garguero el pedaço de queso que tenia en su pico.

*Quiè es  
el Casimi  
ro.*

*Los Vgo  
notes son  
zorros.*

Ay grandes indicios de que ellos

*Aduerten de los Cat. de Inglá.*  
lisongean al Rey con intento que declare por sucesor suyo al Principe de Bearne, y nunca han usado de estos terminos de honestidad hasta que vieron muerto al Duque de Anjou. Los hereges acostumbra mucho de aprovecharle del tiempo, y juegan con el que los haze, y deshaze, sin saber en qué estado se halla; en sus necesidades no ay cosa mas falsa, y mas traydora; en sus prosperidades no ay cosa mas soberuia que ellos.

*Hereges hijos del tiempo q los haze y deshaze.*

Siendo el Duque de Saxonia prisionero del Emperador Carlos V. le llamaua padre, y Emperador inuencible, y quando se vio suelto (por merced) le llamaua Carlos de Gante: y el Emperador le respondió. Yo no soy tu padre, ni lo quiero ser de tales hijos como tu, fino padre de mis buenos y leales vasallos Catolicos, los quales no pueden reuelarse, pues jamas se han armado contra su Rey. La diferencia que ay entre los Catolicos, y hereges, es, que el vno es obediente, y el otro desleal, y rebelde subdito: q  
Cortes,

Cortes, que Parlamento condenaron jamas a los Catolicos por rebellion, como han hecho a los hereges. a dō de estan las sentēcias. quien las pronūcio. que Principes asistiēron a ello. las armas no hazen la rebellion, sino la caula. El Rey Carlos IX. aprouō siempre la caula, por la qual los Catolicos se armaron, y ligaron. y assi mismo las ordenacas hechas por el Rey Francisco primero, y Enrique II. para estirpar las heregias.

*Hereticos disimuladores.*

Con la misma intincion se hizo esta liga. El Rey que es a ora se declarō por amparo y cabeza de la causa, y se ha hallado en persona en las batallas, y el ha guiado los Esquadrones, y protestado que no desea sino destruyr a los hereges. Y esta mesma causa dura a ora, y nunca se ha mudado. Los Principes Catolicos que procuran remediar el mal de la heregia, no buscā sino como deshazella, esta es su mira, esta es su intencion, este es su blāco, en esto desean acabar. Si el Rey ha sido siēpre deste partido, en que fundaron su

*Aduerten. de los Cato. de Inglá.*

rebuelta: y quando el no fuere, les llaman reboltosos. Es propio juego de los hereges jugar a la rebuelta, y no de los Catolicos, porque en la Iglesia Catolica, no ay nada de rebelion, todo es dulçura, y obediencia: Los hijos de la Iglesia jamas se apartan de ca be ella. Los de Satanas facilmente se distraen, y porque està traspasados de soberuia, ellos blasfeman, ellos desprecian a su madre, y de despecho la des hazen, y rasgan las vestiduras: el primero grado de rebelion escõtra Dios y su Iglesia, y el segundo rebelarse cõtra los Reyes.

Pero passemos adelante, vengamos a lo que dizen que el Duque de Guisla, y los Catolicos tienen gran cuydado de la succession del Rey, en esto vereys el espiritu diabolico que acusa a los Catolicos, que desean esta succession, no solamente desseãdola el Principe de Bearne, pero teniẽdola ya tragada por esperãça, y por asegurar se de Ila ha imbiado a todas las partes de Europa para ser ayudado de las fuerças

*a los Catolicos de Francia.* 100

ss de sus coligados, de miedo q̄ no le  
le alga de las manos esta succession.

Quãto a los Catolicos, todos vnani-  
mes desean q̄ Dios quiera dar vn hi-  
jo al Rey q̄ sea successor de su Cor-  
na, y el Rey sabe q̄ los Catolicos rue-  
gan a Dios publicamēte en sus Igle-  
sias, y particularmēte en sus casas, que  
le de posteridad: en lo qual son bien  
diferentes de los hereges, q̄ han dicho  
y escrito diuersas vezes que conuiene  
matar a la Reyna Madre, y a los chi-  
quitos (que afsi hablan ellos del Rey,  
y de su madre) y afsi no plugo a Dios  
de oyrlos, porq̄ tienē por malo q̄ su-  
pliquen al Rey q̄ nõbre vn successor.  
Lo q̄ ellos hã hecho es por obuiar, y  
atajar las rebueltas de Francia, ellos  
tienen piedad del pueblo destruydo.  
Qualquiera q̄ el Rey nõbrare sera re-  
cibido del pueblo, cada vno le respeta-  
rà como ala segūda persona del reyno.  
Pero los desuenturados hereges, re-  
boluedores de estados, a los quales ha  
hecho naturaleza como borrarças  
de Satanas, que en vn momento le-



*Adverten. de los Eato. de Inglá.*

uantan tempestades, y trastornaron  
los nauios mas seguros, y mejores go  
uiernos, y Reynos, que . . . . .  
se pierden. Estas mesmas pestilências  
de hereges, no quieren que el Rey nõ  
bre successor, a fin de que Francia sea  
perpetuamente trabajada con las ar-  
mas. Dizen' q̄ el Duque de Guisa pre  
tende mucho esta sucesion, y que no  
atiende fino a alcançar la Corona, co  
mo si vuiera sollicitado, y llamado a  
sus amigos para que le pusierã en ella,  
como ha hecho Bandoma. Mucho  
tiempo ha que el, y su Almirãte han  
intentado por las armas el yado del  
Reynado, para hallar pasage, mas por  
que le vian muy hondo, y peligroso  
procuraron llevar por astucia lo que  
con la via de hecho no pudieran al-  
cançar; y este medio fue cortado, por  
que (por la gracia de Dios) todos vue  
stros Reyes escaparõ de sus enredos,  
los quales descubrieron, y deshizierõ  
siẽpre los de la casa de Guisa; que siẽ  
pre ha sido muy leal, y muy . . . . .  
stra corona. Y aunque los rebeldes, y  
malos

*a los Catolicos de Francia.* 101  
malos subditos los acusen de infidelidad: los hereges de poca religion: los Logreros, y Alcabaleros de nuevas imposiciones. No se les da nada de tales calumnias, antes estan firmes sobre la Balsa, y pedestal de su virtud, q̄ no teme, ni la lengua, ni armas de los hereges, ni de sus aliados, que de veynte y cinco años a esta parte, y mas rabiã, y se deshazen de vellos tan bien quistos en Frãcia, tan queridos de los buenos, tan amados de la nobleza, y de todas las personas de valor; pero reben taran antes que estos señores se olviden en vn solo punto de la generosidad de sus mayores, y de la Religion de sus antepassados, y puedẽ estar ciertos que mientras tendrã fuerças, y hallaren medios, y mientras que tuieren espiritu han de combatir a la heregia, y disiparan los enemigos de vuestra Corona.

Este es señores el estado de vuestra enfermedad, estas son las faltas que hicieron los que depieran de hauer tenido cuydado de vosotros, y el peli-

*Protesta  
ciõ delos  
señores  
de la casa  
de Guisa.*

*Aduertencia de los Cato. de Inglat.*

gro a que vuestros Medicos os han traydo: y tambien son estos los remedios seguros, y faciles de que auays de vsar para boluer a cobrar vuestra salud. Auemos declarado la violencia del mal, para q̄ le temays: las faltas de los Medicos para que las enmendeys: el peligro en que estays para saluaros, y los remedios para que os aproueches dellos; y creemos q̄ si Dios, y su santa Iglesia, y la Religion, no os mueue, os mouera alomenos el peligro de vuestras vidas, y perdida de vuestros bienes. Nuestra desuertiura os sirua de exēplo, nuestra calamidad de ejemplo, nuestros tormētos de espejo para ver en el el inconuiniente q̄ se os acerca. Teneyd Medicos señalados en fidelidad, singulares en experiencia, y dotados de buena volūtad: por lo qual deueys de creer, y persuadiros, q̄ estan determinados de trabajar en vuestra cura hasta la muerte, y de purgar vuestro cuerpo de los humores pecantes que le arruynan.

**Y** quan-

Y quanto a los hereges y sus aliados, pues q̄ la paciencia, y misericordia no aprouecha para su conuersion, es menester que entiēda q̄ ay alla vn Dios: vn gran Dios justo, vengador de las opresiones q̄ se han hecho a la Iglesia, vn Dios que nunca se olvidara de Francia, vn Dios que con su poderosa mano hara migajas a estos soberuios spiritus obstinados, que le han ofendido tanto, cuyo iuyzio sera tan seuelo, q̄ veremos en nuestros dias q̄ la r̄aça caera por el cuchillo, y ninguno aura dellos que se asiente sobre el Trono de Dauid, pues ya ha mucho tiempo que ellos tēpestan, que ellos saquean, y lo hunden, y asuelan todo: tantas batallas perdidas, tantos de sus esquadrones rompidos, tantas jornadas espantosas, no les h̄n llegado al coraçon, sus almas est̄n mas obstinadas, sus coraçones mas empedernidos, sus fuerças mas rigurosas contra la soberana bondad de Dios: de manera que no queda otra cosa sino que desesperados en su mal, y reprobados en su obstina-

*Aduerten de los Cato. de Inglat.*  
obstinacion, perezcan miserablemen-  
te, y sientan el terrible castigo que me-  
recen.

En este presente tiempo os recuer-  
da Dios para que os animeys contra  
ellos, el qual os combida para que os  
armeys, y os reboluays para defender  
su querella: el os propone la Iglesia su  
Esposa, hermosa sobre todas las her-  
mosas, honesta, y virtuosa si nunca la  
vuo: El os la muestra desgrenada, y of-  
endida cō sus vestiduras rasgadas por  
los hereges, y finalmente os la repre-  
senta en el mas lastimoso estado que  
nūca estuuo. Y os dize. Ved ay mi Es-  
posa: ved a mi compañera: Ved a vues-  
tra madre: mirad los oprobrios: mi-  
rad las afrentas q̄ ha recibido, si soys  
buenos hijos, si soys mis buenos y lea-  
les criados, sentid juntamente conmi-  
go las injurias, las indignidades, y las  
afrentas que le han hecho: ella os tien-  
de sus braços, y os llama vuestra ayu-  
da, y os incita a vuestro deuer. No ne-  
gueys el socorro a aquella a quien te-  
neys tan grande obligacion; ligaos,  
y vnios

*a los Catolicos de Francia.* 103

y vnios para mätenella, armaos para conuerualla, y morid por sustentar la: porque haziendolo assi vuestra Corona se aumentara, vuestras alabâças reuerdecerã, y vuestra flor de Lis boluera a florecer mas q̄ nunca. Vereys perpetuar se vuestro nombre, y publicarse vuestro renombre sobre toda la haz de la tierra: pero si soys tâ descuidados, y floxos, que no se os de nada de mis querellãs, y que no os mueuan los desprecios, que se hazen de mi, yo os hare el blanco adonde tiren mis enemigos, y los vuestros. Yo os dare en oprobrio, y en perpetuo escarnio a todas las naciones que os rodean. Sereys el juglar, y la rifa de los hereges, y de sus Ministros. Yo hare que se ceuen, y harten de vuestras entrañas, y se emborrachẽ de vuestra sangre. Vuestras Ciudades no regoldaran si no de vuestras carroñas, o cuerpos muertos: vuestras horcas no hederan sino de vuestras cecinas, y los campos no blanquearan sino de vuestros huesos. Vuestros hijos maldeziran la memoria de sus  
padres

*Aduerten de los Cato. de Inglat.*

pádrés, condenará vuestro delcuydo, y pefarlesha de q̄ los abísmos nó los ayá tragado. Bié veys lo q̄ la heregia comete en Inglaterra: Veys su soberuia infaciable? pues yo la encarnigare sobre los Frãceses mucho mas de lo q̄ esta en Inglaterra, yo la hare vn Tigre y vn Leõ cõtra vosotros y vuestros hijos, vn Oíño cõtra vuestras criaturas. Los legos degollarã los Eclesiasticos: los plebeyos matarã los Nobles: los ladrones, y salteadores harã pedaços los luezes. Y o os dare vn cielo de brõze, yna tierra de yerro: armarẽ al Villano cõtra el Ciudadano, al Ciudadano cõtra el Cauallero, al Cauallero cõtra el Principe, y metere tal cõfusiõ en Frãcia q̄ ospelara para siẽpre, y maldizireys el dia en q̄ por vuestro delcuydo aureys dado camino para q̄ el Principe de Bearne pueda alcãçar la Corona de Francia.

*Fin de las Aduertencias de los  
Catolicos Ingleses.*

CARTA TRADVZI-  
 da de lengua Francesa, intitula-  
 da Açote para los Politicos,  
 Hereges y traydores de Fran-  
 cia, que se han juntado con  
 el Herege Principe  
 de Bear-  
 ne.

**S**EÑOR, comunmen-  
 te se suele dezir que  
 se deuen de mudar los  
 propósitos conforme  
 a las ocasiones, y que  
 para nuevos acciden-  
 tes se han de tomar nuevas determi-  
 naciones: lo qual he hallado ser ver-  
 dad, porque auiendo partido desta  
 Ciudad el año de 1588. con pro-  
 pósito de passar a Constantinopla, y  
 estando ya en Italia para proseguir  
 mi viage, supe la nueva del Duque  
 de Guisa, y del Cardenal su hermano:  
 la qual, como ha espantado a todo  
 el mun;



*Cartas, y advertencias.*

el mundo, causó tanta tristeza en los coraçones de los buenos, que han quedado muy consolados con la vengança que sucedio despues de la sangre de estos Inocentes. Porque como dice Platon, ha se de recibir tanta pena de la muerte de vn bueno, como de la larga vida de vn malo. Iuntaméte con este auiso le tuue, de como los buenos Catolicos, que conocieron q̄ este caso tan cruel auia quitado la máscara de aquel que tanto tiempo los auia traydo engañados, y que abierramente se les vrdia su perdician, auian tomado vna buena, y santa determinacion de defender su Religion Catolica, empleando en ello sus vidas, y haciendas: y que por otra parte el Rey Enrrique III. auia llamado (acerca de su persona) al Principe de Bearne, y dadole el cargo de su Lugarteniente general, poniendo en sus manos las Ciudades, y fuerças de este Reyno, que auia adquirido con su poco poder: y que ya començauan grandes rebueltas, con muestras de durar

durar largo tiempo con grandes  
trauajos y desuenturas. Por lo qual  
contra lo que muchos Frãceses han  
hecho, me determinè de boluer a Frã  
cia, para emplearme en defender mi  
Religion, y morir antes cõ los Cato-  
licos, que no viviendo acabar la vi-  
da poco a poco dabaxo del Tiranico  
dominio de vn Rey herege: Pues es-  
to es mejor que (desamparãdo la pa-  
tria; y la Religion, por no occuparse  
en matar este fuego) pasarse a Italia, y  
a otros Reynos, para ver desde lexos  
arderse tan gran Reyno, de fuego ali-  
mẽtado con tanta materia, y soplado  
por tanta gẽte, y atizado de tan diferẽ  
tes naciones echar grãdes llamas, y gu-  
stãdo como Neron, de ver abraçar su  
patria, sin hechar de ver q̃ este mesmo  
fuego despues de auelles consumido  
los medios q̃ tenian, no les dexara o-  
tra cosa sino vna miserable pobreza,  
con intimo sentimiento de la perdi-  
da de sus bienes, y congoxa perpetua  
dela muerte de sus pariẽtes y amigos,  
por no auer tenido alguna confi-

O deracion

*Cartas, y advertencias.*

deracion a la destruccion de su Religion; con cuya perdida nadie deuria desear de viuir. Y no hallando mejor aparejo para este mi proposito, me juntè con la gente que acompañaua al Illustrissimo, y Reuerendissimo Cardenal Gaetano, nuestro Legado: y llegando a esta ciudad visitè a vn amigo nuestro, y me informè del estado de los amigos que auia dexado en Francia, por que en Italia oÿ dezir, que los Franceses auian parrido a Iesu Christo, y que auia dos pedaços de Catolicos. Dixome este amigo, que en el principio destas rebueltas os retirastes a vuestra ciudad, de lo qual no dexè de espantarme mucho, porque supe que en ella se tenia el vâdo de los hereges: y por esto me dio algunas razones en defenfa vuestra en presencia de otros dos amigos suyos, de los quales entendì claramente todos los protestos, y excusas de los que se dizen Catolicos, que andan con el Principe de Bearne. Los quales  
allende

allende de que no tienen apariencia de buenos, conozco que son manifiestos enemigos de la Religion Catolica, y mas peligrosos en la Iglesia de Dios que los que abiertamente estan declarados por hereges.

Y porque de sus mismos discursos, y de las razones que por vuestra ocasion se dixeron, coligi, que entendian biẽ el estado de vuestra ciudad, y la manera de proceder de la mayor parte de los vezinos, y aũ de algunos parientes vuestros, por lo que deuo a nuestra amistad, la qual deseo conseruar con vos mientras que viueremos en vna mesma Religion, pues q̄ toca a esta auisar con verdad a nuestros amigos, de lo que cumple a su honra y salud, y mas en lo que toca a la honra de Dios, sin fingir delante de los grandes, ni disimular cõ los menores, os quiero dezir lo que comprehendi deste discurso. Bien sabeys que no conozco a nadie en vuestra Ciudad, y con todo esto tengo lastima de los que pecan por ignorancia

*Cartas de Aduertencias*

(si a caso ay en ella algunos) y yo os ruego que tomeys el consejo que os quiero dar, por el primero officio de amistad, q̄ despues de mi buelta auèys recebido de mi, como vnos de vuestros mayores amigos. Auièdo pues dicho que quedaua muy marauillado de que téniedoos por buen Catolico, y mas por la particular obligacion que a ello teneys, por los bienes Ecclesiasticos de que gozays, os auia des declarado en fauor de los hereges, recogiendo os a vna Ciudad del vando enemigo, y la mas disfamada de todas las de Francia, por seguir (còmo hay) con mucha pertinacia, la opinion del Principe de Bearne. Respondiome que me engañaua, porque los mas dellos no estauan declarados, por la que publicamente llaman Religion reformada, y que sin duda lo harian si entendiessen que las cosas del Principe de Bearne estauan aseguradas, y que entre tanto (como si pudiesen engañar a Dios) se escusauan, con que este Principe era su Rey, por auer  
lle veni-

Ile venido la corona por legitima sucesion: y que por esto no se podian apartar de su obediencia. Y que quanto a lo que se les dezia, que es herege, q̄ ellos no le deseauã por esta ocasion, porque antes entendian que se bolueria Catolico, y que en el entretanto no solo no podian dexar de obedecerle, pero que le deuiã ayudar y socorrer, y que no por esto dexan de ser Catolicos. Y esto mesmo dize el pueblo, que figue este bando con exẽplo de muchos de la nobleza que andan en el. Y que por esta razon parece que vos, y los de vuestra Ciudad os podia des escusar para entonces.

Vno de los señores que estauan presentes, y q̄ creo q̄ es de cerca de vuestra tierra, que agora es Ministro en vna de las elecciones de Turayna, le replicò q̄ esta escusa era vna manera de escaparse los que han hecho traycion a su Religion: y dexádo a los Catolicos se auian juntado con los hereges, lo qual conocẽ bien los que muy poco estan enseñados en la Religion Catolico

*Cartas y advertencias.*

Catolico, quanto mas los Doctores en Sacra Theologia, como lo entēdereys de vn breue discurso, en el qual no quiero repetir autoridades de la Sagra da Eicriptura, ni de los santos Doctores de la Iglesia Catolica, ni los exemplos de los antiguos Christianos, que nos predicā cada dia nuestrs Catolicos Doctores, pues que para esto se podian leer los tratados que ordinariamente se venden, adonde hallaran razones claras, y verdaderas sobre ello.

Dizen pues que el Principe de Bearne ( comunmente llamado Rey de Navarra ) es su Rey, lo qual se confirma porque le obedecen de su propria voluntad. De lo qual se sigue que son de su Religion, porque es cosa sin duda que jamas ningun verdadero Catolico consintio de grado en la obediencia de vn Rey herege, ni nadie se puede persuadir, que hombre que pudiesse escoger vn Rey y señor, escogeria a vno de contra Religion de la suya: luego pues porq̃ se sera cosa posible, que vn Catolico

Catolico escogiesse por Rey a vn Turco, o a vn Herege. y mas sabiendo que dixo Dios a su pueblo. Quando constituiras vn Rey sobre ti, tomarle has de en medio de tus hermanos, y no podras poner sobre ti a hombre estrangero que no sea tu hermano: Que es como dezir q̄ no sea de tu mesma Religion, porque dize despues. Que el Rey escriuirá para si el Deuteronomio de la ley, segun el exemplar que tomara de los Sacerdotes, a fin que guarde las ceremonias mandadas en la ley. Y sabè tambien que Dios nuestro Señor mandò a Iehu que hiziese morir a los Reyes de Iudá, y de Israel, que se desuiassen de la Religion: y que Dios nuestro Señor nos ha mandado en el Sagrado Evangelio, que huyamos de los que no quieren obedecer a la santa madre Iglesia: y que menos establecernos por nuestros Reyes. Y sabè que san Pablo nos ha dicho. Hermanos amonestamos os en el nombre del Señor



*Cartas de Aduertencias*

que os aparteys de todos los hermanos que caminan desordenadamente, y no segun la tradicion que han recibido de nosotros. Y demas desto que los Catolicos que entre si tienen alguna diferencia no se han de someter a la jurisdiccion de los hereges è infieles, y que los Catolicos no han de llevar el jugo con los Infieles, porque que parte tiene el fiel con el Infiel. que conformidad ay entre el Catolico, y el herege. Y san Iuan prohibe que no se saluden los que se han apartado de la doctrina de Iesu Christo, y por esto, como podemos obedecer ni elegir por Reyes a los tales. Todo lo sobredicho ha sido tan cierto entre los verdaderos Christianos, que fue la sola causa por la qual Iouiniano, auiendo sido elegido Emperador, despues de la muerte de Iuliano Apostata, rehusó de tomar este grado, porque dixo que era verdadero Catolico Christiano, y que de cierto no podia Reynar sino sobre los Christianos.

Pues

Pues si es verdad que cada vno desea vn Rey de su Religion? si los del bando deste Bearneshan tenido libre eleccion para seguirle por Rey de su Religion, se ha de concludyr que son dela Religion del Principe de Bearne, y que por configuiente es necesario que dexẽ el titulo de Catolicos, que se ha tribuyen contra toda verdad, y que se conozcan por hereges, como lo es el Rey a quien obedecen, porque ser Catolico, y aprobar a vn Rey herege son cosas muy contrarias.

Si se me responde ( como comunmente lo dizen los Politicos deste tiẽpo ) que en la primitiua Iglesia viuieron los Christianos debaxo de Emperadores que no eran de su Religio; sin que se leuantasen contra sus Emperadores, se dize, que no auiendo querido Dios que su Religion se plantase por las armas, fue seruido que los Christianos viuiesen por entonces desta manera, y que estuuiesen assi hasta que viuiese inspirado su Satan Religion en el coraçon de los Emperadores,

### *Cartas, y Aduertencias*

dores, para tener bastantes fuerças humanas para ampararla y conseruarla. Y así despues que los Reyes han recibido la Religion Catolica, y se hã sometido a la obediencia de la Iglesia, es ta a su cargo el extirpar toda la Religion contraria; y no solamente el paganismo, pero todo genero de heregias, como lo haze generosa, y eroyamente el gran Rey de España, porque es cosa cierta que entre todas las heregias no ha auido ninguna que tenga en si mas impiedad, y mas blasfemias que esta de los Vgonotes de Francia. Y si porfiando estos desuventurados Politicos insisten en que de treinta años a ca( que començaron en Francia los orrendos monstruos de los editos de paz, que se llaman hechos en consejos de media camara ) se ha visto auer subditos de diferente Religion de la del Rey, se responde, que es pecar por exemplo, y querer poner y en cõsequencia en perjuizio de la Religion Catolica los editos que los Politicos, padres de los que aora

rã nos destruyen, y son verdaderos hereges en sus almas, los quales han recogido las cosas de la Religion por las maximas de estado: Por desdicha de nuestro siglo lo han procurado hazer para arruynar la Religion Catolica, quando bien combatidos, y vencidos no podian mas resistir con las armas, de los quales editos los hereges jamas vsaran con nosotros, si vueran sido vencedores? Y assi no seruiran para mas de dar à entender à nuestros hijos, la impiedad, rebellion, y rabia de los hereges de nuestro tiempo.

Y para no entrar en mas lãrgo discurso sobre este particular, todos los buenos creen q̄ vna de las principales causas porq̄ Dios ha permitido q̄ la casa de Valois, la qual se renocio en vn Principe generoso, y cõtinuò en otro muy benigno ha durado poco, sin que los vltimos ayan dexado sucefiõ, ha sido porq̄ los primeros, auq̄ muy Catolicos, fauorecierõ à los hereges de Alemania, cõtra el inuicto Emperador Carlos

### *Cartas, y Aduertencias*

dores, para tener bastantes fuerças humanas para ampararla y conseruarla. Y assi despues que los Reyes han recebido la Religion Catolica, y se hã cometido a la obediencia de la Iglesia, esta a su cargo el extirpar toda la Religion contraria; y no solamente el paganismo, pero todo genero de heregias, como lo haze generosa, y eroicamente el gran Rey de España, porque es cosa cierta que entre todas las heregias no ha auido ninguna que tenga en si mas impiedad, y mas blasfemias que esta de los Vgonotes de Francia. Y si porfiando estos desuenterados Politicos insisten en que de treinta años a ca( que començaron en Francia los orrendos monstruos de los editos de paz, que se llaman hechos en consejos de media camara ) se ha visto auer subditos de diferente Religion de la del Rey, se responde, que es pecar por exemplo, y querer poner y en cõsequencia en perjuyzio de la Religion Catolica los editos que los Politicos, padres de los que aora

ra

rá nos destruyen, y son verdaderos hereges en sus almas, los quales han recogido las cosas de la Religion por las maximas de estado: Por desdicha de nuestro siglo lo han procurado hazer para arruynar la Religion Catolica, quando bien combatidos, y vencidos no podian mas resistir con las armas, de los quales editos los hereges jamas vsaran con nosotros, si vueran sido vencedores? Y asi no seruiran para mas de dar á entender á nuestros hijos, la impiedad, rebellion, y rabia de los hereges de nuestro tiempo.

Y para no entrar en mas largo discurso sobre este particular, todos los buenos creen q̄ vna de las principales causas porq̄ Dios ha permitido q̄ la casa de Valois, la qual se renocio en vn Principe generoso, y cōtinuò en otro muy benigno ha durado poco, sin que los vltimos ayan dexado sucefiõ, ha sido porq̄ los primeros, auñq̄ muy Catolicos, fauorecierõ á los hereges de Alemania, cõtra el inuicto Emperador Carlos

*Cartas de Aduertencias.*

Carlos V: cuyos hijos destos hereges Alemanes, han venido despues ha robar, y destruyr a Francia, y vienen cada dia. Y tambien començaron la liga y amistad con los Infieles de Leuante, y los llamaron en daño de la Christianidad, y por los otros, con editos de paz. De los quales editos fue el inuention Juliano Apostata, y han dexado viuir a los hereges contra el expreso mandamiento de Dios, y porque el ultimo no quiso acabar sin dexarnos vn sucesor herege, y assi no ay para q los que fauorecen a los enemigos de nuestra Religion esperen sino vn castigo diuino, porque jamas perro mor dia à la Iglesia, que no fuese despues rabioso.

Y tornando al discurso particular todos los moradores de las Ciudades que voluntariamente obedecē al Principe de Bearne por su Rey, son de su Religion, y si no lo fueran cayan en nota de los peores hombres del mundo, por hauer escogido a vn Rey enemigo de su Religion. Y a este proposito

sito dixo el huesped de la casa a donde estauamos, que hablaua como si de grado fauoreciesen a Bearne, a lo qual vno de los quatro, que profesaua de ser soldado, dixo que se dexase el punto que tocua a la fuerça, porque el daria a entēder lo que en ello auia. Y el señor de la casa dixo, que auiendo sido diferida la Corona en el Principe de Bearne, pensauan que no se podian apartar de su obediencia, y repliando a esto el que auia comenzado el discurso nos dixo, si yo quisiese repetir quanto de algunos años a esta parte ha sido escrito en esta materia, seria daros mucha pesadumbre, y por esto solamente digo, que la Corona de Francia no puede pertenecer al Principe de Bearne, por dos razones: la vna tocante a las leyes del Reyno, y la otra a la Religion. Quanto a las leyes, sea de la parte de los Catolicos, o de los hereges, qualquiera consiente que la Corona cayga en el mas cercano pariente del difunto, porq̃ el mas cercano es el primero Principe de la  
sangres



111 *Cartas, y Aduertencias*

sangre, q̄ es capaz del Reyno (por no disputar entre t̄to la quistiõ, sobre q̄ siẽdo el vno, y el otro en grado muy apartado, si podria el Reyno en tal caso proueer Rey por elecciõ) ninguno pues puede negar q̄ el señor Cardenal de Borbõ es n̄ro Rey, por ser el mas cercano pariente del Rey difunto, y capaz del Reyno, y por ser muy Catolico assi a el se deue la Corona, y esta es la opinion del Rey Catolico de España, y lo q̄ el desea y prueua, y no al de Bearne, q̄ no es el mas cercano pariente, ni capaz de la Corona, de lo qual nadie ha dudado. Y por pariente mas propinco tuuo siẽpre el Rey difunto al señor Cardenal, y al de Bearne por mas apartado en vn grado. Y a esto aãado que el Duque de Mompensier era mas cercano pariente del Rey difunto que el de Bearne. Dizen que el de Bearne es hijo de hermano mayor, y que por esta causa ha de ser preferido con el derecho de mayorazgo al Cardenal su tio, a esto respõdo, q̄ me plaze que sea mayor (di go de la casa de Bor bõ,) y goze

goze como tal de la preeminencia en los bienes de su padre, o de su aguelo, pero no en la casa de Frãcia, porq̃ como los de Borbó estã apartados della en mas de diez grados cada vno, a de proceder de su tronco, y no por representaciõ, porq̃ segũ el drecho Romano, la ordẽ de las suceciones no se cõsidera mas adelãte q̃ hasta el decimo grado; porq̃ que ley en Frãcia, o q̃ costũbre general o particular admite en la linea colateral la presentaciõ fuera de los hijos de hermano, y q̃ exẽplo se podria traer para mostrar q̃ en la suceciõ desta Corona, en la linea colateral el Tio aya sido excluido por el sobrino, aunq̃ fuese hijo mayor, despues d̃ muerto vn Rey sin suceciõ de hijos? La segunda razon por la qual el Rey (q̃ llamã) de Nauarra no puede ser Rey de Frãcia, es por ser herege, y particularmente por ser descomulgado por el Papa, por el crimen de heregia: el qual es vn punto, que entre los Catolicos no tiene respuesta. Y es tã imposible q̃ vn herege se osca Rey de Frãcia, q̃ vn muger por

porque estan mas obligados los Franceses a guardar la ley de Dios que la ley Salica, porque son cosas incompatibles ser Rey de Francia, y herege, y por esto ningun Catolico puede reconocer por Rey al Principe de Bearne por ser herege.

Muy bien conoce el de Bearne, q̄ siēdo herege como es, no puede ser Rey de Francia, por q̄ promete que se hara Catolico, que es vna escusa que los desubando proponen para justificarse, siendo pues ası que es menester ser Catolico para ser Rey de Francia, antes q̄ venga a serlo es necesario que conste que lo es, porque puede vn hombre ser Catolico sin ser Rey de Francia, y no puede ser Rey de Francia sin ser Catolico; por que dezir el Rey de Francia sera Catolico, es hablar vn Vgonote entre los Christianos. O pobre gente! dezis que sera Catolico, quien os haze creer que lo sera, no veys que es promesa de vn herege? ha se visto jamas herege que la aya cūplido con los hombres, no la auendo  
guarda:

guardado con Dios? Y mas que es notorio que son las obras deste herege contrarias de lo que promete. Y mas aueys de saber, que si el de Bearne es hombre de su palabra, los hereges procuraran que se la guarde a ellos, pues que poco antes de la muerte del Duque Anzon, en el Synodo de Montaluan, juro que siempre seria herege. Y en vna declaracion de los quatro de Março del año de ochenta y nueue, protestò que no mudaria de Religión aunque pudiese ganar treinta Coronas, y esta mesma promesa ha reytterado, y hecho con los Principes Protestantes de Alemaña, y con la Reyna de Inglaterra. De manera que hecha reys de ver que es vn embaucador que os quiere engañar, y entretener de palabras, mientras haze su hecho, y ocupa las Ciudades y villas para dallas en guarda a los de su bando, para continuar en perseguir a los Catolicos, martirizando a los Eclesiasticos, y a ora haze leuas de gente en Alemaña, e Inglaterra, y arma contra los

P

Catolicos

III *Cartas, y aduertencias.*

Catolicos á todos los hereges de Europa, y debaxo de falso titulo de Rey de Francia negocia con el Turco, para diuertir y molestar las fuerzas del Rey de España, porque no las conuierta en ayuda de los Catholicos, y de todos los males padecidos, y que se padeceran. Vosotros los Politicos teneys la culpa, porque si no le vvierades ayudado ya se vvierá buuelto a su tierra de Bearne con todos sus hereges, sin auer robado a este Reyno, como lo ha hecho de seys o siete meses a esta parte, ni vvierá hecho morir a tantos Catholicos, ni vvierá hecho dar garrote en su abito, á vn Frayle de la orden de San Francisco, que era Dotor en Sacra Theologia, Guardian del Conuento de la Ciudad de Bandoma, a quien todos auian oydo predicar la palabra de Dios, con tanto herbor: lo qual hizo este herege con gran menoscprecio, y escándalo de la Religion Catolica y de la profesion Monastica: Y lino fuera por vosotros no uuiera

tuuiera tanto poder para hazer tantos males, ni para intentar lo que no le toca de derecho . Y quando los querays remediar quiza que no podreys: porque quando este Principe de Bearne, (con el lugar que le days para tan largas dilaciones ) se aura fortificado mas en todo el Reyno, y aura juntado todas las fuerças de Inglaterra, y Alemaña ( que espera ) cuyo sueldo vosotros pagas . Y quando aura diuertido todos los socorros que el Rey de España da à los Catholicos, y a la santa vnion: y quando (cõforme à vuestro desigño ) sera declarado por Rey de Francia, traerà el exercicio de su Religion en el Reyno, y los cortesanos por ganar credito con el se haran de su seta, y la mayor parte de los Franceses, (conforme a su natural, especialmente la iouentud que es muy amiga de nouedades,) seguirà su opinion: y claramente dira que no quiere mudar de Religion, y se escusara ( como lo suele hazer ) con dezir que no pertene

*Cartas, y Advertencias*

ee al subdito tratar de la conciencia de su Rey, y otras semejantes hereticas razones, y de hombre sin Dios, y sin ley. Y no tengays duda sino que luego os querra tratar a la manerá de Inglaterra, a donde es crimen capital, ser de otra Religion que de la de aquella Reyna. Y por esto querria yo saber quando os viesedes en semejantes desventuras, y quisiesedes con las armas conseruar la Religion Catolica que medio tendreys para ello, y en que forma estando ya dicipados los Catolicos, podran resistir a su gran poder? Y si entonces conoceys que os sera permitido armaros contra el Principe de Bearne, porque no lo ha zeys agora, pues que entonces no sera mejor herege de lo que agora lo es? Y si al presente es crimen de lesa Magestad, y de rebellion no obedecelle, porque lo sera entonces? Creed me que os ha de suceder lo que los Catolicos de Inglaterra os han auisado, porque (como ellos lo hizieron) teneys en poco la conseruacion de  
vueltra

vuestra Religion, Dios será para con vosotros el que ha sido para con ellos. Quitaros ha el exercicio de la Religion, permitira que la impiedad heretica se funde y establezca en lugar de la Religion Catolica, recibireys despues de vuestra muerte las maldiciones de vuestros hijos, que maldeziran la hora de su nacimiento, porque vosostros aueys dexado perder la Religion. El Principe de Bearne os destruyra, juntamente con nosotros, porque sus Ministros dicen que los Reynos se han de ganar como se puediere, y gouernarse como se quisiere. Negays este sucesor porque pide de ser instruydo, y no conoceys que ha hecho mas destruccion de seys meses a esta parte, que recibira instruccion en toda su vida? Pero de donde le nace agora deseo de ser instruydo y pedirlo con tanta instanci? El Rey Enrique Tercero dixo, que muchas vezes se lo hauia pedido por escrito, y amonestado se lo: Hãselo imbiado doctores



*Cartas, y Aduertencias*

El Cardenal de Lorena fue a ello; y tambien imbiaron sobre el mesmo negocio al Duque de Espemon, y la Reyna Madre se lo rogo, y persuadio mucho, y de todos se ha burlado, respondiendole con gracias, pudiendo auer sido enseñado por vna instruccion de Obispos, y Doctores Catholicos, particularmente, o por vn Concilio natural de la Iglesia Galicana, o por vn general de la Iglesia Catolica vniuersal. Y si de seys meses a esta parte, que es desde que anda en la pretension de la Corona de este vuestro Reyno que solia llamarse el Christianissimo de Francia, no se ha comenzado su instruccion, quando la comenzara, o quando la acabara? Ha hecho algun acto que os pueda induzir a creer q̄ desea verdaderamente de ser enseñado en nuestra santa fe Catolica? Los Vgonotes entienden q̄ los seys meses determino que le auer sido no han de comenzar a correr sino desde el dia que estara en pacifica posesion de todo vuestro Reyno? No

es su instruccion como lo muestra  
por sus obras, ser enseñado de Per-  
lados Catolicos, ni de someterse á  
la Iglesia Catolica Romana, sino  
imbiar vn exercito de todos los here-  
ges que pudiere recoger para matar al  
Legado de su Santidad q̄ imbia, no al  
Rey que tienen preso sus subditos  
por vna gran felonía, sino al Rey-  
no, porque no se ha querido de-  
xar prender. Ni yra Turis, a donde  
estan presos los Principes Catolicos,  
que es donde se haze la mayor car-  
niceria de los Catolicos: a donde es  
crimen de lesa Magestad no ser he-  
rege, y fautor de hereges. Y si di-  
zen que el Pontifice y los Perlados,  
y todos los Catolicos son sus muy  
mortales enemigos, y que no quie-  
ren ser enseñados de sus enemigos;  
ni el ni ninguno de los suyos seran  
jamas instruydos, porque el y ellos  
seran siempre hereges descomulga-  
dos, y enemigos de nuestros bue-  
nos Catolicos; de quien solamente de-  
ue y puede ser enseñado. Y el dezir

que quiere ser instruydo por vn Concilio general, es engañar, y entrete-  
ner hasta arraygarse bien en Fran-  
cia, porque no es menester para es-  
to Concilio general, pues todas las  
heregias que tienen, el y los suyos,  
han sido condenadas en los Conci-  
lios generales, que ha auido en la I-  
glesia y en el de Trento, que fue el  
postrero, a los quales obedecen to-  
dos los Catolicos. Y assi, que el de-  
zir que quiere Concilio general pa-  
ra su instruccion, es tanto como de-  
zir que quiere tener tiempo para des-  
truyr la Religion Catolica, antes  
que se aya concertado el lugar pa-  
ra celebrar el Concilio. Pero es bien  
que sepais que alcabo el Principe  
de Bearne no pidira mas Concilio  
general, de lo que le pide la Reyna  
de Inglaterra: y si el desea su salua-  
cion, no ay para que llevar las co-  
sas tan a la larga, pues que ay me-  
dio para encaminar los descamina-  
dos de la santa fe Catolica, q̄ se desean  
y se quieren reconocer. Es necesario  
que

que busque su instruccion en la Iglesia, adonde hallara Perlados y Doctores que lo haran, y quando estara enseñado, y que aura hecho penitencia, la Iglesia, que es madre piadosa, le recibira en el numero de los Catolicos; no para tener en ella algun lugar, por que no le pueden tener los relaxos en heregia, aunque se ayan reconocido; y los que escriuen por el tambien es menetter que se reconozcã, pues que en sus escritos han dicho tantas falsedades, inuentadas en la Synagoga de Ginebra.

No puedo creer lo q̃ nos dixo el señor de la casa, que los vezinos de vuestra Ciudad no dexan de ser Catolicos, por tener el bando deste Principe de Bearne, lo qual es vna ceguedad muy perjudicial y nefanda, porq̃ no nos estando permitido conocer lo interior del alma, ni los pensamientos de los hombres, no podemos tener por Catolicos sino a los que hazen obras de Catolicos. Y no basta para ser Catolico yr a Misa, y assistir a los

oficios de la Iglesia, y guardar en lo exterior la policia della, porque los Vgonotes de miedo hã hecho lo mismo, desde la fiesta de san Bartolome del año de 1585: quando a instancia de los de la santa liga fueron reuocados sus dañados editos de paz. Es menester pues darse a conocer por verdadero Catolico, satisfazer para con Dios en todo nuestro deuer, y guardar eõ todo nuestro poder, empleãdo en ello nuestras vidas y haziendas: jũrandonos con los que guardan la Religion Catolica, contra sus enemigos, aborrecer los hereges, y destruillos.

Dezia Daurd hablãdo con el Señor.  
O gran Dios, el mayor seruicio que te he hecho, es, que toda mi vida he aborrecido a los que no te amauan, y no te seguian, y mis mayores enemigos han sido tus contrarios. Los vezinos, pues de vuestra tierra han escogido por su Rey a vn herege enemigo de Dios, pudiendo auerse vnido con las otras ciudades que tienen el bando de los Catolicos, y por

auerse

auerte juntado con los hereges de Alemania, y Inglaterra, y por fauorecer al herege del Principe de Bearne, son hereges como ellos. Pero, bendito Dios que su poder no es muy grande para salir con su intencion, aunque ayau echado de la Ciudad a los buenos Catolicos, y contribuygã para el gasto de la guerra, que los hereges hazen a los Catolicos, han llamado para si a los Vgonotes, sus vecinos: los quales tres meses antes no osauan parecer en el lugar: han recogido los hereges de los lugares comarcanos en el luyo: han admitido el presidio de la ciudad de Sedan para guardarse, que es tanto como cõseruarse en su rebellion: han recebido a Mos de la Nua, y sus companias Vgonotas, el qual ha metido en la ciudad los predicadores de su secta, y aun en vna casa, que si el dueño della vuiera pensado que hauia de seruir para Templo de hereges, la vuiera mas presto quemado y abrasado primero. Tambien hã  
hecho

*Cartas, y aduertencias.*

hecho callar a los predicadores Catolicos, que les mostrauan, que sus designos eran en todo contrarios de los de los Catolicos. Hã estorbado q̄ los Curas no ayau lleuado a sus feligreses a las procesiones, porq̄ auia oydo de zir q̄ se haziã procesiones en Paris, y por esto me espãto, como no hã vedado q̄ se diga Misa, porq̄ se dize en Paris. No acabo de entēder como aq̄lla gēte que se auia mostrado antes muy Catolica, y aficionada a los Principes de la casa de Guisa, como los que los libraron de la ruina de los Raistres, que hizieron boluer en Alemaña, ayã tomado tal opinion, pues que antes de la carniceria de Bles aprobauan la parte de la vnion abiertamente, jurandola con gran libertad el año de 1588. y enuiando a las cortes de Bles por Deputados los mas fieles Catolicos, contradiziendo a vn Vgonote, y reuocando a vn Deputado porque supieron que era cōtrario de la vniō. Y demas desto dieron memoriales, requiriendo a las cortes que fuesse ex-  
cluido

eluido el Principe de Bearne de la  
sucession de la corona por ser here-  
ge, al qual aora reconocen por Rey.  
No se si el q̄ nos ha prometido pro-  
bar, que han sido forçados a ello nos  
satisfara, porque dezir que se hara Ca-  
tolico, ya he dicho q̄ no tiene aparen-  
cia alguna, y que no se ha de ser Cato-  
lico debaxo de condicion, sino pura  
y enteramente. Y pues aprueuan por  
su Rey a este Principe debaxo de con-  
dicion que sera Catolico, y dizen que  
de otra manera no le obedecerã, sin  
duda confieflan que es crimen de im-  
piedad aprobar a vn herege por Rey,  
como es mayor pecado ser fautor de  
hereges, que ser ladron, o inficionado  
de otro vicio, tal que solamente tiene  
respecto a nosotros, ò a nuestro pro-  
ximo. Si su Rey no se haze Catolico,  
malos son por auerse sugetado volun-  
tariamente a vno que es, a sido, y se-  
ra herege; y por esto estan descomul-  
gados segun los santos decretos. Y si  
el de Bearne se hiziesse Catolico (que  
no lo creo por huelle obedecido  
mientras



mientras era herege) cometieron vn pecado, del qual conuiene que hagan satisfacion, la qual no pueden hazer, los vezinos de aquella ciudad que murieron mientras ruiieron el bando del herege, los queles no pueden negar auer muerto hereges, o alomenos fauorecedores de hereges, por lo qual fueron descomulgados por las constituciones de la Iglesia: las quales descomulgan tambien a los que dan sepultura en sagrado a los hereges, sus protetores y defensores.

Pues que juyzio se puede hazer de stos tales que mueren en tal estado? El mesmo cierto que de aquellos que han tenido tan poco zelo de su Religion, que han dicho que no se han querido meter en inquirir de la Religion del Principe de Bearne, ni de lo que sucedera despues de muertos ellos, diziendo que les basta ser Catolicos, y hazer obras de tales. En lo qual cierto son ignorantes, pues no pueden saber, ni juzgar de si mesmos, si tendran bastante constancia para perse

ra perseverar en su Religion, viuiendo entre hereges, y en medio dela persecucion. Y pues no tomã camino ni forma para tener siẽpre la Misa segura nũca la tendra abũdantemẽte, sino mil trauajos de la crueidad de los hereges. El desdichado padre que trauaja tanto para dexar algunos bienes a sus hijos, no deuria antes de emplearlos (y su mesma vida) en cõserualles su Religioẽ, q̃ recibio de sus Aguelos? La miserable madre q̃ procura el dote para sus hijas, no deuria procurar de dexar entero el hermoso patrimonio de la Religioẽ, q̃ le dexo su padre? Si sus padres vuieran hecho como ellos no supierã que cosa es ser Catolicos, los quales siẽdo ya hereges como perdidos, aumentarã las penas de su cõdenacioẽ? Dicho esto callò aq̃l seõor sin poder mashablar, sin grã sentimiento, tã dificultoso es a vn Catolico disimular en estos tiempos su justa tristeza. Y luego el otro gentil hombre, que era el quarto de nuestra compaõia dixo lo siguiente.

**Yo os**

*Cartas, y Aduertencias.*

Yo os he prometido descurrir del estado de aquella ciudad, para saber si los vezinos fueron forçados de seguir la parte de los hereges, porque como en alguna manera son dignos de escusa los que han sido forçados, los son de culpa los que han hecho fuerza a los otros: y assi dire como pasó el negocio, y vosotros juzgareys lo que os pareciere. Es verdad que en general fue esta ciudad Catolica, y creo que toda via se hal' ara en ella gente buena, pero la mayor parte de los regalados, auendosi dexado llevar de vna licencia desenfrenada de viuir, olvidande el temor de Dios, y siendo los otros de mucho atras Vgo notes, y algunos mas cuydadofos de conseruar sus haziendas que la Religion, en esta subita mudança se han hallado dispuestos para recibir las impresiones, que los malos han querido hazer en ellos, sin entender que en el entretito se les vrdia vna Tyrania, y que haziendose la guerra a su Religion, y a sus haziendas se reduzian a vna

á vna pobreza de todas las cosas, necesarias, y al miserable estado en que al presente se hallan, porque en muriendo el Duque de Guisa, quedando este pueblo muy atemorizado ( como todo lo demas del Reyno ) por saber que Enrrique III. hauiendo llamado á los hereges se hauia hecho de su bñdo, tuuieron gana de mostrarse por los Catolicos, y lo vueran hecho; fino que por su desgracia tenian por capitan a vno que por tocarme en parentesco no digo mas, de que se ha dexado llevar de gente traydora y corrompida, la qual vsando mal de la facilidad deste, le han hecho ministro de sus volútaes, y han hecho su negocio debaxo de su nombre, en fauor de los hereges, so protesto q Enrrique III. aun no se auia declarado por herege. Esta negociacion fue mas fauorecida del Lugarteniente, el qual se ha sabido que ha sido instruido de vn Frayle Apostata, conocido por herege en esta tierra. Este con otros de su humor, como vieron a la ma-

Q yor

*Cartas, y advertencias.*

por parte de los oficiales Reales, que en aquella tierra son muchos, los quales estauan atemorizados, quando se dezia que se auia reuelto en las cortes de Bles que se hauian de reformar muchos officios, nueuamēte inuentados, y q̄ por esto los auian de perder los que los teniã, comprados, y que esta reformation la executauan los de la vnion Catolica. Temiēdo pues mas la perdida de los officios, y de su estado, que la de la Religion pensaron que acabandose el bando de la vnion se conseruauan en sus officios, y assi se hizieron enemigos de este bando, y se juntaron con ellos los hereges, que desde luego començaron de alçar cabeça, con el nuevo fauor que en estos hallaron: y asistidos de otros Vgonotes, que secretamente metieron en la ciudad, y en el Castillo, entraron cō esperança de que se podrian hazer señores de todo, y luego ocuparon las puertas, y metieron gente de guerra: llamaron a los Vgonotes de la comarca, y a los here-

hereses de Sedan. Y auendosi fortificado desta manera, se han hecho tan insolentes con los Catolicos, que vnos han sido forçados de salir fuera de la patria, y otros a disimular: de manera, que desde entonces hasta aora es crimen capital dezir, o hazer mal a vn Vgonote, y dieron a entender al pueblo que no se trataua de la Religion, con que segun creo mas facilmente le engañaron, y lleuaron de su parte. Las cosas pasaron desta manera, juzgad aora si han sido forçados, y que culpa merecen los que los han violentado: y fundase la escusa, en q̄ el Rey Enrique III. continuò el exercicio de la Religion exteriormente, la qual ceso cõ su muerte. Por que si hasta entonces auia dudado q̄ esta guerra se hazia por la Religion, y que los Catolicos auian querido estorbar el futuro dominio de vn herege, deuiersense alomenos resolver quando conocieron que este mesmo herege se queria establecer por Rey, y si le quieran dar termino

*Cartas, y aduertencias.*

(como lo dizē todos los de aquel bando) para ser Catolico, tambien deui-  
ran darselo para ser Rey, y no tomar  
le (como se dize) a prueua. Pregunte  
se a vno dellos si querria dar su hija  
en casamiento a vn hombre conoci-  
do por prodigo, o loco, con sola la  
promesa de ser cuerdo y recogido?  
Respondera que no quiere, porque  
la prueua seria peligrosa para su hija:  
Y con todo esso dexaran su Reli-  
gion Catolica a merced de vn here-  
ge conocido, queriendo (como dezia  
el Procurador general de Tours) po-  
nella en la protecciō del Principe de  
Bearne, para prouar si sera Catolico,  
y como la tratara sin entēder q̄ es vna  
prueua para siempre, porque auiendo  
le vn̄ vez dado la corona, que reme-  
dio puede auer para hazelle dexar la  
presa: para subir al Reyno ay muchos  
camino, pero ninguno para dexalle,  
y ası es menester, o Reynar, o mo-  
rir.

Dexando a parte este punto, trate-  
mos aora de las diligencias que los  
mora-

moradores de aquella villa han hecho, para conseruar su Religion: y hallareys que no las han hecho sino para arruynalla, y que en lugar de hechar a los Vgonotes (como pudieran) les han ayudado para destruyr a los Catolicos. Si preguntays quien gouierna la Villa? Los Vgonotes. Cuyas son las haziendas que hã se tomado? de los Catolicos. Quien ha pedido galardon por ello al Principe de Bearne? los Vgonotes. Quien ha destruydo las Aldeas de los pobres labradores Catolicos? los Vgonotes, y sus fautores, embiandoles compañías de ladrones, que los hombres hõrados de Picardia llaman Enrriqueños, no han ellos regalado a los Vgonotes con vna Aldea cerca de la Ciudad, tomando el trigo que auia en los graneros de los diezmos de las Abadias vezinas, y hecho vn magazen de diferetes maneras de mercaderias que venden debaxo del nõbre de su Capitã, del qual han hecho de vn desalmado soldado vn mercader de poca cõ-



*Cartas, y Aduertencias.*

ciencia? No vendieron vna infinidad de ganado que robaron a los Catolicos de la tierra; y quedado se con el dinero? Los que son Catolicos, y desean conseruar su Religion no hazen tales cosas?

Y para que entēdays como se tratã alli los Catolicos, y hereges, aueys de saber que en los años de 87. y de 88. se publicò en Francia vn edito para perseguir a los Vgonotes, y vendelles sus haziendas. Preguntad como se executo esta comision, y si se hallò vn solo herege que por esta causa dexasse su tierra, porque se le aya vendido vn marauedi de hazienda. Los Ministros no quisieron dar pesadūbre a sus vezinos y parientes, los juezes, y escriuanos entretuuieronse en pleitear entre ellos sobre quien executarian lo q̄ ninguno tenia volūdad de hazer? Para entre tãto (como ellos mesmos) deziã dexar passar esta colera, y esperar alguna mudança. Mas al presente no fue tan presto llegada esta comision para persecucion de los pobres

pobres Catolicos, que fue executada, haciendo todos su dever en bulcar haciendas de Catolicos, robado, saqueando, acusando a los tristes. Prometen la sesta parte al denunciador, hazen publicar censuras sino publican sus libelos, tienen por crimen capital no fauorecer la parte de los hereges: y ya ha llegado a tanto, que para con ellos es peor ser Catolico de Paris, que Vgonote. De aqui vereys el estado de las cosas, y las desuéturas de los Catolicos, y quan bien han defendido su Religion los de aquella Ciudad, porque demas desto, dexaron a los Vgonotes el exercicio de su Religion, aũ en vida de Enrrique III. Y en tiempo que afirmauan, que jamas recibirian a herege por Rey. Cõ esto se burla de Dios, y de los hõbres, y cõ hazer publicar por las encruzijadas q̃ se retiren los Vgonotes, para engañar al pueblo, y por otra parte los regalan y los dan los cargos, y enuian a llamar a los de Sedan. Tambien dizẽ que hechan fuera a los Vgonotes,

*Cartas, y aduertencias.*

y permitenles sus sermones a cinquenta pasos de las puertas de la Ciudad? No tienen por rebelde de Dios, del Rey de Francia Catolico, y de la patria al que sigue la opinion destos: y juzgan por traydor al que se queda en las Ciudades de Paris, Roan, Amiens, Orleans, Meaux, Rems, Troya, y otras muchas que se mantienen en la obediencia del Rey Christianissimo Catolico. Porque toman las haziendas de los de Roan: los de Campeina, y de Senlis hazen sus correrias hasta Amiens: los de Tours, Bles, y Roan, a los de Orleans: los de Chasteau Tierri, saquean los bienes de los de Meaux, y de los otros Catolicos sus vezinos: los de Xalons hazen lo mesmo con los de Rems, y de las Ciudades Catolicas: los de Langres, corren a los de Troya, y todos juntos persiguen a los de Paris, y regalan a los puerfos hereges. Diran aora que en las Ciudades Catolicas tambien se haze lo mesmo cõ los hereges, y sus fautores pero  
a esto

a esto se dize, que son hereges y fau-  
tores d' hereges rebeldes al Rey, y per-  
turbadores del publico reposo, y po-  
dra dezir mil casos destos, de donde se  
podra inferir quan olvidada anda esta  
gente de si propia, y mucho mas de  
Dios, y de su Religion, que es lo que  
mas importa: Y basta dezir, que en  
lo que toca a los mas principales Mi-  
nistros de justicia, aueys visto sus ma-  
neras de proceder: Y los de mas, vnos  
son gente que a ninguna cosa tiene a-  
mor ni fe en este mundo, sino a sus ha-  
ziendas, y otros son disolutos, y otros  
gente moça, que auiendo trocado (co-  
mo dizen) su mercaderia en Açafran  
se han hecho ladrones robadores, y to-  
dos estos son Catolicos, (ala manera de  
Bearne) los quales hã puesto esta Ciu-  
dad en vna extrema miseria, auiendo  
la podido conseruar en paz, y en la Re-  
ligion, mas facilmente que a otra ne-  
cesaria del Reyno. Y lo que mas es de  
sentir que engañan al pobre pueblo  
con mentiras, porque no conozca su  
perdicion, porque de los hechos del

*Cartas, y Aduertencias*

mundo no entienda mas de lo que ellos quieren dezille, sacado de sus cartas fingidas, que enuian despues a publicar a las puertas de las Iglesias; y sobre esto leuantan cantares, y aunque aya vitorias en fauor de los Catolicos, dizen que fueron por ellos, y mandan poner laminarias por alegria, y aun los hazen creer, para conseruar a los tristes en su engaño q̄ Bandoma va a Misa. Tãbien dixo el señor de la casa que se escusauan con la manera de viuir, de muchos de la Nobleza, que siguen al de Bearne en cuya parte ay Cardenales, y muchos Eclesiasticos, lo qual, aunque nos dio mucha pena ya sabemos que ay en la Iglesia Baboras que roen las entrañas de su madre, y ay algunos que viuen del crucifixo, en que no creen: y ay de los Nobles algunos que siguen al de Bearne por diferentes consideraciones, todas dignas de ser reprehendidas. los vnos porque siempre fueron de su Religion, que quando no tuuiese otros serian pocos, otros por conseruar  
su

su grandeza y lugar, diziendo que si estuuiesen con la vnion no se les daria el lugar que merecen, otros por conseruar sus estados, pensando que no ay otro medio para enriquecer que ser enemigo de los Catolicos: otros por ganar haziēda, porq̄ el Principe de Bearne pone a saca todos los lugares que toma robādo toda la tierra por dōde pasa: otros por ser vasallos de grandes, q̄ estan con el, y piensan que estan mas obligados a vn Feudatario su señor, que a Dios: otros porque piensan que en remuneracion de sus seruicios, les han de dar los bienes de los Ecclesiasticos, otros por conseruarse los bienes de la Iglesia Catolica, que el de Bearne les ha dado, en propiedad de los quales estan ya hechos señores: otros por rabia, y yra q̄ tienen con la vnion desde el tiempo de Enrrique III. los quales antes serā hereges, y Turcos, q̄ ser de la liga de los Catolicos: otros cōfiados de q̄ este Principe de Bearne se hara Catolico y todos jutos piēlan q̄ por lo q̄

fauo. c.

*Cartas, y Aduertencias*

fauorecen a los hereges se han de olvidar del aborrecimiento que en general tienen a los Catolicos, y que por auer fauorecido a Bandoma, y sustentar su demanda, los recompensara el auer dexado a Dios, y a su Religion. Pero es gran engaño, porque los hereges jamas olvidan las injurias viejas, por nuevos seruicios que les hagã: El Demonio tiene vn aborrecimiento enuejecido contra la Iglesia, del qual no se puede olvidar. Y bolviendo a la escusa de los moradores de aquella villa os digo, que para ellos, y para todos los que siguié la parte de Bandoma (que así le quiero llamar) es muy flaca, y de ningun momento, porque si defienden el vicio, (por exemplo,) todos los grandes vicios seran licitos, porque no aura falta de exemplos: los Ecclesiasticos, los Nobles, los del pueblo, que aprueuã a herege por su Rey debaxo de esperança que se hara Catolico, pecan mortalmente y la falta del vno, no escusa el pecado del otro. Y a este proposito os quiero de-

zir, que me acuerdo estando preso en manos del de Bearne, q̄ el hijo del Tesorero, (que haze agora del grã señor en el cãpo del enemigo,) me dixo. No sotros los de la Nobleza emos dado termino al Rey de Nauarra (como ellos le llaman) para que se haga Catolico? No se que llamays dar termino al Rey de Nauarra, para hazerse Catolico, sino es tomar camino para destruyr a la Nobleza de Francia, porque esta dilacion que le dan, no es otra cosa sino continuar la guerra, en la qual la Nobleza acaba su vida, y los Ciudadanos, y labradores las haziendas: Lo qual no seria asì, si todã la Nobleza Catolica, y la que se diga Catolica estu uiese conforme, para q̄ mientras este termino espirase se embiasen los Vgotes a la Rochela, para q̄ todos juntos tomasen resolucìon en lo q̄ han de hazer. Y con todo esto, como soys tã desuergõçados en dezir q̄ aueys dado termino a vn hõbre para que se haga Catolico? si està en vuestra mano hazelle Catolico; Y pensays que cõuiene para



*Cartas, y Advertencias*

para su saluacion, porque le days termino. Si muere entretanto, vosotros soys culpantes de su condenacion. Y soys tan atreuidos, que digays que al que reconoceys por vuestro Rey le aueys dado termino para mudar de Religion? si la Religion que tiene al presente, es como lo es antes, impiedad que Religion, para que le obedecays? porque participays de su enfermedad, porque si moris en ella, podays considerar como va vuestra saluacion. No sabeys que por auer tenido semejante proposito cõuenia que el de Bearne declarase su determinacion, sin tener mas la Nobleza suspẽda, no sabeys que hadicho que el no quiere que se haga mas Inquisiciõ de su conciencia, de la que el hara de sus subditos. no sabeys que ha dicho que es menester que los Catolicos se contenten, y les concede el exercicio de su Religion, como antes se auia permitido a los suyos el exercicio de la suya. Demanera señores que auremos de tener de aqui a delante nuestra Religion

ligion en fe, y homenage del herege, y nros doctores estarā sugetos a la sensura de los señores Ministros hereges? Nosotros seremos Catolicos, por permisiō del herege Principe de Bearn, y el tiempo q̄ gustarē los hereges q̄ en la primera colera nos quitarā nro exercicio, como lo han hecho en todas las partes, a dōde hā tenido poder para ello. Y serala impiedad de Caluuiro, llamada la Religión autorizada, y nra santa, y Catolica Religión permitida, y la tēdremos de prestado, y exercitaremos con vn temor mas que seruil vuestra Religion, que ha sido tan reuerenciada en Francia, de mil y dozientos años a ca. Demas desto seremos forçados de oyr las blasfemias, que nuestros padres con gran congoxa, y cōtra su volūtad hā oydo predicar a los Ministros hereges, cōtra nra Religión. O señor omnipotēte no nos castigueys tã duramēte ten misericordia de nosotros? No pudo el pobre gentil hōbre pasar adelāte, el qual mouiēdonos a lagrimas, nos da a entēder, q̄ cada buē

Cato-

*Cartas, y Aduertencias*

Catolico conoce bien la afliccion que esta aparejada a la Iglesia Catolica, por culpa de los que no quieren dar a entender, que ellos son Catolicos, y teniendo la Iglesia Catolica vna pendencia contra la heregia, y estando para pelear favorecida de sus amigos, esta gēte se ha puesto cō la espada en la mano de parte de la heregia contra la Iglesia Catolica.

Esto es señor lo que he podido encomendar en mi memoria de sus discursos, y os lo escriuo tan de mejor gana, quanto deseo que entendays que opinion se tiene de vos, y de algunos de vuestros parientes, y de los de vuestra tierra, a ninguno de los quales, que se trataria dellos, mostre que conocia; proueed pues primero a los negocios de vuestras conciencias, que a los de estado: porque si nos conseruamos en el temor de Dios; si hazemos su voluntad: si guardamos su Religion, sobre todas las cosas, el nos conseruara, y guardara el estado deste Reyno. Por lo qual ( como amigo )  
os acon-

os aconsejo que os aparteis de los hereges, y os junteis cō los Catolicos, pues querēys que os tengan por tal. La Prudencia, y los buenos consejos son los q̄ traen las buenas fortunas, pero la pertinacia engendra destruycion, y confusion: hazed de manera que os absueluā de la descomunión en que auéis incurrido todos los de vuestra opinión. Es cosa espantosa caer en las manos de Dios sañudo, no creays a los hereges, los quales despues de auer predicado treinta años cōtra la autoridad de los Reyes, y Magistrados, porque no erā de su Religion, bozean aora que se ha de obedecer a Bandoma, q̄ no es nuestro Rey, por que nuestro verdadero y legitimo Rey es Carlos de Borbō, Principe bonissimo, y Catoliquissimo: al qual no deuemos mones obediencia, y reuerencia, por estar en opresiō del Rey ( que llaman ) de Navarra su sobriño, el qual quisieran los Catolicos que nūca se viera inficionado de heregias, para respetalle como a Principe de la sangre, y dalle la hōra que mere

R ciera.

*Cartas, y advertencias.*

ciera. Pero quierente mal porq̄ es enemigo de Dios, aborrecenle por su heregia, no le desleian ningun biē, sino su verdadera y entera conuersion: querē conozca a su Tio por su Rey y señor, y desista dela fellonia q̄ cōtra el vsa, y que le pōga en libertad, pues no le tiene por ningun derecho ni razō, ni tãpoco a los otros Principes Catolicos, pues no ha recibido dellos ninguna injuria particular: cuya prision el mesmo reprehendia viuiēdo el Rey Enrique III. y q̄ entre tanto q̄ viuiria el señor su Tio se haga instruyr, y que no crea a sus consejeros hereticos, y Ateyistas. Y es necessario q̄ entienda q̄ no puede aspirar a mas alta dignidad que ser hijo dela Iglesia Catolica: que no puede hauer mas devna manera de Catolicos: que no ay otro Parayso, o otro infierno para los Reyes, que para los hombres particulares, que no se haga Catolico, cōforme a las instrucciones que le dan los suyos, por que de seys partes del pueblo, las cinco son de Catolicos, pero. Porque se queda

da herege, sera condenado enteramente: q̄ sin fingir se reduzga a la Catolica Religión, y cō todo su poder acabelos hereges, que entonces la Iglesia tendra misericordia del, y los estados deste Reyno le tendran el respeto que viere merecido.

Y puesto caso que el Principe de Bearne se aya hecho mas poderoso en algunas partes del Reyno, no sabeys que se ha de obedecer mas a Dios que al Rey, y que no nos es vedado tomar las armas contra vn Rey q̄ nos quiere quitar nuestra Religión, porq̄ en valde nos auria Dios encargado q̄ no nos apartemos de nuestra Religión, y si era crimē el no obedecer a los Reyes hereges, o Idolatras (en lo q̄ toca a la Religión) cosa es cōcerniēte a ella sufrir cō nosotros a los hereges. Ninguno de los Martyres dela Iglesia tēdria algū martyrio pues murierō por no obedecer a sus Reyes, y esso seria Idolatrar, y no obedecera Dios, sino andar a gusto del Rey: Dios ha dado los Reyes al pueblo, y no el pueblo a los Reyes.

*Cartas y aduertencias*

No creays rā poco a los Politicos q̄ nos reprehēden, porque llamamos en nuestra ayuda al Catolyco Rey de España, sino de zildes, q̄ parecen al Lobo, q̄ se que xaua porque las ouejas auian tomado pastores, y perros para su guarda, y q̄ teman que recibirā los hereges el mesmo tratamiento en Francia que (por la bōdad del Rey dō Felipe) hā recibido en Flandes: pues q̄ de treynta años aca no es la primera vez que hemos llamado el socorro de España cōtra los Vgonotes de Francia. Biē sabe la Nue si auia Españoles en la batalla de Dreux, y tãbien sabe que no es cosa nueva poner los hereges las Villas de Francia en manos de los Ingleses, y la culpa desto la tienē los Politicos. Porque si como deuiērā se vuerā estado de la parte de los Catolicos: sino se vueran juntado cō los hereges y si tuuerā tanto zelo de la conseruaciō de la Religion Catolica como estā pertinaces para destruyr a los Catolicos de Francia, seriā harto poderosos para resistir a todos los Vgonotes de Europa.

Pero

Pero, pues los Platicos (que se llaman Catolicos) hã hecho liga cõ los Vgo-  
notes de Francia, de Alemaña, Suecia,  
Dinamarca, e Inglaterra; como la hã  
hecho los vezinos de vuestra Ciudad,  
dandose en poder de Bandoza, y se jũ  
tan para destruyrnos, q̄ podemos, o de  
uemos hazer, sino ayudarnos de los Es-  
pañoles, q̄ son nuestros vezinos mas, q̄  
de los hereges Ingleses, ni los otros  
sus aliados, para cõseruar nuestra Re-  
ligiõ? Dizen q̄ temen que los España-  
ñoles se hagan señores del estado, y de  
la Corona, a lo qual os digo, q̄ no te-  
neis este temor de que hagã lo mismo  
los Ingleses, con el fauor de los here-  
ges de Francia, Alemaña, Suecia, y o-  
tras partes, pues dizen q̄ les pertenece  
la possessiõ della, siendo hereges, y  
temeys de los Españoles Catolicos? pẽ-  
says que son los hereges de mejor cõ-  
ciencia que los Españoles. 2.º mirad a  
quien quereys mas, a Ingleses hereges,  
o a Españoles Catolicos? los vnos y  
los otros han entrado en Francia y los  
hauéis prouado, mirad de quienes re-



*Cartas, y advertencias.*

¿cibistes mejores obras? Hareys de manera que Bearne tenga vn sucesor herede: No tuuistes miedo quãdo vn campo de quarenta mil hereges entrò en este Reyno, quando la mayor parte de los q̄ al presente son del bando contrario estauan de la parte del R̄ey, y si el defunto señor de Guisa los vuiera dexado juntar con los Vgonotes de Francia, y los Ingleses que estauã embarcados para venir a representar su fuerza en esta tragedia, pudieran agora dar ley a todo el resto del Reyno, y aun al mesmo Rey que los hizo venir para destruyr la liga de los Catolicos? Luego porque temeis que los Españoles quierã inquietar el estado deste Reyno, nolo auiedo hecho de treynta años a esta parte, con tantas ocasiones q̄ han tenido, y vosotros les auicidado; o no lo auiedo sabido hazer (como algunos de vosotros dezis) por interpretarallo malamente, y que los Politicos han deprendido de los falsos hereges, que ha treynta años q̄ lo bozeã, y toda via lo murmuran: y como todos

dos los hereges son desléguados han dicho (cō esto) q̄ los Principes dela casa de Lorena quieren hazerle señores de este Reyno. Y como veen q̄ por las maneras de proceder de los Principes se ha visto lo cōtrario, echado al Rey de España, no fiendo su intencion sino impedir q̄ los hereges no tēgan mayores fuerças, ni sean mas poderosos, por q̄ (como lo echara de vn ciego) no se buelua despues cōtra el, como enemigo verdadero, y a quien mas temen: el qual es el mesmo interesse q̄ el de los Principes dela casa de Lorena, en la cōseruacion de la Corona de Frãcia, por q̄ dexado el zelo de la Religion, q̄ es el principal, que seguridad tendra el Duque de Lorena en su estado, quando Bandoma se vea pacifico señor de Francia? Como estaran los estados baxos? que pueden esperar España, y Italia? Notays al Rey de España de ambicioso, y dezis que por esto se mueue, sin considerar que tiene todas las grandezas del Mundo que quiere, y que esta ambicion no consiste

*Cartas y aduertencias.*

fino en querer poner en libertad a vn Rey Católico, q̄ miserablemente está oprimido por vn subdito suyo, que es herege, no es esta vna justa ambicion, pues consiste en ella la conseruacion de la Religión Católica en vn Reyno que ha 1200. años que la recibio?

○ Ay algunos que dizē que entre los de la Santa Vniō ay quien mira mas a sus negocios particulares, q̄ al bien publico, y q̄ cada vno cōtribuye para tā justa causa, segun el zelo que auia de tener. Se responde, que si se ha de dexara cada vna de las partes por auer en ellas ladrones, antes se deue dexar a la del Principe de Bearne pues está llena dellos, pero no es esta causa bastante para reprobaciō, pero esto es lo q̄ Politicos hā deprédido de los hereges: y mas q̄ si les preguntais, porque son hereges, y por q̄ razon, han dexado su antigua Religion Católica, responderoshan q̄ por los abusos de la gēte Eclesiastica. Nosotros deseamos q̄ todos los Catolicos y los de la liga seā hōbres de bien. Y generalmēte todos

dos los que siguen su bando, y q̄ fuera de las oraciones que han de hazer a Dios, contribuygan con quanto pudieren para ayuda a tan justa causa. Que los nobles hagan la guerra sin temor, y sin disimulacion, satisfaciendo al buen deseo de sus cabeças. Que el pueblo no murmure, y que cada uno haga su deuer: pero lo que en estas cosas se faltare no es bastante escusa para que cometays tan grã delito, como dexar la Religion Christiana, y la fe Catolica.

Otros (como emos tocado) dicen que se deue de hazer paz con el Principe de Bearne, debaxo de esperança de que se hara Catolico. Los Pertados, y Catholicos Doctores han resuelto, que los que tienen tal proposicion pecan mortalmẽte, y aunque a la verdad, la paz es de desear, y deuemos procurar que cessen los males que acarrea la guerra. Pues el herege es pertinaz, hãse de buscar la paz en la guerra, por razon q̄ la esterminacion del herege, y la vitoria contra los enemi-

*Cartas, y Aduertencias*

gos de Dios, nos traeran vna paz segura, y si se vuiesse de hazer la paz con el Calvinista, sera menester hazer la guerra a los Catolicos, porque es necesario estirpar aquella que no es la verdadera Religion, y tampoco no puede auer paz entre los siervos de Dios, y sus enemigos: entre los Catolicos, y hereses; y aunque no emos de tener enemigos particulares, y emos de amar a los que nos afligen, auemos de aborrecer y acabar a los enemigos de Dios, y de nuestra Religion, y esta es la palabra de Dios, con la qual se conforma la doctrina de la Iglesia Catolica Apostolica Romana.

Entre las demas proposiciones erradas de estos desuenterados, ay vna que se les representa en la aduertencia de los Ingleses Catolicos, y se les pintan las memorias de los trauajos que padecen en Inglaterra.

Ellos Responden que el Principe de Bearne no hara como la Reyna de Inglaterra, porque auiendo ella  
entra-

entrado en la Corona, por vsurpacion, era conuiniente para su establecimiento, que hiziese lo que ha hecho, y no consideran que todo esto es muy conuiniente a su Rey de Nauarra, porque quiere vsurpar el Reyno q̄ no le pertenece, porque como dize Balloy, no es legitimo, como nolo era la Reyna de Inglaterra, porq̄ no es Catolico, que es lo que mas importa, y porque su Tio està en primero lugar.

Han sacado vn libro intitulado, El Manifiesto, que parece sacado de Amadis de Gaula, pero como no tiene sentido, ni entendimiento, no se dize mas de que es vn monton de injurias contra los fieles de Paris, a los quales han escogido por sugeto de su coleara, y a quienes tienen mas embidia, q̄ manzilla. Llamanlos Asnos, porque se dexan Gouernar por veynte y cinco, o treynta, que ellos llaman la Liga del pueblo, lo qual no es assi; pero dado que fuesse, porque causa ellos que son mas de quinientos los que se han

*Cartas, y Aduertencias.*

se han salido de aquella Ciudad, si erã tan sabios, y entendidos en las cosas de estado, y buenos Catolicos (como dizen) no se hã quedado en su patria, para poner, y procurar mejor gouier no? queriendo antes tomar el viento, que entrar en peligro con aquellos de quien se quexan, para cõseruar su Religion. No ay para que disfraçar el negocio? Ellos se han separado de nosotros (como dize S. Iuan) porque no eran de con nosotros: han dexado a los Catolicos, porq̃ ellos no eran Catolicos, y porque se han ydo sin que se les aya hecho, ni dicho mal, y han gastado mas dinero en yr de Paris a Turs, que en quanto pudieran contribuir en vn año entero, aunq̃ estuuieran dẽtro de Paris, no ha sido cosa de consideracion, dexar a la Patria, sus casas, y familias, sus comodidades, sus parientes, y llevar sus mugeres consigo como los Tudescos por medio de los exercitos, para yr a Turs, y a Sanlis, a ocupar las haziendas agenas, para posar en vn apósito alquilado, sufriendo

friendo falta de todas las cosas necesarias, y al cabo andar pidiendo perdón, y ser suspendido por seys meses de officio.

Dizen que nos guardemos de la picadura de la Mosca de Lorena, y a esto respondemos, q̄ esta Mosca es Abeja para nosotros, y la heregia Abispa, de la qual nos queremos guardar: y si la Mosca de Lorena ha sido Abejon para ellos, de manera que auiendoles picado, los ha hecho parar la Sauandija de la heregia, los lleuara a los Infiernos. Es gente graciosa, q̄ pues aduerten a los de Paris que los Españoles se echaran entre los braços de sus mugeres, es necesario, que pues han dicho mal falsamente, no se enojen de lo que verdaderamente se les replica, y responde. Porque ellos, que han recibido a sus mugeres como ellas erã, auiendo partido de Paris, entran agora en zelos de los Morenos de España, y no temē q̄ sus mugeres, nueuamente instruydas en la caridad reformada, seran amigas de los blancos de Inglaterra.



*Cartas, y aduertencias.*

glaterra. Dizen tambien, estos sabios Escritores, que el Rey de España ocupa para nuestras Ciudades, tomara nuestros bienes, que nos hara llevar a las tierras nueuamente descubiertas para trauajar en las Minas, y tras desto dizen que por demas esperamos el socorro de España, que es muy flaco, y muy apartado, y que el Rey Catolico es viejo: y que vn dia destos se morira, y que despues de su muerte sus estados seran deseparados? Si el Rey Catolico es tan fuerte, y poderoso, que pueda ocupar este Reyno, tambien lo sera para darnos socorro, y si es tan flaco como dizen, no nos podra llevar a las Indias.

Aduertidles que se concierten entre ellos, y que han mostrado que saben poco (por quales obras se ha de juzgar el hombre Catolico). Y quanto a lo que han dicho, que Felipe Augusto, y Felipe el Hermoso, y Luis XII. Reyes de Francia, fueron Principes Catolicos, porque castigaron a los Papas: Vale poco esta razon, porque

que bien puede ser vn principe Catolico, y tener alguna diferencia con el Papa (tocante a lo temporal) pero estos no son buenos, ni bastantes exemplos para escusar a vn Rey herege, y darnos a entender que sea Catolico, y hazerle passar la muestra por tal.

Quando hablaron destos tres Reyes pudieran añadir, que los que han leydo las historias saben que Dios ha castigado, y aun en este mundo, a los que sin reconocerse han tenido en poco las censuras Eclesiasticas, auiendo casi priuado a todos de sucesion. Deuieranse de acordar de Carlos Magno, de Luys el Bueno, y de San Luis, y de tantos Reyes de Francia, que siempre han obedecido, respetado, y socorrido a los Papas, y a la Santa Sede Apostolica Romana.

Pero esta gente sin alma, y sin Dios, no piensa que el Rey ha de tener otra Religio sino la q̄ ha menester  
para

*Cartas y Aduertencias*

para conseruarse. Testigo desto es el q̄  
aconsejó a Bando ma que pidiesse ab-  
solucion al Pontifice, diziendole q̄ en  
hecho de verdad su calidad era tal oy  
dia q̄ su confederacion le podia ayu-  
dar mucho, y q̄ si el Pontifice la ne-  
gaua, el auer hecho tal sumi siõ le val-  
dria como si la uiera alcanzado. Ved  
por amor de Dios que opinion tan  
deprauada: no es este consejo de hõ-  
bre maluado?

Tambien entendereys que no quie-  
ren vn Rey sino vna fe ciuil, la qual  
ellos llaman, por excelencia, fe, por q̄  
aquel librilla que publicaron para a-  
creditar a su Rey de Nauarra, le lla-  
ma Principe de fe: Principe verdade-  
rissimo, muy hombre de bien que te-  
me a Dios, y que jamas muda su pala-  
bra, ni falta a su fe. Lo que a mi me to-  
ca, no entiendo de que fe lo entiende,  
porque lo que toca a la ciuil, esperi-  
mētado auemos que es traydor y per-  
fido, y que los mesmos Ingleses hã no-  
tado sus acciones por muy desleales;  
y quanto toca a la fe de la Religion,  
no se

no se que firmeza tiene ni puede tener, atento que este loco libro ( que es el epiteto que su imprudencia merece ) nos dize que está aparejado de recibir instruccion, y mudar de fe, y Religion si le hazen Rey.

No escriuo de los que sustentan q̄ Bandoma, Principe de Bearne siendo tan grandissimo herege puede ser Rey de Francia, y que Dios nos sustē tara si le reconocemos por Rey. Y porque pienso que escriuo a vn Catolico, digo que esta sera banstante cau, sa para incurrir en la justa yra è indignacion del Omnipotente Dios y de los Apostoles, San Pedro y San Pablo, en permitir que su maldita setade la heretica tenga superioridad sobre la santa Iglesia, a los Ministros, de la qual el reformara quando se ra seruido, y le ruego no sea por el cruel Ministro de los hereges.

Yo os pido me tengays por escusado, si esta carta excede por ser larga, la

S                      justa

*Cartas, y advertencias.*

justa medida de carta missiva: y si  
teneys alguna duda auisadme con  
la libertad que os imbio la presente,  
y con tan buena voluntad, que en  
todo procurare de satisfazeros.

Dios os guarde de Paris a vein  
te y quatro de Hebrero

Mil y quientos y No.  
uenta.

CARTA DE VN GEN-  
til hombre Frances á otro ami-  
go suyo, sobre las rebo-  
luciones de Fran-  
cia.



Señor, vno de mis ami-  
gos (tres dias despues q̄  
estuu con vos) me au-  
to q̄ os marauillades,  
porque yo me auia he-  
cho de la liga, y lo primero que os di-  
go, es holgarme de vuestra salud. Y  
quanto a la liga, las cosas estan en tal  
estado, que conuiene estar en vna Ciu-  
dad muy fuerte, o pasarse a la parte  
mas poderosa, o echarse del todo a  
perder. Yo mantoue la parte del Rey  
Enrique Tercero, hasta que el car-  
go q̄ tengo, y la hōra me lo permitie-  
ron; y hasta venir en peligro de per-  
der la vida, cō otros dozientos, o tre-  
ziētos q̄ estauā por el, fino obedecir,  
a los mādamiētos del cōsejo de estado

*Cartas, y Aduertencias*

que me notificó dos vezes el señor Molè, nuestro comun amigo, y Procurador general. Y viendo que el regimiento del capitán Burg, eitaua aparejado para entrar en la Ciudad, a saquear las casas de los que tenian la parte del Rey, y matallos atodos, acorde de tomar otro camino, acordádo-me que, (*Salus populi suprema lex est*) y que la necesidad violenta, no está jamas sujeta a la discrecion de las leyes humanas: y con todo esso emos sido aqui, casi los postreros, de dozientas Ciudades, y siete Parlamientos, que han entrado en la liga. Este es el hecho del negocio (*ex facto consultat respondent:*) Porq̄ no ay hombre debaxo del Cielo, a quien yo mas confiasse mi vida, y mi hōra que a vos. Bien sabeys los muchos, que me han reprehendido, y el señor de Lorgemas que todos, por auer sido tan apasionado del Rey. Y el consejero de Entragues el moço, sabe quando vino a esta Ciudad, q̄ fue vn mes despues de la muerte del señor Duque de Guisa,  
y del

y del Cardenal su hermano; q̄ yo hize q̄ todos los vezinos jurasen fidelidad al Rey; a lo menos la mayor parte. Y agora he hallado vno de la liga, y otro de los dela parte del Rey, q̄ hã temido mi estado y grado, por causa del todo cõtraria. Pero auiedolo biẽ considerado, hallo, q̄ es vn general juyzio de Dios, por toda Frãcia; el qual a comẽçado por los mayores Principes, y pasará tã adelãte, q̄ no quedara Ciudad, ni villas q̄ no lea castigada de la vna o de la parte, o por sediciones, o por diferencias particulares, y no quedara ninguno, desde los mayores hasta los menores, sin ser castigado, y yo sere de los primeros; porq̄ no soy mejor que los otros. Y hecho de ver, q̄ aun que esta Ciudad no se pueda minar ni escalar; caera al cabo en manos de nuestros enemigos, y yo por lo q̄ a mi toca, con mucha paciencia sufriria la perdida de mis cosas, si pudiese gozar de vuestra presencia, porque no tengo aqui con quien poder comunicar vna obra que es menester que la



*Cartas, y advertencias.*

Veays antes de ser publicada. Yo voy hechando de ver, que esta guerra no se acabara de cinco años, y que la mayor parte de la Nobleza precipitara; y al cabo Dios nos dara vn Rey a su beneplacito, muy diferente de lo que los hombres piensan: lo que yo digo, es vn sueño (*Sed tamen oraculum*) y toda via es fundado en razon. Porque he notado, que las grandes y notables mudanças de los Imperios, y Monarquias se hazen, de l y s cientos en seys cientos años; y el septimo es el numero (*Sacro quo qui es datur*) El año pasado, que ha sido el primero, no ha sido sino juego, los otros seran estraños y terribles, que peores no podran ser. Porque los del bando del Principe de Bearne estan concordados, y tan contrarios del estado como de la Religion; y es la mas fuerte y gallarda parte, que jamas ha auido en memoria de hombres, porq̃ la Christianidad esta diuidida en todos bandos: Casi toda la Nobleza sigue al Principe de Bearne, juntamente con los Princi;

Principes de la sangre, y los mas antiguos Capitanes de Francia. Todos los Vgonotes con los malos Catolicos, que llaman Politicos, y hasta cinquenta Ciudades: y de mas desto los Reynos de Inglaterra, Suecia, Dinamarca, y Escocia, quatro cantones de Esquizaros hereges, todos los Principes Prorestantes de Alemaña, que son ricos, y poderosos. De la parte de la union, o de la liga ay diez y seys Principes, y de la casa de Lorena siete Parlamientos, o Chancellerias. Todo el Clero de Francia, dozientas Ciudades, y todas las Ciudades cabeças de todas las Prouincias, ecepto Burdeos: y las tres quartas partes y media del pueblo. El Rey de España que es el mas gran señor, que ay ni ha auido debaxo del Cielo: y que mama las tetas de oro de las dos Indias Orientales, y Occidentales: El Duque de Saboya su hierno, muy poderoso Principe. Los Duques de Ferrara, y de Lorena, y el de Parma, q̄ es

Cartas, y Aduertencias

estimado por el mejor Capitan de la Christiãdad, los Principes Catolicos de Alemania. Quanto a la justicia de la causa los Catolicos, estan en posesion de su Religion, aunq̃ algunos quieran dezir, que el titulo no es bueno: y esto es que ellos se fundan en el entredicho comun; y que pendiente el proceso, no deuea de ser turbados en su posesion. Porque el Principe de Bearne, dizen que consiente, de pasar por el juyzio de vn Concilio; en lo qual perjudica su causa, y por el configuiente, no deue molestar a los Catolicos, y quanto al estado es cosa mas que cierta que los Doctores estan conformes, o porque la ley da la Corona a lamas proxima casa de la cepa, como lo quiere la ley Diuina, y la ley de las doze tablas. Porque siendo el Cardenal de Borbon, en veinte y vn grados, y el Principe de Bearne en veinte y dos, la Corona, pertenece al Cardenal; lo qual es sin duda, tanto por derecho comun, como por las costumbres de todos los Reynos, porque re-  
presen-

presentacion en linea Colateral, jamas ha sido recibida despues de la muerte de los hermanos, y que mas es entre dos primos hermanos, el mas viejo, como derecho de Baronias, y feudos indiuiduos, y assi el Reyno de Frãcia es indiuiso, de manera, que si el Duque de Mompensier fuera mas anciano que el Cardenal, visto està q̄ es en el mesmo grado, que sucederia en la mesma manera, que el señor de Harrancourt, vuestro Primo gano la Baronia de Manican, que es indiuisa porque era mayor en edad que su primo. Si el Duque de Mompensier, vuiera podido persuadir al Cardenal que renunciara la corona; daua lugar a la casa de Mompensier para exchuyr a la casa de Bearne, y de Condè, y esto es sin dificultad (*vt repudiata hereditas, accrescat pro pari.*) Dizen que el Cardenal, cedio sus derechos a los de Bearne por el casamiento, con la hermana de Enrique III. en calidad de Vgonote, pero el contrato no dize nada de la corona, sino del derecho

*Cartas, y Advertencias*

derecho de la legitima de la casa, y sucesion de Bandoma. Y tambien el cõsejo de las partidas hizo vn notable yerro, y may incibil entre los Reyes, de estipular, y ceder la Corona de Frãcia para adelante, en presencia del Rey y de sus dos hermanos, hallandose todos en la flor de su edad, y cõ esto fue hazelles la sepultura antes de la muerte. Pero ay vn pũto, que la corona de Frãcia no es hereditaria, y por tanto, nunca el Rey es heredero de sus predecesores, ni aũ queda obligado a deuda ni descargo, antes ay vna disposicion Imperial, q̃ la ley cõcede, q̃ se pueda renũciar, pero q̃ despues de accitada, no se pueda ceder. Y por esto va mal fũdado el Principe de Bearne, y mal acõsejado, en no reconocer al Cardenal de Borbõ por Rey, pues q̃ ningũ derecho tiene a la corona, y si el Cardenal de Borbõ da en renuncialla, y por el contrario si tuuiesse de su parte al Cardenal, por su medio podria atraer a si a las Ciudades Catolias, con mandar, hazer los editos, y mandamien-

tos

ros debaxo de su nombre, con lo qual  
vedria a asegurar el estado de su casa;  
para despues de la muerte del Car-  
denal su tio, que es viejo de sesenta y  
siete años; Y deuria de confederarse  
con el Duque de Guisa, por que aun-  
que el Principe de Bearne, le tenga  
en su poder, con ello pondria paz en  
todas partes,

Con esto vereys, que la causa de  
la liga esta bien fundada, aunque di-  
gan que al principio començo con  
mal fundamento, por causa de la re-  
belion contra su Rey, cuya muerte  
hizo prueva de la vida pasada: y la  
ley de Dios dize (*qui gladio per-  
cutit, gladio peribit.*) El auer dado la  
fe y palabra a las cortes, y a los Prin-  
cipes, y auellos despues hecho ma-  
tar, (*publica securitate accepta:*) no  
tiene punto ni lleua apariencia de fe,  
porque la violò juntamente a todo  
el estado, y a los Comisarios de todo  
el Reyno. Quâto al Principe de Con-  
dè, el fue muerto por mandado del  
Rey, auiendo sido prisionero del  
señor

*Cartas, y Aduertencias*

señor de Argenza, contra ley militar,  
y contra la dignidad de los Principes  
de la sangre: Paulo Iobio dize vna co-  
sa notable, que vos sabeys, que se di-  
xo del Rey Enrrique III. que el Rey  
no auia de pasar del año, y yo en mis  
Republicas auia escrito, que el nume-  
ro de 63 es tambien climaterico pa-  
ra las Monarquias, y que Enrrique III.  
era el 63. despues de Claramonte: y  
el señor de Retz, me dixo, que hauia  
leydo el Rey mis Republicas, y que  
notò este passo, pero el pensò de aca-  
bar en descanso, y no acordandose del  
sucesor auia gouernado tan bien a  
Francia, que cien millones de oro no  
bastarian para pagar las deudas del  
Reyno. Porque no ay ninguna ciu-  
dad que no tenga empeñados todos  
sus propios, pocos o muchos, y en es-  
te año se cumplen 600. años, que Hu-  
gon Capeto fue llamado Rey en No-  
yõ, y el sucesor Carlos de Lorena fue  
preso en esta Ciudad, y al presente o-  
tro Carlos de Lorena està cerca de la  
corona, y con todo esso no quiero q̃  
ningu

*a los Catolicos de Francia.* 143

ninguno de los dos la lleue. Pero te-  
mo, que Mos de la Nue, destruiua to-  
da esta tierra: porque juzgo que  
vencera, aunque mas fuerças  
tengamos, y os beso  
las manos de  
Noyon.



CARTA DE VN CIV-  
dadano Veneciano a los seño-  
res Senadores de aquella Re-  
publica, por las rebolu-  
ciones de Fran-  
cia.



O que por negli-  
gencia de mis A-  
guelos, q̄no se ha-  
llaron entre esta  
gloriosa Repu-  
blicatomò supri-  
mera forma, que  
dò como salua-  
je planta entre el baxo pueblo, con-  
feruò con todo esso, con tà digna ma-  
dre el zelo de su reputacion: y por es-  
to (venerables padres) me es licito de  
clararos mi auiso en la presente oca-  
sion de los accidentes de Francia, el  
qual deueys de oyr con vuestra gra-  
ciosa prudencia, pues interuiene el in-  
teresse de nuestra santa Religion,  
que es el principal dela mesma patria.  
Deueys

Deueys saber, q̄ no el zelo de amistad (pues q̄ las Republicas no sienten tal pasiõ) sino dos solas razones de estado os hã cõseruado de vn tiẽpo aca tan vnidos cõ los Reyes de Frãcia. La vna por ver cõtrapesada la potẽcia del Rey de Espaõa, al qual sin tan grã cõtrapeso, parece q̄ la fortuna lleua a la Monarquia tẽporal de la Christiãdad, por lo qual teneyd alguna ocasiõ de no aseguraros muchos del. La otra por poder recibir socorro de aquella corona, de gẽte y de dinero, pues que de pocos otros Principes lo podeys esperar: y en vuestra conciencia bien sabeys de quien nace el defeto, pues que por esta Republica, el fundamento de la libertad de Italia, no es desamparado de sus potẽtados. Estas dos grãdes razones os obligan a que tengays vna estrecha vnion con la Corona de Francia, no la pudiendo, ni deuiendo tener con la Corona de Espaõa, por lo qual auiedo vos otros socorrido al Rey Enrique III. de Francia en su miseria (lo qual no fue sino en vuestro

*Cartas, y aduertencias.*

en vuestro daño) parecio que auia des  
satisfecho cō la obligaciō de vuestra  
confederacion, sin pensamiento de  
fauorecer a tan mal Rey que mere-  
cia ser desamparado de todos, sino pa-  
ra mantener entera aquella Corona  
por las dichas razones, porque no se  
diuidiesse el Reyno en muchas par-  
tes. Asì por las diferēcias de aquellos  
pueblos, por causa de la Religion, co-  
mo por la enemistad de la casa de Lo-  
rena con la de Borbon, y por las dis-  
cordias que otros quieren preuenir,  
entre los mismos Principes de Lore-  
na, por el interese del dominar, aun-  
que son contrarias a la ley Salica.  
Del Rey de España son las mesmas  
pretēiones, que las del Duque de Lo-  
rena, y del Duque de Saboya, todos  
tres Principes, que se hallan armados  
en la Frontera de Francia, y tambien  
las pretensiones del Duque de Ferra-  
ra, que son antiguas, y que pudierā ser  
fauorecidas del Duque de Vmna, co-  
mo su sobrino, y cabeça de aquellos  
pueblos. Pues por duda desta imagi-  
nada

nada diuision, prouechosa al Rey de España segun vosotros la pensays, aunque imposible en el entendimiento, de aquellos que siêdo informados de la naturaleza Francesa, saben que quieren, y estan en necesidad de tener vn solo Rey, y que no pueden querer a España, se juzga de los mas ciuiles Politicos, que vuestra resolucion de socorrer al Rey, fue necessaria, y vrgentissima, aunq̃ os pudierades mostrar menos apasionados, y proceder con mas secreto, y recato, por temor de la muerte q̃ sucedio al Rey, pues que no dexaua herederos tales, y amigos que pudiesen recompensar, ni agradecer lo que haziades por el, pues podiades ver, que los Principes de la sangre, fuera del Cardenal de Borbon, el qual tã poco fuera vuestro amigo, vergonçosamente se yuan jugando la Corona, el Principe de Bearne por ser herege, y cruel enemigo de Catolicos. El Postumo muchacho hijo del Principe de Condè. El Principe de Conti, no tanto por sus defetos naturales que

*Cartas, y aduertencias.*

le hazen inhabil, quanto por ser tan cōjunto con los Protestātes, q̄ vltima mente embiaron sus Erreruelos a Frācia, en daño de la Religion Catolica. El Conde de Soyson, por auerse hallado cōtra los Catolicos con el Principe de Bearne, todos estos Principes contrarios de la Corona, que deuiā defender por orden del Rey, para executar sus maluados pensamientos, por lo qual la gran Corte del Parlamento de Paris los declarò por incapaces, y no con mucha dificultad, por ser ellos tãbien hijos de padre tan heretico: y assi mismo el Cardenal de Bandoma, el qual aunque en apariencia ha buido bié, y no como enemigo de los buenos Frāceses, en estas reboluciones ha mostrado contrario efeto, estãdo siempre cerca del Rey Enrrique, y en compaõia del Principe de Bearne, y de otros hereges, aconsejando, y obrãdo: y por esto el tambiē se ha jugado la fortuna, y lo mesmo el Duque de Mōpētier, aunq̄ es el vltimo pretensor, en perjuyzio de su hijo. Todas

las

las quales cosas las deueys de confide-  
rar por no perder vuestro estado. Biẽ  
es verdad que a los Catolicamente Po-  
liticos, ha parecido que quando vui-  
erades sido tan necesitados de ayuda  
al Rey, aunque fuera sin esperança de  
restitucion; este vinculo no pudiesse  
ni deuiessẽ vnros como hijos de la  
Santa Iglesia, mas de hasta la publica-  
cion del monitorio de su Santidad:  
pues que demas de que cada vno deue  
de temer de lexos aquellos sagrados  
rayos de la tremenda mano espiritual  
del gran Vicario de Dios. La verdade-  
ra razon de estado, entre los Princi-  
pes Christianos, solamẽte està biẽ fun-  
dada sobre nuestra Religio Catolica  
Romana, de lo qual haze fe la perse-  
cucion del Rey Enrrique III. la qual  
de ninguna otra parte deriuò, sino de  
no auer querido fabricar sobre este ci-  
miẽto, lo qual dio causa justa a los pue-  
blos de boluerse contra el: y si el no  
vuiera fauorecido ala Reyna de Ingla-  
terra, al Principe de Bearne, y a otros;  
ya estuiera derribados, juntamente

*Cartas, y Aduertencias*

con la Rochela, Ginebra, y Sedan, cõ otros nidos de hereges, que el fomentaua, y sostenia. Pero dado que despues q̄ ya començastes a socorrer tal Rey, fuerades necessitados de acabar, en quãto era justo, estando que la virtud se conoce en el fin de las obras, y no del principio ( si se puede llamar virtud, la q̄ se exercitaua en fauor de tan manifesto Tirano de los pueblos, y secreto destruydor de nuestra Religion) como se prouò por tan publicas estorsiones, y hereticas hipocresias, y cõ su pernicioso edito de paz, en q̄ permitio, con tãto detrimẽto de la fe, la libertad de cõciencias: y juntamẽte la leua de aquellos quarẽta mil Alemanes hereticos, q̄ debaxo de nõbre del Principe de Bearne. El mesmo Rey metiò en Frãcia (como todos saben) con artificios muy claros, a fin de estirpar la Religion Catolica, y destruyr el Reyno; a los quales destruyò aquel grã Duque de Guisa, y tambiẽ al dicho pernicioso, y nefando Edicto. Por lo qual no es de marauillar, si aque-

aquellos pueblos tomaron ocasion de la injusta muerte del Duque de Guisa, sino como su Conseruador, para boluerse cõtra tan pelsimo Rey, por interesse publico. Al qual no por su Rey, sino por su Tirano reconocian, y con mucha razon, pues para mayor prauca de su Tirania, con la injusta muerte del Duque, y del Cardenal su hermano, amadores del bien publico de la Religion, y del Rey, y justos enemigos de la Tirania, rompiò, y violò en menosprecio de los venerables estados de Francia, y del tremenda Rey de todo el mundo, sin causa, la fe publica. La qual no los verdaderos Principes, sino solamente los verdaderos Tiranos suelen estimar en poco de romper, y violar: y por esto ha recibido el justo castigo de este peruerso hecho. Y concediendo os señores mios, que biuendo el Rey en tanta necesidad, ni quanto al mundo, ni quanto a vuestro imaginado interesse, no os fuera licito, ni posible de retiraros de lo



*Cartas, y Aduertencias*

con la Rochela, Ginebra, y Sedan, cõ otros nidos de hereges, que el fomentaua, y sostenia. Pero dado que despues q̄ ya començastes a socorrer tal Rey, fuerades necessitados de acabar, en quãto era justo, estando que la virtud se conoce en el fin de las obras, y no del principio ( si se puede llamar virtud, la q̄ se exercitaua en fauor de tan manifesto Tirano de los pueblos, y secreto destraydor de nuestra Religion) como se prouò por tan publicas estorsiones, y hereticas hipocresias, y cõ su pernicioso edito de paz, en q̄ permitio, con rãto detrimento de la fe, la libertad de cõciencias: y juntamente la leua de aquellos quarẽta mil Alemanes hereticos, q̄ debaxo de nõbre del Principe de Bearne. El mesmo Rey metiò en Frãcia ( como todos saben) con artificios muy claros, a fin de estirpar la Religion Catolica, y destruyr el Reyno; a los quales destruyò aquel grã Duque de Guisa, y tambiẽ al dicho pernicioso, y nefando Edito. Por lo qual no es de marauillar, si aque-

aquellos pueblos tomaron ocasion de la injusta muerte del Duque de Guisa, sino como su Conservador, para bolverse cõtra tan pòssimo Rey, por interesse publico. Al qual no por su Rey, sino por su Tirano reconocian, y con mucha razon, pues para mayor prueva de su Tirania, con la injusta muerte del Duque, y del Cardenal su hermano, amadores del bien publico de la Religion, y del Rey, y justos enemigos de la Tirania, rompiò, y violò en menosprecio de los venerables estados de Francia, y del tremendo Rey de todo el mundo, sin causa, la fe publica. La qual no los verdaderos Principes, sino solamente los verdaderos Tiranos suelen estimar en poco de romper, y violar: y por esto ha recibido el justo castigo de este peruerso hecho. Y concediendo os señores mios, que biuiendo el Rey en tanta necesidad, ni quanto al mundo, ni quanto a vuestro imaginado interesse, no os fuera licito, ni possible de retiraros de lo

*Cartas, y Aduerbencias.*

començado, lo qual os escusaua en parte, que aparente razon os escusara aora? que auiendo sucedido su muerte, (por diuino milagro) esteys con determinacion de perseuerar en ayudar, y fauorecer a Bando-ma, descomulgada cabeça de Protestantes hereticos, destruydor de la Catolica Iglesia, y cruelissimo enemigo de Religiosos, y del Pontifice: que por sus peruerfas inclinaciones no puede ser Rey de Francia, assi por las antiguas constituciones de aquella Corona, como por los nuevos Editos de aquel Reyno. Los quales, demas de la declaracion de su Sãtidad, le han declarado por incapaz, y que en ninguna manera le quieren, ni ningun buen Principe Catolico le aprueua, ni fauorece: y que vosotros mis señores, que tanto professays de ser Catolicos (y que si que reys Reynar, deueys de ser tales) que rays aora perseuerar en ayudar a vna persona tan odiosa a Dios, y a todos los buenos, por solo el vano auiso

fo que los Vgonotes, sus sequaces, y algunos malos Christianos le han dado nombre de Rey de Francia. Bien podeys saber que ninguno, por legitimo successor que sea de la Corona de Francia, la podra conseguir, y menos en tal Cisma, sin el consentimiento, y conuocacion general de los tres estados de Francia. Que legitima parte de aquel Reyno tiene este que le pueda desear ni llamar Rey? El Clero, q̄ es el mayor no le quiere, porque es cierto que con su heretica barbarie ha hecho morir infinitos Religiosos: y menos tiene toda la nobleza Catolica: aunque algunos sus fautores, y de la heregia dan a entender lo contrario. El pueblo, que en tantas maneras se halla ofendido del, como es posible q̄ jamas le quiera? Los hereges no ay duda sino q̄ le querran? pero de mas de q̄ ellos son la minima parte è imperfecta de aquel Reyno, lo qual se ha podido bié conocer de la fiesta de S. Bartolome aca (como los Franceses dizen.)

*Cartas, y Aduertencias.*

No puede ser Rey de Francia sino vno a quien conuinientemente se pueda conceder el digno y soberano titulo de Christianissimo, para conseruacion, y defensa de nuestra santa Religion. Y que queramos nosotros aora ver adornada la cabeza de vn caudillo de Vgonotes descomulgado, con aquella alta, y gloriosa Didadema, la qual desde Clouis aca, que fue el primero Rey Christianissimo de Francia, no ha ilustrado el cabello sino a Principes Catholicos, tan zelosos de la Iglesia, que demas de auer ganado el noble titulo de Christianissimos, algunos dellos (mas perfectos) han sido Canonizados por Santos por esta causa. Pues luego este enemigo de los Santos de la Iglesia, y de Dios, (no pudiendo llegar a tanta grandeza, no deue de ser socorrido de vosotros, aunque su flaco exercito engrandecido de los de su bando le llame Rey: mas por combidaros a que le ayudeys, que porque se persuadan que lo pueda ser, y por

por esto se rien los Sabios, y se reyrã de vosotros, si mouidos desta flaca voz popular, no os contentays con haue echado a mal gran suma de dineros, para ayudar en vano a vn mal-aventurado, y deshechado Rey, que al fin fue Rey de Francia, aunque indigno. Y que querays hazer otro mayor y peor yerro que el primero, desperdiciando mas dinero, por socorrer a vno que no tiene ni puede tener parte en Francia, por ser enemigo de nuestra Fe; aunque fingiesse (pero tarde) de arrepentirse de su heregia. Pero si toda via lo quisiesedes hazer, para ayudar a este (no como a futuro Rey de Frãcia, sino como a Principe de Bearne) se conocera q̄ teneys en poco los dineros de vuestro tesoro, pues los quereys gastar por vno que no tiene casi estado, ni hasta aora os ha hecho beneficio alguno, ni para adelante os puede hazer bien ni mal, aun que escape de las manos de los Principes Catolicos (como no quiera Dios que haga) y que vosotros queriendo socor-

*Cartas y aduertencias*

rer a los enemigos de la Magestad Di-  
uina, con protesto de falsa razon de  
estado ganais nóbre de Protectores,  
de Tyranos, y de hereticos, nombre  
tan feo, y que por tantas causas le de-  
briades de aborrecer. Y aduertid que  
esta defensa de Enrrique de Borbon  
(aunque os escuseys de auer socorri-  
do al Rey Enrrique Tercero) os acu-  
sarà, como por aquella. odio parti-  
cular, como porfiados enemigos de  
los Principes de la Vnion. (vno de los  
quales podria ser Rey de Francia,  
aunque os parezca cosa dificultosa:) y  
tambien de los Catolicos de Francia,  
pues en tan manifesto daño suyo ayu-  
dais a sus enemigos, y principalmen-  
te a este, aunque tenga pretension na-  
tural, la qual se anula con la nulidad  
que ay en el de nuestra Fe, y de nues-  
tra Religion. Y quando estos seran  
vuestros contrarios, y enemigos ofen-  
didos de vosotros, con tanta razon,  
que socorro podeys esperar dellos en  
tiempo de vuestras necesidades? Con  
lo qual vereys vosotros mismos def-  
hecha

hecha la segunda de vuestras dos razones de estado. No pueden sus Reyes quando quieren socorrer a Principes estrangeros con gente y municiones y dineros hazello sin ellos, y aunque gustays de ver contrapesada la potencia de Francia con la de España, y que por esto os parezca de fauor recer a los hereges, no lo podeys hazer sin ser bastantamenté prouocados a ello: ni tomar desta manera su proteccion y defensa. Y considerad bien esta razon de estado, que en la balança pesa mas el potentissimo Rey Catolico, y los Principes, que estan conjuntos con el, que la ligerissima balança del Bearnes, que es enemigo grandissimo del y de ellos, como lo ha mostrado, y muestra, con publicar que la Magestad Catolica tan Religiosa, tenga tan mal pensamiento, que por vna falsa y imaginada razon de estado, quiera estar a la mira de como estos dos bandos de Francia se destruyen entre ellos, para entrar por tercero despues a conuertir



*Cartas, y advertencias.*

uertir su perdicion en prouecho suyo, lo qual aora que no le impidira el respeto del Rey muerto su cuñado mostrara ser falso, como no ha mostrado, aunque pudiera, que por las ofensas recibidas en Flandes, y Portugal y otras partes ha ayudado con fuerças y dineros contra ei. Que pensays señores mios que no ha de ser contra vosotros, de los quales se ha de sentir ofendido porque fauoreceys a este su enemigo? Y por consiguiente a los otros Principes protestantes q̄ son sus mortales enemigos por su estirpaciõ solamente mas que por ningun otro interesse de estado. El qual interesse si gue a la Religion Catolica, como la sombra al cuerpo, bien sostenida casi vniuersalmẽte de su potencia, y de su buena volũtad. Y por esto se ve claramente que no da lugar a despender mas de lo que puede, y que sea verdad que no le mueue el propio particular interese en estos negocios. Podria su Magestad Catolica en esta presente necesidad hazer, que los Franceses

*a los Catolicos de Francia.* 151

ses se le obligassen a restituylle los dineros que aora gastasse por ellos, que lo harian de buena gana. Y con todo esso no lo haze por que magnanimamente los gasta por ser seruicio de Dios, y por obra de caridad, y no deueys temer vosotros que este grandissimo beneficio mueua a los Franceses a eligille por su Rey: por lo qual os parezca con lo que hazeys de contradizille y resistille, porque bien sabeys que son dos contrarios, el Frances y el Español, y que naturalmête no se pueden compadecer en el dominar. Y si a caso a su Magestad Catolica se le antojasse de ser Rey de Francia ( lo que no se puede ni deue de creer ) hallase en tal edad que antes sera muerto que coronado, porque el gran Reyno de Francia no es como el pequeño de Portugal, que no supo, no pudo, o no quiso defenderse. El qual al fin tocava de derecho a su Magestad: y con todo esso podrian al cabo hallarse Franceses en tanta desesperacion, quãdo vies-  
sen al Principe da Bearne, que mediã-

te

*Cartas, y aduertencias.*

te vuestras ayudas, y de los protestantes e tava tan poderoso, y ellos tan faltos de remedio por no ayudalles el Papa ni los otros Potentados Catolicos, que aunque no admitiessen por Rey a su Magestad Catolica le recibiesen por su Protector, y tanto mas lo haria si aconteciesse la muerte del Duque de Vmerna, porque no se hallaria facilmente semejante cabeza entre los Principes Frãceses. Y porque por ninguna buena ni verdadera razõ se puede esperar de ver Rey de Francia al Principe de Bearne, y deseando vosotros, como deseays tan claramente vn firme contrapeso entre Francia y España, deuriades como prudentes hazer vna generosa determinacion, digna de la gran Republica de Venecia, que es hazer vna vnion y confederacion con los buenos Catolicos Franceses, que es la mas digna y sana parte de aquel Reyno, los quales han de ser los que han de criar y eligir Rey legitimo. El qual si esto no hazeys ha de ser al cabo vuestro enemigo, y cõ  
mucha

mucha razon, pues hazeys su parte cõ  
traria fauoreciendo a Bandoma, que  
quito la Corona al Cardenal de Bor-  
bon teniendole oprimido. Y resol-  
uiendoos cõ breuedad en esta tan san-  
ta y justa obra, mientras vaca la silla  
de aquel Reyno, socorriendo a los  
Catolicos con dineros sereys ciertos  
que os seran restituydos, y dareis a en-  
tender a los Franceses, y a todo el mũ  
do que no socorristes a Enrrique Ter-  
cero, por socorrer a vn Tyrano, sino  
por mantener la Corona de Francia,  
que estaua en su cabeça, no auiendo  
otro Rey, ni que socorreys a Ban-  
doma, y le ayudais por ser enemigo  
cruel del Rey Catolico, y reconcilian-  
doos desta manera cõ su Magestad, y  
contodos, pues ayudareis con ellos  
vna mesma causa, con mucha hon-  
ra y loor perseverareis en la obliga-  
cion de vuestra confederacion con la  
Corona de Francia, y de los Pue-  
blos, con mucha esperança de cobrar  
tambien por grata vsura los dineros,  
que gastastes con Enrrique III. con  
mucha

*Cartas, y advertencias*

mucha seguridad de biē satisfechas, y  
cumplidas las dos vuestras razones  
de estado, en que tanto fundays. lo que  
mas importa con infalible certidum-  
bre del seruicio de Dios, a que jamas  
se deue saltar por ningun caso ni  
accidente. El qual por su bon-  
dad os alumbre y guar-  
de, de Vene-  
cia .

CARTA DEL ILLVSTRÍSSIMO Cardenal Gaetano Legado Apostolico en Francia, al Illustríssimo y Reuerendíssimo Cardenal de Montalto sobre el cerco de Paris.



I las cartas que he escrito a V. S. Illustríssima desde vltimo de Junio aca, en que daua cuenta a V. S. Illustríssima de las cosas sucedidas en este cerco, hã llegado a sus manos, como creo, no haura para que repetillas en esta. Y assi dire que oy posterior de Agosto han entrado vituallas en Paris, con la venida del Duque de Parma haviendo el cerco durado cinco meses continuos con tan grande necesidad y calamidad, que fuera imposible sufrirla sin especial gracia de Dios, y tengo por cierto

V que

*Cartas, y aduertencias.*

que los que han visto vn numero tan grande de pueblo, acostumbrao a tener vna vida regalada, determinar-se en padecer con vna constancia tan grande, que en lugar de trigo, y auena, se aya sustentado muchissimos dias con carne de Cauillos, Asnos, Gatos, Perros, y con Ratoncs y hierbas, y agua: Y esta con vna perseverancia, y alegria de espiritu increíble por la Religion Catolica Christiana. Conoceran claramente y confessaran, que ha sido vn milagro claro de la diuina prouidencia (y quanto a mi) aunque estoy cercado de vna infinidad de trauajos, y congozas, me determine de encerrarme en esta ciudad, assi para animar, y confortar al pueblo Christiano, porque en vna tan grande dificultad no tropezasse, y no le rindiessè, como por que conocia que con la perdida de la ciudad de Paris estaua comprehendida, casi la de la Religion Catolica en Francia. Por lo qual juzgue ser mi oficio poner promta:

promptamente mi vida por la conseruacion della, y para mantener el autoridad de la santa Sede Apostolica. En fin ha sido seruida la diuina Magestad oyr los ruegos, plegarias, y lagrimas de tantas pobres almas, haviendolas librado hasta aora de la sugesion y dominio de vn terrible herege, y reconocer que este tan singular beneficio, principalmente ha sido dado por la intercession de la bienauenturada virgen Maria de Lorigo, a la qual esta villa hizo vn voto publico, y solemne dos meses ha por su libertad. Para la qual hauiendo venido el Duque de Parma, en toda diligencia se junto con el Duque de Vmena en Meaux, villa que deue de estar de Paris diez leguas, a los veynte y tres del mes de Agosto, y a los veynte y siete del proprio mes, lleuo el artilleria, y todo el resto de su campo, con Monsiur de la Mota, que era caudillo de treze mil infantes, y de cerca de tres mil cauallos, gente escogida y experimen-



*Cartas, y Aduertencias*  
rada, El Duque de Vmena tenia tam-  
bien formado otro campo de quin-  
ze mil Infantes, en que hauia quatro  
mil Alemanes pagados del Rey de  
España, quatro mil y quinientos Es-  
pañoles Italianos, y Balones, tambien  
de su Magestad Catolica, que vn mes  
antes se le auian enuiado de Flandes:  
La demas era Infanteria Francesa (de  
la qual se haze poco caso por que  
facando los Gascones, el principal  
fundamento de la gente de guerra,  
en Francia es la Caualleria.) Hauia  
juntado allende destos el Duque de  
Vmena, hasta quatro mil y quinientos  
Caualltos Franceses, demas de otras  
ochocientas lanças que el Rey de Es-  
paña mando que le enuiassen de Flan-  
des: Y este numero de Caualleria  
Francesa se ha juntado parte de las  
tierras que siguen la vnion, por ver  
que las cosas de los Catolicos Chris-  
tianos suceden mejor de lo que pen-  
sauan, y parte ha venido por la fa-  
ma de la venida del Duque de Par-  
ma, al qual han acudido muchissimos  
Caualle-

Caualleros, sea por curiosidad, o por otro interesse, o fin particular: de suerte que como en la otra batalla no se hallaron con el Duque De Vmena cien Caualleros, esta vez estan juntos mas de mil, puestos que son de menos calidad, y hazienda de los que siguen a Bandoma, el qual con la esperança cierta que hauiá publicado, que el dia del bienauenturado san Bartolome se hauiá de hazer señor de Paris. Y por la prosperidad que parecia que le daua la fortuna, auia juntado tres mil y quinientos cauallos de la mas escogida y mejor nobleza de Francia, que es la mayor fuerça que se puede sacar deste Reyno, durante la presente diuision, los quales tampoco se uieran juntado sino fuera por la vniuersal esperança que se auia derramado por todas partes, que nadie le podia estorbar el peruenir a la corona de Francia. Fuera destos tenia otros mil y quinientos cauallos juntados de mercaderes, y consejeros, y

*Cartas, y Aduertencias*

otra gente semejante, mas propios para engendrar confusión que para seruir.

Tenia tambien diez y seys mil infantes, entre los quales auia quatro mil Esquizaros de los cantones hereses, que eran toda la fuerza de su infanteria, y vn tercio de Gascones, cuyo general era Xatillon, de los demas no auia para que hazer mucha cuenta. Los Duques de Parma, y de Vmena acordaron en Meaux de la forma como hauian de socorrer esta ciudad, y no se puede dezir la gran de cortesia y afabilidad de que usaron estos dos Principes Catolicos. El Duque de Parma declaro que era solamente venido para socorrer a su Excelencia, y defender la parte Catolica, precisa toda otra autoridad, no pretendiendo mas que seruirle con la pica en el hombro: y al contrario el Duque de Vmena, dandole toda la obediencia que se podia desear. no quiso jamas ni quiere dar vn passo sin el consejo y mandado de su

de su Alteza, el qual para conformar su voluntad con los Franceses, dio la auanguardia al Duque de Anmala, y para asistirle, a Monsiur de la Xastre: Y a Monsiur de Xablini hermano del Duque de Mercurio dio la retaguarda, acompañandole con Monsiur de San Pol, y que el Duque de Vmena como capitán general estuuiesse en el cuerpo de la batalla, con su Alteza.

Hec ha esta distribucion con mucha prudencia, ha dado vna increíble satisfacion a los Franceses Catholicos, porque hauiendo honrado a estos dos Principes moços de la illustre casa de Lorena, los ha acompañado con dos de los mejores capitanes de Francia!

Viendo luego el Principe de Bearne que los Duques de Parma, y el Duque de Vmena partian de la villa de Meaux para socorrer a Paris, fue le forçado de alçar el cerco de los arrabales, y dexar entrar libremente las vituallas por vn lado dela ciudad,

*Cartas, y aduertencias.*

como ya han començado a entrar en gran cantidad, hauiendo estado el de Bearne en grandes pensamientos, y de ordinario en consejo para determinar si auia de venir a batalla o rehusarla: Y como de su natural es impetuoso y subito, inclina a pelear por no mostrarse timido a la nobleza que le sigue, porque se podria entibiar en su seruicio: y juntamente por considerar que retirarse despues de hauer durado cinco meses este cerco, quando pensaua ser señor de la Ciudad, seria con grande perdida de su reputacion: y mas si los Catolicos cobrassen los lugares que estan sobre el Rio, y abrir el trato y entrada, seria perdido todo el fruto de su vitoria, y tambien la esperança de ocupar la primera villa del Reyno de Francia. Y lo que mas le acuciaua en la batalla, y combate, era que claramente hechua de ver que sus fuerças se yrian deshaziendo y se deshizierõ en poco tiempo: y en tanto los de la vnion  
aumen-

aumentando, de manera que no podria esperar de tornarlas despues otra vez a juntar. Pero cãlandose de vn dia para otro su fortuna no tendria mas quien le siguiesse, y caeria en vna gran de miseria, Pero con todas estas razones Monsiur de la Nue, y otros Capitanes le desaconsejan la batalla, diziendo ser menos mal apartarse y perder algo, que esponiendose a vna batalla cõ rãta desigualdad de fuerça, y poner todo su estado en peligro. No sabemos aunque resolucion tomara, pero entretanto para mostrar que quiere guardar su reputacion se ha acordado con su campo, hazia el Duque de Parma. Y aunque han tenido dos o tres encuentros, su gente ha sido tan mal parada que ha sido forçada de dexar el puesto, que es vn principio de grande consideracion, y consequẽcia, en fin la villa esta proueyda de vituallas por vn mes. Y no pudiẽdo el Principe de Bearne estorbar que por vn lado de la Ciudad entren vituallas, no pasaran dos dias sin entrar para tres

*Cartas, y Aduertencias*

meses. Y auiendo el Duque de Parma, en gran parte, alcançado lo que pretendia, que era socorrer a Paris: no ay para q̄ esp̄tar se si va despacio, mostrãdo antes intenciõ de querer poco a poco deshazer al enemigo, que venir a batalla sino fuere prouado. Tambien el Principe de Bearne para conformar se antes con el parecer de los suyos, q̄ con lo q̄ el quisiera, haze mas muestra de q̄rer hazer roltro, q̄ de pelear, aunq̄ de todo esto no se puede hazer juyzio seguro ni cierto. Lo que haze al caso es, que la Ciudad esta ya asegurada, y no es posible que ella se pierda, sino es que por nuestros pecados, o por algun secreto juyzio de Dios se viniere a batalla, que contra toda razon y discurso humano se perdiese.

Entretanto podemos y deue-  
mos esperar que con vn exercito  
tan poderoso, sin el qual ay veinte y  
vn mil infantes estrangeros, soldadas  
viejos, y tres mil y seys cientos Caua-  
llos escogidos de Flandes, sin la Ca-  
ualle-

malleria Francesa, las cosas de los Catolicos yran cada dia de bien en mejor: y la constancia desta Ciudad ha dado tal animo a las de nas Prouincias, que si no sobreuiene algun gran accidente no ay ninguna apariencia de temer, que el Principe de Bearne pueda jamas hazerse señor de Francia, atento que muchos de la Nobleza que le siguen (no pudiendo sufrir el gasto de tan larga guerra, seran forçados a dexarle.) Y muchos otros ay que sintiendo ya grande pesadumbre de que el Principe de Bearne en su presencia hazia cada dia predicar la doctrina del herege Caluino en san Dionisio, han tomado muy mal la declaracion que ha enuiado a la Ciudad de Paris, en la qual dize que quiere tomar la proteccion de la Religion Catolica, pero que en lo que toca a su seta se quiere cõformar cõ vn Cõcilio, legitimamente juntado. Los quales facilmente debaxo del protesto de sus conciencias se resolueran de retirarse,

por



*Cartas, y Aduertencias.*

por hauer sido engañados con la esperanza que les daua de que se haria Catolico: de la qual declaracion enuie à V. S. Illustrissima vna copia, y enuio otra con la presente, guardando el original por no ponerle en peligro. Este es al presente el estado de la Ciudad de Paris. Despues auisare de lo q̄ hazan los exercitos, confiando en la bondad de Dios, que de vn dia a otro podre enuiar mejores nueuas que las pasadas: y que su Santidad tendra ocasion de consolarle y regozijarse, que vn Reyno de la calidad que es este, q̄ ha estado a pique de perderse, se aya conseruado con singular beneficio de toda la Christianidad. Y acabare ha ziendo fe à su Santidad, que el Duque de Nemurs que ha gouernado la Ciudad en este cerco, ha mostrado tanta virtud, vigilancia, y valor, qual se podra esperar de vn Principe de su calidad: el qual quando no tuuiese mas merito que hauer resistido a los grandes ofrecimientos que el Principe de Bearne le ha hecho, y à las perpetuas importu

impertunaciones que le han hecho para la paz, sera digno de vna muy grande alabança: la qual tambien merece por su parte el Cauallero de Aomala, por el cargo que ha tenido de asistir al dicho Duque de Nemurs, en todas las prouisiones, y cargo de la milicia.

Y quanto á lo de los Eclesiasticos, fuera de que los Perlados lo han hecho muy principalmente, los que me fueron dados de su Santidad han trauajado mucho, y puedo dar fe que el Arçobispo de Leon se ha opuesto al Principe de Bearne, y defendiendo la Religion Catolica con vn gran zelo y ardor. De Paris  
ultimo de Agosto.

1590.

*Cartas, y Aduertencias*

DECLARACION DEL  
Principe de Bearne enuiada a la  
Ciudad de Paris, a 11. de  
Agosto del año de  
1590.

**N**OS Enrique por la  
gracia de Dios Rey  
de Francia, y de Na-  
uarra . Queriendo  
quitar a los vezinos  
y moradores de la  
Ciudad de Paris toda duda de nuestra  
intencion, en lo que ellos de nos pu-  
diesen desear; declaramos que la tene-  
mos de conseruar, y amparar en la di-  
cha Ciudad la Religion Catolica, sin  
nada inouar, ni sufrir que nada sea ino-  
uado, sino fuere comparecer de vn Cõ-  
cilio legitimamente juntado; con el  
qual tambien nos conformaremos en  
lo q̃ emos de creer, y para este efeto e-  
mos tomado, y tomamos en nuestra  
proteccion la dicha Religion Catoli-  
ca, y juntamente a todos los Ciudada-  
nos

*a los Catolicos de Francia.* 180

nos vezinos y moradores d̄la Ciudad de Paris, y sus personas y bienes por el dicho respeto. Prometiendo de mas desto en buena fe, y debaxo de palabra de Rey, q̄ los que nos ayudarē a reducir la dicha villa en nuestra obediēcia, no seran molestados por las cosas pasadas y sucedidas, por ocasion de las presentes alteraciones: y serā preseruados de todo sacro y rescate, sobre lo qual haremos despachar otras declaraciones, prouisiones, y cartas, q̄ para la obseruasiō de las dichas cosas podran ser necesarias. Y entretāto la presente les seruirā por testimonio y seguridad de nuestra voluntad, haviendola para este efeto firmado de nuestra mano y hecho la sellar cō el sello secreto de nuestras armas, y referēdada de vno de nuestros Secretarios de estado. En San Dionisio, a 11. de Agosto. M. D. LXXX.

Enrique

Reuolo.

*Cartas, y Aduertencias.*

A LOS MUY AMADOS  
hermanos Obispos y Sacerdo-  
tes: y à todos los demas Catoli-  
cos del Reyno de Francia. D. Iu-  
sepe Esteuan, Obispo de  
Vesta, y Dean de  
Valencia.

**I**Mportunado mehan al-  
gunos, hermanos muy  
amados, y nosin denue-  
sto, que por amor de la  
Religion Christiana, a-  
cato y reuerçcia de la fe  
y por el comun prouecho de la Igle-  
sia, escriuiese sobre la prtencion de En-  
rrico de Bourbon, y que de tal manera  
dixese mi parecer, que me acordase  
ser Obispo, a saber es, guarda y defen-  
sor de la libertad y verdad Eclesiasti-  
ca. Tuuome este cuydado muchos dias  
harto congoxoso y solcito, por ha-  
uer dado ya de mano à las contiendas  
y causas exteriores de nuestra Reli-  
gion,

ligio, de las quales como ya sabey, he tratado muchas vezes en Roma, contra enemigos publicos de la fe, assi de palabra como por escrito, y acogiendo me al familiar sosiego y quietud, y apartandome de tratar negocios, por poder mejor vacar y consagrarme todo a solo Dios immortal. Pero ya la causa publica, y comun daño, que amenaza a la Religion, me mueve y incita a que olvidado de mi recogimiento y estudio, tenga necesidad de llorar y lamentar juntamente con vosotros, no tanto vuestra calamidad y desventura, quanto el menor precio de ella: a saber es, el peligro estremo de Francia, y de toda la Republica Christiana. Porque no poco aprovechan los llantos, solloços, y lagrimas para a partar los daños publicos, como quiera que el Apostol San Pablo pregone ro de la verdad acudiese a ellas, tomadolas por amparo y defenſa, cõtra los males publicos, para desterrar los portentos y monstruos de la Ciudad de Corintho. Vosotros, les dize, en grey

1. Cor. 5.

dos estays y muy contentos, puesto que fuera mas razón que llorarades y gemierades para que fuese quitado y apartado de entre vosotros el que hizo esta maldad. Veamos porque mas quiso el Apóstol, que se tomase vengança con llantos, q̄ no con enojo, y terribilidad de pena? Porque quiso q̄ con deseo y oraciones suplicasen á Dios que quitase aquel mal, esto es, que inclinado al dolor y afliccion de los llorosos Corintios, apartase y quitase todos los culpados, y perdicio los malísimos perturbadores de la Republica. La razon dello sin duda es porque no podia tan gran mal, como alli hauiá emendarse con tolas reprehensiones, ni era bastante qualquier comun castigo, para dar á los reos su merecido. Esto mismo acontece, quando la autoridad, y mando de los superiores, nos fuerçan y compelen á cometer maldades, y de tal suerte nos cõelen, q̄ sin daño o perdida de muchos, no se puedẽ euitar ni corrigir los males. Muchas vezes tãbien a

S. *Au-*  
*gust. lib.*  
 3. *Par-*  
*m en. ca.*  
 1.

comete esconderte muchos males de  
baxo de hypocresia y consejo fingi-  
do, los quales apoderandole como  
de las venas y entiañas de la Republi-  
ca, atan y embotan so color de pie-  
dad, la agudeza de nuestro enten-  
dimiento. A mas desto, es combatida  
la Religion muchas vezes, so color  
de Religion; es impugnada la ver-  
dad, no tanto con falsedad y mentira,  
como con negligencia y tardança de  
consejo, quando los varones principa-  
les se descuydan de poner tales reme-  
dios, que basten á librar la verdad y  
Religion, de las vexaciones de los ma-  
los.

Por estas razones y causas amonestaua el Apostol, que se quitase el mal, por medio de oraciones santas, llantos, deseos y votos, ya que los q̄ eran superiores se descuydauan en amonestar, corregir, reprehēder, y no quitauan la audacia de pecar, antes biē la tolerauan, no huyēdo la pestilēcia de consentir los vicios, ni la pereza



*Cartas, y Aduertencias*

1. Cor. 5.

de cortegirlos, ni la negligencia de castigarlos, y tomar vengança dellos, antes bien con la dilacion del remedio, los fomentauan. Vosotros, dize, inchados, esto es entonados y soberuiados, estays; vosotros digo, à quien el señor dio cargo de regir su Iglesia, que hauiades de ser muy santos, y de inculpables costumbres, os glorias de solo el fausto del nombre, y soberbia de vuestra autoridad, menospreciando la Sãtidad del lugar, y dignidad de la Cathedra. Quando vubre pues necesidad de pedir a Dios castigo y vengança de semejantes males, la humildad de los que lloran ha de recabar esta merced de la misericordia de Dios, la qual muchas vezes aparta y alança de si la soberbia de los Principales, cerrãdole ellos la puerta, con su vana pompa y hinchazon.

Entendido tengo hauer algunos q̄ fo color de buenos Republicos infaman el nombre de Christo, y hazen q̄ el santo nõbre del señor y Salvador sea maldezido y blasfemado. Tambiẽ  
he

he entendido que dan en ser auaros,  
codiciosos, y robadores, y estando hã  
brientos en la Iglesia sus hermanos, se  
gun que San Cypriano Zaberia a sus  
Obispos desean tener plata en abun-  
dancia, tomã con acechãças y engaños  
los campos. Estiendelos quanto ellos  
pueden, y con pecados fingidos q̃  
le companen de que hazen cargo a sus  
subditos, les vsurpan y toman como  
por fuerça sin dinero y haziendas. Se  
finalmente que estos mismos han veni-  
do de vn parecer en otro a caer en  
grandissimo error, hauiendo querido  
defender la parte y infame causa del  
herege Borbon, y escusar las malda-  
des q̃ el ha cometido contra la Reli-  
gion Christiana, con esperança de per-  
don; anteponiendo sus proprios inte-  
reses y prouechos q̃ piensan cõleguir  
de aquel herege, a todo lo q̃ es verdad  
y Religion. Con estos embustes y in-  
uenciones q̃ no manan ni salen dela es-  
cuela de Dios, sino de la torpeza y ma-  
licia del Demonio, dã ellos palmadas  
de puro contentos, halagã y lisongeã

*Serm. de  
lapsis.*

*Cartas, y Aduertencias.*

al herege, no llora ni procuran cõ oraciones quitar el mal publico, ni recabar esto del Dios cõ gemidos, antes biẽ corrẽ las bocas abiertas para tragar riquezas, estan siẽpre sobre ellas, dan calor a la insaciabile sed y codicia, con grãde perdida de la disciplina Ecclesiastica, y ganãcia de muchos daños y males. Todas estas cosas hazen y defiẽdẽ quando blasfemã de los Doctores y Interpretes de la ley, y encarecẽ tãto ser les proprio este cargo de enseñar y interpretar q̃ no solo les da pena el ser auisados y amonestados de otros, sino q̃ reprehenden a los q̃ lo hazẽ, como a gente que menoscaba la preheminecia y autoridad de los Obispos.

Entrambas cosas juzgo yo pertener a los Obispos, es a saber enseñar y aprender. Enseñar, lo que los Padres les enseñaron: y aprender de otros sin corrimiento alguno las cosas que ellos ni por experiencia, arte, ni prudencia jamas aprendieron. Y aunq̃ sea el Obispo prudentissimo, y en todas las cosas muy experimentado

do, con todo esto tiene necesidad de comunicarlo y consultarlo con otros considerando todas las cosas con diligencia, y aprendiendo desta suerte cō muchas veras, las cosas que conuiene para la vtilidad y prouecho de sus subditos. Porque que otra cosa quiso dezir el Apóstol diziendo, y mandando q̄ el Obispo fuele Ridacticō (q̄ es voz griega) sino darnos à entender que el Obispo no solo a de ser Dotor, sino tã bien como interpreta la voz griega S. Hieronymo, docil. Esto es, habil y idoneo para ser enseñado, y no arrimado a su presumpcion y parecer. Que nos dize la Escritura? Conuiene dize, que el Obispo sea irreprehẽsible, tẽplado, casto, prudẽte, adornado de virtudes, amigo de hospedar peregrinos y necesitados, y Dotor, odocil. Quiẽ nos ca de aqui q̄ el Obispo tiene obligaciõ no de defender cosas malas y falsas, sino de tomar de otros cõsejos llenos de verdad, y prudẽcia? Por q̄ docil segun que S. Cypriano interpreta el lugar de S. Pablo, es aq̄l q̄ es blado y mofote

*1. Tim, 3*

*Epistola  
ad He-  
liodo.  
de lau-  
de vite.  
soli t.*

*Eccl 74*  
*Ad Pō-*  
*pe.*  
*1 Cor. 14*

niendo paciencia para ser enseñado; y mejor enseña el que cada dia cresce y aprouecha aprendiendo mejores cosas. Lo qual enseña el Apostol, amonestando, que si á alguno de los que estuuiesen sentados se le reuelare algo mejor, calle el que primero hablaua. Desta manera el glorioso S. Agustín alabando al Obispo que el Apostol pinta, no tanto dize que sea Doto, como docil, ò si dezir se puede, docible: esto es que no solo enseñe con destreza sino que tambien aprenda cō paciencia. Ha de ser Doto en las cosas que los Padres de la Iglesia confirmissima verdad le enseñaron: ha de ser docil en lo que ò por negligencia, ò falta de ingenio no adierte ni alcãça. Esto es lo que en otro lugar manda el Apostol, diciendo que no le esta bien al siervo de Dios tener cōtendas, sino que ha de ser manso con todos y docil, de suerte que pueda enseñar y amonestar con paciencia, y ser costante en no correrse de aprender lo que no sabe.

*2. Tim. 2*  
*Prima -*  
*tius, &*  
*Remi -*  
*gius re*  
*mōsis in*  
*hunc lo*  
*cum.*

Veamos

Veamos ya pues, hermanos muy amados por la piedad Christiana y comun bien de la Republica, el qual se yo que deseays muy de veras, veamos digo, si los que tan constante ò por mejor dezir obstinado y pertinazmente defienden la causa y partido de Borbon (quiere dezir de aquel hereje podrido y digno de ser llorado) hã sido enseñados en las Sagradas Escrituras; y si tienē gana de hazerse dociles, segun el consejo y autoridad de los santos padres. Porque aunque yo juzgue ser efecto de Christiana verguença callar à vezes, y cõsolar la humildad con silencio, antes que hablar en tan encécido alboroto; pero quando el negocio lo requiere, y la honra de la Religion y hermandad lo exhorta, pienso que es muy grande loa de vn Obispo, hablar aun sin auer oportunidad, y amonestar y rogar muy de veras a los otros. Biē se cierto que ay entre vosotros muchos q̄ han aprendido desde su niñez las Sagradas letras, cuyo estudio prefiero al

*Cartas, y aduertencias.*

mio, y que podrian reprehender y enseñarme, pero algunas vezes importa mucho ser amonestados los q̄ estan discordes por testigos estrãgeros, que estã a la mira de las calamidades, para que alomenos, se tratẽ con verguença y modestia, y den orden como regirse con mas y mas recato, en negocio de mayor importancia y grauedad, q̄ todos los demas. Ni se ha de creer (pãrra q̄ ya comience yo a tratar lo q̄ pretendo) q̄ tãtas maldades como ha cometido aq̄l herege se puedã agora encubrir con mêtiras, ò esconderse con fingimiento, o defenderse con embustes, pues que no con razones de Philosophos morales, sino con la muy clara luz de la verdad, es a saber con testimonios de la sagrada Escripura, se puedẽ examinar las causas por las quales, el cõtra todo derecho y razõ, y cõtra todas las leyes Diuinas y humanas de la Religião Catolica, pretẽde acometer y tyranizar el principalissimo Reynõ de Frãcia. Por q̄ los oraculos de las celestiales escripturas, son como

vn espejo clarissimo y balança no engañosa sino aprobada y afinada en los thesoros del Señor; donde no por humano juizio sino por autoridad Diuina, se examinã y pesan las acciones de los hõbres, y los pesos de todas las cosas. En los tiempos pues que el Señor informaua à los Hebreos con leyes y ceremonias, y refrenaua con penas el atreuimiento y ofadia de aquella insolente gente, viendo que hauia de venir tiempo en que el pueblo enfadado, y apesarado del gouierno de los Sacerdotes, pediria Rey; instituyò que no fuesse electo para Rey, o leuâtado para el gouierno de la republica, el q̄ fuesse eitrãgero, por q̄ por vëtura no se violasse la piedad y mãchasse la Religión. Quando huieres entrado, dize la escriptura, en la tierra que el señor Dios tuyo te dara, y la possayeres, y morares en ella, y dixeres, constituyre Rey sobre mi, como lo tienen todas las demas naciones en contorno; constituyras por Rey a quien el Señor Dios tuyo eligiere del numero de tus



*Cartas, y Advertencias*

de tus hermanos. No podras hazer Rey hombre de otro linage que no fuere tu hermano; y quando fuere cõstituydo el Rey, no tendra multitud de Cavallos, porque no buelua el pueblo à Egipto, viendose ensalçado con excessiuo numero de Caualleria; mayormente hauiendote mandado el Señor que nunca jamas bueluas por el mismo camino. Cõsideremos agora todos estos preceptos, Enrrico, si ha procurado tener el Reyno con el cõsentimiẽto del pueblo, sin ser desechado del; si ha sido escogido ò señalado por autoridad Diuina; si es hermano ò estrãgero, si ha q̃rido finalmẽte boluer el pueblo a Egipto; à saber es en boluer el pueblo de Dios cõ errores.

Quanto à lo primero, no se puede dezir hauer concurrido la voluntad de los del pueblo, el deseo de las Ciudades, los votos y consentimiento de los Catolicos, con la codicia de Enrrico; como quiera que las mayores y mas principales Ciudades, donde florece la administracion de todo el Reyn

Reyno, y el orden de tratar las cosas, contradigan y repugnen; y movidas para defender y librar de seruidombre el decoro de la Religión y piedad, lo deseché como indigno, y lo desdeñé y eché fuera como estragero. No admitieron los varones nobles a aquel que se abraza con la codicia de Reynar, sino muy pocos, y ellos engañados, con vna falsa esperança que del tenian, ò corrôpidos por ventura con premios que el les habia prometido, mostrandose Polytico y no hereje manifesto; ò incitados con deseo de nouedades. Ni los verdaderos Sacerdotes y Religiosos, en quien consiste el principal cuydado de toda la fe, lo han acclamado por Rey: sino las hezes de los pueblos, la sentina de los viciosos, la horrura y fuziedad de los impios, la haz ò hacha, y el fuego de los hereges para soplar y auisar los incendios de los alborotes, en toruellino y tempestad de hombres torpissimos y contaminados para causar naufragios en la Republica.

*Cartas, y Aduertencias*

2. Re. 16

Direys me, que vn exercito formado lo señaló por Rey. Veamos de que gentes era el exercito? Ciertamente de pestilencialísimos hombres ajuntado, y de hereges, como de fuziedad de todos los vicios formado. Desafortunado conuino elegirse el Rey de los Franceses? Así fue cosa decente que el Rey Christianísimo fuesse señalado por falsos Christianos. Chusay Archites varon prudentísimo como vniere llegado a saludar a Abfalon, preguntado que porque no seguia el vando de David. De ninguna manera, respondió, hare yo esso, porque de aquel sere a quien escogio el Señor, y todo este pueblo, que esto do Israel, y en seruicio suyo me quedare. Pues con que animo y consejo, se atreueran algunos a sustentar la causa y partido de Enrrico y seguirlo, a quien las de mas nombre, y mayores Ciudades de Francia, alcançan de si, como destruyçiõ y peste del Reyno? Las demas naciones que estauan al derrededor, de las quales el pueblo

blo Hebreo tomó exemplo, ni ha-  
dieron el Reyno à viciosos, parricidas,  
facinorosos, sacrilegos, impios, ni torpes  
hombres, sino à personas justas y buenas,  
a quien no la ambicion popular, sino el buen  
gobierno que tenia, acceptacion de los  
buenos, deuantauan a la alteza desta  
magestad. Ya vn hombre que por su  
impiedad y heregia ha sido dos vezes  
desheredado y defechado, se le  
dara el Illustrissimo Imperio? Si los  
villanos rusticos, los pastores de oue-  
jas, los ganaderos, los labradores,  
los porquerizos roçadores, los pes-  
cadores, los marineros y otros deste  
juez y suerte, truuieffen de elegir Rey  
entre si, señalarian como dize Epi-  
cteto, al que fuesse del todo muy bue-  
no, y guardador muy entero de sus  
leyes y Religion; y el Christianissi-  
mo Reyno de Francia, admitira a  
vn peruerso herege? Los niños quan-  
do juegan, a los que hazē bien, ofrecē  
el Reyno, y aū que sea negocio de bur-  
la y de poca cuenta, a aq̃l hazē Rey q̃  
es de

*Apud  
Robacis*

*Herodotus* li. I.

*Iustinus* lib. I.

*Tit. Livius* de ci. I.

es de costumbres aprobadas y virtuosas en quien se hallen fe, piedad, y Religión; y abraçara Francia a vn enemigo publico de la fe, a vn herege apostata de la reuerencia y culto Diuino? Dioces por su fortaleza y prudencia muy alabado, por votos y foelices aclamaciones, fue elegido Rey de los Medos: Vexores, por su justicia, fue llamado Rey por los Egipcios: Tanays, fue señalado Rey de Scytia por todo el pueblo. A Numma Pompilio por la templança de su animo cultiuado con principales artes, se le concedio el Reyno, pues buscara mucho mas la virtud y honra q̄ no el señorio; Y los Reynos Franceses recibiran y llamaran para Principe, al que postrada la Religión, ahuyé tados y muertos los Sacerdotes ha hecho fuerça al comun pueblo con amenazas, armas, y terrores para que figan la maldita heregia de Caluino? No sera pues razon que teman y se recelen de quien esta ceñido de armas, rodeado de vn extraordinario resplan-

resplandor de yerro, y espadas, acompañado de aparatos y tormentos bellicos. Que no quiera engendrar con su fingimiento traycion: con sus pactos seruidumbre: con esperança de Religión, heregias, robos, y discordias?

Por esto dize la escriptura. Errarõ las almas sin disciplina, porq̃ como se persuaden los malos que pueden enseñorearse de la nacion santa, atados los pies con ataduras de tinieblas, y larga noche, encerrados los que eran fugitiuos, estuuierrõ debaxo de la perpetua prouidencia, y pensando estar escõddos en pecados escuros, fuerõ esparzidos con cubierta de tenebroso oluido, despauoridos cõ horror, y perturbados con demasiada admiracion. Llamasalamõ indisciplinadas almas, a los hereges q̃ alcançaron de si la Fe y Religion, los quales amonestò S. Pablo q̃ fueren huydos y desterrados, como quiera q̃ sembré questiones necias, q̃ aprouechã mucho para la impiedad, y destruyē la Religión. Tambiē nos auiso mucho antes el Ecclesiastico, q̃ hu-

*Sap. 17.*

*2. Tim. 2.*

*Eccle. 8.*

Y yesse-

*Cartas, y Aduertencias.*

y eſſemos, dellos diziẽdo; no comuni-  
ques con hõbre indoto, porq̃ no diga  
mal d̃ tugeneraciõ; guardate dize, q̃ no  
juegues cõ hõbre indisciplinado, esto es  
q̃ no ſolo no comuniques cõ el las co-  
ſas graues: porq̃ tomando, la ſimplici-  
dad y llaneza de tus burlas, no trayga  
por vêtura a tus paſados, en peligro  
de ſu dignidad, y a ti miſmo en cõtien-  
da y rieſgo de tu honra y eſtimacion.  
Por ventura no os acaecerã eſtas co-  
ſas hermanos mios, ſi comunicaredes  
con vn hõbre indisciplinado q̃ no tie-  
ne confuſiõ y verguẽça de la mentira  
de ſu ignorãcia? Por ventura no pade-  
cerã afrenta vueſtros paſados abuelos,  
viſabuelos, y reuiſabuelos, ſi la religiõ  
q̃ ellos guardarõ, eſtendida cõ ſangre  
de tãtos Martyres, ſe cõfunde? Por vẽ-  
tura no ſe romperan los derechos del  
Reyno, ſi ſe quiebra la Religion q̃ es  
el ajuſtamiẽto y vniõ del Reyno? Cier-  
tamente q̃ eſtos daños os amenazã ya  
muy de cerca, y eſtan ſobre vueſtra ca-  
beças. Si andays jugando con Rey he-  
reges; ſi diſimulays el quebrantamien-

to de su fe, como quiera q̄ conengaño;  
embulte y fingimiento, mostrãdo apa  
riencia de Catolico. Qualquiera pues  
q̄ fuere indisciplinado, y vuiere padeci  
do naufragio en la fe, aunq̄ pretenda  
enseñorearse de la naciõ santa, es asaber,  
sujetar a si el pueblo de Dios y su  
Iglesia, y poner debaxo de su jugo y  
Imperio las diuinas leyes, por derecho  
ha de ser alaçado del Reyno, pues ve  
mos que el Señor emboluió con escu  
rissimas tinieblas à Pharaon a Egip  
cio por la osadia q̄ tuuo de mandar a  
la nacion santa, y lo ahogo despues su  
mergiendolo en las olas del Mar por  
el antojo desenfrenado q̄ tuuo de aco  
meter cõ mano armada al pueblo de  
Dios. Estas mismas cosas amenaza cier  
tamẽte Lucifero Obispo Caralitano a  
Constancio Arriano, el qual recibio  
al Antechristo por Christo, abraçãdo  
la perfidia de Arrio, como si fuera fe  
Catolica contra el qual va con grã fu  
ria, diziendole estas palabras; Ólaste  
pretẽder enseñorearte del pueblo de  
Dios, sujetar su Iglesia a tu Reyno,

*Exod. 10*

*Exo. 14.*

*lib. I. pro  
S. Ata.*



*Cartas, y advertencias.*

*Sap. 17.*

su Divina Magestad, q̄ tan digna es de ser temida, a tu vano y miserable Imperio: y hezistelo, porque no sabes que està escrito de vosotros los Tyranos, q̄ por esto errarõ las almas sin disciplina, porq̄ persuadiendo se los malos poderse enseñorear de la naciõ de los Sãtos, se hallaron presos y atados con cadenas de tinieblas, y cõ grillos de larga noche a los pies, los q̄ auian andado fugitiuos a sombra de tejados. Claramente vees ya pues, ser tu vno de aquellos perseguidores del Pueblo de Dios, de los quales leyste, q̄ està todos atados cõ vna cadena de tinieblas. Hasta aqui son palabras de Lucifero. Todas estas cosas cõ las mismas palabras se puedẽ aplicar a Enrrico, a quiẽ despues de auer sido echado de fuera del gremio de la Iglesia, y cõ la espiritual espada des troncado, despedaçan con rabiosa boca los Demonis.

Pero dado caso, lo q̄ no se puede cõceder, q̄ por derecho de sucesiõ le pertenezca el Reyno, por vêtura ha se quitado el poder a los pueblos de no admitir

mitir para Reynar al q̄ fuere corrōpe  
dor dela fe; o para derriballe del Rey-  
no? Los Reyes del Tribu de Iudà, que  
con Imperio legitimo succediã a Da  
uid (a quiẽ con juramento prometio  
Dios, q̄ nunca faltaria hōbre de supos-  
teridad, q̄ fuese su successor en el Rey  
no) no podiã tomar la posesiō con-  
tra voluntad del pueblo; y vn herege  
con costūbre nueva y nunca oyda, cō  
tradiziendole todos, impidiendolo la  
religiō, prohibiẽdolo los publicos juy-  
zios y leyes, ha de aspirar al Reyno de  
Francia para destruylo? Partiose Ro-  
boã, dize la Escripura, para Sichō, por  
q̄ alli se auia jūtado el pueblo para ha-  
zello Rey. Que mas? Constituyerō, di-  
ze, los vezinos de Ierusalẽ por Rey a  
Ocozias el hijo menor, en lugar de Io-  
rã Rey de Iudà. Y despues q̄ succedio?  
Pero todo el pueblo, dize, de la Tribu  
de Iudà, hizo Rey a Ozias de edad de  
diez y seys años, en lugar de Amasias  
su padre. Que mas cuẽta despues la Es-  
critura? Pero lo restãte, dize, de la mu-  
chedūbre del pueblo, auiedo muerto a

2. Paral.

10.

3. Re. 12.

2. Paral.

22.

2. Paral.

26.

2. Paral.

33.

*Cartas, y aduertencias*

2. PARA.

los q̄ matarō a Amon, cōstituyo en su lugar por Rey a Iosias su hijo, y en otro lugar tomō el pueblo, dize, a Ioachaz hijo de Iosias, y cōstituyolo Rey en Ierusalē en lugar de su Padre. Luego aunq̄ Roboā, Ocozias, Ozias, Iosias, y Ioachaz pudiesen por derecho de sucesiō pedir el Reyno de Iudā, tu uierō por biē de esperar el juyzio del pueblo, para q̄ assi legitimamēte se les encomēdase el gouierno de la Republica: y vn herege repugnādo lo la Religión, y cōtradiziendo todos los buenos, acometera con impetu el Reyno.

Pero dirasme que con derecho de sucesion: bien se puede con armas ocupar el Reyno, tambien dire yo, q̄ el herege puede cō justicia ser priuado cō armas del derecho de sucesiō; y si esto se puede hazer cō justicia, siguese, q̄ a q̄llo se hara cō justicia. Por q̄ si el q̄ ya alcaço el Reyno por derecho puede ser por el crimē de heregia derribado d̄l Imperio, claro estā q̄ podra el q̄ actu almēte es herege: antes q̄ por fuerça se apodere del Reyno, ser excluido d̄l, y ser priuado de la esperança, si algu-

na tuuiere de gozar del Reyno. Desta  
manera Athalia, q̄ por mucho tiẽpo  
auia perseguido el linage Real, arre-  
batado por los soldados con manda-  
miẽto de Ioyada Põtifice, y trayda cer-  
ca del palacio, fue muerta, como vuiẽs  
se llenado de sangre los altares de Baal.  
Afsi mismo Amasias primeramẽte fue  
buscado del pueblo ocultamẽte y cõ  
accehanças para matarle; y luego des-  
pues, con descubierta, y como publica  
autoridad fue muerto justamente, sin  
merecer por ello pena alguna los que  
lo matarõ, porq̄ auia traydo los Dio-  
ses de los hijos de Seir a la santa Ciu-  
dad, para q̄ fueffen adorados. Porq̄ des-  
de el tiẽpo q̄ Amasias se aparto del Se-  
ñor dizela Esçriptura, lo anduuiẽrõ a-  
cechãdo, y despues lo matarõ huyẽdo  
a Lachis. La Ciudad de Roma quito el  
Imperio a los violadores de las muge-  
res. Childerico por sus estrupos fue  
priuado por los Frãceses del derecho  
de sucesion. Odon q̄ auia oprimido a  
los Normanos q̄ teniã cercada a Lute-  
cia, como abusase de la potestad real, fue

4. Re. I I

2. Para.

Tit. liui.

lib. I.

Rober.

Gagudi.

lib. I.

*Cartas, y Aduertencias*

*Frodus,  
in vita  
Falconij  
Masso  
lib. 2.*

*Annal.*

*Curia  
lib. 18.*

*Annal.  
cap. 2.*

*I. Mat. 23*

*1. Cor. 6.*

despojado del Reyno de Francia por consejo de los principales del, como quiera q̄ por cōsentimiēto del pueblo viuesse sido elegido Rey. Y fue amonestado por letras del Pōtifice Formoso, q̄ temiesse la sentēcia de la Silla Apostolica. Eduino por los pueblos fue depuesto del Reyno de Inglaterra. Enrrico por las muchas maldades q̄ cōtra la Iglesia cometio fue desechado de Castilla, por los mas principales Varones, como ya antes viuesen despojado su imagē del ornato Real, y a vista del pueblo echadola del pulpito abaxō: y vn herege conocido por su impiedad, ha de permanecer en el Reyno? Mathias y sus amigos principalmete son alabados, como dize la Escritura, por q̄ persiguierō a los hijos dela soberuia, y cōseruarō la ley quitandofela de entre las manos a los Gētiles y Reyes, y nodierō gloria o fortaleza al peccador, el qual no tiene parte en Ierusalē, ni comunicaciō en la Iglesia; y darse ha Francia a vn herege declarado, priuado, y descomulgado. Que cōueniēcia hay

hay entre la luz, y las tinieblas? o q̄ comunicaciõ entre Christo y Belial? o q̄ afinidad y comercio tiene el fiel con el infiel? Despues de muerto el Emperador Iuliano Apostata, como ofreciesen todos de comun acuerdo el Imperio a Iouiniano varon Illustrisimo, y Catolico, dixo q̄ no podia presidir a exercito Pagano; y los Christianissimos pueblos admitiran para el gouierno del Reyno a vn impio? y sufriran que vn herege tenga el Imperio sobre Ciudades Catolicas?

Zona-  
ras to. 3.

Pero veamos agora, si por ventura Henrrico ha sido señalado por voluntad del Señor, o si ha sido antes por su autoridad lançado, y reprobado. Si antiguamente en el pueblo de Dios los Sacerdotes, y Profetas, señalauan Rey, quando entendian la voluntad de Dios, y la aprouauan con señal exterior, es a saber, con cerimonia sacra; como podra ser que aya sido por mano de Dios señalado Henrrico, a quiẽ no Sacerdote, o Profeta de Dios, sino los Caluinistas suzissimos, y im-

*Cartas, y Aduertencias*

1. Reg. 10

1. Reg. 16

3. Reg. 1.

4. Reg. 9

1. Reg. 10

4. Reg. 9

purísimos Secretarios de maldades; le persuadiéron y incitaron a que ocu-  
passe el Reyno. Porque si rebolue-  
mos las escripturas de los antiguos,  
hallaremos cierto, que no de otra fuer-  
te Saul, Dauid, Salomon, y otros mu-  
chos alcançaron el Reyno, fino por  
medio de la vnction sacra: y que ni  
de otra manera aquel hijo de los Pro-  
feras, a quien embiò Eliseo con vaso  
de azeyte, señalado por Rey a Iehu,  
para que con violenta muerte des-  
truyesse la familia de Acab. De aqui  
procede el oyrse en las escripturas  
estas bozes: Aduierte que te vngio  
el Señor por Principe sobre su he-  
redad. Esto dize el Señor; vngite  
yo por Rey de Israel: Por las qua-  
les palabras se daua el derecho le-  
gitimo del Reyno, y la autoridad  
de juzgar publicamente. Mas en la  
Iglesia de Dios que recibio poder  
sobre las gentes, y Reynos, no so-  
lo los Reyes son señalados por los  
Sacerdotes, pero aun con grandíssi-  
mas penas está defendido a los pue-  
blos.

blōs, que no desechen al Rey que vuere sido señalado, ni elijan Rey extranjero sin autoridad de la Iglesia. Porque no es razon que los Reynos se procuren con maldad, ni se peruer-tan y tyranizen desuergoçosamente con alborotos y discordias, ni se ocupen con sedienta, y desenfrenada codicia de señorear, porque no vengan los grandes Imperios a ser tenidos por grâdes ladronicios. Porque ñe speranza podran tener los pueblos que traauajan contra sus enemigos? que credito se conseruara con las otras naciones? que pacto, paz, o tregua, no se violara? que palabra dada a enemigos con juramento quedara firme y establecida, si viene a ser Rey el que en su animo tiene oculta y escondida la perfidia de impiedad engañosa?

A cerca desto, justa y sabiamente ( como se hazian todas las demas cosas de aquel tiempo ) se ordenò en los Concilios Toledanos , que en ninguna manera, nadie por sola su autori-

*Tolet. 4.  
cap. 74.*



*Cartas, y aduertencias.*

*Tolet. 5.  
cap. 3.*

*Concil. 4.  
cap. 74.*

*Syn. To-  
let. 6. c. 3*

autoridad tomasse el Reyno, sino que aguardasse el consentimiento de los Sacerdotes: porque por ventura el Imperio de los Godos alcançado, y aumentado con tãtos trauajos, no se defhiziesse con preuaricacion de la fe. Pero mas vale q̄ oygamos hablar a los Padres Toledanos. Nadie dizẽ, entre nosotros vsurpe con presumpcion el Reyno. Nadie leuante alborotos, y inquietudes entre los Ciudadanos; nadie trace muertes de los Reyes; mas despues de muerto en paz el Principe, los principales del pueblo, juntamente con los Sacerdotes de comun consejo nombrẽ y elijan successor del Reyno, para q̄ conseruãdose entre nosotros la concordia de vnion: nadie machine la destruycion de la patria, por fuerça, o ambicion. A mas desto se mandaua que nadie pudiesse subir a la dignidad Real sin jurar primero, q̄ nunca permitiria que la fe Catolica se violasse, y q̄ cerraria la puerta a los q̄ viesse caminar para los despeñaderos de la infidelidad. Con estos Decretos

cretos de los Obispos, verdaderamente eran priuados de la succession del Reyno, los q̄ sin consentimieto de los Sacerdotes acometian por fuerza el Reyno, o con presumpcion tyranica procurauan ocupar la cumbre y alteza del; o con menosprecio de la Religion, fauorecian la perfidia y impiedad. Por esta misma razō se mādaua en el Concilio Parisiēse a los Reyes, q̄ tomassen a su cargo la defension y guarda de la Iglesia: que deshiziesen con su prouidencia el mal q̄ en la Republica se leuantasse; que se encrudeciesen cō los malos, y pusiesen sobre ellos vn arco triumphal, en seña de victoria. Lo mismo parece auer sido mādado en el Concilio de Neustria, celebrado por autoridad del Pōtifice Romano, donde se hallaron muchos Obispos. Denunciōse en el a Hugon hijo del Rey Lothario, q̄ procuraua apoderarse del Reyno contra Ludouico, y Carlos, q̄ segun las antiguas leyes, (entendiendo por ventura la determinaciō del Concilio Toledano)

se re-

*Sub Laudou. lib. I  
c. I. 2*

*Flincmarus in Epistolis.*

*Cartas, y aduertencias.*

se refrenasse de tan grandes males, cō que molestaua a Fracia, y apartasse de si a los q̄ le eran compañeros, y paniaguados en causar los daños y calamidades, y q̄ cesasse de pretēder por fuerça el Reyno; y q̄ de otra manera quedaria sujeto a sentēcia de escomuniō. Pero porq̄ por ventura los Reyes de los Franceses, no se apartassen lexos de la piedad de la fe, prometian publicamente antes de ser constituydos por Reyes, q̄ guardarian, y defenderian la fe Catolica: y assi se mandò en la antigua forma de q̄ acostubrò vsar la Iglesia de Reyns, y se guardò en la cōsagracion de Philipo I. que dize assi: En el año de mil y sesenta, en la Indiction duodecima, Reynando Henrrico, Rey trigesimo segundo, a veyn y nueue de Mayo, en el dia de Pentecostes; El Rey Philipo en la Iglesia Mayor delante del Altar de santa Maria, fue por este orden consagrado por el venerable Arçobispo. Començada la Missa, antes que se leyesse la Epistola, boluiose a el el señor Arçobispo

*Papiri  
Massoni  
Annal.  
lib. 3.*

bispo, y declarole la fe Catolica, preguntandole si la creya, y queria defender; y diziendo el q̄ si, diosele la profission de la fe; la qual tomò el siendo aun de edad de siete años, y la leyó, y firmose en ella. La qual concluyda, pu sola en manos del Arçobispo. Despues tomando el Arçobispo el Baculo de S. Remigio, declaró, quieta y pacificamēte como le pertenecia a el la eleccion y Cōsagracion del Rey, de q̄ S. Remigio Bautizó, y Cōsagró a Ludouico. Declaro tãbiẽ como por aquel Baculo dio el Papa Ormudas a S. Remigio todo el principado de Frãcia, y la potestad de hazer aquella Cōsagraciõ; y como el Papa Victor auia dado esto mismo a el, y a su Iglesia. Entõces cõ volũtad y cõsentiẽto de su padre Henrrico, eligiò a Philipo en Rey, para despues de su padre. Todas estas cosas se leẽ allí. Mirẽ agora Henrrico, si ha auido en su elecciõ cõsentiẽto de Sacerdotes; si ha causado en el Reyno de Frãcia grãde destruyciõ y daño; si ha perseguido las injurias hechas

*Cartas, y advertencias.*

chas cōtra la Iglesia de Dios; si a los he-  
reges q̄ tiene por Patronos, y defenso-  
res, ha dado seguridad de no castigar  
los; para q̄ libremente a su aluedrio, y  
antojo sintiessen de las coias de la Re-  
ligion.

*E/ay. 26.* Pues como haga esto, y combata la  
entereza de la fe, de q̄ semarauilla si la  
Iglesia lo echa del Reyno? de q̄ se due-  
le, si con valerse de todas sus maqui-  
nas, traças, y inuenciones, es depuesto  
del Reyno? Principalmente siēdo tal  
la autoridad de los Pontifices, q̄ basta  
a destruir la tierra de los Gigantes, y  
de los mas violentos Tyranos; y a lle-  
uarlos de aca para aculla molestado  
los como pelota sacudida cō muchos  
golpes, y derribarlos de su grado, y dig-  
nidad. Desatales el cingulo y banda  
*Iob. 12.* Real, y a tales con vna cuerda las cin-  
turas, para recompensar con semejan-  
te pena a los violadores. Por q̄ como  
ellos procuren de deshazer el Reyno  
de Dios, es a saber su Iglesia, y dalle  
bateria con armas, muchas vezes que-  
dan enlaçados, y presos con aquellos  
mismos

mismos pensamientos, q̄ con grande detrimento y incomodo de la Republica; auian juntado, y aparejado contra la Iglesia. Por ventura no procuraua Leon Isaurico impugnador de las Imágenes sacras, apartar a todos del verdadero sentido de la Religión? para que deshechada la autoridad del Pontifice se siguiese la subuersion de toda Italia, la destruccion de la Religion, el robo y tala de todas las cosas Diuinas y humanas. Pero a tan gran maldad que pena se le figuio que pareciesse ygal a esta culpa? Primeramente el Papa Gregorio segundo (va ron por cierto admirable, y de gran fortaleza) anathematizò al Emperador que no queria consentir cõ la verdad, antes con pertinacia la repugnaua. Despues desto prohibiò la paga de los tributos, y pechos que hasta entonces se pagauan al Imperio; y finalmente apartò y saliò de la obediencia y sujecion del Emperador toda la Prouincia insigne por la grandeza de sus famosas hazañas; cuyo exem-

Z plo

*Zonaras in Leonis vita. Cedrenus. Pau. Dia co. in his to Miscellan. lib. 21. Zonar. in Leone. Pau. Dia co. lib. 21. Regastu Cardin. Nicolai ab Aragonia. Papius Massoni annal. li. bro. 2. Maria nus Scotus in Chronic.*

*Cartas, y Aduertencias.*

*Martinus Polonus Dudochinus in apud Mariani.*

*Regestus Card. Nicolai ab Arago.*

*Petrus de Vindex li. i. Epistolarum.*

*Martinus Polonus.*

plo imitando Gregorio III. depuso de la dignidad del Imperio a Ludouico Rey de Francia. El Pontifice Agapeto declarò entredicho contra el Duque Hugon vexador de sus Reyes, y trompera del incendio ciuil, quando injustamente pretendia, y oprimia el Reyno de Francia, contra Ludouico el simple. Gregorio VII. priuò del Imperio a Henrico III. para defender con censura Eclesiastica, la libertad de la Iglesia que el auia desuergonçadamente començado a quebrantar. Tambien los Pontifices Victor, Urbano, y Pasqual, juntaron las fuerzas de la disciplina Eclesiastica contra el mismo Henrico, y lo desentronizaron otra vez del Reyno. Asfi mismo Innocencio Tercero desechò a Othon; y Honorio Tercero, y Gregorio Nono, y Innocencio III. resistieron valerosissimamente a Frederico II. enemigo de la paz, y Religion: y con los votos y sufragios del Concilio Romano, le quitaron el Imperio.

Dexo

Dexo muchos otros exemplos principales, y Ilustres, que podriamos dezir, y sacar a luz, de q̄ estan llenos los pueblos, llenas las Prouincias, llenos los Reynos, los quales muchas vezes recibieron por autoridad Apostolica mejores Reyes siendo apartados primero, y priuados los ruynes y malos. Pues parecera por ventura elegido por Dios, Henrico a quien la silla Apostolica q̄ tiene las vezes de Dios en la tierra ha abatido en sentido, reprobo como enemigo de Dios, y transgressor de la fe, y derrocado del Reyno como aduersario traydor, y hijo de yra, y como a vaso de deshonor ha hecho pedaços cō vara de yerro. Sera por ventura señalado por Dios a quien Pio V. principal censor, y conoedor de hereges excluyò para q̄ no cõtraxese matrimonio con Margarita hija del Rey Henrico II. teniendo por cosa malissima, q̄ muger Catolica, y pia se casasse cō vn herege? luzgarseha por ventura aprouado por autoridad del omnipotente Dios, aquel



*Cartas, y advertencias.*

a quien Sixto V. porque se ensober-  
uecia y loçaneaua contra la Iglesia,  
con la inmensa potencia del eterno  
Rey, y con vengança mas seuera de  
Dios, hacaftigado, y como a ministro  
de Lucifer, ha postrado hasta el cen-  
tro de la tierra. Podra por vêtura de

*Eccles.c.* aqui adelante consejo de fuerças hu-  
*1. et 7. et* manas recibir ornato, y ser restituy-  
*Polycro* do, aquel a quien Dios menospreciò,  
*nus in* y repudiò? Como quiera q̄ ninguno  
*huc locũ* pueda con humanas artes corregir al  
q̄ Dios menospreciò, ni honrar con  
insignias, o reduzir a su antiguo esta-  
do, al q̄ permitio Dios que cayesse, y

*1. Reg. 16* resualasse en impiedad. Lloraua Sa-  
muel a Saul, pero en vano, como ya el  
Señor lo vuisse desechado del Rey-  
no. Porque desechaste la palabra del  
Señor, dize Samuel, te deshechò a ti  
el, para q̄ no seas Rey. Alançò tambie  
el Señor al pueblo de Israel, y apartolo  
de su diuino acatamiento para siẽpre.  
*4. Reg.* Borrò, y apagò del todo el Reyno de  
*17.* Ieroboã, porq̄ seguia impiedad: y assi  
dize la Escritura; Arrojà d̄ si, y menos

pre

precio el Señor todo el linage, y pueblo de Israel, a fligios, y entregolos en manos de destruydores y robadores, hasta q̄ vino a apartarlos de delante su rostro; lo qual cierto es manifesto, auer acontecido, quando refualado des- pues los siglos, y declinando a toda maldad, se traspasó su dominio, y Reyno a los Assirios, los quales ocuparon y poblaron su Region principalissima. Por ventura Saul despues de vna vez desechado, fue restituydo por Dios, aunque con mucha ansia, y sollicitud se lo suplicasse Samuel? o vino el Reyno a manos de sus hijos como por herencia? o los hijos de Israel fueron restituydos a su antigua dignidad? Por ventura Zacarias q̄ auia apartado a Hilderico por su rontedad y negligencia, del Reyno de Frãcia, leuanto lo otra vez a la magestad del Reyno? o echò a Pipino varon auisado, y esforçado, de la dignidad Real, a la qual la silla Apostolica lo auia llamado y leuâtado? Por ventura fueron reduzidos a Italia los

*Maria.  
Scor. li. 3.*

*Aymo-  
nius Mo-  
nachus.*

*Paul.  
Diacon.  
lib. 21.*

*Cartas, y advertencias.*

*Cedre -  
nus in I -  
rene. E -  
ginliar -  
dus in vi -  
ta Caroli  
Anna -  
les Pa -  
pir. Mas -  
soni.  
In histo -  
ria Tur -  
cogrecia  
ex Ma -  
nuele  
Malaro.  
I. Reg. 15*

Griegos, q̄ por su quebratamiento dese fuerō echados della? O fua la Empe ratrix Irene tā amada de Adriano, ref troyda y pueſta en el primer lugar de donde sus paſſados auia caydo, pueſto q̄ procurafe eſtrañamēte las bodas de la Infanta Rottude hija de Carlos, pa ra caſarla con Conſtantino ſu hijo? Mi guel Paleologo Emperador, quādo prometio a Gregorio X. de recibir la fe Católica, recibio por ventura el po der, y gouerno de Italia? O los otros q̄ por heregia, y dañada intencion fue rō priuados del Reyno, y derecho de ſucceſiō, fuerō reduzidos otra vez a ſu miſma dignidad? Permanece ciertola ſentencia de Dios, conſtate, firme, y ef rable, de la qual el triuñador de Iſrael, q̄ ſuele mudar los Imperios, no ſe pue de torcer ni doblar, ni ſer mouido cō penitencia. Permanece tābien la vo luntad de los Pontifices, ta qual ni ſe do bli ni ondea, para q̄ ſe ayan de apar tar de la ſentencia que vna vez juzga ron ſer recta, por eſperança, miedo, promeſas, o premios.

Mas

Mas a caso ficara y plaça Henrico los animos de algunos inclinados a su causa con alguna fingida esperança, blasonado el q̄ recibira la Religion, y fe. Pero por ventura, como dize Iob, podra estar verde el junco, sino tiene humedad? o crecer el Carrizal sin agua? o echaran rayzes las tiernas plantas sobre el montón de piedras, para poder con ellas crecer y sustentarse? o aurase de esperar que la fe, y las demas virtudes se planten, y tengã fundamento en vn coraçon de piedra? o que los cimientos del edificio, estribẽ sobre vna telaraña? o que se leuante edificio espiritual, en coraçõ de vn hypocrita y impio? Como quiera q̄ su esperança sea abominable delante del Señor, y la fe sea como la alma espiritual q̄ nõ camas buelue al sitio de dõde vna vez se fue? Porq̄ dificultosa cosa es, como dize S. Isidoro, q̄ el Principe buelva a biuir bien, si vna vez estuviere embuelto, y intricado en vicios. Luego ningũ credito se darã a Henrico, ninguna esperança se ha de poner

*Iob. 8.*

*Senten.  
lib. 3. c. 51*

*Exconst.*  
*Sixt. V.*

*Cartas, y advertencias.*

en el, pues q̄ conauer sido cōstreñido por Gregorio XIII, con estrechissima forma de promesa, ha cortado dos vezes la esperança q̄ auia dado a varones justos de su conuersion; y menospreciado, y violado el juramento q̄ auia prestado publicamēte, siendo Dios testigo, cō interposiciō de los Sacrosantos Euāgelios, y misterios, quedādo el peruertido en su animo y pensamiēto. Porq̄ si por amor de Dios, y de coaçō puro, y cō caridad sen zilla, y entera, y cō determinaciō de animo qui fiera abraçar la fe, porq̄ no vino a la Iglesia antes de pretender cō ambiciō el Reyno? porq̄ no borrò las culpas cō lagrimas y lloro? porq̄ no cūplio la satisfacion? Y si por su conuersion, como blasona, busca la honra de Christo, y prouecho de su Iglesia, alegre primeramente con la concordia de la vnion, y paz, aguarde el consentimiento de los Catolicos, y obedezca a la volūtad del Pōtifice. Pero si busca sus cosas, si se mueue por intereses seglares, y codicia de poseer el Reyno porque

porque finge fe, la qual nunca verdadera-  
deramente abraçò? Porque promete  
Religion Catolica, la qual cada dia a-  
gravia? Por q̄ machina astucias, embay-  
miètos, y engaños con que da calor á  
los hereges? Porque se jacta y haze of-  
tentaciõ de caridad, la qual cierto no  
busca sus cosas, sino las de Iesu Chris-  
to? Pero si como ya ha llegado a noti-  
cia de todo el pueblo, promete la Re-  
ligion Catolica con fin y intèto de ab-  
cançar el Reyno, de q̄ manera; como  
dize Christo nuestro Señor en su Euã-  
gelio, podra crecer el q̄ recibe y acepta  
gloria de los hõbres? De q̄ manera po-  
dra obedecer a la religion, el que pro-  
mete fe para atraer a ti con halagos a  
los Catolicos, y halaga para lisongear,  
lisongea para engañar; engaña para  
Imperar y tyranizar el Reyno? Con-  
stancio Arriano pestilentissimo hom-  
bre, aunque pareciesse abraçar la fe, y  
adornasse los templos con oro, y reci-  
biesse a los Sacerdotes con osculo de  
paz, y combites, y inclinasse su cabeza  
a las bendiciones dellos, y hiziesse frã-

*1. Cor. 13.*

*Ioan. 5.*

*Optatus  
Mileni-  
tanus l. I  
S. Hilar.  
lib. cõtra  
Const.*

cō a los Eclesiasticos de la paga de las  
 alcaualas y pechos, fue con todo esto  
 despedido y lançado por Hilario Ob-  
 bispo santissimo, como Angel de Sa-  
 ranas, que auia tomado figura de An-  
 gel de luz; y daran credito los Opif-  
 pos a Enrrico que finge fe, para apa-  
 garla; miente dando a entender pie-  
 dad, para perturbar el mundo cō pro-  
 fana contienda; y encruelerse con  
 mayor crueldad contra todos los Ca-  
 tolicos. Menos daño recibe la Iglesia  
 quando claramente se le haze guerra,  
 que quando fingida y engañosamente  
 es defendida. Queda pues ya prouado  
 que pues busca y desea sus intereses,  
 esto es, que desea tomar por fuerza el  
 Reyno sin ser suyo, q̄ ni busca la fe, ni  
 promete la religion, con deseo y a-  
 mor que le tenga.

Antigua costumbre es de hereges,  
 entre tanto que tienen necesidad del  
 fauor y ayuda de los Catolicos, mos-  
 trar con engaño apariencias de humil-  
 dad y religion; y despues de auer go-  
 zado de las cosas deseadas y procura-  
 das,

das, boluerse luego a su impiedad. Estas cosas harto claramente constan en las sagradas Escrituras, e en las quales no se cõfientē ficciones, ni fraudes de Filósofos, sino la pura verdad, confirmada con los exemplos de los mayores. Jeroboam era Rey impio, el qual auia edificado altar a los Demonios para apartar de la religiõ a los hijos de Israel; y como ofreciese encienso sobre el altar, llegose vn Varõ de Dios y exclamò contra el altar diziendo. Altar, Altar, estas cosas dize el Señor. Aduertid que nacera vn hijo de la casa de Dauid, el qual sacrificara sobre ti los Sacerdotes de los altares supersticiosos q̄ estan en los montes excelsos, los quales agora encienden sobre ti encienso, y quemara sobre ti guesos de hombres. Y dio en aquel dia señal diziendo. Este será el señal de q̄ ha hablado el Señor, y de q̄ es palabra suya lo q̄ he dicho. Mirad q̄ se rópera el altar, y se derramara la ceniza q̄ esta en el. Y como el Rey oyese la platica del varõ de Dios que auia dado clamores cõtra el altar

3. Re. 13



*Cartas, y aduertencias.*

en Bethel, estendio su mano desde el altar diziendo. Prendedlo; y se le seco la mano que auia alargado, ni pudo retrabellar a si. El altar tambien se partio, y se derramo la ceniza del, segun el señal que antes auia dado el Varon de Dios, con palabra del mismo Señor y Dios. Y dixo el Rey al Varon de Dios; suplica y aplaca la faz y acatamiento del Señor Dios tuyo, y ruega por mi para que se me restituya mi mano. Rogò el Varon de Dios al Señor, y boluio se le al Rey la mano, y quedò como de primero estava. Pues quando vio Ieroboam cùplidos estos prodigos que auia antedicho el hombre embiado por Dios, y que su brazo que se auia hecho seco y quedado hierto le fue luego por la bracion del siervo de Dios restituydo, por ventura dexò la Idolatria, o trastorno y destruyo los altares? Por ventura abraçò la religion del hombre de Dios, que auia hecho tãtas maravillas? O suspendio y quito a caso el dia de fiesta que auia instruydo cò  
tanta

*a los Catolicos de Francia.* 183

tanta Magestad y solemnidad? No por cierto; antes bien luego que tuuo salud y alcanço las cosas que desea ua, olvidado de la religion y piedad, no solo permanecio en la misma pertinacia de presumpcion, pero aumento mas la atrocidad de su pecado; diciendo assi la Escriptura; despues de los acaecimientos, no se conuirtio Ieroboam dexando su mal camino, antes bien al contrario desto; hizo Sacerdotes de los altares de los lugares excelsos a los mas baxos y de menos estima en el pueblo. Qualquiera que quisiere, consagraua con ciertas ceremonias sus manos, y era assi hecho Sacerdote de los excelsos. Y por esta causa peccò la casa de Ieroboam y fue asolada y destruyda de la sobre haz de la tierra. Por este exemplo mouidos, por ventura otros malissimos Reyes, muchas vezes con falsa esperanza enganaron el desseo de los Pontifices, quebrantando las promesas a que santissimamente se auian obligado ellos mismos con vinculo de religion. Def

3. Reg. 13

*Dode-  
chin. in  
cronicis.  
Martini-  
nus Polo.*

ta ma

*Frisingē.  
li. 7. c. 14.  
Iuo Car-  
notē. in  
epistolis.*

287 *Cartas y Aduertencias*  
ta manera Enrico III. hombre ma-  
lissimo y inmundissimo para tomar  
la Corona del Imperio, hizo concier-  
to con el Papa Pasqual II. de refutar  
el derecho de las inuestiduras, prome-  
tiendolo con juramētos; pero despues  
de admitido en la Ciudad, olvidado  
de su fe, palabra y pactos, con mano  
armada echò en prision y cadenas al  
Pontifice y Sacro Senado de los Car-  
denales. Pero q̄ otro se aua de aguar-  
dar de vn Rey impio, como quiera q̄  
la esperança que del se tiene sea como  
vello y flor seca, y poluo q̄ inche los  
ojos de los miradores, para cegarlos;  
y como espuma subtil y delgada espar-  
zida con la tēpestad del viento? Que  
credito se ha de dar a vn mal Rey, q̄  
desecho su fe con perfidia y impedad?  
Como sea verdad q̄ el que vna vez la  
perdio, no tiene de oy adelāte cō que  
guardarse. Pero muchos que midē to-  
das las cosas cō humano ingenio, y pre-  
fieren sus intereses a la religion Cato-  
lica, falsamente piensan que sera vtil y  
prouechoso para la republia Christia-  
na,

na, e admitir al Reyno a Enrrico aun que sea herege. Las razones de estos que son semejantes a espadas de plomo, del todo las defecho yo, adargandome con solo vn testimonio de S. Ferrando Diacono Carthagines: que florecio en el año de quinientos, en tiempo del Emperador Anastasio. Este pues como exortase al Conde Regino a que no antepusiese las cosas humanas a las Diuinas, o que por ocasiõ de la policia, es a saber, de prouechos temporales, no defendiese las partes de los hereges, aunque fuessen visos auer dado alguna cantidad de bienes a sus subditos, dize assi. Acontece muchas vezes forçar la necesidad, a que se haga algo, que por Eterna ley es prohibido, como si (porque no traygamos exemplos no conocidos) hallandose muchos hereges en vn exercito fortissimo, que defendian con pertinaz osadia la falsedad de la infidelidad, se persuade el Capitan Catolico a perdonar los hereges, o tener buena cuenta con ellos, o dar  
licen

*In paren-*  
*netico ad*  
*Reginũ.*  
*regula. 4*

*Cartas, y advertencias.*

licencia a los predicadores del error nefando, de poder exercitar sus blasfemias, sufriendo esto con paciencia, por evitar el escandalo que tiene miedo de padecer; aun que parezca auer dado a sus subditos algun prouecho de bienes temporales, pero entre tanto hizo a si proprio notable daño, pues que por auer confiado poco del ayuda de Dios, sufre a vezes mayores peligros y daños de los que teme; y no exercita competentemente el zelo de la religion, siendo constante en su fe, ni escapa de cayda de grandissima tribulacion, porque tuuo en mas las cosas terrenas que las Celestiales, y en ninguna manera dudò ofender la voluntad del Criador, por querer agradar a hombres peruertidos y de corrupta intencion. Bienaueturado pues seras sino tuuieres cuenta con halagar a nadie, por defender la verdadera fe que tienes; y prohibiendo ladrar contra ella los perros que salen de la oficina de la mêtira, y pusieres tu esperança en aquel, a cuyo poder nadie resiste

desiste sin llevar castigo; al qual si of-  
fendieres, por demas es confiar en su  
chudumbre de exercitos, y si le tuvie-  
res propicio y favorable, no temeras  
al soldado soberbio, ni al violento ty-  
rano. Ten pues principalmente cuyda-  
do, estando ocupado en actos milita-  
res, de que siempre la fe Catolica ven-  
ca a sus enemigos. Defiende esta fe  
entre las armas y espadas, y persuade  
esta misma a los animos de los arma-  
dos. Estas cosas suplico yo que cada  
vno de vosotros considere con dilige-  
cia, para que los males ya nacidos, q̄  
por estudio y diligencia de muchos,  
q̄ por consejos tratorados y pernicio-  
sos se han despertado, no se augmentē  
y vayan adelante.

Pues viniendo ya a las otras cau-  
sas de nuestra disputa, que al principio  
propuse, Enrique que se abraça con la  
maldad de la pestilēcia de los animos  
que Caluino inuēto, y con fingimē-  
to y engaño promete de comunicar  
con los Catolicos, no haura de ser te-  
nido por hermano, sino por estran-

*Hieron.*  
*in Esai.*  
*cap. 2.*

*Deut. 2.*

*1. Esdra*  
*10.*

gero, es a saber enemigo de la fe Católica. Porque alienigenas o estrágeros se llaman en la Escritura, los q leguian la impiedad de los Gentiles, como era los Philisteos, Allophilos, los quales saliendo de Capadocia destruyeron a los Hebreos hasta la Ciudad de Gaza: en el mismo numero entran los Moabitas, Ammonitas, Sidonios, Idunigos, y otros deste jaez diferentes distintos en costúbres y Religión de los hijos de Israel. De las quales naciones aparto Nehemias a todo Israel, para q entre ellos no vuisse mezcla de generaciõ y costúbres. Porq graue pecado es mezclar, no tãto las costumbres, quanto el linage, porque de ay facilmente se sigue la destruycion y muerte de la Religión. Por lo qual Sechenias hijo de Iehiel para inclinar a misericordia a Dios que estaua enojado contra el pueblo, amonestò q se desiziesse y se apartasse la mezcla del pueblo, por estas palabras. Nosotros hauemos sido preuaricadores contra Dios, y nos ha uemos casado cõ mugeres estrágeras de los

delos pueblos, de la tierra, agora pues  
si ay arrepetimiento en Israel hagamos  
pacto y cõcierto cõ el Señor Dios, y  
desechemos todas las mugeres estrãge  
ras, y los q̄ dellas hã nacido. Pero que  
mãdõ Esdras por el cõsejo deste varõ,  
para recabar la misericordia de Dios.  
Vosotros, dize, traspasastes la ley de  
Dios, y os casastes cõ mugeres estrãge  
ras, para q̄ se aumentasse el pecado de  
Israel, mas alomenos agora dad alaban  
ça cõ hazimẽto de gracias al Señor  
Dios de vuestros padres, y apartaos de  
los pueblos de la tierra, y de vuestras  
mugeres estrãgeras. Respõdiõ toda la  
multitud, y dixo en voz alta; Hagãse  
segũ lo q̄ nos has dicho. Pues q̄ andays  
dilatãdo de dia en dia hermanos muy  
amados, porq̄ temeyis excluir la gene  
racion delos alienigenas, y lançar del  
pueblo de Dios, y derribar de la espe  
rãça del Reyno, al q̄ es estrãgero, naci  
do de padres estrangeros, criado por  
madre impia y he retica, tomado tam  
biẽ en si y beuiẽdo la impiedad della.  
Porque cierto es ser estrãgero, el q̄ es

I. Esdr.

10.

II. 10.

10987.

10988.

10989.

10990.

10991.

10992.



traydor a la fe, prevaricador de la Re-  
 ligion, y mezclado con maldad de in-  
 fidelidad. Pues porque no lo apartays  
 de medio de vosotros? Porque no lo  
 desechays? Porque no lo lançays cõ el  
 trueno y ruido? Por yétura no rece-  
 lays algunas vezes q̄ destruya a vos-  
 otros y a vuestro Reyno? No teney-  
 s miedo q̄ con sus errores os inficione  
 y amozalle todas las cosas? Admite  
 a estrágero, dice el Ecclesiastico, y tras-  
 tornarte ha cõ toruellino de viéto, y  
 enagente ha de los tuyos propios.  
 Admitid vosotros al iniquo y malo  
 al Reyno, y apartaros ha del sentido  
 de la piedad, recibid al que es estráge-  
 ro y ageno de la Religion, y cõ sus er-  
 rores como cõ terribilissimo y muy  
 repeloso viéto, os embolucra a to-  
 dos abraçad al herege, y con su turbio  
 peruertiméto, y amorosa beuida de  
 Circes, os conuertira en varios gene-  
 ros de bestias, dad calor y fométad al  
 apostata y oprimiros ha con las locas  
 defacindadas y pesadissimas cargas de  
 las heregias de Caluino, Por lo qual  
 como

Abel. I

Eccl. II

*Gregor.*  
*Naziã.*  
*in Apo*  
*logetico*

como dice Rabano Arçobispo de Ma  
güora, q̄ florecio en el año de b Señor  
de ochocientos, no ha de ser admittido  
femejate enemigo a la comunión de la  
Iglesia, porq̄ es muy peligrosa su comu  
nión; pues al q̄ sigue su platero lo tras  
torcha y peraleres en confusión de er  
ror, y haze q̄ sea aguiro de los miembros  
de Christo, quando lo haze ser partici  
pante en su perniciosa. El Reyno de Fran  
cia el año de setenta y quatro del re  
do, quando vino a manos de Herodes,  
y de otros estrangeros, y el Reyno de  
Francia permanecera, ha vn estrangero,  
es a saber vn herege lo ocupa? Y si es  
cosa fea y del todo indigna de la Mage  
stad Real q̄ el Rey sea llamado hombre  
Apostata o q̄ el Principe se diga ser  
impro, y q̄ sea lastimado con denuestos  
y injuria, siendo llamado impro; el q̄ es  
tanta obligado a abraçar la piedad, no  
sera por vètura cosa mas fea y abomi  
nable, q̄ la plara infiel, y generatió es  
tragera y impro; es a saber, vn hombre  
herege sea leuãtado a la dignidad del  
Reyno? Como quiera q̄ aya menos

Raban.  
li. 3. c. 5.  
in Eccl.

71. 1002

Iob. 34.

E/ay. 37

preñado al Evangelio de Christo, el qual no es de otra suerte sino como lo entiende la Iglesia, y aya mofado y burlado de las cosas q̄ acerca de la ley de Dios hã enseñado los Sacerdotes. Por q̄ esto q̄ mada la Escritura acerca de los Reyes. Después dize q̄ se vaiere sentado el Rey, en el throno y silla de su Reyno, trasladara para si el Deuteronomio desta ley, en vn. volumẽ, tomando el exemplar de los Sacerdotes del Tribu de Leuy, y leera en todos los dias de su vida, para q̄ aprẽda a temer al Señor Dios suyo, y guardar sus palabras y ceremonias, q̄ estan mãdadas en la ley. Ni se leuante su coraçõ con soberuia sobre sus hermanos, ni se tuerca o decline a la parte diestra, o sinietra. Mouido por ventura por autoridad deste lugar el Pontifice Ioyada, quando señalaua por Rey à Ioas como lo ennoblecielle y adornasse con la Diadema Real, puso el libro de la ley sobre la corona del Principe: para dar a entender que estaua sujeto el Reyno a la ley y Sacerdotes. Saco, dize

*Deu. 17**4. Reis.*

dize la Escritura, en publico loyadas  
abito del Rey, y puto sobre el la co  
rona Real, y el testimonio de la ley,  
y lo constituyeron y vngieron por  
Rey, y dando palmadas con las ma  
nos, dixeron; viva el Rey. Asi tam  
bien lofias, segun el mandamiento del 4. Re. 23  
libro que Helias Sacerdote hallo en  
el templo, quando la ley y preceptos,  
destruyo los lugares supersticiosos  
llamados excelsos, y derribo los alta  
res de los Idolos.

Pero veamos que cosas destas ha  
guardado Enrico. Primeramente, el  
no ha aprendido la ley Evangelica de  
los Sacerdotes, sino vn Evangelio cor  
rompido, por engañosos ministros se  
guidores de Caluino; Despues, nun  
ca el supo tener a Dios, pues que mu  
chas vezes echò de si la fe con mofa  
y escarnio; y hizo menoscprecio de los  
preceptos de la Iglesia; A mas desto  
ha se leuantado y engraydo, con so  
beruia sobre sus hermanos, es a saber,  
que ha sido hallado ser herege, ageno  
de los Catolicos, enemigo, y persegui  
dor de

dor de los q son de la casa de Dios,  
 y aduertario de la Religion. Ni tampo  
 co anduuo por camino derecho, antes  
 bre declinado a la mano y izquierda, vi  
 no por mil bueltas y rodeos de erro  
 res a caer y resbalar en la impiedad, pa  
 ra reducir y bolver a Egipto al Cato  
 lico pueblo de Francia: y atraer a los  
 subditos a Idolatria y heregia, y llevar  
 los a empellones a beber aguas suzias  
 llenas de tarquin y cieno: y finalmete  
 no ha quitado ni derribado los luga  
 res de impiedad, llamados excelsos,  
 pues da libertad a que cada vno viva  
 en la Religion q quisiere, y promete  
 seguridad de que no castigara a nadie  
 por ello. Con mucha razon pues, para  
 q no viniese la Republica del todo a  
 perderse, mando Dios que los pueblos  
 no eligiessen Rey a hombre que fuee  
 se ageno de sus hermanos, ni señalas  
 sen por Principe, a quien anduuiesse  
 por el camino de Egipto, porq por  
 ventura forçados por su Imperio, no  
 beuiessen los cienos y turbias aguas  
 de Egipto, y sorbiesen sus propios  
 animos

animos las heregias, y con sus pen-  
samientos y imaginacion facasen a fue-  
ra impiedades para seguir las. Pues co-  
mo no quisiese Dios que el alieni-  
gena fuese hecho Principe, anadio  
 luego diziendo, porque no beca a el  
 pueblo a Egipto, esto es, porque no  
 los lleue a la adoracion de los Idolos,  
 y los trayga a su feta y heregia, ento-  
 beruecido con la muchedumbre de  
 Cavalleria; como si mas claramente  
 dixese la Escritura. Porque con am-  
 bicion procura el herege esta autori-  
 dad sobre el pueblo de Dios, la qual  
 no le dara el Señor, ni el pueblo la po-  
 dra conceder a quien es herege; co-  
 mo quiera que sea gran maldad que  
 vn alienigena juzgue a los siervos de  
 Dios, y vn enemigo de la Religio ha-  
 ga leyes para los de la casa de Dios.  
 Porque q̄ tienen que hazer los Catoli-  
 cos cō Egipto, para que ayan de be-  
 uer agua turbia y lodosa? Que tienen  
 q̄ ver Fracia cō Enrrico? Que el cardo  
 cō los cedros del mote Libano? Que  
 tienē q̄ hazer los arboles cō el espino

*Deut.*

*Lucifer  
Carali .  
lib. 1. pro  
S. Ata-  
nasio.*

*1. Cor.*

*17.*

*Cartas, y Advertencias*

o cambron, que con arrogancia se usurpaua el imperio sobre todos ellos? Sino que salga fuego de la cambroneira, y abra se todos los arboles? Sino que de Francia, (lo q̄ Dios no permita,) nasca otra Inglaterra, q̄ introduzga la inhumanidad de los Gepidas, y la deshonestidad, desuerguensa y maldad de los Hunnos. Porque esto es lo que promete Enrico por su saluo cõduto, esto es lo que ordeno con edito publico enemigo de la Religiō para que fingida y cautelosamente pareciere defender el drecho de la Religion, y beneficio del pueblo Christiano, al qual con esquadrones y cõpañias de Cauallo tenia cerrado y cercado en la Ciudad de Paris? Porque, que otra cosa publicò por edito à onze de Agosto, dia por cierto de muerte, traste, y lloroso, que otra cosa prometio, sino libertad de conciencia, esto es, destruycion de la Iglesia, y defunzion de la Religion? Pero saquemos a plaça las tablas del edito. Declaramos, dize, que conserua-

*Edicto de  
Enrico.*

seruaremos siempre en Paris la Religion Catolica, y Apostolica Romana, de la qual no sufriremos que se delmuya algo, o se innoue, sin que primeramente se determine en synodo legitimamente congregada: y a las cosas de la fe declaradas entonces en la synodo, nos arriparemos y daremos credito. Por lo qual abracamos debaxo de nuestra proteccion y tutela la Religion Catolica Romana, y a todos los que la siguen, assi Ecclesiasticos como leglares. O engañosa y falsa lisonja de herege? No os parece que cubre las aguas con pajas para sumergir? que aculta los fosos y cauas con celpedes y terrones, para despeñar en errores? que pone lazos debaxo de los mājares para ahogar a todos los q̄ con sus falsos pactos y condiciones en lazare y enredare? Porq̄, que monstruo es este; o que mayor maldad, o genero de impiedad se pudo imaginar, q̄ hauer querido el impio defender la Religion, y el perfido tomar debaxo de su amparo y guarda la fe, para



*Cartas y Advertencias*

para vrdir y machinar enredos os en-  
gaños y fraudes, con que violar y  
ampagnar la Iglesia? Y a que propo-  
sito el miserable y imfoelice, prome-  
te y promulga fe Catolica, como quie-  
ra que en su exercito trayg a Calumi-  
nias, casi infanos, delatinados, furio-  
sos, y enloquecidos con fuerza, y  
contienda violenta contra los Cato-  
licos; los quales hereges, alcançan y  
desechan la Religion Catolica co-  
mo hedionda, y menosprecian como  
mentirosa, con gran clamor, vozeria;  
y aplauso de los miradores circun-  
stantes? Porque promete que conser-  
uara la fe, la qual el finge mintiendo  
en este edito, la afea y manzilla en-  
fuziandola con cieno, y dádole tinte  
como de Almagra o Bermellon. Es-  
pera por ventura defender la verdad  
con mentira, o alcançar con subsi-  
dios debilissimos, y fingidos pro-  
metimientos, las cosas, que por fuer-  
ça de armas, y miedo de largo sitio  
y cerco no pudo conseguir? Por ven-  
tura no se condenã abiertamente, con  
este

este delusado y prolongado genero de motejar y enseñar, si para havelas de creer bulca nuevo synodo, como quien busca nuevas Escrituras? Por ventura no es gran soberuia, como dize S. Agustin, querer q̄ se p̄te synodo de Poniete y Occidete, por solo vn hombre, pues se ha ya hecho competente y suficiente juyzio con vigilãcia y pastoral diligencia, para reprobar y condenar las heregias de Caluino, q̄ abraça Enrrico? Porq̄ q̄otra cosa seria esto, sino reprehēder las costūbres de la edad pasada, o hazer escarnio y moza con rifa y burlas del Cōcilio Tridētino; o trauar vna tardança y dilacion con otra; y buscar vna cosa despues de otra, para q̄ con este detinimiento de tratar las cosas, y con la tardança y dilacion de vn dia para otro se deshaziēse la vnion de la Iglesia? Trasamundo in exorabla Rey de los Vandalos y muy colerico, para halagar a los Catolicos con engañosas machinas y inuēciones, armando lazos de questiones fingia fe, y buscava las razones della

*Libra ad  
Bonifa-  
ciumca.  
12. A-  
than. E-  
pist. ad  
Ephes.  
Affri.*

*In vita  
B. Fulg.  
ca. 21. ad  
Felicis  
num E-  
piscopū.*

*Cartas, y advertencias.*

*Victor  
Uticensis. lib. 2.  
Paulus  
Diaconus. lib. 18.  
Cedrenus in  
Heraclo*

della; Hunerico, asombro y terror de Africa, combidaua a los Obispos para q̄ se juntasen en synodo, para en cruelecerse contra ellos con mayor furor de perfeccion. Heraclio Emperador, engañador y apostata de la Religión como vniere primero promulgado vna Ectesis, esto es, vn edito de impiedad cōtra Christo, pidia el Papa Iuan. III. la determinacion y sentencia de la fe, no para deshazer y romper el edito, sino deseando tener al Pontifice por Patron y defensor de su error. Mas despues que el Pontifice Iuã hauiendo celebrado Concilio en Roma, vno declarado la verdad y embiadosela al Emperador, no solamente no desecho Heclario de si los errores mas antes echo mano de otros mayores, promulgo el henoticon del Emperador Zenon, es a saber vn edito que contenia suma deshonna y desuerguença de perfidia, contra la synodo Calcedonense, para induzir los animos de los hombres a seguir la impiedad de Eutyches. Estos son por cierto

cierto los exemplos de la edad pasada estas son las mañas y astucias del Demonio con las quales procura hazer burla de la Iglesia, y engañarla cō embustes y tranpantojos de falsa esperança. Estas son las artes y inuenciones de Enrico, para impugnar los Cōcilios generales: estas son las machinas que el vrde y trama para poder trastornar, corromper y destruyr la Religion. Porq̄ si pide con instãcia q̄ se jute synodo general de todo el orbe, y apela para la fe del Cōcilio vniuersal; claro esta que no se ordenara diferēte fe de la que hauemos visto establecida desde mil y quinientos años; atras, y el tiempo de mas que corre, hasta aora . Pero si busca nuevas ordinaciones de fe, de particulares y amanzillados Concilios de sus Ministros lo qual el claramēte confiesa, como quiera que en su ediro no hagameciō de Cōcilio general; falsamēte se jacta de protector y defensor de la fe, pues que cō tales embaymientos y armadijas destruye y tala la Religion Catolica

*S. Pacia  
nus de-  
nomine  
Catoli-  
co.*

*Cartas, y advertencias.*  
Catolica, es a saber, la que con yguál firmeza ha estado siempre en pie, por todas las edades de los pasados hasta nuestros tiempos. Cese ya pues de desuarriar enciamete con palabras, y de abusar de la paciencia de los Catolicos, pues que no es officio de tutor, ni de nodrizo, ni de protector, hazer se destruydor de la Iglesia. Porque quien siendo Patron y defensor de la Iglesia, matò jamas à los que se recogia en los Temples? Quien nùcaperfugio à los que se abraçauan con los Altares? Quien sacò del Altar a los Sacerdotes? Quien, que no fuese herege, degollo al q̄ se abraçaua con la fe y Religion Catolica? Quien acometio por fuerça y derribò los templos? Quien puso fuego à los edificios sacros, para q̄ con cruel incèdio se abraçase? Enrrico persigue a los Catolicos, mata a los fieles, quita la vida a los Religiosos, toma por fuerça las Ciudades, destruye los Templos, y fingese protector de la Iglesia? No se corre y tiene verguença, de engañar a los subditos

subditos con desuergonçada mentira;  
q̄ es cosa muy agena del ser de Prin-  
cipe? No se espanta y asombra del juy-  
zio de Dios? No teme su ojo Diui-  
no que no se puede engañar? Que ha-  
ria sino sintielle las fuerças y armas  
de Philipo Rey de España, Rey ver-  
daderamente pio, verdaderamente  
Catolico, verdaderamente Protector  
de los Catolicos de Francia? Por ven-  
tura no se atreueria a mayores insultos,  
y alletide desto acumularia nue-  
uas maldades a maldades, añadiria  
nueuos crimines, nueva tyrania?

Por lo qual, carissimos hermanos,  
mirad vuestra vocation; mirad digo  
que no caygais de vuestra propia fir-  
meza de virtud, y fe, siendo engaña-  
dos con el error de vn hombre igno-  
rante, y amedrentados con amenazas,  
y espantos, o acariciados y traydos cō  
halagos de esperança de premios. Mi-  
rad que no comuniquéis en las obras  
malas, ni deis credito a Henrico el he-  
rege, y Apostata de la fe, el qual para  
pernicie y destruyciō de vuestro Rey

*Cartas, y Aduertencias*

no anda tramando embustes y engaños; y que no lo admirays por Rey, pues no se le puede con justicia dar el Reyno. Mirad que pues fuistes llamados a essa grandeza de officio y ministerio, foys señalados y diputados como regla de virtudes, exemplar de costumbres, columna de la fe, y luz de la Iglesia, para que podais pedir con oraciones el perdon del Cielo; pelear cō los enemigos de la fe: hazer rostro y salir al encuentro a los malos Principes; atemorizar y amedrētár a los hereges Reyes; y padecer finalmente cō mucha paciencia, los trabajos, asperezas y angustias. Mirad la contienda y pelea, cōsiderad la gloria de vuestros compañeros los Parisienses, constantes y valerosos, quedando la fe sin ser mouida, y en su total entereza, a los quales es justo que llame yo verdadero gozo, verdadera Corona de la Iglesia, verdaderas Rosas, y verdaderas flores cogidas de los regalos y dulçuras del Parayso: los quales cada dia dieron que mirar a Dios y a los

los hombres; vencieron la hambre, menospreciaron la sed, y con virtud de fortaleza alcanzaron vitoria de los daños y molestias del cerco. O que grande animo el suyo! O que sublime y generoso pecho, en donde tantas y tan grandes cosas se pensauan y considerauan, por defensa de la fe! O que grandes premios tiene Dios aparejados para el Illustrissimo Enrrico. Cardenal Gaetano: como quiera q̄ haya sido verdadero pregonero del sagrado Euangelio, y verdadero Confesor, para mouer y dar animo, con su virtud y esfuerço al Pueblo cercado y combatido con grandissimo impetu, para que permaneciese en el temor de Dios, y constancia de la fe. Mirad, de lo qual tengo miedo, que por ventura por vuestra negligencia, si a caso, lo que Dios no permita, admitis a Enrrico, no se siga y resulte grandissimo mal y daño en todo el mundo; y no se leuante del Oriente vna grande nube de cruel y muy sangrienta guerra: y se despierte del



*Cartas, y Aduertencias.*

*Ad He-  
bre. vlt.*

Septentrion tempestad de viento con truenos, y rayos, la qual amãzille todas las cosas con crecida lluuia de sangre: y para q̄ esto no suceda, suplique mos muy de veras a Dios, amantissimos hermanos, q̄ el q̄ es autor de paz, y sacò de entre los muertos al grã pastor, y señor nuestro Iesu Christo por la sangre de su eterno testamento, os dispóngay haga aptos, y ydoneos para todo bien, para q̄ agays su volûtad, la qual dexò ordenada en su ley, haciendo el en vosotros lo q̄ fuere accepto, y agradable delãte de si, por amor de Iesu Christo nuestro Señor, q̄ tiene gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Deseo y suplico hermanos muy amados, q̄ tengays siempre salud buena en el Señor. Dada en Valencia, en las Casas de nuestra abitacion, a 28. de Nouiembre, del año

1590.

Exem-

EXEMPLOS DE LOS  
diuerfos generos de muertes  
con que han martirizado en Frã  
cia, los sequaces del peruerso  
Caluino, y los Vgo-  
notes.

*A los Catolicos de Frãcia.*



ESPVES de auer  
tenido los hereges cer  
cada mucho tiempo a  
la Ciudad de Angule-  
ma, se les entrego de-  
baxo de juramento,  
de que pudiessen biuir seguramente  
en ella los Catolicos; assi Ecclesiasti-  
cos como seglares .Pero haziendo  
los hereges poca cuenta de la Reli-  
gion del juramento, en entrando en  
la Ciudad, escogieron los Catolicos  
que les parecio, y los metieron en la  
carcel, entre los quales fue el prime-  
ro el Padre Fray Miguel Grellet,

*Cartas, y advertencias.*

Guardian del Monesterio de S. Frã-  
cisco, al qual el dia siguiente ahorca-  
ron de vn arbol en presencia del Al-  
mirante de Francia Gaspar de Loli-  
ñi, cabeça de los hereges; murio este  
Santo padre constantissimamete por  
la confesion de la fe Catolica.

En el mesmo dia mataron con gol-  
pes de Alabardas, a Fray Iuan Auril,  
Lector del mesmo Monesterio, auie-  
dole primero cortado las partes ver-  
gonçosas.

A Fray Pedro Bonneau, de la mes-  
ma orden, Dotor en Teulugia, des-  
pues de auelle tenido ocho meses en  
vna prision muy cruel, le ahorcaron  
de vn arbol a las puertas de la mesma  
Ciudad.

Encerraron treinta Catolicos en  
vna casa de vn principal Ciudadano  
de la mesma Ciudad, llamado Papin,  
y aherrojados de dos en dos, dexa-  
ron a algunos en la mesma casa sin  
dalles de comer, hasta que misera-  
ble y rabiosamente acabaron las vi-  
das con la hambre. A otros desnudos  
en carç

en carnes arrastraua sobre sogas, hasta q̄ barbaramente partian sus cuerpos por medio. A otros atados en palos desnudos los rodeauan de fuego para que abrandose poco a poco rabiando espirassen.

Los Soldados Vgonotes del Presidio de Monsbron, salian algunas vezes al lugar de Marendati, a donde la señora los acostumbraua hazer buē tratamiento, porque se vyiessen bien con ella, y con los del lugar: pero eluidando estos barbaros la deuda del Oficio, y la obligacion de toda modestia, echádola sobre vna cama, despues de auer biē cenado en su casa, con plāchas de yerro ardiendo la quemaron los pies, y la passaron las piernas, y en auiendo desbalijado, y saqueado la casa se fueron.

En entrando los hereges en la Ciudad de Angulema prendieron al Doctor Iuā Arnioldo, y Iuez de la Ciudad por el Rey; y despues de auelle cortado mucho de sus miembros en su mesma casa le ahogaron.

*Cartas, y Aduertencias*

A vna biuda, muger de vn luez criminal de la misma Ciudad, de edad de sesenta años, señora de mucha autoridad; la arrastraron tirandola de sus cabellos rebueltos a vn palo.

En el lugar de Casenouili, cerca de la misma Ciudad, metieron en vna grã caldera de azeyte hiruiendo a vn Sacerdote llamado Ludouico Fayard, y le echaron el mesmo azeyte por la boca, y porque aun no auia acabado de morir le acabaron con argabuçasos.

A otro Sacerdote llamado Colino Guillebaut Vicario de S. Auzano, le cortaron los miémbros genitales, y metido en vn cesto le echaron tanto azeyte hiruiendo que acabò su vida.

En la Parroquia de Ribieres a otro Sacerdote le sacarõ la lengua por la barba, y a otro llamado el Maestro Iuã Baquelon de Lanuile, defollaron los pies con vn yerro ardiendo.

Al Maestro Simõ Siçot, Vicario de S. Hilario, de sesenta años varõ de mucha virtud, lleuarõ a la Ciudad de Angulema

gulema, y le forçaron a que se resçata  
le con mucho dinero, y auendolo pa  
gado, pensando que se boluia libre a  
su casa le alcançaron ciertos soldados  
hereses, q̄ salieron tras el, y le sacarõ  
los ojos, y la légua por la barba.

Siendo presos destos Barbaros el  
Maestro Guillermo de Bricaylles, y  
otro Sacerdote, los ahorcaron de vn  
pie, auendolos primero dado de co  
mer, y los dexaron desta manera aca  
bar su vida.

A otro llamado el Maestro Pedro,  
enterraron viuo, dexando fuera sola  
su cabeça,

Al Maestro Arnolde Durandeo  
Vicario Fleacense, hõbre de ochenta  
años ahogarõ y echaron en el rio.

A otro Frayle Francisco de la mes  
ma edad despenaron viuo de las mu  
rallas de la mesma Ciudad.

Al Maestro Octauiano Roiner Vi  
cario de S. Gybardo herrarõ como a  
bestia, poniẽdole cõ agudissimos cla  
uos las herraduras en las plantas de sus  
pies, y atado a vn arbol le acabuzarõ.

*Cartas, y aduertencias*

Al Maestro Francisco Raboteu Vicario de Fouquebrun, juñieron con vn buey, y le hazian arar açotandole cruelissimamente, hasta que murio en este tormento.

De arcabuzazos atados en arboles y maderos mataron infinitos Catolicos en esta ciudad de Angulema por mandado del Capitan Piles, pero entre los otros à Filipe de Mente Cirujano, y a Nicolas Guiueo Mercader de paños, y murieron con tanta constancia en la fe de Iesu Christo que han sido de grandissimo exemplo; y despues de ellos otros ciento y veynte hombres y mugeres.

En la Ciudad de Houdan lleuaron cierto Sacerdote para q̄ dixesse Misa, y estando celebrando le dierõ muchas puñaladas, y puñadas con manoplas de yerro, y la santissima Reliquia del santissimo cuerpo de nuestro Redtor la pisaron y hollarõ, y derramaron el Caliz, y crucificaron el sacerdote en vn Crucifixo de la mesma Iglesia para q̄ el sacrificio fuesse mas acepto.

En el

En el Aldea de Floran açotaron cruelmente a vn Sacerdote, y despues le cortaron los miembros genitales por mano del Cirujano que trayan: el qual se alabaua que este era el 17. martyre que auia martyrizado desta manera.

En la Ciudad de Clerio, destruyeron vna Iglesia principal, saquearon la plata, ornamentos, y las reliquias, y arruynaron la sepultura de Ludouico Vndecimo Rey de Francia, y quemaron sus guessos, porque del no uielle memoria; ni tampoco perdonaron a los predecessores del Principe de Bearne su Capitan, porque dellos hizieron lo mesmo, y del sepulcro del Conde Iuan de Angulema, que fue Varon de gran Virtud.

A infinitos Sacerdotes arrastraron a colas de cauallos, atadas sus cabeças con cabestros como bestias.

En S. Marco, en Gascuña, abrieron los vientres delos Sacerdotes viuos, y les sacauan las tripas poco a poco, reboliendolas en vn palo.

En el mesmo lugar enteraron viuos a otros



*Cartas, y aduertencias.*

a otros muchos Sacerdotes, y matarõ a muchos niños hijos de Catolicos.

En Mancina cortaron los miembros genitales a vn Sacerdote muy viejo, y asados en el fuego se los pusieron en la boca, y se los hizieron comer, y para ver como los dirigia, le abrieron el vientre, y desta manera le dexaron morir.

Francisco Cassio, era en vna Ciudad de Gascuña Lugarteniente del Principe de Bearne, y dos soldados de los suyos, despues de auer forçado a vna biuda le pusieron mucha poluora en las partes de su naturaleza, y dandola fuego rebêto el vientre, y murio.

Siendo el señor de santa Coloma Gouvernador de Gohas, cercò el lugar el Conde de Mongomeri, Escocces, caudillo de hereges, y por no poderse defender los Catolicos, q̄ estauã dentro, entre los quales auia muchos Caualleros que se auian recogido alli, se entregaron debaxo de palabra, y cõ cierto que hizieron, pero sin guarda-lla los tuieron nueue meses presos, y pen;

*a los Catolicos de Francia.* 199

pensando q̄ al cabo deste tiempo serian libres, pagando algun precio; vna noche este Conde los dio de cenar, y hizo todo buen tratamiento, y a media noche los mando matar a todos quando dormian en sus camaras.

En la ciudad de Monbrefon, el Baron de Adreti, cabeza de hereges, hizo despeñar a muchos Catolicos de vna torre muy alta, y los soldados Vgonotes recibian a los que cayan en las puntas de las picas.

La crueldad barbara de los Vgonotes, fue tan grande, que de las narizes, orejas, y ojos de los Sacerdotes, hazia cadenas que trayan al cuello: y martyrizados desta manera, sin ojos dexarõ viuos a muchos, para que padeciesen mayores tormentos.

Los hereges dela ciudad de Nimes, en Lenguadoc, dos vezes hinchieron vn pozo de hombres Catolicos, adonde con gran pena acabaron sus vidas.

Iacobo Sorio famoso Pirata de la Rochela, q̄ se llamaua Almirante de la Mar del Rey de Nauarra, se alabaua  
que

*Cartas, y aduertencias.*

que Juana de la Brid Princesa de Bearne le auia mandado q̄ hiziese todo el mal posible a los Catolicos. Y nauagando hazia las Islas de Canaria, y de la madera tomò vna Naue Portuguesa, q̄ yua al Brasil, en la qual hallò quatro Religiosos de la Compañia de Iesus que yuan atrauajar en la conuersion de los gentiles de aquella tierra; a todos los quales Padres hizo matar con diuersos generos de muertes, y fue el postrero el padre Iñigo cabeça de esta santa Compañia: el qual abraçado con vna Imagen de la Virgen Maria murio, y sin poderse la quitar despues de muerto le hecharõ en la mar.

En Inglaterra, Irlanda, Escocia, y Flãdes han vsado estos enemigos de Dios otras muchas crueldades; con que hã mostrado el aborrecimiento que tienen a los Catolicos; de donde se puede ver con quanta razõ los Catolicos de Inglaterra auisan a los de Francia, que en ninguna manera se pueden fiar de los hereges.

CAR-

**CARTA DE PARIS,**  
con particular cuenta de lo suce-  
dido en el cerco, y lo demas ha-  
sta los 7. de Setiemãre 1590. im-  
biada a Gabriel de Çayas Se-  
cretario de Estado de su  
Mestad, y de  
Italia.



**E** Auiẽdo el lueues a 30.  
de Agosto dos horas  
antes del dia levanta-  
dose los enemigos de  
los Arrauales desta ciu-  
dad, porque entendie-  
ron que se acercaua el Duque de Par-  
ma, que por mandado del Rey de Es-  
paña nos venia a socorrer, salimos a  
dar en ellos, y se metio en la ciudad  
grã cãtidad de vitualla, de la q̃ no pu-  
dierõ llevar los enemigos; con q̃ este  
pueblo recibio grãde aliuio, porq̃ pu-  
dieron salir los pobres, los quales por  
no poder ser ayudados, por auerse aca-  
bado

*Cartas, y aduertencias*

bado los bastimientos, acrecentauan  
nuestra necesidad. El Sabado primero  
de Setiembre con la escolta de sesenta  
cauallos del Capitã Iacomo Ferrares,  
Capitã en Dordano entraron en esta  
Ciudad quinientas cargas de trigo, y  
dozientos Bueyes, q̄ segū la mucha ale  
gria q̄ recibio el pueblo, parecio q̄ lle  
gaua la redenciō vmana, como pare  
ciera a los q̄ vvierã visto nuestra mise  
ria, por lo qual solo a Dios Omnip  
tente se deue nūestra conseruacion, y  
si alguna cosa se pue de atribuir a los  
hōbres, es al asistēcia del Illustrissimo  
Cardenal Gaetano Legado Apostoli  
co, y al señor don Bernardino de Mē  
doça Embaxador del Rey Catolico,  
los quales con exēplos han tenido los  
buenos en oficio, y a los malos en fre  
no y temor, auiedo sustentado los po  
bres cō limosnas, y a los soldados con  
pan mientras se pudo hallar vn grano  
de trigo o ceuada, vendiendo para  
ello sus joyas baxillas, porque sin esta  
ayuda los soldados se vuieã pasado al  
enemigo, y el pueblo menudo hecho  
algu-

alguna desorden, como lo ha intentado dos o tres vezes; forçado de la necesidad, y de las persuaciones de los malos. Y de mas desto creciendo la falta de todas las cosas, el Embaxador de España se valio de toda la plata de las Iglesias con promesa y fiança de boluella dentro de dos meses en la mesma calidad y hechura, o pagalla conforme a lo que fue tasada. Las vituallas subieron en tan alto precio q̄ valieron en la forma siguiente.

Vna medida de trigo, que llaman estie, que pesa 200. libras que valia dos escudos llego a valer, 130.

Vna de trigo y Centeno mesclado que valio escudo y medio, valia. 120.

Vna de Ceuada, cuyo precio sera vn escudo, valio. 90. escudos.

Vna de Avena, que valia vn escudo, valio. 26.

Vna de Saluados, valia 12. escudos.

Vna libra de vaca, valia a medio Real, valio ocho reales, y vna vaca q̄ valia 15. escudos, valio. 120.

Vna libra de carnero medio real,

Cc

valio

*Cartas, y Aduertencias*

valio 20. reales, y vn carnero de escudo. y medio subio a 40. escudos.

Vna libra de Ternera, veinte maraued. y valio dos escudos, y la Ternera de 3. escudos, subio a 45. escudos.

La libra de Tocino, de veinte y quatro maraued. subio a 10. reales.

Vn Capõ de 3. reales subio a dos escudos, y vn Pollo de vn real, a escudo y medio.

Vn Palomino, de 12. marau. subio a 6. reales, y vn Conejo de real y medio, llego a valer vn escudo.

El menudo de Ternera, o Carnero cõ su afadura, q̄ solia valer real y medio, llego a valer vn escudo, y cada pie de Ternera, cinco reales, y solia valer 12. marauedis.

Vn Lechoncillo 60. marauedis, y valio quatro reales.

La carne de Cauallo, Afno, y Macho no se vëdio hasta el mes de Junio, que apretõ mas la necesidad, valio la libra 6. reales. la de Cauallo, la otra quarto y medio.

Vna Anguila, vn Barbo, vna Tenca, que

que comúnmente valia vn real o, real y medio valieron nueue diez reales.

Vna libra de Salmõ, q̄ valia vn real, valio quatro, y en Agolto no se halò el Bacallao a real la libra, y 25. Arēques que valian real y med. valierõ vn escudo. Y a la postre no se hallauã otra manera de Pescados, q̄ valian a real, y medio valieron vn escudo.

Vn ciento de Huebos, que valia vn escudo, valio 16.

Vna libra de Mãteca, de dos reales y medio, valio dos escudos y medio.

Media Açũbre de Leche, q̄ en Paris llamã pinta, de 10. mar. subio siete real.

Vna libra de Arroz, de 24. marauedis, valio 10. reales.

Vna medida de Garuanços, que valia 6. reales, valio 3. escudos.

Vna libra de Azeite catorze reales.

Vna de Miel, seys reales. Vna de Açucar. 18. reales. Vna de Azeitunas Seillanas seys reales, y valian dos.

Vna de las Yerbas, que valian vn real, valieron ocho. Cien Mançanas dos escudos y medio. Cien Peras,



*Cartas, y Aduertencia s.*  
cinco escudos, Cien albericoques seis  
escudos. Cien Moras vn escudo. La  
libra del Melon, dos reales. Cada Me-  
locoton dos reales.

Vn tonel de Vino de la tierra de 12.  
escudos subio a 240. y medio açum-  
bre, que en Paris llaman pinta, de 28.  
marauedis subio á dos reales.

Vna libra de labõ. 14. marauedis. V-  
na libra de velas de sebo, cinco reales.

Vn carro de Leña, en que ay 60. le-  
ños, seys escudos. Cada saco de car-  
bon ochenta reales.

Cien botas de Heno, quatro escudos  
y medio. Ciento de paja. 9. escudos.

Vna Escoba dos reales y medio.  
y las de cañones de ganso que eran  
inutibles, a dos reales y medio. De sal  
no vuo falta, ni de especieria, aunque  
se encarecio el quarto mas.

Vendieron se para comer mas de  
tres mil Cauillos, Afnos, y Machos.

De to las las dichas cosas no vuo  
siempre abundancia, porque mucha  
parte dellas no se hallaron en el mes  
de Agosto, y se vëdierõ en los precios  
referidos. Y aunq se hallò algũ trigo

no era sino muy poco, y esto se vedia  
cō mucho secreto por grãde amistad,  
y en pocas partes, tomãdo el vèdedor la  
palabra debaxo juramento, de que no  
diria nada. Y por no auer las cosas ne-  
cesarias valian a tã excessiuos precios,  
y no alcançauan a comprallas sino a  
gunas personas las mas poderosas, que  
eran harto pocas, a causa de la falta de  
dinero, que era general en la Ciudad.  
Y por esto algunos hazian pan de Al-  
mendra, Habas, Nuezes, y de Arroz, y  
Saluado, y Avena, comiẽdo de ordina-  
rio la carne de Cavallo, Asno, y Ma-  
cho, cō su asadura, sangre, y pel-jo. Y  
los mas pobres, que no podian hazer  
ni cōprar ningun genero de pan, co-  
miã Perros, Gatos, Ratones, cō su san-  
gre sin genero de sal, ni pan. Y los  
dados Elguizaros andauã a caça de Pe-  
rros, como si fuerã Venados, y aun al-  
gunos los cōprauan para comer, y  
valio mucho vna inuenciõ de vn po-  
tage de Ceuada q̄ inuento el Embaxa-  
dor don Bernardino de Mẽdoça, cō  
q̄ le sustentã muchos pobres grã tiẽ-  
po, de q̄ murmurauã harto los here-

102 *Cartas, y Aduertencias*

ges, y deziã grandes blasfemias, pareciẽdo q̄ se hallaua forma para entreter el pueblo menudo sin amotinarse. Muchos cayerõ muertos de hambre por las calles, por faltar las limosnas q̄ muchos buenos solia hazer, y niños de teta perecieiõ hartos, por no tener las madres bastãte nutrimento, desuerte q̄ entre los muertos de hãbre, y heridos las vezes q̄ salieron a pelear seriã doze mil personas: y de los muy principales y ricos, llegarõ a tanta necesidad, q̄ se abaxaron, no solo a pedir limosna, pero a hazer no la hallandolo q̄ haziã los mendigos, q̄ siempre buierõ de limosna. Otras muchas cosas de grã lastima y cõpaciõ se pudierã contar, q̄ otras vezes se han visto paecer en vn cerco tan largo como este, q̄ durõ cinco meses en pueblo grandisimo y regalado, acostũbrado a vivir en vna rica y populosa Ciudad, cõtãta abũdãcia de todas las cosas y la estrechura en q̄ los hereges la tuieron puesta, era tanta q̄ se tenia a grã d. cha poder entrar ni salir persona sin caer en las

en las manos del enemigo. Y así se de  
uē infinitas gracias a nro Señor por a  
uer sido seruido de sacar a los Catoli-  
cos de aq̄lla pena, y librarlos del po-  
der de vn Rey herege, q̄ ya pensaua q̄  
no se le podiã escapar, q̄ dando eterno  
renombre y fama de los Catolicos, por  
tãta, constãcia ayudada dela diuinama  
no, pues q̄ sin tal socorro fuera impo-  
sible auer resistido tãto: por q̄ los yer-  
ros q̄ en el principio se hizierõ, en no  
peruenirse, fueron grãdes, pero lo q̄ tã  
biẽ se deue de estimar en mucho es, q̄  
con no executar se justicia en Paris ef-  
tuuo el pueblo muy obediẽte, q̄ no te-  
niendo en q̄ trauajar, ni ganancia, ni  
prouecho alguno, andaua sufriendo  
los trauajos de la hãbre con mucha a-  
legria, con q̄ se conoce claramente la  
fana intẽcion con q̄ los Religiosos, y  
todo el pueblo se dispusierõ para no  
querer obedecer al Rey Enrrique III  
por mantener la causa Catolica, con-  
seruandola con tanto zelo. En lo qual  
ha sido de grandissimo momẽto lo q̄  
ha trauajo el Cardenal Gaetano Llega

*Cartas, y Aduertencias*

do Apostolico (como arriba se dize) pues q̄ no solo los del sacro Colegio, pero qualquiera Sumo Pötifice ie de ue tener inuidia por el seruicio q̄ ha hecho ala Sata Sede Apostolica, cõ tantos exēplo: de piedad, Christiãdad, y liberalidad, y cõsejos de vn Sãtissimo y prudēte Perlado. Pues el Duque de Nemors Governador de la Ciudad, y el Cauallero de Aumala, no se puede encarecer la sollicitud cõ q̄ acudiã alas cosas del gouierno, y de la guerra, y la prudēcia con q̄ preuenian a lo necesario, lleuando cõ gran discrecion, y paciencia mil traubajos, de suēturas, y otros accidētes q̄ han pasados por ellos; de q̄ tomãdo exēplo los deinas, seguiã con mucho cõuelo su fortuna. Poco es lo q̄ yo sabria dezir segũ la mucha materia q̄ ha dado don Bernardin de Mēdoça Embaxador de España, q̄ ha moltrado biē el santissimo zelo de su Principe, en la conseruacion de nuestra Religion Catolica en esta Ciudad, cuya autoridad con sus officios, industria y su consejo, y con los

Los gastos que ha hecho para sustentacion de los pobres, ha importado lo que se puede considerar: por lo qual era tã amenazado de los hereges, que a nadie hã mostrado mayor rancor, pareciendoles que su persona, y sus medios ha sido el principal oieto que tenian, como en efeto es verdad para estoruar al Principe de Bearne el llegar a esta corona. Socorrida pues la ciudad con las vituallas que dexaron los enemigos, y con las demas, que luego se ha dicho que entraron, quedando el pueblo alegre, porque ya no se podia impedir la entrada de los mantenimientos, que yuan viniendo, se estuuo con cuidado hasta ver en que paraua el viage del enemigo. Y antes que pase mas adelante dire como hallandose a los veynte y seys de Julio, la ciudad en estrema necesidad, con poca esperança de socorro, parecio q̄ conuenia imbiar Deputados al Principe de Bearne para proponelle de scatar de concierto, pero con expresa orden, de no llegar a ninguna particu-

*Cartas, y Advertencias*

laridad sin comunicacion y volúdad del Duque de Vmena, por entêder por este camino que se podia cõfiar de la venida del socorro, juzgando que el Principe de Bearne, con el deseo que tenia de entrar en la Ciudad, por qualquier medio los dexaria passar, dexa- xo de nombre de comprehender en la paz al Duque, pero no lo quiso consentir, diciendo, que la paz havia de nâcer de su Rey, y no del Duque de Vmena: y que por tanto tratassen libremente con el que los oyria con mucha afabilidad, y benignidad; y como la orden de los Deputados no era esta se boluieron a la Ciudad.

Dos dias despues se recibieron cartas del Duque de Parma echas en Bruselas, a veynte y tres de Julio, en que auisaua que tenia orden de la Magestad del Catolico Rey de España para venir en persona a socorrernos, y que seria aqui a los quinze de Agosto, y cõ esta tan deseada nueva el Duque de Nemors nuestro Governador, se determino de no tratar en ninguna  
manera

manera de conciertos, pero por apartar al pueblo de murmuraciones, y con espiraciones que secretamente andauan solicitados de los malos y traydores, que no faltauan, y por escusar el castigo a que por ello se hauia de hazer, de donde podria nacer alguna sedicion general, parecio que conuenia para entretener, ponello en platica: y en este tiempo embio el Principe de Bearne vn saluoconduto cõ los nombres en blanco, para que se pudiesse hinchar con el de las personas que se quisiessen nombrar para yr a tratar con el Duque de Vmena: y este saluoconduto traxo el señor de Andador, hijo segundo del Almirante Xaillon, a quien pocos dias hauian preso en vna salida que se hizo por la puerta de san Antonio, a pelear y combatir con los enemigos, y hauian dexado que fuesse sobre su palabra, para hazer que tratasse de su rescate en trueque del Conde de Brisac, a quien tenia preso el Principe de Bearne, el qual pensando que

luego



*Cartas, y Aduertencias.*

luego entraria en la Ciudad, y que todo seria suyo, no quiso venir en el trueque. Quando Mosiur de Andalor dio el talgo conduto al Duque de Nemors dixo, que el Rey queria tanto a su pueblo, que por defendelle de las opresiones de los estrangeros se cõtentaua que se enuiassen Deputados al Duque de Vmena, para tratar de la paz general, del qual ofrecimiento se cõprehendio que ya venia el Duque de Parma, con lo qual se tomò mejor animo, y nos estuuimos hasta los 20. de Agosto que se supo que el Duque de Parma hauia llegado a los 16. de Soyson. Y siẽdo certificado dello el Duque de Nemors determinò de esperar ocho dias antes de tratar de cõcierto, pero por dar contento al pueblo (como queda dicho) vino en que se nombrassen por Deputados el Cardenal de Gondi, y el Arçobispo de Leon, confidente del Duque de Vmena, y vno de los demas acerrimos enemigos de hereges, especialmente del Principe de Bearne. Llegados a Meaux trataron

tratarō con el Duque de Vmena, que se hallaua con su exercito en aquella Ciudad, pero el les respondio que sin el Duque de Parma no podia hazer nada. Boluieron estos Deputados al Principe de Bearne para dalle cuenta dello, porque con esta condicion ha- uia concedido el saluo conduto; y en- tendida la respuesta dixo que le pare- cia muy flica. Entrados en Paris los Deputados refirierō lo que pasaua, y el Cardenal de Gondi dixo marauil- las, acerca de la buena desposicion q̄ auia en el de Bearne para tratar de v- na paz general que estuuiesse bien a todos; y aunq̄no se hizo caso dello, pe- ro el Arçobispo no consintio dixo el Bearne que boluiesse a Paris parecien- dole que le conuenia que estuuiesse mas en la Ciudad quien le hazia tanta contradicion, y assi se fue al Duque de Vmena. Cō todo esso parecio que conuenia que los Deputados fuesen al Duque de Vmena otra vez, y por esto boluio el mesmo Cardenal en compania del Presidente Vettus, y ha- llaron

*Cartas, y advertencias.*

Haron que hauia llegado a Meaux el Duque de Parma, con el qual trataron, y se tornaron al de Bearne conforme a la obligacion del saluoconduto. El Cardenal visto que perdia tiempo, pues no hauia traydo ningun principio de trato de paz, y que el no andaua en aquel manejo sin sospechas, acordo de yrse a Moyfi, y al Presidente tuuo dos dias el Principe de Bearne en grandes discursos de como se podia acomodar vna buena paz, y de todo dio cuenta a la Ciudad.

A los veynte y ocho parecio aqui vn trompeta del Principe de Bearne con vna carta para el duque de Nemors en la qual le ensalzaua hasta el Cielo, loando la prudencia y valor con que con tanta necesidad de todas las cosas hauia defendido la Ciudad, manteniendo en fe, y obediencia tan innumerable pueblo, y que assi como merecia por ello perpetua fama y gloria, seria infamado si por su culpa se destruyia aquella Ciudad

dad por querer estar tan porfiado en defendella, pues que entrando en ella por fuerça no le podria refrenar ala furia de los soldados indignados por hauer padecido en tan largo cerco, con la esperança del saco, y que no confiasse en el socorro sujeto a vna batalla. En la qual el Duque de Vmena su hermano, como prudente miraria y pensaria bien acordandose de la pasada, y por ser contra su Rey, cuyas obras eran guiadas de la mano de Dios: y que quando por sus secretos juyzios le quisiessse castigar con la perdida, mayor castigo aparejaua assi mismo, y a su esclarecido linage, recibiendo el incompottable yugo de los Españoles.

No le quiso responder el Duque por escrito, pero escriuio a Mosiur de Bellagarda, que de su parte le besasse las manos, y le agradeciessse mucho la honra y merced q̄ le hazia, certificãdole q̄ le seruiria y respetaria en quãsa con su honra lo pudiesse hazer; y q̄ no le respondia por escrito por ver  
que

*Cartas, y aduertencias.*

que no le podia dar titulo de Rey;  
En hauiendose puesto el Duque de  
Parma en camino llego a Seysons,  
quando queda dicho, y a los 23. de A-  
gosto entro en Meaux en esta forma,  
hauiedo hecho cabo de la Infanteria  
Española al Principe de Ascoli. De la  
Valona al Marques de Rentin: de la  
Caualleria (para durante aquella jor-  
nada) al Principe de Simay; y Maes-  
tro de campo general del exercito a  
Mofior de la Mota, Gouvernador de  
Grabelingas. Y uan delante de la per-  
sona del Duque de Parma ciento y  
veynte Caualllos ligeros vestidos de  
terciopelo carmesi, con guarniciones  
de oro. tras ellos dozientos hombres  
de a cauallo con la mesma librea con  
sendos dardos en las manos: luego ciē  
arcabuzeros de a cauallo con casacas  
de la mesma librea sembradas cruces  
blancas en ellas, y sus morriones con  
penachos colorados. Seguian ciento  
y veynte Alemanes vestidos de escar-  
lata bordada de oro, y veynte pages  
a la giqueta en los mejores Caualllos q̄  
se han

se han visto en Francia Españoles, y Napolitanos. Venia el Duque acompañado seys señores Españoles, y Italianos, y luego gran copia de Caualleros de cuenta muy luzidos, y cō riquísimos adereços. Seguian ochenta azemilas con reposteros de Escarlata bordados de oro, y los azemileros de la misma suerte. Y uan detras destos quinientos hombres armados de las mejores armas que se han visto, en maravillosos caualllos. El dia siguiente Mofiu de la Mota llegó con el resto del exercito, y con veynte y cinco piezas de artilleria, y la gente entrò desta manera. Catorze compañías de Caualllos ligeros, los mas escogidos de Flandes: seys tercios de Infanteria, vno de Italianos, otro de Valones. El regimiento de Alemanes de Fernando Gonçaga; dos de Españoles de los Maeses de campo; don Alonso de Idiaquez, y dō Bernardino de Cuñiga. Luego dos mil Caualllos, y siete mil otros Infantes, con el artilleria, que serian por todos catorze mil Infantes, y cerca de

*Cartas, y Aduertencias*

tres mil cauallos. El Duque de Vme-  
na tenia hasta quatro mil Caualllos de  
todas fuertes, antes mas que menos, y  
treze mil Infantes, y seys pieças de ba-  
tir: y cada dia se le yua juntando mas  
gente, especialmêre de la nobleza. Par-  
tieron los Duques, de Parma y Vme-  
na de Meaux cõ mucha conformidad,  
y los exercitos con vna vniõ y amor  
increible con grandissimo animo, y  
deseo de toparse con el enemigo, dan-  
do muchas gracias a nuestro Señor,  
assi en Paris como en el exercito, de  
que su Diuina Magestad vuisse inspi-  
rado al Rey Catolico a vna obra tan  
heroyca y Catolica como esta. El  
Principe de Bearne, dando grandes  
muestras de querer pelear, con su na-  
tural ferocidad y orgullo, se fue la  
buelta de san Dionisio; lleuaua mas  
de diez y siete mil Infantes, y mas de  
quatro mil cauallos. El segundo dia  
llegò a vista de Lañi a donde se descu-  
brieron los exercitos, y vuo algunas  
escaramuças entre los Caualllos lig-  
eros, de que lleuaron los hereges siem-  
pre

pre la peor parte, sin fin se acercaron a media legua el uno del otro, ya que es-  
tauamos con gran cuydado pensando  
que se diera batalla, pero aunque la re-  
presento el primer dia el de Bearne,  
porque se alojo en vn sitio eminente,  
y muy fuerte: el Duque de Parma no  
hizo mas de pegarse con el lo mas que  
pudo, y mando hechar bando que na-  
die saliesse a escaramuçar so pena de la  
vida: y pareciendo que la villa de La-  
ñi era de mucha importancia para  
las vituallas de Paris, por estar sobre  
el Rio que entra en este de Paris, por  
lo qual la tenia el de Bearne guarne-  
cida con mil y quinientos hombres  
los mejores de su exercito. El Duque  
de Parma la començo a batir, y esco-  
giendo 200. hōbres de cada naciō, por  
dar satisfaciō a todos, se dio assalto, y  
la segūda vez la Infanteria Española  
entrō el lugar, degollando todos los  
hereges a vista del Principe de Bear-  
ne, y a la mira de su exercito, sin que  
se atreuiesse a socorrella. Otro dia des-  
pues de tomado Lañi el Principe de



*Cartas, y advertencias.*

Bearne acordo de levantar su campo con el mayor silencio que pudo, y se vino caminando la buelta de Paris: Y pensando roballa de paso con inteligencia de algunos traydores, se arribo todo lo que pudo a la Ciudad, y le dio vna escalada, y metio mas de mil hombres en ella, pero sintiendolo el Duque de Nemors, y el Cauallero de Omala acudieron con la gente de guerra, y peleando muy reziamente matando a los que auian entrado: los forço a que se retirassen los otros: con esto siguió su camino el Principe de Bearne hasta vna Ciudad llamada Azeres, doze leguas de Ruan. Los Duques de Parma y Vmena dexando yr su camino al enemigo determinaron de ganar las Villas que están en el Rio, para acabar de quitar las molestias que ha recebido Paris de los hereges, que ha sido su principal intento; y se les rindieron luego dos dellas sin bateria, y luego començaron a batir la Villa de Corbel, la qual tambien se ha tomado, Entraron los Duques en  
esta

esta Ciudad siendo recibidos con singular contento, y vniuersal alegría: Entiendese que tratan de embiar vn exercito en seguimiento del Principe de Bearne, el qual se cree que se va a meter en Dieps puerto de mar, a dō de el Duque de Vmena le tuuo cerca do el año pasado para aguardar alli el socorro de Inglaterra, que ogaño no ha querido recibir pareciendole que no le auia menester, y es cosa cierta que se le ha ydo mucha gente y se le va cada dia, asi porque de quarenta mil hombres que le asistieron en el cerco la mayor parte se entretenia con esperança del saco de la Ciudad, y otros como ven mudada la fortuna se mudan tambien ellos, y no le han quedado mas de doze mil hōbres, y aun para entretener a estos tēdra trauajo, pues tiene falta de dinero, y por esto se tiene por cierto que embia su Caualleria debaxo de los Duques de Longauila, y de Neuers a Picardia, y a Xāpaña para entretenella por agora, hasta otro año. Plegue a Dios que

*Cartas, y Aduertencias*

le confunda como a tan cruel enemigo del nombre Catolico, y de animo a los Catolicos deste Reyno para que con el ayuda que les ha dado y dara la Magestad Catolica del Rey de España profigan la vitoria, y establezcan la Religion, de manera que este enemigo no la pueda trauajar mas, para oña mayor gloria de Dios nuestro Señor. De Paris a 7. de Setiembre.

1590.



Laus Deo.

